



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA

“Dime a quién apoyas y te diré quién eres. La identidad de partido en militantes del PAN y la representación de la otredad en la cultura política de la Ciudad de Mérida, Yucatán”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN SOCIOLOGÍA POLÍTICA
P R E S E N T A:
ROMÁN ESTEBAN RIOS MONTEJO

Directora: Dra. Diana Lucrecia Guillén Rodríguez

Ciudad de México,

agosto de 2024.

*Esta Investigación se realizó gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías*



A Mérida, la ciudad de mis amores. No hubo un día que no pensara en ti.



Instituto

Mora



Agradecimientos

En primer lugar quisiera agradecer a Dios nuestro señor y la intercesión de Santa María de Guadalupe por permitirme estar acá y socorrerme en mis momentos difíciles.

A mi mamá por responder todas mis llamadas con amor y cariño en las mañanas que me daban energía para continuar con mi día a día lejos de casa. A mi papá por estar siempre para mí, escucharme y aconsejarme. A mi hermana por siempre que siempre estuvo presente en el proceso.

A mis tías Marta, Candelaria y Nora por siempre hacerme sentir cerca de la familia a pesar de la distancia. A mi tío Luis por apoyarme y en mi formación académica; a mi abuelo Paco porque siempre fue una inspiración en mi interés por la política. A mi prima Ale por sus múltiples ayudas sin las cuales no hubiera podido conseguir terminar. A toda mi familia, los que están y los que nos acompañan desde otros lugares (Tía Liba, Abuelo Juan, Abuela Mina, Abuela Margarita y Tío Alejandro).

A Alejandra por ser mi compañera y estar conmigo con amor y ternura. A Don Gustavo y Doña Ofelia quienes me aceptaron en su casa como uno más. A mis amigos y amigas Ricardo, Estefanía, Circe, Ximena, Marce, Katia, Natalia, Giovanni, Diego, Alexander y Arlet son personas increíbles. A Miguel Domínguez por ser mi gran amigo a pesar de la distancia.

A la Dra. Diana Guillén por guiarme en este proceso siempre con profesionalismo y dedicación en su trabajo. Al Dr. David Luján por apoyarme con sus comentarios y aportes a la presente investigación; al Dr. Luis Vázquez por nuevamente apoyarme con sus conocimientos en este trabajo.

A los miembros del Partido Acción Nacional por abrirme las puertas y permitirme entender aspectos interesantes de su entendimiento del mundo.

A ti lector por abrir este trabajo.



Contenido

Introducción general	8
CAPÍTULO I. <i>Nosotros y los otros bajo la misma cultura. Significar, representar y construir sentidos en la política</i>	16
Introducción.....	16
I.1 <i>l</i> nosotros: bases de la identidad social.....	17
I.1.1 <i>Nosotros, nuestro partido y los otros: Identidades de partido y sus aproximaciones teóricas</i>	22
I.2 <i>Hacia una definición y características de las culturas</i>	26
1.2.1 <i>La cultura política: posibilidades de estudios interpretativos desde los significados y sentidos</i>	31
1.2.2 <i>Nosotros y nuestro partido en la cultura: construcción de la identidad de partido en el entramado simbólico y de sentidos</i>	37
I.3 <i>Los otros: bases de la otredad y la alteridad</i>	40
I.3.1 <i>Significados de los otros en las culturas políticas. Los otros y sus partidos: La otredad política</i>	44
I.4 <i>Representar, condensar y actuar: construcción de la representación y los símbolos en el sentido</i>	48
Conclusiones: modelo de análisis teórico.....	54
Capítulo II. <i>Las raíces de la identidad blanquiazul en la Ciudad Blanca: Formación Histórica del Partido Acción Nacional en Mérida</i>.....	56
Introducción.....	56
II.1 <i>La oposición cardenista y el escenario político de la fundación del PAN</i>	57
II.2 <i>Doctrina política del Partido Acción Nacional 1939</i>	64
II.2.1 <i>Dimensión utópica de la organización orden</i>	65
II.2.2 <i>La dimensión utópica de administración</i>	66
II.2.3 <i>La dimensión utópica de persona</i>	67
II.3 <i>Las luchas focalizadas. El panismo llega a Mérida</i>	69
II.4 <i>La reformulación de la doctrina panista</i>	79

II.4.1 Dimensión utópica de orden	79
II.5 La crisis del priismo, el giro pragmático-católico del PAN y la izquierda ausente	81
Conclusiones.....	90
CAPÍTULO III. La Ciudad Blanca y su panorama general: Radiografía sociopolítica de Mérida	92
III.1 Panorama general de Mérida: un breve acercamiento a la Ciudad Blanca	92
III.2 Panorama político de Mérida. Demarcación, partidos y actores clave.....	96
III.3 Los reyes azules de la Ciudad Blanca: la autopercepción de las administraciones panistas del ayuntamiento.....	105
III.3.1 Ciudadanía, eficiencia y servicios	105
III.3.2 Seguridad, policía y vigilancia	108
III.3.3 Desarrollo Urbano	109
Conclusiones.....	111
CAPÍTULO IV. Platicar y escuchar con blanquiazules. Espacios y socialización formativa de la identidad panista	112
IV.1 “Etnografiar” un partido político en Mérida: Propuesta metódica del trabajo de campo con el Partido Acción Nacional	112
IV.1.1 Propuesta metódica.....	113
IV.1.2 Los interlocutores y el acceso al campo	117
IV. 2 Así me hice panista. Espacios de socialización e identidades previas de la militancia panista de Mérida, Yucatán	124
IV.2.1 Familia.....	125
Lucio. Aprender viendo: aproximación al partido desde la familia	125
Mateo. Me terminaron de convencer: La familia política como influencia en la elección partidista	127
Aleida. Mi papá es otro tipo de político. La construcción de una participación política diferente a la familiar.....	128
IV.2.2 Escuela (media superior y superior).....	131
Mateo. De joven te llama la atención ver las actividades. La política estudiantil como proceso formativo	131



Soledad. Ver y valorar la política desde la profesión. Las bases disciplinares como “filtros” para ver y hacer política	133
Aleida. La política como las reglas del juego. La visión de los abogados, el gobierno de los mejores y los aprendizajes de la política estudiantil	135
IV.2.3 Identidad regional. Mérida como espacio de socialización, endoculturación y conformación de identidades	138
Aleida. El meridano siempre va a ayudar a otro meridano, pero si viene otro de fuera... ¿Heteroexclusión o xenofobia en la identidad meridana?.....	139
Lucio. Lo institucional como distintivo. La participación y relación con las instituciones como distintivo de Mérida/Yucatán	142
IV.3 Antes que panista soy... Formación de dimensiones utópicas, identidades y endoculturación previa al partido	144
CAPÍTULO V. Conmigo sí cuentas y la chula Mérida. Observación participante de la campaña en Mérida Yucatán: representación social de la identidad panista y las otredades políticas	148
Introducción.....	148
V.I Conmigo sí cuentas. La representación del nosotros y movilización simbólica en el quehacer política en un distrito del oriente de Mérida	148
V.II Caminar con blanquiazules. Los recorridos en las colonias, los encuentros cara a cara y las prácticas semióticas de los identitarios panistas.....	149
V.II.1 <i>Los buenos gobiernos</i> . Las dimensiones utópicas como valoración de la identidad/ otredad	156
V.II.1.1 Seguridad	158
V.II.1.2 Transporte	161
V.II.1.3 Ambiente.....	162
V.III Nosotros somos de esta forma y ellos de esa. La identidad panista y las otredades políticas.....	168
V.III.1 El problema no es MORENA, el problema es Andrés Manuel	169
V.III.2 Tonos de azul y fifis. La reflexividad de la identidad panista	175

V.III.3 La chula Mérida. La campaña por la alcaldía de Mérida de Acción Nacional: la otredad como riesgo.....	182
Conclusiones.....	192
¿Conclusiones generales? Dime a quien apoyas y te diré quién eres.....	195
Acerca de las identidades de partido. Mundos sociales de pertenencia antes que identidad de partido	195
Acerca de las otredades políticas. Condensaciones semióticas de los otros	198
Acerca de los encuentros cara a cara y las culturas políticas. La movilización simbólica como mecanismo de comunicación del yo o el nosotros.....	200
Acerca de las posibilidades de estudiar a los partidos mediante la etnografía.	203
Referencias	206
Anexos.....	220
Glosario	230



Introducción general

Fundamentos de la investigación

¿Cómo se hace una persona panista, priísta o morenista? ¿Qué los motiva? Y ¿cómo ven la política desde su partido? Estas son algunas preguntas que me motivaron a profundizar la relación entre los partidos políticos y la construcción de intersubjetividades en la política partidista. He vivido en Mérida, Yucatán toda mi vida; y la presencia política que tiene el Partido Acción Nacional (PAN) en la Ciudad Blanca me pareció algo interesante. De igual forma, las maneras de reclutar a su militancia, competir contra sus adversarios políticos y relacionarse con otras agrupaciones partidistas son algo particular en la capital yucateca; estas inquietudes me llevaron a sistematizar y organizar las preguntas con el fin de responderlas, en otras palabras, hacer una investigación.

La presente investigación, que forma parte de mi formación académica en el Instituto Mora, aborda el proceso de identificación con el PAN y la representación de la otredad política. Los partidos políticos son un tema de interés en las ciencias sociales prácticamente desde su formación; diferentes trabajos han tratado de aproximarse a diferentes aspectos de estos. La militancia es la base social de todo partido político; por lo tanto, estudiar las subjetividades políticas de militancias específicas permite encarar las formas en cómo se significa y construye sentido desde la adscripción a un partido político. Este análisis se aproxima de forma directa a la militancia de Acción Nacional en Mérida para interpretar los significados y sentidos bajo los cuales su militancia construye la adhesión al partido blanquiazul al igual que sus otredades

En este sentido, describir la forma en cómo los integrantes del partido se volvieron militantes es central. ¿Qué espacios de socialización son de relevancia para la adhesión al partido político? ¿Cómo fueron los procesos de participación en la institución? Y ¿qué les motivó a participar activamente en las actividades partidistas? Son algunas preguntas relevantes en el rastreo de *cómo se identifica un militante con su partido*. En semejanza, el desarrollo histórico de un grupo político como Acción Nacional puede proveer pistas y rutas para encontrar patrones en sus miembros, así como las visiones políticas que construyen desde el partido; dicho de otro modo, se tiene que atender la cuestión *cómo se formó dicha institución en el desarrollo del tiempo*.

Los partidos y su militancia no se dan en el vacío. Están inscritos en procesos políticos, sociales, culturales, históricos por mencionar algunos; por lo tanto, resulta



necesario detallar el contexto en el cual se da la formación de militantes, así como el acto de militar. La ciudad de Mérida representa un escenario idóneo para estudiar la militancia panista; a nivel regional, península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán) Mérida posee más militancia de Acción Nacional que el estado de Campeche o el estado de Quintana Roo¹. De igual manera, desde 1991 los blanquiazules han monopolizado los gobiernos municipales en la capital yucateca, lo cual proveen de una cierta estabilidad política; dicha estabilidad la entiendo como la continuidad en resultados electorales en Mérida, dado que Acción Nacional a resultado vencedor de las elecciones al ayuntamiento sino de muchos distritos locales con cabecera en Mérida.

El aparente éxito de Acción Nacional en Mérida me lleva a preguntarme sobre la posible relación entre las características socioculturales de la Ciudad Blanca y la fuerza electoral blanquiazul. Entonces, resulta necesario no solamente describir el partido, sino las particularidades que tiene la ciudad de Mérida; esto con el fin de proveer información que permita identificar posibles relaciones ¿Cómo fue el desarrollo del PAN en Mérida? ¿Cómo influyeron las culturas meridianas, y sus elementos, en la conformación de cuadros políticos de Acción Nacional? ¿El PAN se ha amoldado a las preferencias de los habitantes de Mérida o su doctrina política ha encontrado un nicho electoral en la capital Yucateca?

Las formas en las que se construyen las subjetividades sobre los otros son el punto central de este trabajo. En los diversos escenarios políticos se encuentran diferentes actores; la manera en la que se co-construyen subjetivamente es crucial para sus acciones y el desarrollo de procesos políticos. Mi interés central es analizar cómo los miembros de Acción Nacional dotan de significado y sentido a los otros actores del escenario político. ¿Cómo se construye la representación social de las otredades políticas en la militancia panista de Mérida?

Metodología y escenario

Las preguntas son, sin lugar a duda, el núcleo de cualquier proceso de investigación. No obstante, se requiere una metodología, un método y técnicas que sistematicen y orienten los esfuerzos prácticos durante la obtención de información para responder dichas preguntas. La

¹ Campeche tiene 3,142 militantes y Quintana Roo posee 2,455; mientras que Mérida por sí sola tiene 3,362. Fuente: (PAN, 2024)

metodología cualitativa ofrece los preceptos epistemológicos para acercarse a las subjetividades políticas de los militantes panistas, que constituyen el corazón de mi trabajo. Posteriormente, el método etnográfico ordena y da secuencia a los pasos necesarios para acercarse al campo, a los interlocutores y para recabar la información².

Las técnicas mediante las cuales se nutre el método etnográfico serán la observación participante, observación simple o *in situ*, las entrevistas semiestructuradas, la fotointerpretación y el registro fotográfico. Estas herramientas permitirán una inmersión profunda en el contexto político de los militantes panistas en Mérida. La observación participante facilitará una comprensión directa de las prácticas y dinámicas dentro del partido, mientras que las entrevistas semiestructuradas proporcionarán perspectivas detalladas sobre las motivaciones y experiencias de los miembros. Además, la fotointerpretación y el registro fotográfico enriquecerán el análisis al capturar visualmente aspectos significativos del entorno y las interacciones sociales.

El escenario político de Mérida representó un desafío significativo en mi proceso de investigación. El primer obstáculo fue acercarme y establecer vínculos con los militantes de Acción Nacional; sin embargo, mi experiencia previa en espacios de la política estudiantil me brindó la capacidad de contactar con militantes activos del partido. Participar en actividades públicas del partido, entablar conversaciones con sus dirigentes y representantes, y observar de cerca sus procesos organizativos, representaron oportunidades únicas para este trabajo. Estas experiencias no solo me permitieron comprender mejor la dinámica interna del partido, sino que también enriquecieron la profundidad de mi análisis sobre las instituciones partidistas. Estoy convencido de que estas interacciones directas fueron fundamentales para obtener una comprensión profunda de las subjetividades políticas en el contexto de Mérida.

El trabajo etnográfico se realizó en dos estancias de campo. La primera la llevé a cabo durante el mes de agosto de 2023; principalmente consistió en observación participante de las actividades públicas de un informe legislativo, entrevistas semiestructuradas con militantes del partido y el registro fotográfico de dichas actividades. Posteriormente, hice una segunda estancia de campo en el mes de abril de 2024; en esta ocasión participé en actividades de campaña por la alcaldía de Mérida, nuevas entrevistas semiestructuradas a

² Esto se desarrollará a profundidad en el capítulo IV.

militantes, recabé los discursos públicos de los actos de campaña de Cecilia Patrón Laviada y fotointerpretación³ de ciertos líderes políticos.

La mayoría de los y las militantes eran jóvenes, muy pocos rebasaban los 30 años. Aunado a esto, trabajé principalmente con tres áreas de integrantes del partido; por una parte, con el equipo de trabajo de un diputado local en un distrito de Mérida. De forma paralela pude acercarme a un militante encargado de una secretaría municipal; finalmente, tuve un colaborador de mi investigación que tenía un cargo en la dirigencia del comité regional de Yucatán.

También desarrollé un breve trabajo de archivo en la *Fundación Rafael Preciado Hernández A.C.* Dicha organización se encarga de preservar el archivo del PAN; pude obtener acceso a la fundación gracias a la recomendación que me dio uno de mis interlocutores de Acción Nacional en Mérida. El trabajo de archivo me sirvió para hacer una reconstrucción más detallada del desarrollo del partido blanquiazul en la Ciudad Blanca; igualmente, describir los procesos políticos a nivel local es un aporte de mi trabajo, ya que la mayoría de las discusiones del partido celeste se desarrollaban en la esfera macro nacional. Hacer enfoque a nivel municipal ayuda a entender un orden de gobierno base para la doctrina política del PAN, de igual forma, me permitió realizar un contraste entre Mérida al resto del estado.

Conocer el contexto de la investigación a priori tiene repercusiones tanto en el planteamiento como en la ejecución metodológica. Al ser originario de Mérida, poseo opiniones, valoraciones y subjetividades acerca de los actores y procesos políticos de la ciudad; no obstante, también representa una mayor profundidad de análisis, ya que he sido socializado en los códigos de comunicación de las culturas de Mérida. Un investigador(a) muestra su interés desde el momento que selecciona un tema, el texto y el autor son difícilmente separables; en este sentido, mis intereses personales están expresados en el proceso de investigación sin que esto signifique una falta de rigor disciplinario. Considero éticamente necesario expresar al lector que no formo o formé parte de Acción Nacional o ningún otro partido político.

³ Esta técnica consistía en presentarles a ciertos militantes imágenes de ciertos elementos de la política (líderes, proyectos, etc.) para que me expresaran sus opiniones.

Un segundo punto de reflexión ética atañe a los interlocutores que colaboraron con mi investigación. Cada uno de ellos ha desarrollado, o está desarrollando, una trayectoria política; su participación política en un partido es derecho político al igual que la privacidad de este, por lo tanto, se omiten a lo largo de toda la investigación los nombres reales de los interlocutores, así como de las áreas o institución en las que colaboraban. Comunicué oportunamente las intenciones académicas de mi investigación y se entregaron las documentaciones que acreditaban mi adscripción al Instituto Mora durante la investigación; en este sentido, se llevó a cabo una investigación con apego ético y respeto a los interlocutores a quienes agradezco su amabilidad y tiempo.

Relevancia dentro y fuera de la sociología política

Los partidos políticos son un objeto de interés tanto de las disciplinas sociales como de la sociedad en general. Dichas instituciones son centrales en el sistema político mexicano, así como en los procesos históricos que han dado forma al Estado mexicano⁴; esto provoca que sean un tema de principal prioridad en el estudio académico de la política y de la opinión pública. En el ámbito académico el estudio de los partidos políticos es prolífero; Gunther y Montero (2002, p. 11) apuntan que para 2002 ya habían más de 11,500 publicaciones académicas de partidos políticos (libros, revistas, artículos, monografías, etc.), esto coloca a dichas instituciones como un tema central para las disciplinas sociales.

La cantidad de autores que han desarrollado el tema es amplia. Hacer una tipología o revisión profunda de la producción sobre los partidos políticos representaría una investigación independiente; no obstante, puedo ubicar, en México, tres grandes conjuntos sobre la producción de los partidos políticos. El primero responde a los estudios de *sistemas de partidos y democracia*; en este conjunto se encuentran los trabajos de autores como Pablo González Casanova⁵, José Woldenberg⁶ y François Prud'homme⁷ por mencionar algunos.

⁴ A manera de ejemplo, la formación de las principales instituciones públicas (SEP, IMSS, ISSSTE, PEMEX, etc.) están íntimamente relacionadas al proyecto político de un partido específico: el PRI.

⁵ González, P. (1975) *La democracia en México*. Ciudad de México: Era; González, P. (1999) *El Estado y los partidos políticos en México*: Ciudad de México: Era y Gonzáles, P. (2017) *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina*. Ciudad de México: Edicional AKAL.

⁶ Woldenberg, J. (2012) *Historia mínima de la transición a la democracia en México*. Ciudad de México: El Colegio de México y Woldenberg, J. (2013) *México: la difícil democracia*. Ciudad de México: Taurus.

⁷ Prud'homme, F. (2007) La recomposición del sistema de partidos después de las elecciones del 2 de julio de 2006. En: Jacqueline Peschard, (coord.) *2 de Julio. Reflexiones y alternativas*. Ciudad de México: UNAM

Este conjunto de trabajos se aproxima a los partidos desde una visión macro social; se interesa para el papel que han tenido los partidos en la conformación de la democracia mexicana y sus acciones al interior del sistema partidista.

Un segundo conjunto puede ser denominado *partidos y comportamiento electoral*. Este conjunto se centra, valga la redundancia, en los procesos electorales y su vinculación con los partidos políticos; sus enfoques son principalmente cuantitativos. Entre sus principales exponentes podemos encontrar a Alejandro Moreno, Silvia Gómez Tagle, Reynaldo Ortega y Gustavo Meixueiro. El conjunto, *partidos y comportamiento electoral*, a comparación del conjunto anterior, se preocupa por procesos sincrónicos de datación reciente y breve⁸ por lo que se omiten procesos de larga datación.

Finalmente, una tercera agrupación podría ser señalada *partido y trayectoria*. Esta agrupación se conforma por trabajos que realizan rastreos sobre partidos específicos; se interesan por sus procesos históricos, sus movilizaciones, estructura interna y composición ideológica. Trabajos como los de Soledad Loaeza, Tania Hernández, Lorenzo Meyer y Luis Garrido Platas son exponentes de este grupo; de igual forma, son muy descriptivos y realizan reconstrucciones de procesos largos. Esta agrupación ofrece estudios profundos sobre un único partido, o asociación política, de forma detallada y minuciosa; pueden ser cuantitativos o cualitativos dependiendo de que se privilegie en la descripción.

La presente investigación podría tener similitudes con el tercer conjunto de estudios sobre los partidos. No obstante, no es mi intención efectuar un estudio minucioso de la historia de Acción Nacional en Mérida; más bien me centro en la necesidad de estudiar los procesos microsociales (cara a cara) que se dan en los militantes de un partido político. Igualmente, un enfoque local, específicamente Mérida, es un área de oportunidad para la producción académica acerca de los partidos políticos, ya que los procesos nacionales ocupan el centro de atención regularmente. Aunado a lo anterior, son pocos los trabajos que se enfocan en Acción Nacional desde Mérida; algunos autores que han desarrollado el tema son Efraín Poot Capetillo, Jorge Figueroa-Magaña y Rubén Torres⁹. La selección de un método etnográfico posibilita nuevas formas de aproximación a los partidos políticos; antecedentes

⁸ En parte porque México tuvo un sistema de partido hegemónico o partido de Estado durante la mayoría del siglo XX.

⁹ Este último de forma específica ha desarrollado el tema de la militancia panista en Mérida.

directos son los trabajos de Larisa Adler¹⁰, Javier Auyero¹¹ y Julieta Gaztañaga¹² quienes apuntan hacia falta la producción académica acerca de los partidos políticos desde una propuesta etnográfica.

Estructura y contenido del trabajo

La tesis está compuesta por cinco capítulos, en los cuales se desarrollan preguntas que dan fundamento a la investigación. En el primer capítulo se analizan teóricamente las categorías que conforman el aparato crítico de la investigación; la identidad de partido, la cultura política, otredad política y representación social componen dicho conjunto de conceptos con el que se aproxima a la investigación. La revisión pretende ser una postura constructiva y crítica, no solo un glosario, que permita desarrollar los elementos empíricos.

El segundo y tercer capítulo pueden ser vistos como la unidad contextual de la investigación. En el capítulo segundo se desarrolla de forma sintética la formación de Acción Nacional al privilegiar el escenario local, sus actores específicos y procesos históricos políticos que llevaron al partido blanquiazul a consolidarse como la primera fuerza política en la capital yucateca. Por su parte, el tercer capítulo pretende ofrecer una imagen ilustrativa de la Mérida actual; al hacer énfasis en las características que posee la Ciudad Blanca, se ofrece al lector un contexto social, cultural y político que permite identificar en dónde se realizó la presente investigación.

El cuarto capítulo se construye a partir de entrevistas que buscan explorar en las trayectorias de militantes en Acción Nacional. Describir los espacios de socialización en los cuales se formaron los militantes blanquiazules es de gran relevancia para interpretar sus construcciones intersubjetivas acerca de la otredad política. Finalmente, en el quinto capítulo se presentan los resultados del trabajo de campo realizado con los militantes de Acción Nacional en Mérida. Este capítulo se enfoca en el análisis etnográfico de la información obtenida a través de la observación participante en los eventos del partido, con el objetivo de comprender cómo se construye la otredad política.

¹⁰ Adler, Larisa (2004) *Simbolismo y ritual en la política mexicana*. Ciudad de México: UNAM.

¹¹ Auyero, Javier (2012) Los sinuosos caminos de la etnografía política. En: *Revistas pléyade*. 10, pp.15-36.

¹² Gaztañaga, Julieta (2008) ¿Qué es el trabajo político?: Notas etnográficas acerca de militancia y profesionales de la política. En: *Cuadernos de antropología social*. 27, pp. 133-153.

Al explorar la identidad de partido de los militantes del PAN en Mérida, profundizo en el estudio de cómo la cultura política y la representación social se manifiestan en su cotidianeidad. ¿Cómo se construye la otredad política desde un partido? ¿Qué significados se desarrollan en las interacciones cara a cara los militantes y su entorno sociocultural? En suma, esta investigación busca desentrañar los significados y sentidos de la identidad partidista y la representación social, al ofrecer una comprensión más profunda sobre los procesos que se gestan en la política local de Mérida. Invito al lector a acompañarme en este análisis para descubrir cómo los partidos políticos influyen en la construcción de nuestras realidades políticas.



CAPÍTULO I. *Nosotros y los otros bajo la misma cultura. Significar, representar y construir sentidos en la política*

Introducción

La hora del almuerzo es el momento que generalmente funge como punto de plática y diálogo de temas de interés; habitualmente se conversan asuntos diversos: el día a día, los sucesos relevantes, el estatus de los equipos deportivos y desde luego las novedades en *la política*. En estas conversaciones, que no pretenden competir con foros académicos y discusiones especializadas, se expresan diferentes puntos sobre los principales actores políticos, entre los que destacan los partidos; es común escuchar expresiones como: *ya viste qué hicieron los panistas, es que lo priistas son así o MORENA tiene tal o cual situación*. La forma coloquial cómo nos expresamos de *los panistas, los priistas o los morenistas* me llevó a preguntarme ¿cómo en las situaciones cotidianas categorizamos identidades? Y ¿cómo adscribirnos o excluirnos de ellas? En otras palabras, procesos de identificación.

Estos procesos de identificación están circunscritos dentro de diferentes contextos sociales, políticos, culturales, económicos. Al retomar el ejemplo de las comidas no es extraño pensar que desde la cultura de Mérida ciertos elementos se conjuntan para crear códigos y patrones en los cuales se conforman las identidades. Estos patrones forman parte de las culturas meridianas que expresan y configuran identidades con una fuerte influencia de sus propios elementos; de esta manera, las identidades categorizadas y expresadas están *codificadas* para que los integrantes de esta cultura puedan *leer* los mismos patrones.

Los procesos cotidianos de identificación y vinculación en las culturas despertaron en mí un interés por el estudio de la construcción identitaria y la contraposición con los excluidos, es decir, los otros. El propósito de este capítulo es desarrollar una propuesta teórica con base en la revisión bibliográfica para la aproximación a la investigación de las identidades, la cultura, la otredad y la representación; privilegio una visión multidisciplinaria que englobe diferentes áreas del conocimiento que hayan desarrollado posturas teóricas sobre los conceptos señalados.

La anterior propuesta delimita conceptual y teóricamente los elementos mediante los cuales se hará un análisis sobre la construcción de la representación social de la otredad política en las identidades del PAN de la cultura política de Mérida. Esta construcción teórica no pretende jerarquizar los conceptos; es decir, no pretendo contraponerlos para establecer un determinante, sino desarrollar una propuesta articulada que permita analizar el caso. De

igual forma, no se pretende adscribirse a alguna corriente teórica o etiquetar el presente trabajo. No obstante, se señala que la propuesta teórica se encuentra relacionada con una postura de interpretación cultural y relacional de las identidades.

I.1 I nosotros: bases de la identidad social

El concepto identidad tiene un enfoque multidisciplinario y multifocal, en este sentido, es usual que el mismo vocablo pueda tener variados usos dentro de las ciencias sociales. Un primer esfuerzo por delimitar la identidad nos lleva a descomponer etimológicamente el término; al hacer esto nos topamos con dos raíces latinas: *identitas* e *idem*. El *identitas* se asocia con el principio de semejanza ontológica *igual a uno mismo*, es decir, la identidad se puede pensar cómo un principio lógico expresado en la forma $A=A$; pese a lo anterior, esta forma de conceptualizar la identidad solo describe la semejanza individual consigo mismo (Navarrete, 2015; Heidegger, 1988). Por su parte el *idem* referencia a *lo mismo* y *lo igual*, por lo que en conjunto con el *identitas* ponen un pilar de la conceptualización de la identidad: lo que es semejante o igual a uno.

No obstante, la visión sobre la semejanza ontológica¹³ de la identidad refleja una concepción individual de la misma; en otras palabras, la identidad del *yo* (*self*). La construcción del *yo* parte del proceso de autoconocimiento y reconocimiento externo de los otros; es decir, no solamente es importante cómo el individuo se autorreconoce, sino cómo reconoce a los *otros* y es reconocido por ellos (Vázquez, 1999, p. 42). Pese a que la identidad del *yo* presenta un gran número de posibilidades de estudio y enfoques metodológicos, la identidad a la que se pretende conceptualizar y analizar es la identidad social. De cualquier manera, la identidad de semejanza ontológica plantea, en su fórmula $A=A$, dos puntos necesarios: 1) el conocimiento y 2) la construcción de formulaciones y categorías para las identidades.

La similitud y conocimiento en la construcción del *yo* (*self*) nos llevan a pensar que necesitamos un autoconocimiento para una autoidentificación. En consecuencia, la identidad social presupone un conocimiento de los demás; dicho de otra manera, se requiere tener un conocimiento de quienes nos rodean para identificarnos con ellos. Ese proceso de

¹³ El principal exponente y obra de este enfoque es Heidegger, Martin (1988) *Identidad y diferencia*. Barcelona: Anthropos.

conocimiento y construcción del entorno constituye la *categorización social*, es ahí dónde surge la primera instancia de los fundamentos de la identidad social, a través de la formulación de referentes externos al *yo* es cómo podemos empezar a encontrar semejanzas (Stets y Burke, 2000 y Tajfel, 1975).

En la construcción de categorías sociales mediante el conocimiento del entorno social puedo ubicar dos procesos. El primero de ellos es el de *ordenamiento* mediante la cual el sujeto edifica y ordena su entorno social a través de las categorías construidas (Ahsford y Mael, 1989; Castells, 1999; Gonzáles, et al. 2005; Goffman; 2006). Es importante señalar que no hay una distinción entre el sujeto y el *ordenamiento* del entorno social, se forman las categorías sociales en simultaneidad que se fabrica la realidad social mediante las interacciones y experiencias del sujeto; en consecuencia, las identidades sociales no edifican mediante la psique del sujeto, sino a través de sus relaciones e interacciones cotidianas que lo proveen de conocimiento y producen sentido¹⁴ (Berger y Luckmann, 2003; Castells, 1999; Restrepo, 2007).

Dado que no existe diferencia entre la construcción del entorno social y el sujeto; las identidades sociales¹⁵ proveen sentido mediante la subjetivación del entorno en el proceso de *ordenamiento*. Sin embargo, no es hasta que el sujeto elabora esta identidad que puede realizar orientaciones de la acción con base en su identidad social; en otras palabras, para que el sujeto pueda evaluar y ejecutar decisiones, primero debe formar sentido mediante la pertenencia a diversas identidades (Pizzorno, 1997, p. 136). Por ende, el sujeto debe componer las categorías sociales en el *ordenamiento*, adscribirse a una de esas categorías y diferenciarse del resto; este segundo proceso de *autoadscripción/heteroexclusión* no debe ser entendido cómo dos momentos distintos, sino como una simultaneidad de *similitud/diferencia* (Gall, 2004; Maalouf, 2009; Hall, 2003).

La *autoadscripción* responde a la adhesión del sujeto a una de las categorías sociales elaboradas al encontrar en ella similitudes. Aunado a lo anterior, este proceso simultáneo también construye a los *otros* mediante la *heteroexclusión*; en resumidas cuentas, la diferencia también demarca nuestra propia identidad. El *nosotros* se forma por semejanza y

¹⁴ Si bien no se niega la importancia que tiene el *yo* (*self*) en la construcción de las identidades sociales; para fines de la investigación me centraré específicamente en las identidades sociales y sus implicaciones.

¹⁵ Es importante señalar que la identidad solamente es una fuente del sentido; no obstante, existen otras diversas fuentes del sentido como la cultura que desarrollaré en subsecuentes apartados.

diferencia; es un proceso subjetivo e inter reflexivo mediante el cual se delimita las pertenencias y las exclusiones del entorno social del repertorio de categorías sociales, posibilita la formación de identidades. Cuanto más conocimiento y e interacciones se tengan del entorno, más amplio será el abanico de identidades y otredades producidas (Giménez, 2004; Castells, 1999, Berger, 1966).

Este abanico de identidades y otredades no se desarrolla de forma autosuficiente, es decir, requieren de fuentes de información externas que se particularizan en las experiencias de vida. Estas fuentes externas muchas veces responden a elementos preestablecidos al tiempo de vida, en otras palabras, el mismo entorno social en el que el sujeto se desarrolla, conoce y construye también ofrece fuentes extrínsecas de información y sentido (Geertz, 2005 p.345). Estos elementos preestablecidos ayudan al proceso de *ordenamiento* y *autoadscripción/heteroexclusión*; se podría pensar en ellos cómo parte de un nivel más alto de análisis que circunscribe a la formación de las identidades; estas fuentes externas son principalmente un entramado simbólico significante. Estas externalidades en su conjunto son inseparables del proceso de formación de identidades sociales y se pueden englobar en la *cultura* (Alsina, 1999 y Castells, 1988).

Por lo tanto, la identidad social apela al proceso de construcción de conocimiento en el que el sujeto ordena, se adscribe y excluye a los demás sujetos de su entorno, en consecuencia, dotan de significado y sentido sus pertenencias/diferencias. Este proceso no es lineal y finito, por el contrario, es múltiple y constante; los diferentes momentos de la vida del sujeto modifican, resignifican y construyen diferentes formas de identificación (Bauman, 2005). El proceso de identificación social (o construcción de la identidad social), tiene como resultado la interiorización de la identidad como constitutiva del *nosotros*; en esta asimilación de los miembros de una identidad han podido llegar a un momento de consolidación de la identidad social.

El proceso de construcción de la identidad no termina con la consolidación, sino que es un punto de interiorización parcial o total de los componentes categóricos; las identidades que han sido consolidadas refieren a que los miembros de esta pueden ser llamados *identitarios*. Goffman (1997) indica que las identidades permiten saber qué esperar de nosotros (*ad intra*) y los otros (*ad extra*); en este sentido, los *identitarios* pueden, mediante las interacciones y relaciones cara a cara, desarrollar expectativas y anticipaciones (Giménez,

2007; Berger y Luckmann, 2003). De igual forma, los *identitarios*, pueden llevar a cabo acciones para fines colectivos; se adquiere un sentimiento no solamente de semejanza, sino de deber y compromiso con los demás miembros de la identidad social, las acciones que se tomen o ejecuten como colectivo tienen objetivos de meta negociados por los *identitarios* (Pizzorno, 1997 y Dubet 1989).

Sin embargo, las identidades sociales no conllevan la disolución del *yo (self)*, por el contrario, las identidades sociales son constitutivas del mismo. Cada sujeto teje un número variable de identidades sociales en su vida y durante ese proceso puede modificar la relación que guarda con cada una de ellas, incluso llegar a renunciar; sobre esto, advierto que las identidades sociales no representan una totalidad o una determinación¹⁶. Cada sujeto construye sus relaciones y subsecuentemente sus identidades sociales sin renunciar a su *yo (self)* y su capacidad de agencia; en este sentido, la identidad puede ser vista como el punto de unión entre el sujeto y los demás (Berger, 1966, p.111).

Los *identitarios* a través de sus acciones tienen objetivos colectivos, al igual que la misma acción encierra un fin que es proyectar la identidad. Las prácticas de los *identitarios* guardan en sí mismas el fin de ser vistos como parte de la colectividad a la que pertenecen; de esta forma, una vez interiorizada la identidad, esta debe ser socializada en sus prácticas que darán pie a que los *otros* identifiquen a esos *identitarios* como *otredades* a su vez. En consecuencia, las acciones desde la identidad forman un proyecto que ayuda a la construcción de representaciones de la categoría previamente construida y adscrita; en otras palabras, las acciones de los *identitarios* ayudan a reafirmar la identidad como representación en las *otredades* y viceversa.

Las prácticas de los *identitarios* de esta manera proyectan parcialmente la forma en la que desean ser vistos; sin embargo, los *otros* también *ordenan* esas acciones para inscribirlas al complejo simbólico cultural y dotarlo de sentido. Así pues, las prácticas de los *identitarios* se representan dentro del complejo simbólico cultural y se conjugan con el proceso de conocimiento del mundo; en semejanza con el proceso de construcción de categorías, las acciones desde la identidad se adhieren a la experiencia vivida de los sujetos (Jodelet; 1964:476). Las representaciones de la identidad no solamente pueden ser usadas como un

¹⁶ Peter Berger (1982, p. 110) indica que las identidades sociales deben ser vistas como una construcción dialéctica con la sociedad y no como una naturalidad.

referente previo en la memoria, sino como un símbolo en la construcción de las historias compartidas de los *identitarios* y las otredades en entorno social; las acciones desde la identidad se proyectan hacia los otros para crear significados en ellos (Gall; 2004: 223).

Como señalé anteriormente, la formación de las identidades, las prácticas y la representación de los *identitarios* se realizan en un universo más amplio; ese universo es el *mundo de la vida* (Habermas, 2002). Ese *mundo de vida*¹⁷ se compone de tres elementos: la cultura, la sociedad y la personalidad (Habermas, 2002, p. 196); la cultura refiere a la construcción significativa del sentido en el entramado de símbolos socialmente compartido, transmitido y comunicado (Geertz, 2005 y Habermas, 2002)¹⁸. La sociedad referencia a las relaciones y posiciones externas de los sujetos que posibilitan o limitan su accionar y al poder ejercido por y/o sobre ellos; finalmente, la personalidad es la subjetivación de los elementos en el sujeto mediante sus relaciones e interacciones (Habermas, 2002, p.171). Los *identitarios* requieren no solamente el mundo de vida para la construcción interrelacional, sino que también requieren una estabilidad de este.

La inseparabilidad de la identidad social con el *mundo de la vida*, y más específicamente con la cultura, representa un punto de sutura entre el complejo simbólico, la subjetivación interiorizada y las prácticas de los sujetos (Hall, 2003, p. 20). Aunado a lo anterior, la identidad tiene un fin orientativo dentro del *mundo de la vida*, no solamente permite a los *otros* construirnos, sino que también nos indica hacia dónde vamos y lo que se puede llegar a ser. Esta orientación mediante la identidad, se ancla en la permanencia histórica de la identidad para construir en los propios *identitarios* las formas en las que se puede llegar a ser, mecanismos en las acciones de los *identitarios*, maneras propias de organización en los *identitarios* fundamentados en sus valoraciones y juicios en su experiencia; esto se puede ver en los procesos de socialización al interior de las identidades que tratan de reproducir sus subjetividades (Iturriaga y Vázquez, 2013, p.13).

Como he señalado, las identidades sociales son un proceso de construcción de semejanzas y diferencias mediante el cual un sujeto se asigna y es asignado a una categoría social construida y excluye al resto. De igual forma, las identidades sociales en esas categorías deben ser compartidas y socializadas para formar durabilidad en el tiempo y

¹⁷ Habermas (2002) diferencia entre el mundo de la vida (apela a los elementos referidos) y el sistema (estructuras de poder). Igualmente, apunta cómo los mundos de vida son colonizados por el sistema.

¹⁸ Para fines del presente trabajo se destacará la cultura sobre los otros dos.

posibilidad de acción (Pizzorno, 1997, Dubet, 1989, Iturriaga y Vázquez, 2013). Una opción de pensar las identidades es cuando esas categorías sociales construidas en el *mundo de la vida* se entrelazan con los grandes discursos, instituciones o grupos; se está, entonces, en presencia de las identidades nacionales, étnicas, de género y/o políticas. En el siguiente apartado se desarrolla una aproximación teórica a las identidades ancladas a unas instituciones con fines políticos: las *identidades de partido*.

I.1.1 Nosotros, nuestro partido y los otros: Identidades de partido y sus aproximaciones teóricas

Una vez ya perteneciendo al grupo, pues ahora sí que defender la doctrina y la misión y visión que tienen cada una —Entrevista con militante panista—.

Como señalé en el apartado anterior, las identidades sociales pueden entrelazarse con los grandes discursos, instituciones o grupos sociales; en consecuencia, estos conglomerados funcionan como “ancla” para la conformación de identidades sociales. Estas anclas que atraen y convergen las identidades¹⁹ son también constructores de las categorías sociales mediante las cuales el sujeto puede excluir y crear otredad. De esta manera, ciertas instituciones o conglomerados sociales pueden mediante procesos específicos de socialización formar identidades que orbitan alrededor de ellos; el caso de los partidos políticos es una de esas instituciones que pretende exclusivamente formar identidades, sino reproducirlas de forma permanente para alcanzar fines políticos.

El partido político de forma tradicional se puede definir como un grupo con fines políticos que se identifica y se presenta a procesos electorales (Sartori, 1997, p.101). De la anterior definición se pueden desarrollar diferentes planteamientos: 1) los partidos políticos deben generar no solamente identidad al interior, sino que debe tener una alta capacidad de proyección de esa identidad; 2) los partidos políticos representan una fracción del escenario político, y 3) los fines y objetivos desde la identidad son principalmente políticos. Estas características básicas de los partidos políticos nos permiten establecer pautas para la conformación de una identidad de partido²⁰; este proceso, al igual que la identidad social de

¹⁹ Que también forman parte de la construcción del mundo de la vida.

²⁰ Advierto que no se deben tomar como conceptos iguales identidad de partido, partidismo o simpatizante.

forma general, se enmarca en el *mundo de la vida*, por lo que interactúan con las relaciones de poder y el entramado de significados y símbolos culturales (Garretón, 1993, p.224).

Pese a que los partidos en sí mismos representan una categoría social, bajo la cual pueden adscribirse identitarios nuevos; es mediante la interrelación con sus miembros, discursos y prácticas que se generan las identidades de partido. Pese a que los afectos son un factor destacable, propongo que la identidad de partido, al igual que las identidades sociales, se construyen en las interacciones e interrelaciones culturales, históricas y socialmente condicionadas para orientar las posiciones del poder político en la sociedad; hablo de las identidades de partido como una construcción relacional que expresa la autoadscripción a una institución partidista y la heteroexclusión de otras (Gutiérrez, 2001, p. 107).

Entiendo las identidades políticas, y por ende las identidades de partido, como una forma de identificación social. En este sentido, conceptualmente la identidad de partido tiene autonomía²¹; no obstante, en su manifestación empírica, son expresiones de las relaciones sociales presentes en la vida del sujeto. Por lo tanto, no se puede pensar las identidades de partido como externas a las identidades sociales. Un ejemplo de esto podría ser un sujeto que se identifica como *demócrata cristiano*; su adscripción política es en sí misma suficiente, sin embargo, no se puede desvincular su identificación con el democristianismo de los elementos sociales (sus relaciones, tiempo de vida, contexto, género, etc.), por lo que es, de forma más amplia, una identidad social.

Las interacciones se encuentran enmarcadas por el conjunto simbólico cultural, sin embargo, los partidos políticos también realizan sus prácticas en la cultura; el sujeto para formar una identidad de partido debe tener un conocimiento de los diferentes aspectos y elementos que se encuentran en la política. Aunado a lo anterior, los partidos políticos son productores de símbolos y esquemas de orientación simbólica, son esos elementos que los sujetos conocen y mediante ese conocimiento se construye la identificación con los partidos²²; no obstante, estos símbolos y esquemas de orientación simbólica se encuentran compartidos y socializados por redes específicas. La interacción o no con diferentes redes (y

²¹ Dicha autonomía es exclusiva de su construcción teórica conceptual y no de su operacionalización empírica.

²² «Se puede sostener, entonces, que las identidades políticas se van articulando a través de una cotidianidad que transcurre en esferas simbólicas en las que tiene lugar el entrecruzamiento de normas, actitudes, creencias y expectativas de más diverso tipo» (Gutiérrez, 2001, p.34)

sus posibles relaciones) permiten encontrar semejanzas o diferencias en los diferentes partidos políticos (Adler-Lomnitz y Melnick; 1998:145).

La orientación simbólica, al seguir los planteamientos de Goffman (1967, p.31) debe ser estudiada desde los encuentros cara a cara (o micros social). Esto debido a que es en éstos en los que se pueden observar las orientaciones que subjetivizan las opiniones de los actores; en otras palabras, los símbolos desarrollados durante los encuentros cara a cara modifican las acciones a ejecutar por uno o más sujetos.

Propongo que el conjunto simbólico, compartido y socializado en las redes con los que los sujetos establecen interrelaciones, producen *la dimensión utópica*²³ de la política (Varela, 1996, p.38). Esta dimensión utópica de la política separa lo deseable de lo indeseable, lo bueno de lo malo y lo justo de lo injusto; son fuentes morales y normativas del *deber ser político*. Aunado a lo anterior, esta *dimensión utópica* de la política brinda orientación sobre el resto de los elementos en la política, al mismo tiempo que ayuda a diferenciar a los unos de los otros mediante la contraposición con otras *dimensiones utópicas* socialmente compartidas. De esta manera, la identidad de partido se produce, al igual que la identidad social, con gran relación y cercanía a los esquemas culturales y las prácticas desarrolladas en la política (Almond y Verba, 1970, p.50).

Los procesos de formación de las identidades de partido se circunscriben en el complejo de dimensiones utópicas y se masifican hacia los ciudadanos para generar procesos de adhesión. Sin embargo, estos procesos de adhesión se entrecruzan con otros procesos de identificación; en consecuencia, la identidad de partido está fuertemente relacionada con las grandes identidades como pueden ser la religiosa, la étnica, de género y profesional (Moreno, 2003, p. 58). En consecuencia, las *dimensiones utópicas* están entremezcladas de juicios valorativos de los sujetos y sus identidades previas al partido; en otras palabras, las identidades de partido buscan ciertas semejanzas con identidades previamente establecidas en los sujetos.

El carácter colectivo del entramado simbólico-cultural y de las *dimensiones utópicas* provee facilidad para agrupación y generación de identidades políticas, no necesariamente partidistas, específicas. Esto se refleja en que los *identitarios* políticos compartan rasgos no necesariamente políticos (nivel socioeconómico, religión, lugar de origen, trayectorias de

²³ Una reflexión no menor es que la política y la religión se sustentan en utopías.

vida, etc.), la noción de semejanza puede desarrollar lazos afectivos con los iguales y cercanías políticas expresadas en las *dimensiones utópicas*. En consecuencia, y como señalé anteriormente, también genera diferencia y exclusión; para el caso de los partidos el proceso de exclusión necesariamente genera rivales políticos, las otredades se construyen como un rival y en algunos casos como un enemigo²⁴ (Adler-Lomnitz y Melnick, 1998 y Pizzorno, 1997).

Si bien la identidad social se construye en adhesión a un grupo y la contraposición con otros, la identidad de partido no necesariamente construye otredad sobre otros partidos; la otredad de las identidades de partido puede estar expresada en el exterior del sistema político. La otredad para las identidades de partido puede encontrarse en cualquier otro grupo o movimiento social que se anteponga a su *dimensión utópica* de la política; igualmente, la multiplicidad de identidades que conforman a los sujetos hace que sea poco probable que desarrollen una identidad de partido si no han desarrollado identidades sociales estables previamente. Propongo que las identidades de partido son la expresión política de las identidades y otredades previamente construidas en el tiempo de vida de los sujetos.

La construcción de la identidad de partido guarda una relación específica con el tiempo de vida de los sujetos. Propongo que las identidades de partido solamente se pueden encontrar en los miembros del partido, los simpatizantes no desarrollan una identidad de partido, sino una cercanía a sus postulados, discursos y acciones expresados en la *dimensión utópica* del mismo (Duverger, 1957, p. 94). La identidad de partido, en consecuencia, requiere una adhesión formal al partido; podemos tomar un ejemplo en el *ser panista*, no solamente se requiere la adhesión a la *dimensión utópica* del partido y la cercanía identitaria con el resto de sus miembros, es requerimiento ser miembro formal del partido y cumplir con sus ideales para considerarse un identitario *del partido*. Las identidades del partido se expresan en la militancia del partido, sus representantes y dirigentes.

Aunado a lo anterior, la interiorización de las identidades partidistas se diferencia de las identidades sociales en las que sus elementos simbólicos culturales tienen como fin las

²⁴ «Un partido político interpreta el curso de acción necesario para la realización de una acción justa. El individuo obedece porque solo un curso de acción orientado hacia la consecución de la sociedad justa está legitimado, y esto trasciende cualquier interés aislado o también el agregado de intereses en la sociedad del momento. Los enemigos son aquí las otras ideologías» (Pizzorno, 1997, p.147). El planteamiento del autor italiano trae a la mesa una idea central: los partidos son fuentes morales de la acción política.

luchas del poder político (Giménez, 2007, p. 206). Asimismo, las acciones de los *identitarios de partido* se desarrollan con un alto grado de lealtad y de exclusión hacia los otros, la exclusión tiende a intensificarse cuanto más opuestas sean las *dimensiones utópicas* de los partidos; de esta manera los identitarios de partido pueden encontrar entre las *otredades políticas* rupturas con el resto de las relaciones sociales que se contraponen a sus objetivos y acciones (Pizzorno, 1997). Por el contrario, esto no sucede con los simpatizantes que solamente limitan su afinidad a un partido político en el acto electoral (Moreno, 2003).

Una diferencia conceptual para la delimitación teórica es la diferencia entre el *partidismo* y la *identidad de partido*. El primero hace referencia al sentimiento de inclinación hacia uno de los actores políticos (sean o no constituidos como partidos) mientras que la identidad de partido es el proceso de construcción de conocimiento sobre el escenario político por el cual el sujeto ordena, se adscribe a un partido político (legal o no) y excluye a los demás sujetos de su entorno, dotando de significado y sentido sus acciones en las disputas del poder político (Moreno, 2023). Las acciones de disputas por el poder son más grandes que el proceso electoral, engloban los discursos, las prácticas y los procesos de luchas en las culturas políticas específicas a las que el sujeto pertenece.

Como he señalado anteriormente, tanto las identidades de partido que forman parte de las identidades sociales están inscritas en el complejo simbólico cultural de *mundos de vida específico*. En consecuencia, es necesario definir teórica y conceptualmente un nivel de análisis superior que engloba a todo lo anterior señalado. En el siguiente apartado hago una teorización de la cultura, la cultura política y sus relaciones con la formación y acciones de los *identitarios*.

I.2 Hacia una definición y características de las culturas

En el texto clásico *Culture. A critical review of concepts and definitions* de Alfred Kroeber y Clyde Kluckhohn (1956) se enlistan casi 300 definiciones de cultura dentro de la antropología; en este sentido, el concepto representa un reto de teorización (articulación de preceptos básicos y principios) conceptualización (abstracción estandarizada sobre una idea) y operacionalización (desarrollar formas de estudiar empíricamente). Mi propósito es desarrollar una definición, aplicable al caso de estudio, que posea de manera básica los tres elementos anteriores (preceptos, abstracción y operacionalización); para ello, es ideal esclarecer que mi investigación tiene un propósito *descriptivo-interpretativo*, por lo que la

cultura va acompañada de una metodología etnográfica interpretativa (*descripción densa*) (Geertz, 2006).

Antes de desarrollar los preceptos básicos de la cultura, es apropiado hacer un pequeño mapeo de las diferentes maneras de conceptualizar la cultura. Kroeber y Kluckhohn (1956) ponen como base su trabajo y la posibilidad de elaborar ocho²⁵ grupos de las definiciones de cultura; los grupos estarían conformados de la siguiente manera: *descriptivos, históricos, normativos, psicológicos, estructurales, genéticos, semióticos, posmodernos y definiciones incompletas*. De esta manera, la cultura puede ser abordada de diferentes maneras y formas, cada una con priorizaciones analíticas y teóricas que dan pie a su fundamentación conceptual-metodológica; a continuación, la siguiente tabla presenta algunas características de las formas de conceptualizar a la cultura.

Tabla I.1 Agrupaciones de teóricas de la cultura (Kroeber y Kluckhohn, 1956) [Traducción propia y añadidos]²⁶

Agrupación teórica	Priorización analítica de la agrupación
Descriptivas	Numeración de contenidos
Históricas	Herencia social y tradición
Normativas	Reglas y rutas para seguir; ideales o valores del comportamiento
Psicológicas	La cultura cómo ajuste y solucionador de problemas, aprendizaje, hábitos y definiciones psicológicas.
Estructurales	Forma y organización de la cultura
Genéticas	La cultura, como productos y artefactos; ideas y símbolos,
Semióticas/interpretativas	Significados y sentidos
Posmodernas	El sujeto atomizado y lo subjetivo
Definiciones incompletas	Esbozos de conceptos de cultura

Esta clasificación por las diversas priorizaciones analíticas que los múltiples autores preponderaron nos da un ejemplo de la amplitud del concepto cultura; no obstante, es necesario partir de algunas características claves de su construcción teórica conceptual. No deseo realizar un desarrollo de la cultura como concepto *deus ex machina*²⁷, sino elaborar una serie de preceptos básicos que permitan entender el impacto de estudio del concepto dentro de las ciencias sociales. Eduardo Restrepo (2012) advierte que la cultura es una dimensión analítica de los fenómenos sociales, y de la sociedad misma, y que no debemos

²⁵ El texto original no contemplaba las definiciones semióticas y posmodernas.

²⁶ Solo se consideran como áreas de priorización, sin embargo, cada una estas se encuentran íntimamente relacionadas.

²⁷ Cómo las típicas frases para salir del problema *son culturales, depende del contexto o así es la idiosincrasia de tal o cual grupo*.

reducir los fenómenos sociales a un culturalismo esencial que ignora sus aspectos sociales, políticos, económicos, de género, etc. En consecuencia, no es adecuado pensar a la cultura cómo un todo esencializado; entiendo la cultura cómo un conjunto, cambiante y dinámico producto del incesante funcionamiento interno y externo de los grupos humanos. *La cultura es histórica y móvil* (Ortner, 2006).

En este sentido, la producción es algo innato en los seres humanos, producir cultura es una particularidad del género humano; pero, *las culturas son aprendidas y transmitidas* en el tiempo de vida de los individuos. Los procesos de formación y socialización funcionan como el aprendizaje de las culturas, un ser humano no nace *chicano, chilango o maya*, se aprende el conjunto de elementos que componen (símbolos, tradiciones, organización, significados, sentidos, etc.) para formar parte de esa cultura. De esta manera, las culturas perduran en el tiempo mediante la capacidad de transmisión a sus miembros; este proceso de aprendizaje puede ser explícito y reflexivo o implícito e inconsciente, puede ser desarrollado por instituciones concretas cómo la escuela, la religión, la familia, etc., o darse en espacios de socialización no institucional. Este proceso de aprendizaje de la cultura próxima se denomina *endoculturación* (Restrepo, 2012, p. 25; Harris, 2001, pp.23-25).

El carácter histórico y el proceso de aprendizaje de la cultura me conduce a su función comunicativa; por ende, *la cultura comunica e interpela*. La capacidad comunicativa que otorga la cultura se sustenta en la lengua, pero abarca más que la lengua; responde a la capacidad compartida de generar entendimiento común y sentidos colectivos entre sus individuos (Margulis; 2009, pp.24-25; Habermas; 2002, p.196). En este sentido, la comunicación e interpelación en la cultura requiere un conocimiento previo de los miembros para entender sus códigos y sentidos (aprendidos en la *endoculturación*); no obstante, puede haber desfases entre el cambio cultural que representan cambios y modificaciones en la cultura misma, dado su carácter histórico la cultura se modifica con el tiempo de vida de sus miembros²⁸ (Ortner, 2006).

²⁸ «El giro histórico tuvo una enorme importancia tanto metodológica, pues desestabilizó los modos estáticos tradicionales empleados en la investigación etnográfica, como conceptual, por cuanto puso de relieve que las “culturas” —el mundo tradicional de los objetos antropológicos— no eran objetos atemporales y prístinos, sino productos del funcionamiento incesante de una dinámica interna y de las fuerzas externas a lo largo del tiempo» (Ortner; 2006, p. 21). El cambio cultural es un proceso en extremo complejo; en este sentido no se pretende analizar los cambios culturales sino dejar de forma clara que el presente trabajo rescata un momento específico de la cultura política de Mérida, la cual, en este preciso momento está cambiando.

La capacidad comunicativa de la cultura se sustenta en el conocimiento de saberes socialmente válidos que posibilitan la interpretación en y del *mundo de la vida* para el entendimiento del mundo (Habermas; 2009, p.196). En consecuencia, la función comunicativa para Jürgen Habermas se sustenta en la construcción de estructuras simbólicas que permite la coherencia y continuidad en la comunicación de las culturas y sus miembros (Habermas; 2009, p.200); no obstante, es importante decir que las estructuras simbólicas no son uniformes ni armónicas, por el contrario, expresan luchas de poder entre miembros y culturas propias. Sobre esto, Sherry Ortner apunta que la cultura (bajo la influencia del “giro del poder”) expresa y está mezclada con las relaciones de poder; las estructuras simbólicas no deben ser vistas como un todo sintético sino como posibilidad de luchas del poder (Ortner; 2006, p.25).

La función comunicativa habermasiana nos conduce a otra particularidad de la cultura: *fin y medio interpretativo*. La construcción del sistema simbólico de la cultura nos permite interpretar nuestro entorno a través de ella; simultáneamente, al interpretar el mundo culturalmente, tenemos que interpretar a la propia cultura dentro de sus símbolos. Para ello tomo la concepción de Geertz de símbolo como fuentes extrínsecas de información (Geertz,2005, p.344); los símbolos como unidad nos dan fuente mínima de información para interpretar la realidad, es necesario conocer y saber interpretar esos símbolos para interpretar el contexto cultural que nos rodea. En otras palabras, se requiere interpretar la cultura para interpretar con la cultura.

La labor interpretativa de/por las culturas *crea significados* de lo que nos rodea. Por ende, planteo un acercamiento semiótico interpretativo de la cultura que apele a la significación vivencial de los miembros de la cultura en su entorno; en consecuencia, no se trata de un concepto para generar grandes marcos de análisis, por el contrario, apele a una postura de interpretación microscópica (relaciones cotidianas y cara a cara) (Geertz; 2005, p.32). Así mismo, trata de acceder a la cultura de los sujetos mediante lo dicho/no dicho y vivido/lo negado, lo cual, presupone una la presencialidad contigua con el fenómeno y el conocimiento previo del conjunto de símbolos que componen la cultura facilita el trabajo de campo a quien se aproxima a desde ciencia disciplinar como es la sociología y/o antropología política. La descripción se vuelve el requisito mínimo para acceder al conjunto de significados culturales entretejidos.

Los significados más elementales que encontramos en la cultura son los expresados en lo simbólico. Consecuentemente, la necesidad de saber el contexto semiótico y/o mayoritario es fundamental para la labor interpretativa; fundamentalmente esta labor se interesa por los significados construidos en las culturas y como parte de ese interés en necesaria la descripción de los significados²⁹. Sin embargo, esos significados se construyen en un entretejido social (de las relaciones interpersonales) que conllevan una significación intersubjetiva; de esta manera la significación es la *construcción colectiva e intersubjetiva del sentido*. Al retomar la noción de cultura de Max Weber podemos acercarnos a los fundamentos de la cultura para la presente investigación; en su definición el sociólogo alemán indica «... Cultura es dotar de sentido y significado desde el punto de vista del ser humano a un segmento finito de la infinidad sin sentido de los acontecimientos del mundo³⁰» (Schroeder, 1992, p.6).

El punto de vista del ser humano expresa una particularidad en la propuesta que se desarrolla para la cultura: *la subjetividad*. Esta concierne a dos aspectos centrales, según Ortner (2006): *la apreciación-acción y formas culturales*; de esta manera, la subjetividad atiende al vínculo entre la cultura como conjunto simbólico-significativo externo y la apreciación y acción al interior de la propia cultura. El primer aspecto es la vinculación afectiva que permite al sujeto obrar, apreciar y comunicar dentro de la cultura (Ortner, 2006, Habermas, 2002), es la parte microscópica que debe ser interpretada por el investigador. El segundo momento corresponde a la construcción intersubjetiva del complejo simbólico significativo que se expresa en la cultura, los caminos que interpretan y permiten interpretar; Sidney Verba (1964, p. 5) afirma que la cultura [política] proporciona orientaciones subjetivas.

Estas subjetividades deben ser vistas en su conjunto intersubjetivo³¹. Es decir, no se aspira al estudio psicológico de la cultura como construcción subjetiva personal, sino el interés se centra en el *conjunto intersubjetivo de los significados socialmente construidos y compartidos* (Geertz, 2005, p. 345). La conformación establecida entre esa intersubjetividad,

²⁹ Tomó la concepción de Ferdinand de Saussure (1945) sobre la diferencia entre significado (concepto), significante (la imagen acústica) y el signo (relación entre ambos).

³⁰ Fuente original: Weber, Max (1982) *Gesammelte aufsatze zur wissenschaftslehre*. Tubigen: J.C.B. Mohr

³¹ Entiendo lo “intersubjetivo” como los múltiples puntos de coincidencia entre las subjetividades individuales que forman una colectividad.

sus comunicaciones y su aprendizaje es a lo que pretendo acceder para desarrollar un proceso interpretativo de los sentidos y significados en la cultura; no obstante, se requiere de una forma de entender esa intersubjetividad expresada en *códigos y prácticas* entrelazados en la *intersubjetividad relacional* (Giménez, 1997, p.12). Estas intersubjetividades *orientan y anticipan las acciones de los sujetos, más no constriñen*; en consecuencia, la cultura en sus *sentidos, significados y orientaciones intersubjetivas* permiten leer el entorno y participar en él. *La cultura aparece como fuente extrínseca socialmente creada de sentido y significado.*

Por lo tanto, estas cuestiones me llevan a una propuesta metodológica de la cultura que se sustenta en lo vivencial, microscópico e intersubjetivo a través del método etnográfico. La etnografía interpretativa que acompaña mi propuesta de cultura se centra en el acceso mediante entrevistas semi estructuradas a los sentidos y significados de la cultura desde la intersubjetividad de grupos específicos, en este caso la militancia del Partido Acción Nacional. Planteo cuatro bases metodológicas para el acercamiento a la cultura desde los sentidos y significados: 1) microscópica, 2) interés por lo dicho, hecho y vivido, 3) centralidad en la vida cotidiana y encuentros cara a cara; 4) la subjetividad como parte de la construcción social del entorno (o realidad), y 5) descripción densa de los significados culturales.

Para concluir este apartado propongo que en la presente investigación la cultura es *el conjunto simbólico significativo, socialmente construido y compartido que provee sentido a los intérpretes (miembros o externos) y orienta las acciones de los sujetos en su entorno.* Por lo tanto, la presente propuesta de la cultura se podría establecer como una *semiótica relacional*; en consecuencia, se pretende acceder a la interpretación de la cultura mediante una metodología etnográfica³² que permita desarrollar una interpretación sistemática de la cultura en la vida cotidiana de sus miembros.

1.2.1 La cultura política: posibilidades de estudios interpretativos desde los significados y sentidos

La cultura, desde el enfoque interpretativo desarrollado previamente, permite el estudio de diversos fenómenos; no obstante, es necesario situar la especificidad cultural de la que hablo. Diversos elementos sociales están permeados por la cultura (religión, etnia, arte,

³² Sobre la etnografía interpretativa se desarrolla más sus fundamentos en el apartado del trabajo de campo.

organización social, parentesco, etc.) por lo que es necesario situar una especificidad analítica de la cultura para su estudio; en consecuencia, diversas *culturas específicas* surgen como modelos analíticos para fenómenos sociales desde la cultura. Cuando se habla de “cultura del trabajo”, “cultura religiosa” o “cultura escolar” se refiere a un aspecto social abordado desde la cultura como categoría amplia³³; en semejanza, la *cultura política* (como *cultura específica*) forma parte de una cultura general a la cual se inscribe. Sobre esto, Sidney Verba (1968) indica:

La diferencia entre la cultura política y el sistema cultural general de una sociedad es de índole analítica. La cultura política es un aspecto de la cultura en general, ya que las creencias políticas de un individuo forman parte del conjunto de sus creencias (Verba, 1968, p.7)

Esto me permite partir que los puntos anteriores sobre la cultura operan en simultaneidad en la cultura política; aunque, la cultura política posee particularidades analíticas las cuales desarrollaré en este sub apartado. Aclaro que el desarrollo propuesto de cultura política se inscribe en la concepción interpretativa de la cultura anteriormente elaborada; en este sentido, planteo un énfasis en el enfoque semiótico de la cultura política. No obstante, recupero algunas críticas centrales que se han hecho al enfoque interpretativo de la cultura, que adquieren mayor relevancia en el caso de la cultura política como categoría analítica y son centrales el desarrollo de su posibilidad de estudio.

El estudio de la política desde la cultura guarda una de sus posibilidades y aportes en el enfoque *semiótico de las prácticas*. Este planteamiento, que retomo de Lisa Wedeen (2002), nos permite enriquecer el análisis político; no se trata del *sistema político* en su dimensión macrosocial estructural, sino de la producción de significados en las acciones políticas concretas (Wedeen, 2002, p. 713). La autora señala que la cultura política posibilita la unión entre las prácticas de los sujetos y los sistemas de significados; por lo tanto, posibilita la unión para el entendimiento de los macroprocesos políticos (disputas partidistas del sistema político) con los entendimientos subjetivos de esos procesos a través de las prácticas. Por consiguiente, la autora indirectamente se enlaza con una propuesta microsociales de las prácticas políticas; la politóloga estadounidense indica que se deben estudiar los fenómenos

³³ Aclaro que estos enfoques de culturas específicas pueden estar adscritas o no a diferentes teorías de la cultura y no necesariamente al enfoque interpretativo que planteo.

políticos desde el *cómo* y *por qué* de los sujetos³⁴ les confieren significado a sus prácticas políticas (Wedeen, 2002, p. 714).

No obstante, tenemos un problema social y analítico que recae en que la cultura política, desde un punto de vista semiótico, puede llegar a ignorar la asimetría de poder y las disputas por el mismo. Al contrario de lo planteado por las críticas marxistas que señalan que la cultura política ignora las diferencias materiales y estructurales económicas (Millán, 2008, p. 45); la cultura política parte que el poder político no solo recae en el control estructural (económico, fuerza, etc.) sino también en la transmisión y ejecución de conjuntos simbólicos legitimadores que establecen su poder político. Sobre lo anterior es importante aclarar que el conjunto de símbolos legitimadores no necesariamente mantiene el mismo significado para la población, estos pueden variar sus significados de un grupo a otro; de igual manera, la legitimidad de los gobernantes y su conjunto de símbolos no recae en el proceso de acceso al poder sino en la repetición y comunicación del complejo simbólico que legitima:

«En el centro político de cualquier sociedad organizada de forma compleja (por reducir nuestro enfoque a ese tipo de sociedades), hay tanto una elite gobernante como un conjunto de formas simbólicas que expresan el hecho que es en verdad gobernante. No importa cuán democráticamente sean elegidos los miembros de esa elite [...], o cuán profundamente divididos pueden estar entre sí [...], ellos justifican su existencia y ordenan sus acciones con base en una colección de historias, ceremonias, Insignias, formalidades y accesorios que han heredado o incluso, en situaciones más revolucionarias, inventado» (Geertz, 1994, pp. 149-150).

En este sentido, las culturas políticas, desde una propuesta interpretativa, más bien se interesan por cómo el poder se legitima a través del conjunto simbólico que “justifica” en términos de Geertz, a los grupos que ostentan el poder político. El poder se vuelve un problema fundamental en consecuencia, pero ¿qué poder es el que se emplea en la cultura política desde la semiótica? Una propuesta interesante, relacionado con el diseño teórico a desarrollar, es la de Niklas Luhmann el cual indica que el poder puede ser entendido como la comunicación guiada por el código simbólico generalizado (Luhmann, 1995, pp. 22-24). De esta forma el poder se puede observar en el uso, orientación y comunicación de esos códigos que guían a la transmisión de selecciones en la acción política.

El poder, en consecuencia, no es un impedimento para un enfoque de cultura a partir de lo semiótico; más bien debe ser el objeto para desentrañar su red de significados. Las

³⁴ Aunque en el texto ella se refiere a actores.

autoras Larissa Adler-Lomnitz y Ana Melnick (1998, p.12) indican que la cultura política se descompone en dos elementos: 1) la estructura de las redes sociales del poder, y 2) El sistema simbólico que legitima y retroalimenta. El poder como elemento y constructor de la política tiene su relevancia en la semiótica a partir de la interpretación de los códigos (sistema simbólico) que se expresan en el espacio público de la política y sus acciones; el sentido del poder nos remite a observar las prácticas semióticas en la política y sus decisiones en las luchas y desigualdades de poder. No se niega la desigualdad o el poder, sino que se interesan en las comunicaciones de las prácticas semióticas (Wedeen, 2002) establecidas en los códigos del poder (Luhmann, 1995) para construir sus significados y sentidos.

La diferencia dentro de la cultura política entre el código y el conjunto simbólico es de orden axiológica. El código apela al poder hecho valor, expresa máximas interiorizadas y generalizadas en grupos sociales; puede compararse en cierto grado con las dimensiones utópicas antes señaladas bajo las que operan las identidades de partido. Por su parte el conjunto símbolos es la construcción social semiótica (significados y significantes) que proveen información (Varela, 1996, p.39 y Geertz, 2005, p. 344). La cultura política construye sentido en el poder mediante la interpretación del conjunto simbólico y el uso de los códigos de poder para realizar prácticas semióticas dirigidas a otros, sean estos rivales o no en las luchas y contiendas del poder.

La política, al igual que el poder, guarda una especificidad que provee de su relevancia conceptual; esta categoría analítica corresponde al mundo de la organización y relaciones del poder (Peschard, 1997, p.9). En un esfuerzo de acotamiento, el cual retomo de Bernard Lamizet (2002), se entiende cómo *el ámbito político* desde la semiótica, el cual enuncia «...como el ámbito en el cual se difunden y reciben las estrategias de reconocimiento de las formas del poder» (Lamizet, 2002, p. 103). La política y *el ámbito político* posee procesos propios y que deben de ser abordados desde la particularidad del proceso político; mi propuesta no pretende subsumir la política (y lo político) a una expresión secundaria de la sociedad, sino partir de una lógica semiótica para entender la política (y lo político).

De esta manera, la causalidad pasa como elemento meramente descriptivo en la labor de investigación, no se trata de explicar causalmente los fenómenos de la política, sino de significar los hechos de la política a través de la vivencia; sobre la lógica semiótica, Bernard Lamizet (2002) indica:

«...la lógica semiótica consiste en articular mediante *sentido*, en el campo simbólico, lo que se encuentra articulado mediante *causalidad* en lo real. Así, la semiótica de lo político consiste en pensar el hecho político en una dimensión simbólica, esto es, en *interpretar* las lógicas de sociabilidad: en pensarlas y estructura las de acuerdo con relaciones semióticas, y no con relaciones de causalidad» (Lamizet, 2002, p.97)

La cultura desde el enfoque interpretativo, como señalé anteriormente, guarda relación con la lógica semiótica de la política y sus posibilidades de estudio. Las luchas políticas, cómo indica Montserrat Herrero (2014), pueden ser entendidas como los espacios de disputa en el que los actores luchan y compiten por adueñarse de los significados; no obstante, aunque la autora hace referencia a las palabras, estas luchas semióticas rebasan la dimensión lingüística (Herrero, 2014, p. 42). Las pugnas políticas no se realizan de forma individual, sino colectiva³⁵; consecuentemente, las identidades políticas (sean o no partidistas) juegan un papel fuerte en la conformación de las partes en disputa; estas contiendas políticas por los significados pueden expresarse de varias maneras y la interpretación de ellas se cruza en la conformación de cultura-identidad-comunicación³⁶ dentro del entramado simbólico y los códigos del poder.

Estos tres elementos: códigos del poder, conjunto simbólico-significativo y las prácticas semióticas en suma crean los *sentidos* de la cultura política que guardan su especificidad al conducir y anticipan las acciones de las disputas políticas con los otros. De esta manera, estos sentidos guardan sus relaciones con la estructura de poder y la posibilidad de acción con sentido y ella de los sujetos; es la unión entre lo macro y lo micro, la significación de los procesos políticos por los sujetos. Estas relaciones se deben estudiar desde los significados y creencias de los sujetos que han construido en la cultura política

³⁵ Aunque puedan existir motivaciones individuales.

³⁶ «Pensar *retóricamente* un discurso, es, en este sentido, pensar la identidad de los sujetos del intercambio de la comunicación, tal como esta es estructurada por las formas mismas del discurso, y es pensar la representación del mundo que, compartida por los sujetos de la comunicación, constituye su cultura común, es decir, su identidad política» (Lamizet, 2002, p.103). La comunicación tiene un rol central en la formación de identidades, así como en la elaboración de significados compartidos que las fundamentan; quien se aproxima a semióticamente a las identidades se aproxima también a los procesos comunicativos que en ellas existen.

específica; no se trata solamente *qué pasa en la política*, sino de *lo que la gente significa y cree de lo que pasa*³⁷.

La significación no es homogénea en la totalidad de las culturas políticas; pueden existir variaciones y contraposiciones de significados. La contraposición y variaciones no conllevan una disputa por los significados; más bien, la contraposición se expresa en cómo el mismo signo/símbolo puede ser dislocado en uno o más significados políticos con usos específicos. Las variaciones pueden darse en modificaciones mínimas de un mismo signo/símbolo, con distintos significados de este; esto, aunque rompería con los planteamientos clásicos de Saussure (dislocación de los significantes y significados en el signo) opera en las prácticas semióticas de la política. Finalmente, las disputas se dan en la apropiación o cambio de significado de un signo específico dentro del entramado simbólico para su uso con réditos al momento de las disputas de políticas; sobre esto Gutiérrez (1993, p.74) indica que las contradicciones son algo que se da en las culturas políticas.

El origen de estas contradicciones podemos situarlo en lo axiológico de las culturas políticas, ya que, al igual que las identidades, se fundamentan la construcción del deber ser y la utopía política; el devenir de la política como meta última. En este tenor, las disputas guardan su génesis en lo deseable y el anhelo del bien mediante las acciones políticas que lleva a la construcción de las categorías valorativas, sobre esto Gutiérrez (1996, p. 45) lo denomina *matriz cultural o marco ideológico* que se entrelazan de forma particular con grupos específicos que operan en la política.

A forma de proponer una definición de cultura política, que retome lo anteriormente señalado, propongo que la cultura política es el *conjunto* simbólico significativo mediante el cual se construyen sentidos referentes a las estructuras de políticas, las luchas y disputas por el uso del poder mediante códigos socialmente generalizados. No obstante, estos procesos están enmarcados por la diferenciación de los unos con los otros que se confrontan en las luchas por los significados; algunas instituciones o grupos pueden llegar a impulsar estas demarcaciones de formas más abruptas. En consecuencia, es necesario la vinculación con las

³⁷ «La cultura política constituye un vínculo importante entre los acontecimientos de la política y el comportamiento de los individuos frente a dichos acontecimientos, porque, aunque es evidente que la conducta política de los individuos y de los grupos se ve afectada por los actos del Gobierno, las guerras, las campañas electorales, etc., lo está todavía más por el sentido los observadores atribuyen a esos mismos acontecimientos. Esto quiere decir simplemente que la gente responde a lo que percibe de la política e interpreta a su modo lo que ve» (Verba, 1968, p.8)

formas de construcción de la identidad/otredad (*el nosotros/otros* al interior de las culturas políticas).

1.2.2 *Nosotros y nuestro partido en la cultura: construcción de la identidad de partido en el entramado simbólico y de sentidos*

La identidad, como construcción de conocimiento, significado y sentido, se inscribe y construye en el conjunto simbólico de la cultura; en otras palabras, las identidades están contenidas por las culturas. No obstante, las identidades guardan un doble flujo con la cultura; se construyen en la cultura y construyen cultura en sus prácticas semióticas desarrolladas en el tiempo. La función orientativa de la identidad en los mundos de vida posibilita obrar dentro de la cultura; en consecuencia, las prácticas con sentido adquirido desde el *nosotros* crean nuevos símbolos/signos (me centraré en la construcción del significado y no del significante) dentro del entramado simbólico, una categoría social asociada a una identidad (el *ser católico*) adquiere un sentido y significado en el entramado cultural para el *nosotros* y los *otros*. *Las identidades tienen una relación de dialéctica con la cultura.*

Por lo tanto, la construcción del *nosotros* en la cultura se refleja en el *fin y medio interpretativo* que realizan los identitarios en el entramado simbólico; la subjetividad de los identitarios da particularidades interpretativas de la cultura y al obrar en ella mediante las prácticas semióticas propias. Este proceso se entrecruza con el *ordenamiento*, en la conformación de identidades; en este punto el sujeto conoce y ha sido endoculturizado dentro de su propia cultura, el proceso de ordenamiento adquiere un carácter significativo para el sujeto, no solamente conoce y construye el mundo, sino que lo dota de significado. No obstante, el tiempo de vida hace que la construcción de estos significados en la identidad sea parcial, si bien el sujeto significa las categorías formadas en el *ordenamiento*, el complejo simbólico cultural es previo al proceso de ordenamiento (y al mismo tiempo de vida de un solo sujeto).

En el caso de la cultura política, que se relaciona con el poder y el obrar en él, los partidos políticos desempeñan un papel importante en el proceso de significación de los otros; son mediadores del proceso interpretativo de la cultura política. Sobre esto, Héctor Tejera (2006, pp. 50-51) señala que es un proceso negativo, ya que disminuye la capacidad participativa directa de la ciudadanía en la política; no centro la discusión en las afectaciones

que esto puede tener en la política³⁸, sino en las formas en cómo los partidos políticos, sus identitarios y sus prácticas construyen el sentido del *nosotros* dentro de las culturas políticas. De tal manera, la función interpretativa de los partidos políticos en la cultura política no pasa por los mismos procesos de interpretación de la cultura antes descritos; por el contrario, apela a la reducción axiológica de la misma y simplificación en preceptos básicos del *deber ser* de la política lo expresan *dimensiones utópicas* de las identidades.

Los partidos políticos en este sentido intentan (no necesariamente lo consiguen) tener un papel total en la construcción de significado/sentido y la guía de las prácticas semióticas de sus identitarios. Jorge Alonso (1994) indica cómo los partidos políticos en su obrar y aspiraciones al poder buscan comunicar y conseguir extender sus identidades en las luchas del poder; no obstante, este proceso pasa por la comunicación de las interpretaciones que los propios partidos han hecho³⁹. Los puntos que señalan Alonso (1994) y Tejera (2006) nos indican una forma de entender a los partidos en las culturas políticas específicas; precodifican y comunican sus propias interpretaciones de la cultura política y es en ese proceso que buscan reproducir su identidad, por ende, el *nosotros* de las identidades de partido se expresa en sentidos y significados propios construidos desde la comunicación e interpretación del propio partido.

La identidad de partido para ser analizada desde la perspectiva interpretativa que propongo tiene tres características que posibilitan su estudio: 1) las relaciones políticas, 2) los mundos de pertenencia, y 3) la dimensión local de la política. El primero de ellos hace referencia a las conexiones sociales «...mediante las cuales se busca modificar las estructuras e interacciones de poder que configuran la producción, reproducción y consumo de los bienes (materiales o simbólicos) de una sociedad» (Tejera, 2006, p. 42); esto permite entender en cómo se comparten y socializan los significados y sentidos del entramado simbólico en las disputas políticas, al igual que cómo los identitarios obran en ellas. En similitud con lo anterior, una posibilidad en el estudio del aprendizaje social de esos signos y significados al interior del partido; es proceso doble que combina la formación de identidad (*ordenamiento-*

³⁸ Sin embargo, coincido con la crítica de Tejera (2006). Los partidos pueden reducir la participación actividad y directa la ciudadanía.

³⁹ «Los partidos aspiran a dirigir a la totalidad de la sociedad mediante la regla de la mayoría, por lo cual tienen que estar inmersos en los cambios que experimenta dicha sociedad. Y al buscar fraguar y extender la identidad partidaria, crean y propagan un tipo de cultura que tiene que ver con los simbolismos de conseguir y desempeñar el poder» (Alonso; 1994:115).

adscripción-exclusión) con el aprendizaje del entramado simbólico de la cultura política a través del partido (endoculturación).

El segundo punto es la construcción de mundos sociales de pertenencia, este concepto desarrollado por Gabriel Vommaro (2017) refiere a lo simbólico, semiótico y práctico. Confluye en la construcción conjunta de esquemas de conexión entre los militantes del partido (identitarios) y los electores (posibles identitarios); proveen una forma de interpelación entre los identitarios del partido y la reproducción de la identidad en los otros. Simultáneamente, construyen patrones de acción desde lo colectivo para comunicar e interpelar a otros; se puede relacionar con las prácticas semióticas, son formas de entender los canales de comunicación entre el *nosotros* y los otros para ejecutar prácticas semióticas adecuadas. Estos mundos sociales de pertenencia, valga la redundancia, crean el sentimiento de ser miembro del partido desde la construcción de significados y sentidos compartidos por los miembros de un partido específico⁴⁰. Aclaro que la diferencia entre los mundos sociales de pertenencia y las dimensiones utópicas es de enfoque; los primeros hacen referencia a la unión de lo simbólico con lo práctica, mientras que las dimensiones utópicas indican el deseo ideal y juicios.

Finalmente, estos tres elementos propios de la construcción de la identidad de partido, propongo identificarlos en los escenarios locales de la política. Los escenarios locales de la política permiten una “relativa” estabilidad en el entramado simbólico y construcción de las identidades de partido; esto guarda una relevancia con la propuesta metodológica de la interpretación cultural, aunado a lo anterior es en la escala local dónde se construyen los elementos centrales de la identidad de la ciudadanía y los partidos políticos (Tejera, 2006, p.43). De igual forma Othón Baños (2003, p.282) señala cómo las particularidades de la política y los intereses de los grupos dominantes son más claros en escenarios regionales, a diferencia de las grandes luchas de poder de carácter nacional, más aún en el accionar de los partidos políticos.

⁴⁰ «Se trata de recursos simbólicos (imágenes, estéticas) y morales (valores, imaginarios) que crean complicidades —marcos interpretativos comunes— con militantes y electores; al mismo tiempo, proveen ciertos repertorios de acción, formatos de escenas y roles para ser preformados —el *team manager*, el *Project manager*, el empresario exitoso, el voluntario desinteresado—, inteligibles en relación con esos mundos sociales, pero que luego se transforman en modos de acción pública comunicables y comunicados a una audiencia más vasta» (Vommaro; 2017:45)

Esta construcción de identidad de partido en el entramado simbólico cultural se articula al crear una especie de concepción de enemigo de los externos en las luchas políticas. Se construye mediante el compartir de significados y sentidos culturales una “sensación” de homogeneidad (sea real o no) con los identitarios del partido, la cual se contrapone con los *otros*, los externos al partido y construye categorías típicas para representar a los *otros*. Sobre esto, Adler-Lomnitz y Melnick (1998) apuntan:

«Los lugares en espacio social que vienen a ocupar las colectividades políticas [...] es lo que las va convirtiendo en una especie de subcultura. Los rasgos caracterizan y lo hacen reconocible tanto por sus integrantes como por el entorno. ¡Quién no ha escuchado la frase: “¡este se comporta como un radical!”, o “¡ése es un típico democratacristiano!” Se va creando así, una especie de estereotipo hacia los otros, por la forma en que los demás ven a estos y viceversa, todo lo cual va retroalimentando el mantenimiento de una identidad y estilo de vida propio y diferente» (Adler-Lomnitz y Melnick; 1998:145).

Las otredades aparecen como la reducción a una categoría específica y esencialista que se inscribe en los significados y sentidos construidos en el nosotros. Es necesario no ver a las otredades cómo una mera externalidad de la identidad, sino como una parte fundamental de la misma que interviene y participa activamente en el proceso de las prácticas semióticas del *nosotros*.

I.3 Los *otros*: bases de la otredad y la alteridad

La identidad y la cultura son dos componentes conceptuales-teóricos que permiten entender las intersubjetividades y la construcción de significados; no obstante, un tema a relucir es que no son homogéneas en ninguna forma esas construcciones ni omni-abarcadoras. Existen diferencias y diversidades en las culturas que nos llevan a pensar en cómo en una misma cultura se construyen procesos de identidad y otredad; la otredad no es solamente la antítesis de la identidad, representa un fenómeno social que contrapone la experiencia de lo propio con lo diferente. En primera instancia parto de la breve, pero relevante, propuesta de Max Weber (2002, p.18) sobre los *Otros*, en la cual señala que éstos pueden ser definidos o indeterminados, individuales o colectivos; es este sentido, los *Otros* aparecen cómo lo externo y también en su construcción social. De igual manera, Weber (2002, p. 19) aclara que los Otros son requisito para que una acción sea social, los Otros generan orientación hacia nuestras acciones sociales.

En este sentido, los Otros, en la breve propuesta weberiana, tienen un doble problema de identificación: 1) *ambigüedad de determinación*, y 2) *orientación de acciones*. Aparentemente, estos dos problemas se presentan cómo contradictorios; dado que los Otros son en primera instancia una exterioridad indeterminada, resulta incongruente que puedan conducir acciones. No obstante, esta indeterminación apela a la falta de conocimiento de los otros, es decir, no se tiene un conocimiento (dentro del proceso de *ordenamiento*) de quiénes son los otros; pese a no tener ese conocimiento se conoce su existencia, es un conocer problemático. Tanto Weber (2002) como Goffman (1997, p.13) proponen que los otros participan en las acciones del sujeto(s), en consecuencia, los Otros aparecen como los receptores y orientadores de la acción; se obra en relación con los Otros, incluso si no se tiene conocimiento de quiénes son.

Los Otros, como exterioridad de la identidad, no deben ser vistos como un mero “residuo” del proceso de construcción de identidad; se construye a los Otros en simultaneidad que se construye el Nosotros. Sobre lo anterior, Marc Augé (1996, p.23)⁴¹ apunta que hay una relación intrínseca entre la identidad y los otros, la cual no es un residuo excluyente, al preguntar sobre los Otros se encuentra la *diferencia*; este aspecto constituye otro de los puntos cercanos de los Otros y la construcción de éstos. La diferencia permite una amplitud de conocimiento de los Otros, ya no se toma como solamente una exterioridad que no es ajena al *Nosotros*; sino que aparecen como lo diferente (no necesariamente opuesto) al conocimiento construido sobre el grupo al que se pertenece. Los Otros son diferentes porque en el proceso de construcción de identidad ellos y nosotros hemos construido las categorías y ordenado el mundo de tal forma que no sean iguales⁴².

Los Otros no aparecen en el mundo cómo aislados, contrapongo que los Otros se construyen de forma “clásica” como un sentido de inferioridad; más bien el Otro es una exterioridad relacional al *Nosotros*. En este sentido, un mecanismo de conocimiento de los Otros es entender las relaciones sociales en las cuales nos encontramos; es decir, cuanto más conocimiento se tenga sobre nuestro entorno mayor conocimiento se tendrá sobre los Otros.

⁴¹ «Al preguntarles inicialmente a los otros acerca de lo que constituía su diferencia, a un cierto número de individuos (un cierto número de entre nosotros) se encontró preguntándoles más o menos por lo que constituía su identidad» (Augé, 1996, p. 23)

⁴² Advierto que estas diferencias pueden ser materialmente observables, aunque, en el proceso de *ordenamiento* construimos categórica, social y ordenadamente esas diferencias de tal forma que nos excluyamos mutuamente.

Sobre esto, Riva Kastoryano (2010) apunta que todas las sociedades producen sus Otros; esta afirmación plantea una base fuerte la conceptualización de los Otros, no existen sociedades (por más aisladas, aparentemente homogéneas y endógena) que no tengan en su interior a Otros. Augé (1996, p.35) apunta que el sentido es una de las formas en cómo los Otros se forman y construyen dentro de las relaciones simbólicas que se establecen.

El sentido (Augé, 1996) guarda una relación con el conocer y la construcción de la realidad que plantean Berger y Luckman (2003) y dando como resultado la construcción de los Otros; no obstante, este sentido que señala Augé (1996) solamente se da un nivel de conocimiento, no se entiende el sentido de los Otros⁴³, sino que se lo otorga sentido a ellos. De esta manera, los Otros mediante el sentido se vuelven conocidos para los sujetos; el conocer es un medio de edificar el sentido que se otorga tanto a la identidad como a los Otros. Sin embargo, el sentido a los Otros, que es el sentido weberiano expresado en las acciones, hace relucir un elemento contrapuesto con la identidad; si la identidad (en el *idem* y el *identitas*) hace referencia a lo igual y a lo que es semejante, los Otros se fundan en la diferencia. Gregorio Kaminsky (2014, p. 32) indica que los Otros (*la diferencia*) rompen con la construcción de la *mismidad*, por lo que se deja de ser la exterioridad indefinida para ser la exterioridad de la *diferencia*.

La *diferencia* permite a los sujetos construir conjuntamente a los Otros. Este proceso (inscrito en el ordenamiento) se sustenta en el conocimiento de los símbolos y signos de la cultura propia; por lo tanto, la diferencia permite situar y ubicar a los Otros en relación con los significados y sentidos, cuando los Otros han sido ubicados plenamente en el entretejido social de símbolos se deja de ser un Otro y se construye la Otredad. La construcción de la Otredad tiene una carga de significación y orientación que puede no pasar con la acción; la Otredad, a diferencia de los Otros, permite a los sujetos (nosotros) construir una significación relacional en ausencia de los Otros, dado que han pasado por el proceso de ordenamiento y han formado parte del conjunto de lo simbólico que conforma la cultura. *La Otredad es la adhesión a los significados y sentidos de los Otros*.

La Otredad, en consecuencia, puede estar atada a las grandes identidades construidas y contrapuestas a la del nosotros (género, etnia, religión, nación, partidos, etc.). La Otredad,

⁴³ Diferencio entre *el sentido de los Otros* (el sentido construido por los Otros) y *el sentido a los Otros* (el sentido construido para orientar y significar desde el nosotros a lo Otro).

y su construcción de sentido (*sentido a los Otros*) puede⁴⁴ llevar una delimitación axiológica; es decir, la Otredad posibilita la construcción a partir de “lo indeseable/lo deseable”, “lo malo/lo bueno”, “los enemigos/los amigos” y “los foráneos/ lo propio”; Amin Maalouf expresa que el nosotros se sobrepone a los Otros la construcción social mediante la experiencia prioriza la identidad propia. Sobre esta contraposición, el autor señala:

«En cuanto a los otros, a los que están del otro lado de la línea, jamás intentamos ponernos en su lugar, nos cuidamos mucho de preguntarnos por la posibilidad de que, en tal o cual cuestión, no estén completamente equivocados, procuramos que no nos ablanden sus lamentos, sus sufrimientos, las injusticias de que han sido víctimas. Solo cuenta el punto de vista de «los nuestros», que suele ser el de los más aguerridos de la comunidad, los más demagogos, los más airados» (Maalouf:2009:38-39).

A diferencia de los planteamientos del autor franco-libanés, considero que la identidad (nosotros) no niega la posibilidad, la consideración de los *sentidos de los Otros*, sino que prioriza los sentidos desde el nosotros. *El nosotros*, no niega la posibilidad de captar la subjetividad en la Otredad, más bien la condiciona a los significados y sentidos que se han construido en el interior del grupo de pertenencia; los sentidos y significados de la identidad tienen mayor valor que los sentidos de las otredades. Estas condiciones de interrelación de sentidos y significados posibilitan la interacción⁴⁵ con los Otros (y por ende con la Otredad); en esas interacciones se dan al cobijo del *sentido a los Otros*; en consecuencia, los procesos de construcción social del sentido y significado preceden a la interacción social con los Otros.

Esa experiencia con la Otredad (entendida como construcción de sentido al igual que el *nosotros*) remarca aún más la diferencia; es decir, las interacciones impulsan de forma fuerte la diferencia contrapuesta con la *semejanza* de la identidad (sea esta real o sentida). Las interacciones con la Otredad están mediadas por las culturas, se requiere conocer las culturas y el lugar de la Otredad en ellas, para interactuar con los Otros; sobre esto, Castellanos (2018) indica sobre las interacciones, la Otredad y las culturas:

«La otredad “significa una clase especial de diferencia. Tiene que ver con la experiencia de la extrañeza”, la que solo se produce en el proceso de confrontar con las particularidades de culturas [...]. Este contacto entre culturas deviene “el lugar donde se puede ampliar y profundizar el conocimiento de sí mismo y de su lugar de origen [...] de sí mismo como

⁴⁴ Es una posibilidad.

⁴⁵ Tomo la definición de Goffman de interacción cara a cara que la entiende como «...la influencia recíproca de un individuo sobre las acciones del otro cuando se encuentran ambos en presencia física inmediata. Una interacción puede ser definida como la interacción total que tiene lugar en cualquier ocasión en que un conjunto dado de individuos se encuentra en presencia mutua, continua...» (Goffman; 1997, p.27)

parte de su lugar de origen”. Dicho de otra manera, la relación y el encuentro con el otro, sea este siguiente o distante, son el lugar donde se funda la identidad de sí y del otro» (Castellanos, 2018, pp.16-17)

La identidad/Otredad permiten las interacciones contextualizadas por las culturas; no obstante, la autora indica que esta Otredad pueda estar marcada por la cultura propia, es decir, la Otredad cómo el Otro de otra cultura. No es el fin de esta investigación centrarse en una Otredad construida en una exterioridad cultural o social; por el contrario, se pretende abordar la construcción de la Otredad desde la cotidiana interna, es decir, los miembros de nuestra propia cultura. En este sentido, planteo que los Otros y la Otredad no se construyen desde una externalidad social/cultural, sino que se construyen desde la cotidiana propia, las *diferencias* con el nosotros encontradas en el día a día son constructores de la Otredad; por consecuencia, el sentido la Otredad en su experiencia desde el Nosotros nos permite construir un tercer momento de conocimiento en relación con los Otros: *la alteridad*.

La alteridad surge y se inscribe en las interacciones con la Otredad; es la interacción desde el sentido con los Otros inscrita en los entramados de símbolos y significados culturales. La alteridad en el choque continuo de los que se tiene ante la presencia (sea material o simbólica) e interacción con los Otros; Esteban Krotz (2002, p. 378) indica cómo la alteridad surge desde la experiencia reflejada, es decir, nuestra experiencia de las interacciones vistas en los Otros. *La alteridad es la experiencia vivencial con la otredad*. En la siguiente tabla planteo las diferencias teórico-analíticas de los niveles de conocimiento entre *Otros, Otredad y alteridad*.

Tabla I.2. Diferencias conceptuales analíticas en los niveles de conocimiento. Otros, Otredad y Alteridad

Concepto	Especificidad analítica	Ejemplo
Otros	Exterior indefinido al nosotros que orienta la acción.	Los católicos saben que existen otras religiones, aunque desconozcan cuáles son; y obran con base en ese hecho.
Otredad	Definición y ubicación de los otros dentro del entramado simbólico y de significado; al igual que proveerlos de sentido.	Se construye al protestantismo con significado y sentido; y orienta acciones específicas
Alteridad	Experiencia vivida con la Otredad en las interacciones cotidianas.	Se convive con los protestantes en espacios específicos desde el catolicismo a través de los sentidos construidos.

[Fuente: Elaboración propia]

I.3.1 Significados de los otros en las culturas políticas. Los otros y sus partidos: La otredad política

En los dos conceptos anteriores (identidad y cultura) planteo su desarrollo teórico propio (*bases de*) para después introducir el elemento político específico del presente análisis; en

semejanza con el dúo conceptual anterior, los Otros adquiere una especificidad al mezclarse con lo político. Empero, estas especificidades no niegan sus fundamentos; en el presente subapartado pretendo relacionar los significados y sentidos de la cultura política y las identidades de partido con los otros. Lo político, al igual que con las identidades y la cultura, guarda un nivel de autonomía en relación con otros elementos de la vida social; no obstante, es importante aclarar que los conceptos son mixtos y la complejidad de la realidad social posibilita construir conceptos nuevos, en este caso la *otredad política (otros políticos)*⁴⁶.

Un primer punto para construir los sentidos y significados de la otredad política es señalar que los momentos y sucesos mediante los cuales se construye la otredad son las *luchas políticas*.⁴⁷ Se lucha y se disputa con otros en el interior de una cultura política específica; la cultura política es el escenario de las disputas con la otredad política. En este sentido, en las luchas políticas son breves, o incluso inexistente, el nivel de conocimiento de los Otros; al establecer *luchas políticas*, se establece con quién se disputa el significado al interior de las culturas políticas, en consecuencia, se conoce, aunque sea de forma mínima, a los Otros y se construye Otredad. Sin embargo, esta Otredad política, a diferencia de la Otredad en general, pasa por una construcción de marcadores *amigo/enemigo*; sobre esto se parte de una de las características básicas de *lo político* que desarrolla Carl Schmitt en su texto *El concepto de lo político*, en el cual indica que la diferencia entre amigos y enemigos es un criterio de la construcción de lo político (Schmitt, 2009, pp.15-16). De igual forma, Pizzorno (1997, p. 139) indica que las luchas desde la identidad (nosotros) tienen como un fin la identificación de los enemigos; de tal forma, las luchas políticas construyen a la Otredad (conocer y significar al Otro) como un enemigo en lo político.

La autonomía de la Otredad política recae en que no necesariamente los juicios y construcciones de la otredad conllevan convertirlo en un enemigo; se necesita una coexistencia (física o simbólica) para construir esa otredad como enemigo. Schmitt (2009) indica que no necesariamente la construcción psicológica conlleva una marca de enemigo; y también ocurre en un proceso inverso, no necesariamente el enemigo se construye cómo algo *malo o feo*. La autonomía de lo político recae justamente en la capacidad de construir enemigos (otredad política) al margen de otros elementos sociales (la religión, economía,

⁴⁶ No obstante, aclaro que la otredad política es más que los otros políticos.

⁴⁷ Véase el apartado de cultura política.

estética, etc.); la otredad política se fundamenta en la construcción de un enemigo que cruza la autonomía de las luchas políticas; en otras palabras, el escenario político contrapone a la otredad con las disputas por el poder y los significados.

En consecuencia, la alteridad (experiencia vivida con la Otredad en las interacciones cotidianas) en lo político se marca por la construcción de una negatividad hacia la Otredad política. La identidad y la otredad se entremezclan en lo político; se borra al Otro para una representación de la otredad que no necesariamente pasa por un nivel de conocimiento de interacción, el sentido de la acción semiótica en las luchas políticas ya no es el acuerdo con los otros, sino la imposición sobre la otredad. Lo anterior guarda una relación importante con las identidades de partido, como señalé en el apartado anterior, los partidos tratan de totalizar la construcción del sentido en las culturas políticas; en consecuencia, las luchas de los partidos (que no necesariamente pasan por lo electoral) para los identitarios son las luchas propias en el sentido de la acción y la identidad (Pizzorno, 1997); la otredad de los partidos está construida en las luchas políticas que pasen por la oposición sus dimensiones utópicas.

Los partidos interpretan la cultura política y prefabrican dimensiones utópicas propias; en este sentido, «El individuo obedece porque solo un curso de acción orientado hacia la consecución de la sociedad justa está legitimado, y esto trasciende cualquier interés aislado o también el agregado de intereses en la sociedad del momento» (Pizzorno, 1997, p.147). No obstante, difiero con el autor italiano al señalar que los enemigos (otredad) se construye alrededor de las otras ideologías; propongo que es la oposición a las dimensiones utópicas lo que crea la otredad/enemigo en las identidades de partido y no la adhesión a un partido diferente. Sobre esto, Kastoryano (2010, p.198) indica que la institucionalización es un punto fuerte para que la otredad se dimensione en lo político y no solamente en lo cultural; en este sentido, la otredad política debe institucionalizarse a través del tiempo en las luchas, una disputa esporádica no construye otredad política, un conflicto sostenido en el tiempo con otros como enemigos (otredad) sí.

La lucha, por lo tanto, aparece cómo un refuerzo de la identidad/otredad en la cual se pone en evidencia la defensa de la identidad; estas luchas y defensa de la identidad contrapuesta con a la otredad política no necesariamente pasan por los grandes procesos macrosociales. Sobre la contraposición de la identidad con la otredad en las luchas políticas, François Dubet (1989, p.523) indica que mientras más se contraponga una identidad con los

otros (otredad en términos de la presente propuesta teórica) más se tiende a adscribir esas diferencias a términos esenciales cómo pueden ser la biología. Estas esencializaciones no operan en la misma lógica dinámica y móvil de la cultura y las identidades que he señalado anteriormente; la otredad en la política implica un aislamiento del tiempo y los procesos sociales en las luchas políticas. Se requiere construir una otredad que pueda operar al margen de las disputas del poder; en otras palabras, reducir la otredad a una serie de elementos identificables y estandarizados que permanezcan más allá de los fuertes cambios que se pueden dar en las luchas. *El sentido y significado de la otredad debe ser más estable que las relaciones políticas*⁴⁸ *establecidas en el tiempo.*

Esta estabilidad del sentido y del significado se consigue con la sustitución real de la otredad por la construida en sentido y significado por los identitarios. Lo anterior al relacionarse con los partidos (y sus identitarios) pasa por representar (sustitución de sentido y significado) mediante la interpretación de las culturas políticas; esto se relaciona con la pretensión de los partidos políticos de acotar la complejidad de la cultura política a una diferenciación por adscripción a los partidos y sus dimensiones utópicas. Estas representaciones compuestas de acciones y discursos intentan transformar *la identidad ciudadana en identidad partidaria*» (Tejera, 2006, p.48).⁴⁹

A manera de síntesis, propongo que la otredad política es resultado de la construcción de sentido y significado en las luchas políticas. Lo anterior se realiza mediante la simplificación de sus componentes plasmados en una representación compartida dentro de la misma cultura, con el fin de contraponer a la identidad de partido (nosotros). En consecuencia, y como último elemento teórico, la representación social atañe a la construcción y sustitución de la otredad, permite un andamiaje conceptual apropiado para la presente investigación.

⁴⁸ Entiendo por relaciones políticas, «... Son aquellas mediante las cuales se busca modificar las estructuras e interacciones de poder que configuran la producción, reproducción y consumo de los bienes (materiales o simbólicos) de una sociedad» (Tejera; 2006:42).

⁴⁹ Aunque el desarrollo teórico no pretende contemplar la ciudadanía como categoría analítica, se toma que los partidos buscan reducción del sentido y significado a sus identitarios.

I.4 Representar, condensar y actuar: construcción de la representación y los símbolos en el sentido

El sujeto, cómo he señalado anteriormente, conoce el mundo al interactuar con él en la cultura a través de las identidades; no obstante, los elementos que están en nuestros *mundos de la vida* no se encuentran permanente a nuestro alcance. Como resultado, es necesario construir un “algo” que sustituya a esos elementos concretos para expresarlos en su ausencia; de esta manera, al seguir los planteamientos de Umberto Eco (2000, p.115), el símbolo aparece cómo un tipo de signo que representa algo ausente. Una de sus características evidentes es que debe ser socialmente compartido⁵⁰ y que representa algo abstracto y ausente, la lógica de la representación está fuertemente vinculada a lo simbólico; en este sentido, *el símbolo concretiza al significado mediante su representación* (el cristianismo y la cruz; la medicina y el bastón de Esculapio; la justicia y la balanza o el judaísmo con la estrella de David).

La lógica de representar, en consecuencia, se desarrolla en el sustituir para hacerlo presente en otra cosa. La lógica de la representación puede estar presente en diversos ámbitos y formas; no obstante, la representación siempre se desarrolla sobre algo concreto y se desarrolla en relación con lo simbólico y lo significante; sobre esto, Jodelet (1984) indica:

«Representar es *sustituir a, estar en lugar de*. [...] Por esta razón, la representación está emparentada con el símbolo, con el signo. Al igual que ellos, la representación remite a otra cosa. No existe ninguna representación social que no sea la de un objeto, aunque éste sea mítico o imaginario» (Jodelet; 1964: 475)

No obstante, la lógica de representar puede estar teórica y disciplinariamente atravesada por diversos ejes analíticos. Jorge Peña y Osmar Gonzáles (2013) indican que los dos más relevantes se pueden englobar en dos áreas: 1) la psicológica, y 2) la semiótica⁵¹; el segundo enfoque, dentro de la cual se inscribe la presente investigación, prioriza un abordaje desde los símbolos y significados propios de las ciencias sociales vinculado con la acción social y el sentido. La representación adquiere un carácter social con base en estos aspectos; el primero, es que representa algo socialmente relacionado, en este sentido, la representación no se construye sobre algo aislado del complejo simbólico cultural, sino que está imbricado en la misma (Jodelet, 1984, p.475). Al retomar uno de los ejemplos anteriores sobre la

⁵⁰ Eco habla de universalidad.

⁵¹ «...desde un grupo de varias disciplinas (historia, antropología, literatura e incluso la psicología social), la consideración de la representación social es un constructo simbólico que realiza el sujeto» (Peña y Gonzáles, 2013, p.305).

representación, la *Cruz latina* deja ver la relación del cristianismo con el resto del entramado simbólico en el cual se articula el cristianismo; el segundo aspecto para el carácter social de la representación es la especificidad del quiénes la construyen, “quienes” (*identitarios*) construyen una representación sobre algo también permite ver desde dónde se construye (Jodelet, 1984, pp. 475-476).

Lo anterior también nos indica que la representación es social dada la producción de éstas, Sergei Moscovici, apunta que «...calificar a una representación de social lleva optar por la hipótesis de que es producida, engendrada, colectivamente» (Moscovici, 1979, p.51). En este sentido, la representación es producida colectivamente sobre un objeto inscrito en una cultura y que permite entender el lugar de quienes la producen; en consecuencia, esta representación, en su carácter social, fluctúa en las dinámicas sociales externas a ellas y se modifica en los diferentes contextos históricos en las que se construyen⁵². Esto es un punto de relevancia para las particularidades de este concepto que posibilitan el estudio desde las ciencias sociales⁵³; en el presente trabajo no parto de una visión psicológica/cognoscitiva, sino del estudio del entramado simbólico cultural por el cual se construyen las representaciones sociales.

La construcción de dichas representaciones sociales guarda una particularidad en la forma relacionar al sujeto con lo externo a él; la ruptura de la separación *sujeto/objeto* en las representaciones sociales permiten que los sujetos se vuelven co-construtores de la realidad⁵⁴. Sobre lo anterior, Jodelet (1984, p.473) indica que tiene una conexión teórica con la propuesta de Peter Berger y Thomas Luckman (2003) en la cual el sujeto construye su

⁵² «Las representaciones no son inmóviles, estáticas, uniformes. Por el contrario, ellas varían de acuerdo con diversos factores como el tiempo, el contexto, los sujetos mismos. Las representaciones también son un resultado histórico, son producto de una evolución, expresan un momento, responden a circunstancias, llevan en sí elementos de continuidad, de permanencia, de estabilidad, más allá de las formas en que se expresen. Este continuo de permanencia y cambio es imprescindible para entender el papel de las representaciones en las sociedades» (Peña y Gonzáles, 2013, p.319)

⁵³ Moscovici no desarrolla este concepto desde la psicología, sino que lo retoma de Emile Durkheim en su obra *Las formas elementales de la vida religiosa*. Aunque Durkheim señalaba una *representación colectiva* íntimamente vinculada con el pensamiento religioso.

⁵⁴ Aclaro que si bien los planteamientos de Clifford Geertz sobre la exterioridad de la cultura al ser humano pueden parecer contradictorios dentro del presente modelo teórico, es importante señalar que el autor norteamericano se refiere a una exterioridad biológica al ser humano; es decir, para él la cultura es una externa a la composición orgánica del humano, más no a su carácter social. «Por “extrínseco” entiendo sólo que, a diferencia de los genes, están fuera de las fronteras del organismo individual y se encuentran en el mundo intersubjetivo de común comprensión en donde nacen todos los individuos humanos, en donde desarrollan sus diferentes trayectorias y al que dejan detrás de sí al morir» (Geertz; 2005: 344).

realidad en las interacciones cotidianas; en consecuencia, las representaciones sociales se vuelven un tipo de conocimiento social que en el cual lo exterior no se diferencia de lo interior. Sobre esto, Moscovici indica lo siguiente:

«En primer lugar, consideramos que no hay un corte dado entre el universo exterior y el universo del individuo (o el del grupo), que, en el fondo, el sujeto y el objeto no son heterogéneos en su campo común. El objeto está inscripto en un contexto activo, móvil, puesto que, en parte, fue concebido por la persona o la colectividad como prolongación de su comportamiento y solo existe para ellos en función de los medios y los métodos que permiten conocerlo» (Moscovici, 1979, p.31)

Estudiar las representaciones sociales es una posibilidad de estudiar las formas en cómo los sujetos interpretan su entorno. La labor interpretativa de los sujetos se da al interior de las culturas⁵⁵; sin embargo, las representaciones son una forma en cómo se da esta interpretación, las culturas representan la categoría más amplia del modelo analítico que propongo. La relación entre las interpretaciones mediante las representaciones sociales y la cultura se desarrolla en el mecanismo en que operan las primeras; las representaciones son condensadores del significado mediante la construcción simbólica de los elementos de la cultura; sobre esto Peña y Gonzáles (2013, p.302) señalan que ese condensar se entiende cómo la reducción a características mínimas del elemento cultural. Esta reducción mínima a sus características es lo que entiendo cómo la unidad mínima de la representación social: *la imagen*.

La imagen de una representación tiene su sustento en la *condensación de los significados* (Jodelet, 1984, p.472); las imágenes son la parte mínima de las representaciones, dentro del enfoque interpretativo que pretendo desarrollar⁵⁶. La representación no se construye meramente por un significado y una imagen; por el contrario, pueden participar en la construcción de una sola representación social diversos significantes e imágenes propios de su elemento simbólico Jodelet (1984, p.472-473); desarrollo la imagen dentro una representación social simbólica (en su elemento gráfico) como ejemplo de su operacionalización teórica.

⁵⁵ Véase el apartado 1.3 sobre la cultura

⁵⁶ Son la parte objetiva de la subjetividad del individuo o el grupo. Dicho de otra manera, son la vía hacia la subjetividad.

Imagen I.1 Símbolo de la Compañía de Jesús



El símbolo de la Compañía de Jesús como elemento gráfico de la representación se puede analizar en la reducción a sus imágenes (unidad mínima de la representación). Podemos ubicar cuatro imágenes con sus respectivos significados; el primero de ellos es el monograma de Jesús *IHS* que se deriva de la escritura griega del mismo y que posteriormente se tomó su interpretación latina más popular como *Iesus Hominum Salvator* (Jesús salvador de los hombres). La cruz y los clavos, que significa a Cristo, su pasión y muerte; finalmente, un sol de 32 puntas, que significa la resurrección de Jesús dentro de la creencia cristiana católica. Esas cuatro imágenes vinculadas a su significado conjuntan el símbolo de la Compañía de Jesús que los representa; de igual modo, el símbolo adquiere un sentido en la relación que se tiene con el complejo simbólico cultural. Moscovici (1979, p.43) desarrollaba la imagen en una expresión algebraica que conjuntaba la forma gráfica de la imagen (figura) y el significado⁵⁷; la fórmula queda escrita de la siguiente manera: $\frac{Fiura}{significado} = Representación$.

No obstante, la representación no necesariamente debe tener una forma gráfica, es decir, no se construye mediante su representación visual, sino que se construye en sentido y significado relacional (Jodelet, 1989, p.475). Una posibilidad de la representación es que no solamente puede operar en ausencia, sino en presencia, puede sustituir algo que se encuentra ante el sujeto (re-presenta); de esta manera tiene una posibilidad de condensar los significados y comunicarlos socialmente. La condensación de significados de las representaciones pasa por quienes construyen la representación, es decir, la identidad de quien la elabora; en consecuencia, los significados condensados en las imágenes responden

a las interacciones y relaciones culturalmente dadas de los sujetos. Sobre esto, María Griselda (2018) indica lo siguiente:

«Esto es, las representaciones de los agentes varían según su posición en el espacio social (y de los intereses a ella asociados). Cuando se habla de representaciones se hace referencia a la “vivencia” que los agentes tienen acerca de lo que hacen y, si bien esta vivencia no constituye la verdad completa de lo que hacen, sin embargo, forma parte de la verdad de su práctica» (Griselda; 2018: 328)

Esto guarda una conexión con las formas de construcción de la identidad, antes señaladas, y posibilita en hacer una vinculación de las representaciones desde la identidad como elementos relacionables en el interior del entramado simbólico de las culturas como categoría amplia contextual. La representación de esta forma se nutre y depende de las culturas; no obstante, guarda particularidades desde el *dónde* se construye; es decir, la representación constituye una posibilidad teórica de acercamiento a la construcción particular de sentido y significado desde las identidades. La representación social construye los símbolos que condensan significado sobre objetos específicos de alguien (o algunos); «La representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social...» (Abric, 1994, p.13)

La representación social tiene correspondencia con la identidad y la otredad en la medida en que funciona como una interpretación compartida y canal de comunicación intragrupo (*identitarios*). La representación desarrolla así lo que Mugni y Carugati (1985, p.183) y Jean-Claude Abric (1994, p.15) denominan una función identitaria de la representación; en esta función la representación afianza la identidad del grupo al socializar interpretaciones sobre el entorno (cultura) dentro del propio grupo. Esta función de la común interpretación en los miembros estipula la posición del grupo en las relaciones sociales, al mismo tiempo que identifica a quienes están fuera del grupo; de igual manera, la función identitaria refuerza los valores y normas del grupo⁵⁸ (*dimensiones utópicas*).

La representación social permite representar a objetos que se encuentren en el entorno social de los grupos que construyen su representación; en este sentido, las otredades circundantes a *identitarios* específicos se inscriben en el complejo simbólico cultural y por

⁵⁸ «...las representaciones tienen también por función situar a los individuos y a los grupos en el campo social... [permiten] elaborar identidad social y personal gratificante; es decir, compatible con los sistemas de normas y valores social e históricamente determinados» (Mugni y Carugati; 1985: 183; en Abric, 1994, p.15)

ende susceptibles a ser representados. Sobre lo anterior, Martha de Alba y Lidia Girola (2018)⁵⁹ indican que la contraposición de grupos en la política es un tema recurrente en el uso de las representaciones sociales desde los estudios políticos. En este sentido, condensar la otredad a imágenes (unidad mínima de la representación) cumple la función de sustituir la otredad como símbolo; de igual manera, al condensar la otredad desde un punto específico propio de las representaciones sociales (Jodelet, 1989; Moscovici, 1979) permite crear interpretaciones conectadas una identidad social dada en las múltiples relaciones sociales (identidad de partido).

Esta condensación del significado de la otredad en las representaciones sociales es lo que da una posibilidad de estudiar la construcción de significados desde las identidades en culturas específicas. En otras palabras, abordar a la construcción de las representaciones sociales desde lo simbólico es una ventana de oportunidad para entender los procesos de conocimiento que se dan desde las identidades de partido en las culturas políticas. No obstante, las prácticas guardan una importancia analítica, ya que son la concreción de dichos procesos semióticos en la política; las representaciones sociales son una anticipación de la acción, ya que primero se interpreta el contexto para realizar prácticas semióticas en él. Abric (1994, p.16) apunta que las representaciones al interpretar el contexto (cultura) posibilitan las prácticas y anticipan los resultados expresados en las prácticas; en consecuencia, las representaciones permiten anticipar lo esperado. De igual forma, Moscovici (1979)⁶⁰ lo entiende como una preparación para la acción, en consecuencia, la representación social de las otredades es una forma de anticipar las prácticas semióticas hacia los otros. Entender los significados construidos en los símbolos de las representaciones posibilita entender los sentidos y significados de las prácticas semióticas dirigidas hacia la otredad.

A manera de síntesis, entiendo las representaciones sociales como la forma simbólica de pensamiento que permite condensar el sentido y desarrollar esquemas de interpretación

⁵⁹ «Las representaciones son la forma en que los imaginarios se concretan; y las representaciones sociales son manifestaciones, expresiones, objetivaciones, a los que se denominan imaginarios y una vía para descubrirlos. Imaginarios y representaciones son dimensiones diferentes e imbricadas de los mismos fenómenos que se intentan explicar» (De Alba & Girola; 2018: 350).

⁶⁰ «Si partimos de que una representación social es una “preparación para la acción”, no lo es solo en la medida en que guía el comportamiento, sino que sobre todo en la medida en que remodela y reconstruye los elementos del medio en el que el comportamiento debe tener lugar. Llega a dar un sentido al comportamiento, a integrarlo en una red de relaciones donde está ligado a su objeto. Al mismo tiempo proporciona las nociones, las teorías y el fondo de observaciones que hacen estables y eficaces a estas relaciones» (Moscovici, 1979, p. 32).

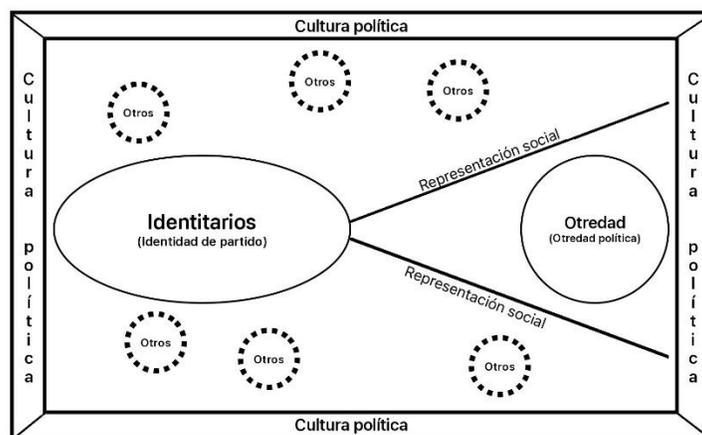
específicos en culturas dadas desde una colectividad. No obstante, es necesario articular los elementos teóricos propuestos dentro de un modelo analítico que provea de soporte para el trabajo de investigación interpretativo.

Conclusiones: modelo de análisis teórico

El recorrido teórico conceptual anteriormente desarrollado esclareció, con sus limitaciones analíticas, cuatro conceptos principales: identidad de partido, cultura política, otredad política y representación social. Estas cuatro categorías permiten analizar el problema de investigación (*cómo se construyen los significados y sentidos en la representación social de la otredad política desde los identitarios de partido en culturas políticas*) vinculado a un caso específico (*el panismo de la cultura política de Mérida*). Cada una de las particularidades señaladas de los conceptos articula la operacionalización empírica de los mismos, así como la construcción de un método etnográfico de corte interpretativo que posibilite el acceso al campo dónde se efectuará la investigación.

En consecuencia, propongo tomar a la cultura política como el gran entramado simbólico que media y significa los elementos que la componen con los sujetos. Al interior de este “marco” es donde se desarrollan la construcción de la identidad anclada a diversos elementos, cómo lo es Acción Nacional, el conocimiento y la significación de las otredades. Finalmente, la representación social es el proceso de sustitución simbólica que permite condensar el sentido y realizar las prácticas semióticas a partir del mismo. El modelo propuesto se expresa de forma gráfica en el siguiente esquema.

Imagen I.1. Esquema de modelo analítico



No obstante, el modelo presenta algunas limitaciones; la más relevante de ellas se encuentra en la dificultad para abordar grandes fenómenos sociales desde la interpretación. De igual manera, se requiere un acceso personal con los sujetos para rescatar los significados y sentidos desde lo vivencial; sin embargo, las especificidades del caso seleccionado (Mérida) permiten un acercamiento a las culturas políticas que posibilitan la interpretación, desde la identidad de partido, de sus significados y sentidos.



Capítulo II. Las raíces de la identidad blanquiazul en la Ciudad Blanca: Formación Histórica del Partido Acción Nacional en Mérida

Introducción

Cuando nos aproximamos a algún elemento social se tiene que considerar los procesos de formación de dicho elemento. En consecuencia, quien se aproxima a un problema de investigación como son las identidades de partido tiene que considerar los procesos de formación de dicha identidad (históricos, sociales, políticos e institucionales); de lo contrario, se corre el riesgo de reducir la identidad en cuestión a un momento sincrónico y vacío de sentido en el entramado simbólico cultural en el cual está inscrito⁶¹. El objetivo del presente capítulo es proveer de los elementos previos al análisis etnográfico de la construcción de las representaciones sociales; esto con el fin de evitar la *esencialización* tanto de la identidad panista como de las culturas políticas de Mérida.

La estructura del capítulo consta de dos partes. En la primera, desarrollo de forma histórica la formación identitaria del PAN; desde sus inicios y fundación como una organización política de índole nacional, hasta su desarrollo en Yucatán y más específicamente en Mérida. Lo anterior permitirá no sólo dar un acercamiento mínimo a los procesos blanquiazules, sino también a sus principales opositores políticos, grupos afines, vínculos con la sociedad civil y momentos clave para su desarrollo en Mérida. Podríamos resumir la primera parte del capítulo en la frase *¿cómo se llegó a ser lo que se es?*

La segunda parte del capítulo tiene como objetivo ofrecer un panorama mínimo de la Mérida contemporánea. Dado que la ciudad posee más de cuatrocientos años de historia, se toma como referente únicamente el siglo XXI y sus características socioculturales. De igual forma, se pondrán en la mesa los impactos de las administraciones panistas a nivel municipal, cómo es que Acción Nacional consiguió un poderío político tan marcado en la capital yucateca y los principales problemas de la capital yucateca en la actualidad. La segunda parte del capítulo se puede entender como un *¿En dónde estamos parados?*

Para dar respuesta a ambas interrogantes unifico tres elementos; el primero de ellos es *el proceso de mediana duración* (Braudel, 2016), el cual permite articular diversos procesos políticos del Partido Acción Nacional y de manera más específica sus procesos en Mérida; el historiador francés Ferdinand Braudel indica que los procesos correspondientes a

⁶¹ Como señalé en el capítulo anterior, las culturas y las identidades están históricamente formadas y constituidas.

las estructuras económicas y políticas corresponden a temporalidades de décadas y/o siglos como lo es el desarrollo de Acción Nacional. En consecuencia, la agrupación de diferentes momentos temporales ayuda a entender las particularidades que moldearon la identidad blanquiazul de Mérida⁶²; aunado a lo anterior, el recorrido temporal permite captar la dinámica cultural que se ha dado en la ciudad y como existe un continuo proceso de cambio en la conformación de actores políticos en las culturas políticas de Mérida.

El segundo elemento es el *posicionamiento relacional*, la descripción elaborada parte desde la centralidad del Partido Acción Nacional. Advierto que esta centralidad no debe ser entendida como una primacía del partido blanquiazul en diferentes momentos de la política meridana, sino el lugar que adquiere en el diseño de la presente investigación. Este posicionamiento relacional permite entender los espacios, orígenes e influencias que moldearon al partido en las culturas políticas de Mérida y la construcción de su identidad. De igual forma, provee información de las diferentes prácticas semióticas que se han realizado en diferentes procesos políticos al interior de Mérida.

Finalmente, el presente contexto parte de una visión *interpretativa microscópica*. Esto es, se avoca principalmente a las singularidades de la cultura política de Mérida en su propio conjunto simbólico significante. Con lo anterior, no se niega la importancia de los “grandes procesos nacionales y/o internacionales”, más bien, se centra en cómo los diferentes procesos culturales y políticos adquirieron significado y moldearon de forma *ad intra* sus propias identidades. La visión interpretativa microscópica permite dar un cimiento sólido para desarrollar el análisis etnográfico que corresponde a la tercera parte; de igual forma, guarda una conexión con la propuesta metódica de la descripción densa que enriquece los elementos propios de la cultura política meridana.

II.1 La oposición cardenista y el escenario político de la fundación del PAN

Hay que entender el contexto histórico, cultural, social y político dentro del cual surge el segundo partido activo más antiguo del país después del PRI; coincido con las propuestas de Soledad Loaeza (1974), Tania Hernández Vicencio (2011), María Marván Laborde (1988) en que el partido resultó de las movilizaciones antirrevolucionarias por las medidas políticas y sociales tomadas durante el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas. Hernández Vicencio

⁶² Un intento de *cómo se llegó a lo que es actualmente*

(2021) describe la repercusión de la política popular del cardenismo en sector poblacional específico:

La aplicación de a pie juntillas del contenido de varios preceptos constitucionales, así como el despliegue de una amplia política de masas que permitió al presidente de la república hacerse de un fuerte apoyo de los sectores sociales beneficiados por la política del gobierno, provocaron la irritación de diversos grupos que se sentían marginados del proyecto estatal (Hernández, 2021, p.51-52)

Las tensiones políticas y sociales en la población también tenían el componente de diversos grupos radicales de la militancia católica que no estaban de acuerdo con la forma en la que se puso fin a la Guerra Cristera (1926-1929). En este sentido, diversos grupos políticos y asociaciones nacionales aparecieron debido al descontento provocado por el gobierno cardenista; Francisco Reveles Vázquez (2000, p.184) apunta que de 1938 a 1940 se multiplicaron las organizaciones conservadoras de derecha, la gran mayoría de ellas bajo la influencia del catolicismo. El proceso de formación de grupos de oposición al cardenismo, de corte conservador católico, no fue un fenómeno generalizado en toda la república, sino que se concentró en el Bajío, centro y norte del país. Destaco a la *Unión Nacional Sinarquista* (UNS) fundada en 1937 en León, Guanajuato; los cuales «eran jóvenes de clase media de entre 25 y 30 años, de la provincia de centro del país, abogados, jueces, maestros y estudiantes. Los unía un catolicismo exacerbado, un nacionalismo conservador y un profundo anticomunismo» (Loyo, 2010, p.462).

Imagen II.1 Emblema de la Unión Nacional Sinarquista ⁶³



[Fuente: página pública de X; @UNSmx]

⁶³ La idea de Nación dentro de los grupos predecesores del PAN (como lo es la UNS) se sustenta en la “unidad” de la misma. Bajo esta lógica no es sorpresa que el símbolo de los sinarquistas sea la silueta de México; este elemento de “nación” será una constante en la conformación de grupos políticos de derecha como lo es Acción Nacional el cual retoma el elemento nacional como base de su proyecto político.

De igual forma diferentes intelectuales influenciados por la *Doctrina social de la iglesia* y la *democracia cristiana* empezaron a formar grupos políticos de oposición al cardenismo. Se tenía el miedo que el modelo cardenista amenazara la libertad de culto y se empezara otra campaña en contra de la Iglesia Católica; no obstante, el punto de quiebre fue la implementación de la llamada *educación socialista*. Soledad Loaeza ahonda en cómo este modelo pedagógico despertó el nervio entre los sectores conservadores de la población:

«En 1934 los postulados constitucionales referentes a la tierra y a la nacionalización empezaron a realizarse. Surgió entonces el temor de que fueran igualmente aplicadas las disposiciones constitucionales en materia de educación. La implementación de la educación socialista y el control por parte del Estado de las Escuelas Normales se consideraron como los síntomas evidentes de que el sistema estaba definitivamente orientado a apoderarse de las conciencias» (Loaeza; 1974: 366)

A los temores por la *educación socialista* se sumaron el descontento y movilización de los grupos católicos, quienes encontraron un tercer “aliado” en la oposición al cardenista en las clases medias urbanas. Desde el inicio de su gobierno, el “tata Cárdenas”, había implementado un apoyo a las clases obreras y campesinas, incluso involucrándolos en la administración de sectores clave de la economía, como los ferrocarriles nacionalizados en 1937 y entregados a los ferrocarrileros en 1938. Estas acciones se tomaron con descontento entre veteranos de la revolución que habían logrado consolidar un mediano poder político fuera de las esferas del partido oficial; de igual forma, las clases urbanas (profesionistas principalmente) no encontraban agrado en las medidas sociales del gobierno cardenista.

En efecto, desde el principio de su gobierno, Cárdenas estableció una explícita alianza con los obreros y campesinos, conducta que molestó y preocupó a las clases altas y medias y a los grupos organizados de revolucionarios, veteranos temerosos de perder el poder —y sus beneficios— que detentaban desde el triunfo de la Revolución mexicana (Garcíadiego, 2006, p.31)

Si bien las clases altas y medias mantenían un recelo hacia la política cardenista aún existía temor por los mecanismos que se utilizarían para impactar en la arena política. El fuerte personalismo, común en ese período, generó diferentes partidos y grupos políticos forjados al cobijo de la figura de un líder, cuyos máximos objetivos eran competir en las elecciones federales; de igual forma, abundan los modelos corporativistas que trataban de conglomerar sectores específicos de la población (partidos de masas) (Reveles, 2000, pp.188-189).

La inconformidad de sectores radicales del catolicismo, el miedo a la pérdida de poder de las clases medias (principalmente profesionistas), la no incorporación de ex

revolucionarios y la “amenaza” de la *educación socialista* fueron el escenario de formación sociopolítica del Partido Acción Nacional.

Antes de describir la fundación en 1939 del partido blanquiazul, es necesario hablar de su fundador y principal constructor: Manuel Gómez Morín. Nacido en Batopilas Chihuahua, en 1897; se forma en el estado norteño durante su infancia y adolescencia, hasta que en 1901 se traslada a León para concluir sus estudios básicos, principalmente bajo una educación en instituciones católicas como el *Colegio María Inmaculada*, en donde concluye su educación secundaria (Ling, 2020). Estudia en la *Escuela Nacional Preparatoria*, de la aún *Universidad Nacional de México* (hoy Universidad Nacional Autónoma de México); posteriormente concluye sus estudios de derecho en la *Escuela Nacional de Jurisprudencia* (ENJ).

En su trayectoria profesional, fue director de la ENJ de 1922 a 1924 por invitación de José Vasconcelos; pese a nunca dejar la educación como actividad, tuvo injerencia en la formación del *Banco de México*, donde formó parte del consejo general de 1925 a 1929. En la política apoyó⁶⁴ la campaña vasconcelista de 1929; es ahí donde le sugiere agrupaciones que pudieran sobrepasar las candidaturas personalistas de la época⁶⁵ (Bergson y Loaeza, 1996, p. 454).

⁶⁴ No obstante, mantuvo diferencias en la candidatura, ya que creía que era mejor construir instituciones sólidas que pudieran rebasar el personalismo político de la época (Garcíadiego, 1997).

⁶⁵ «Fue precisamente en la contienda electoral de 1929 cuando Gómez Morín le planteó a Vasconcelos, entonces candidato independiente a la Presidencia de la República, la necesidad de crear un partido político, más que lanzarse a la búsqueda del poder sin una esfuerzo orgánica consistente. La idea del partido como organización permanente y no destinada exclusivamente a la participación electoral estuvo presente desde entonces en el máximo dirigente de Acción Nacional» (Reveles, 2000, p.189)

Imagen II.2 Manuel Gómez Morín



[Fuente: Historia y legado PAN (Disponible en: <https://www.pan.org.mx/historia-y-legado>)]

Cuando Gómez Morín regresó a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en calidad de rector durante el periodo comprendido entre 1933 y 1934, colaboró estrechamente con la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC) y la Confederación Nacional de Estudiantes en diversas movilizaciones en contra de la educación socialista. Estas acciones fueron motivadas por su creencia de que esta forma de educación representaba una amenaza para la libertad de enseñanza y constituía un plan de adoctrinamiento estatal (Garciadiego, 2006, p. 35). Posterior a su renuncia, en 1937 colabora con Daniel Cosío Villegas en la formación del *Fondo de Cultura Económica* (FCE) y participa como miembro de la junta de gobierno de la editorial. Es en este ambiente universitario e intelectual que Gómez Morín se distancia de la militancia católica radical, incluso ve con ojos de sospecha a la *UNS* y cree que el camino político debe ser alejado de estructuras confesionales, no obstante, mantiene un diálogo con las propuestas católicas políticas del momento principalmente bajo la influencia de la *Doctrina Social de la Iglesia* (expresa en *Rerum Novarum*) y con las propuestas de la democracia cristiana. Al respecto, Loeza y Bergson (1988) indican la influencia del pensamiento católico en la propuesta gomezmoriana:

Aunque puede afirmarse que *Rerum Novarum* es la matriz de las ideas que dieron nacimiento al PAN en 1939, esto no significa que la organización pudiera ser identificada entonces como un partido socialcristiano o siquiera demócrata cristiano. Las motivaciones de Manuel Gómez Morín poco estaban en relación con la construcción de instituciones al servicio de la Iglesia o de la moral cristiana. Partía de algunos de sus presupuestos y tomaba prestado algunas de sus ideas, pero su propuesta es más afín con las corrientes políticas de la época que preconizaban el establecimiento de aristocracias del conocimiento como reacción elitista a la democratización de la política, que la doctrina social católica (Bergson y Loeza, 1996, p.438)

Bajo el anterior contexto de crítica y oposición al cardenismo, focalizado en las clases urbanas del centro-bajío, se dan cita entre el 14 y 17 de septiembre de 1939 en el *Frontón México* para celebrar la asamblea constitutiva del *Partido Acción Nacional*. En ella se discuten aspectos fundamentales de su doctrina política, así como los objetivos de la organización política y sus integrantes. En su primera etapa comprendida desde la asamblea constitutiva hasta la renuncia de Gómez Morín a la dirigencia nacional en 1949, el partido tendrá una carga de doctrina cívica ciudadana; en este sentido, el partido no nace con la intención de competir y acceder a puestos de poder político por la vía electoral, sino la reflexión cívica de sus postulados ideológicos. De igual forma y como señala Hernández (2021) el PAN, en sus orígenes, ya es un partido “moderno”, pues no se conforma con objetivos de un partido de masas sino de un partido de cuadros:

Acción Nacional nació como un partido de cuadros, de élites, es decir, como una organización moderna para su tiempo, que se distanció considerablemente de las motivaciones de otras agrupaciones de derecha y generó una propuesta alternativa tanto del significado que debía tener el “interés general” como de la función que debía cumplir el Estado (Hernández; 2021:63)

En cuanto a la composición de la asamblea constitutiva, contó con la presencia de las siguientes delegaciones: Aguascalientes, Coahuila, La Laguna, Chihuahua, Distrito Federal, Durango, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Edo. De México, Morelos, Michoacán, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas y Veracruz. Si bien como he señalado anteriormente, Acción Nacional tiene su génesis en el centro-bajío-norte del país; es de destacar la presencia de una delegación territorialmente alejada de la influencia de grupos de militancia católica, como fue la delegación de Yucatán, cuyo delegado era Gustavo Molina Font, miembro de las clases acomodadas de Mérida: la familia Molina, hijo de Juan Francisco Molina Solís y Luisa Font Hübbe, así como sobrino de Olegario Molina Solís. (PAN, 2014, p.33 y 131).

Imagen II.3 Delegaciones en la asamblea constitutiva del PAN septiembre 1939.

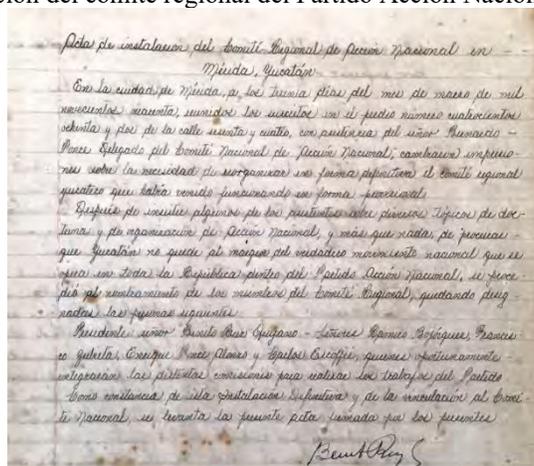


[Fuente: CEDISPAN]

De igual forma, la asamblea hizo hincapié en la necesidad de expandir el movimiento a todo el país, por lo que era necesario la formación de comités regionales en diferentes estados de la república⁶⁶. Uno de los primeros resultados de la expansión del partido en el territorio nacional se encontró en la ciudad de Mérida, Capital del Estado de Yucatán (que concentraba la mayor cantidad de población urbana del estado); en 1940, bajo la solicitud del médico Benito Ruz Quijano, se consolida el comité regional de Mérida del Partido Acción Nacional. El acta constitutiva del comité regional de Mérida es un ejemplo del temprano impacto que tuvo el partido blanquiazul en la capital yucateca, conformándose como uno de los primeros comités regionales a solo seis meses de la fundación del partido, en la primera etapa del comité tuvo como presidente a Benito Ruz Quijano y como secretario a Rodolfo G. Catón.

⁶⁶ «Ciertamente, el principio fue solo un pequeño núcleo de conocidos y amigos que se constituyen en el Comité Coordinador para convocar a la fundación en septiembre de 1939. El proceso de construcción del partido se realizó por penetración territorial. Los miembros del grupo central, es decir, los que se integraron a los puestos directivos más importantes, trabajaron en varios estados para establecer comités panistas en todo el país» (Reveles, 2000, p.195)

Imagen II.4 Acta de instauración del comité regional del Partido Acción Nacional en Mérida, Yucatán, 1940⁶⁷



[Fuente: CEDISPAN]

Al término de la asamblea constitutiva, el día 17 de septiembre de 1939, se establecen los *Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional*. En ellos se pueden ver dos aspectos de la composición del partido blanquiazul: 1) la conformación de la identidad de partido, y 2) sus *dimensiones utópicas* sobre la política nacional. Estos dos aspectos son centrales para entender la formación histórica de la identidad del partido, de sus militantes y la subsecuente relación y conformación de la *otredad política*.

II.2 Doctrina política del Partido Acción Nacional 1939

El análisis de los pilares doctrinarios de Acción Nacional provee un panorama histórico sobre cómo se construye, de forma general, las fuentes morales y normativas del *deber ser político*; en otras palabras, sus *dimensiones utópicas*⁶⁸. El 17 de septiembre de 1939 se aprueba los

⁶⁷ En la ciudad de Mérida, a los 30 días del mes de marzo de 1940, reunidos los suscritos en el predio número 482 de la calle 64, con asistencia del señor Bernardo Ponce, delegado del Comité Nacional de “Acción Nacional”, cambiaron impresiones sobre la necesidad de organizar en forma definitiva el comité regional yucateco que habría venido funcionando en forma provisional. Después de insistir, algunos de los asistentes sobre diversos tópicos de doctrina y de organización de Acción Nacional, y más que nada, de procurar que Yucatán no quede al margen del verdadero movimiento nacional que se opera en toda la República dentro del Partido Acción Nacional, se procedió al nombramiento de los miembros del Comité Regional, quedando designadas las personas siguientes: Presidente: señor Benito Ruz Quijano, señores Ramiro Bojórquez, Francisco Zubieta, Enrique Ponce Alonzo y Carlos Escoffí, quienes oportunamente integrarían las distintas comisiones para realizar los trabajos del Partido. Como constancia de la instalación definitiva y de la vinculación al Comité Nacional, se levanta la siguiente acta formada por los presentes. Benito Ruz Quijano (Transcripción)

⁶⁸ Véase apartado 1.2.1 “Nosotros, nuestro partido y los otros: Identidades de partido y sus aproximaciones teóricas”.

Principios de doctrina del Partido Acción Nacional; su elaboración estuvo a cargo de la comisión de doctrina presidida por Efraín Gonzáles Luna y conformada por Agustín Aragón (Del. Morelia), Samuel Melo y Ostos (Del. Tamps.), Miguel Estrada Iturbide (Del. Mich.), Rafael Preciado Hernández (Sec.), Luis de Garay (Sec.) y Carlos Ramírez Cetina (Sec.) (PAN, 2014, p.32). Los principios consistían en catorce puntos en los que Acción Nacional basaba su doctrina: nación, persona, Estado, orden, libertad, enseñanza, trabajo, iniciativa, propiedad, campo, economía, municipio, derecho y política (PAN, 1939, p. 1).

Estos ejes de los principios doctrinarios del PAN los agrupo en tres bloques de dimensión utópica: 1) Organización social; 2) Funcionamiento político, y 3) Administración económica.

II.2.1 Dimensión utópica de la organización orden

La primera dimensión utópica se expresa en los puntos de nación, persona, Estado, orden, libertad y enseñanza; para Acción Nacional la nación es una *realidad viva* conformada por «... Personas humanas reales, agrupadas en comunidades naturales, como la **familia, el municipio, las organizaciones de trabajo o profesión, de cultura o de convicción religiosa**⁶⁹» (PAN, 1939, p.2). En este sentido, la nación se sustenta en las pequeñas comunidades que la conforman; los pequeños intereses confluyen de forma “natural” a la nación y en ella se expresan, refleja una visión armónica de la nación como elemento de conjunción de las “comunidades naturales”.

Las comunidades naturales son el pilar de la nación. En este sentido, es necesario que estas comunidades «... Sean reconocidas, respetadas y en cuanto caigan dentro de la jurisdicción del Estado, **ordenadas y jerarquizadas**, dándoles el lugar y la participación debidos en la estructura y en el funcionamiento del mismo...» (PAN, 1939, p. 3). Observo desde sus principios de doctrina una dimensión utópica de organización social, vertical y esencialista en la que dentro de la sociedad “cada quien tiene su lugar” y sus labores que realizar para el bien de esta. Aunado a lo anterior, el *orden* juega un papel central en la dimensión utópica de organización social del partido; para los principios doctrinarios de Acción Nacional, «La miseria y la ignorancia son fruta del desorden moral y económico que la injusticia, la anarquía y la opresión introducen en la sociedad» (PAN, 1939, P.4).

⁶⁹ Negritas añadidas.

Libertad e iniciativa son los últimos aspectos de la dimensión utópica de la organización social. El componente de la libertad aparece como un elemento principalmente antiestatal; aquí se puede pensar en dos antecedentes de la conformación de la libertad como eje central de la doctrina blanquiazul: 1) la educación socialista y 2) la Guerra Cristera. Cada uno de esos elementos se vincula con el proyecto de construcción de Estado posrevolucionario, iniciado por el Gral. Calles, en el cual el Estado debía ser tutelar de la construcción social de México; en consecuencia, la libertad se ve como un elemento en el que el Estado no debe entrar en la construcción de conciencias. Los principios de doctrina de 1939 apuntan lo siguiente:

El Estado no tiene dominio sobre las conciencias, ni procribir, ni tratar de imponer convicciones religiosas. Siempre que ha pretendido hacerlo, quebranta la unidad y el vigor de la Nación, subvierte el orden social y ataca la dignidad humana.

La libertad religiosa, de convicción, de práctica y de enseñanza, debe ser real y plenamente garantizada en México y debe desaparecer de las leyes y de la actividad del Estado, toda medida directa o indirectamente persecutoria. En ello están comprometidos la unidad y el derecho nacionales (PAN, 1939, p. 4)

Finalmente, la enseñanza pone como deber del Estado la educación, más, nunca su monopolio. Nuevamente, la participación de sectores universitarios-profesionistas se hace notar en los principios de doctrina, ya en los aspectos de la educación superior solo puede cumplir su propósito en un ambiente de estricta autonomía (PAN, 1939, p. 7). Destaco que la limitación de la educación respecto al Estado no opera sobre otros actores de la sociedad; es decir, sí limita la acción estatal en la implementación de mecanismos educativos, pero no la del sector privado o religiosos.

II.2.2 La dimensión utópica de administración

Esta dimensión, la más breve, se expresa en los últimos tres apartados de los principios: derecho, municipio y política. El elemento político plantea el no monopolio de algún grupo político y/o individuo sobre los elementos administrativos del Estado; lo anterior es una posible propuesta con base en el desarrollo político del gobierno posrevolucionario de Cárdenas. Aunado a lo anterior, el elemento organizativo jerárquico vuelve a aparecer en el texto que indica: «La creación y administración de un orden dinámico que jerarquice justamente las diversas funciones y los distintos intereses que existen dentro de la vida social, no es patrimonio de un hombre o de un grupo social determinado» (PAN, 1939, p.10).

Simultáneamente, enuncia que los partidos deben ser permanentes en sus actividades y fines para la vida política de México.

El derecho es un punto interesante dentro de los principios, ya que le da potestad exclusiva al Estado en la materia. La impartición de justicia, eje principal sobre la que se construye este principio, debe ser la atribución primaria del Estado; esto nos ofrece una visión sobre la forma de concepción del Estado por parte de Acción Nacional, ya que el Estado debe fungir como un juez dentro de la dinámica social al procurar el bien común de la nación. Finalmente, el municipio, en los principios de doctrina de Acción Nacional, es la base de la organización política; es el espacio ideal dónde el ciudadano ejerce y participa en la política.

El municipio debe tener un gobierno autónomo y libre dentro del orden jurídico; en este sentido, no debe ser subordinado al gobierno estatal o al federal. Se puede observar una construcción del municipio sobre la realidad de los gobiernos locales que se encontraban subsumidos por el modelo de política del PRM. Los principios de doctrina apuntan: «El gobierno municipal ha de ser autónomo, responsable, permanentemente sujeto a la voluntad de los gobernados y a su vigilancia, y **celosamente apartado de toda función o actividad que no sea la del municipio**» (PAN, 1939, p.9)⁷⁰.

II.2.3 La dimensión utópica de persona

Esta dimensión se compone de los elementos trabajo, iniciativa, propiedad, campo y economía. El primero de ellos se propone como una oposición a la teoría económica marxista en el sentido en el que no debe ser vista como una mercancía o como elemento material en la producción; por el contrario, es necesario por parte del Estado proclamar su santidad y su derecho (PAN, 1939, p.5). Es en este punto es donde se aprecia una mayor influencia de la *Doctrina Social de la iglesia*, en la cual el trabajo es la base de una vida digna y justa; el Estado debe ser el conductor de la creación de trabajo digno y sano para su población.

En relación con lo anterior, la iniciativa y propiedad privada, enuncian los principios de la doctrina, son los medios más adecuados para el mejoramiento social. El Estado debe hacer todo para aumentar la actividad privada y no intervenir en ella; no obstante, en los escenarios dónde no sea posible el desarrollo del sector privado «... El Estado ha de urgir la organización de actividades sociales, sin matar, estorbar ni desplazar esa iniciativa, pues en

⁷⁰ Negritas añadidas.

estos casos, la acción administrativa oficial resulta agotante y destructora» (PAN, 1939, p. 6). Aunque el Estado no deber intervenir en la iniciativa o propiedad, sí debe velar porque la distribución de los frutos de ambos sea socialmente distribuida y de beneficio al interés nacional.

El campo es un elemento particular. Acción Nacional plantea que la cuestión agraria es el más grande problema nacional, de igual manera, señala que se ha usado como un interés político; no obstante, propone que es un problema de elevación humana y dignidad hacia los campesinos que requiere la incorporación a la economía nacional de las “grandes áreas fértiles sustraídas de la producción” (PAN, 1939, p. 7). Acción Nacional bosqueja una incorporación del sector agrario a una economía más libre que permita el aprovechamiento de la riqueza productiva del suelo, así como la modernización de la instrumentaría de agraria; no obstante, esto lo plantea al proponer que la propiedad privada sea la principal forma de organización económica del campesinado⁷¹. Este proceso permitiría, según Acción Nacional, la desvinculación de los campesinos a sectores corporativistas del proyecto estatal desarrollado por el PRM.

En último lugar, la visión económica de Acción Nacional puede ser sintetizada en la siguiente frase: «El Estado tiene autoridad, no propiedad de la economía nacional» (PAN, 1939, p.8). El hombre no debe ser visto como un instrumento de la economía, sino que la economía debe servir a los valores humanos; de igual forma, el Estado debe crear y manejar honradamente las condiciones para el aprovechamiento de la economía, cuyos fines sirvan a los intereses de la nación.

En síntesis, de este apartado, destaco algunos elementos clave para entender la conformación del PAN, así como de sus principios políticos.

- La oposición al modelo político implementado durante el cardenismo.
- El sentimiento de amenaza en las clases medias y altas ante una política que tenía su fundamento en los sectores trabajadores.
- La movilización de diversos sectores del catolicismo en contra de las medidas sociales, especialmente la educación socialista.
- La conformación de movilizaciones universitarias, especialmente en la UNAM.

⁷¹ En el planteamiento de este elemento queda como un estorbo para el proceso de capitalización el ejido.

Delimito la etapa fundacional del PAN de 1939 a 1949. Esta etapa, que también podría ser llamada *gomezmoriana*, el partido en sí prescinde de su elemento electoral y se caracteriza por una concientización ciudadana que tenía como fin la desincorporación de la ciudadana al aparato masivo del Estado posrevolucionario.

II.3 Las luchas focalizadas. El panismo llega a Mérida

La necesidad de distanciarnos de Mérida en el apartado anterior tiene sustento en dos argumentos: 1) dado que el PAN no surge en la región peninsular en la que se encuentra Mérida, era necesario retratar el panorama nacional y los actores a nivel macro que formaron al partido blanquiazul; 2) dado que México se ha constituido políticamente con un modelo presidencialista altamente centralizado, describir cómo el gobierno federal de Cárdenas detonó, más no determinó, la formación del PAN era propicio para la investigación. No obstante, es necesario trasladarse a la Ciudad Blanca para desarrollar las particularidades que dieron forma e identidad al panismo meridano.

Como señalé anteriormente, Yucatán tuvo una participación temprana en la formación de Acción Nacional; sobre esto Ana Rosa Payán, lideresa, panista y exalcaldesa de Mérida, señala lo siguiente: «Es por ello que un partido político como Acción Nacional, cuya doctrina gira alrededor del humanismo político, tiene inmediata acogida en nuestro estado. El PAN se funda en Yucatán el 30 de marzo de 1940, apenas seis meses después de su fundación a nivel nacional» (Payán, 1989, p.123). En este apartado veremos las primeras conformaciones del panismo en Mérida, su vinculación entre elementos distintivos de la capital yucateca y las dimensiones utópicas del blanquiazul y los personajes principales de la política meridana.

De igual forma, advierto que los períodos señalados se referirán de manera más general a la política yucateca. Esto debido a que Yucatán durante la primera mitad del siglo xx fue un estado demográficamente rural dedicado especialmente a dos actividades agrarias: al nororiente del estado la zona henequenera que fungía como principal actividad económica y al sur oriente la zona maicera de pequeña producción para comercio local y subsistencia. Esto puso a Mérida como una *metrópoli administrativa* destinada para las clases medias y altas; sobre lo anterior, Othón Baños (1993) apunta «Por su importancia central en la dinámica económica del conjunto regional, pensamos que el término más adecuado para

Mérida es el de metrópoli y para su relación multidimensional con la zona henequenera el de región metropolitana» (Baños, 1993, p.420).

El panismo en Yucatán, pese a tener un inicio temprano, no se va a traducir en éxitos tempranos; por el contrario, el comité regional de Mérida se desintegra en 1942 debido al «estado de guerra que se atravesaba» producto de la declaración de guerra de México a las potencias del eje (CEDISPAN)⁷². No obstante, se resalta la labor de adoctrinamiento cívico que tiene en el estado, por el cual sus militantes y simpatizantes son víctimas de arrestos; aunado a lo anterior, el partido conseguirá uno de sus principales aliados históricos, vigente hasta el presente, y su principal plataforma de difusión de actividades y comunicados: el *Diario de Yucatán*⁷³. En una carta del comité regional de Mérida dirigida a Roberto Cossío Cosío (secretario general del PAN) se indica que el *Diario de Yucatán* es de carácter independiente, además de estar identificado con los intereses blanquiazules (CEDISPAN)⁷⁴; es necesario destacar que el *Diario* ya mostraba su afinidad con Acción Nacional, pues incluso antes de la existencia de un comité regional en Yucatán publicaron discursos de Gómez Morín (1 de marzo de 1940) (CEDISPAN).

Las actividades del PAN en Mérida se restablecen hasta 1945, cuando se forman dos nuevos grupos políticos, ahora bajo los nombres de *Consejo regional de Yucatán* (CRY) y el *Comité municipal de Mérida* (CMM). El CRY va a tener mayor peso político en la organización del PAN, ya que tendrá la labor de crear comités municipales al interior del estado; no obstante, Mérida seguirá como el principal escenario político de tomas de decisiones de Acción Nacional en la entidad. En este período Acción Nacional atraviesa diferentes intentos por conseguir expandir su doctrina y críticas al gobierno, esto último traerá continuos arrestos a sus militantes tanto en los municipios del interior del estado como en la capital yucateca (CEDISPAN).

Uno de los múltiples aspectos que compone la compleja diversidad sociocultural de Yucatán es la estrecha relación con la cultura maya. Este elemento constitutivo de la cultura

⁷² CEDISPAN, fondo: Partido Acción Nacional; Sección: Comité directivo regional de Yucatán 1939-1948, caja 1, Exp. 10, Carpeta 3, Doc. 31 f, 1.

⁷³ Este medio de prensa impresa fue y es uno de los principales medios de comunicación en la península; su afinidad con Acción Nacional es amplio conocimiento en la sociedad Yucateca, llegando al grado de hacer bromas como *El YucaPAN*.

⁷⁴ Cedispan, fondo: Partido Acción Nacional; Sección: Comité directivo regional de Yucatán 1939-1948, caja 1, Exp. 10, Doc. 19 f, 1

yucateca tiene un papel central y negativo en la conformación de la identidad blanqui azul; el partido en su *Programa Mínimo de Acción Política* indica lo siguiente sobre la población maya yucateca, pero que podría ser extrapolado a la población indígena de forma general:

El **problema étnico** debe resolverse franca y sinceramente. Su existencia de más de un siglo es la causa fundamental de nuestra bancarrota. Menester es facilitar la **inmigración de blancos**, preferentemente, hispanos o de los países hispanos americanos, con las precauciones que fueren necesarias (CEDISPAN)⁷⁵

De igual forma, algunos puntos de la política social de los gobiernos priistas serán duramente criticados. El médico Benito Ruz Quijano, fundador del comité en Yucatán, se señala como *enemigo mortal* del Seguro Social impulsado por el Gral. Ávila Camacho; el galeno panista consideraba que debe «...cambiarse a un sistema más adecuado a las circunstancias sociales» (CEDISPAN)⁷⁶. Es en este momento en el que la otredad política se construye sobre el PRI, sus gobiernos y sus políticas sociales; el PAN consideraba que esas políticas incluían al Estado en labores que no le correspondía y que debían ser ejecutadas de mejor forma por la iniciativa privada. No obstante, esta crítica no solamente se queda en una labor de oposición enunciativa, sino que se expande rápidamente dentro del estado y para 1945 en sus filas tiene su asociación juvenil, *Grupo juvenil de propaganda* encabezado por Carlos Magaña y comités municipales en Mérida, Izamal, Temax, Baca, Umán, Cenotillo y Hocabá (CEDISPAN)⁷⁷.

Aunado a lo anterior, algunos de los principales actores políticos yucatecos se empiezan a formar bajo el cobijo blanqui azul. Víctor Manuel Correa Rachó y Carlos Loret de Mola destacaron como dos actores fundamentales en la política meridana de la mitad del siglo pasado. El segundo de los dos llama la atención por su pertenencia a Acción Nacional, ya que, popularmente se le asocia al Partido Revolucionario Institucional (PRI) (CEDISPAN)⁷⁸. Para 1949 Correa Rachó es candidato a legislador, elección que perderá. La derrota de Correa Rachó no es menor, ya que muestra que el panismo aún no podía competir contra la estructura corporativista desplegada por el PRI.

⁷⁵ Cedispan, fondo: Partido Acción Nacional; Sección: Comité directivo regional de Yucatán 1939-1948, caja 1, Exp. 10, Doc. 35 f, 1. Negritas añadidas.

⁷⁶ Cedispan, fondo: Partido Acción Nacional; Sección: Comité directivo regional de Yucatán 1939-1948, caja 1, Exp. 10, Car. 9, Doc. 34, f, 1

⁷⁷ Cedispan, fondo: Partido Acción Nacional; Sección: comité directivo regional de Yucatán 1960-1982, Caja 3, Exp. 19, Carp,17, Doc. 22, f.1

⁷⁸ Cedispan, fondo: Partido Acción Nacional; Sección: Comité directivo regional de Yucatán 1939-1948, caja 1, Exp. 10, Carpeta, 7, Doc. 103 f, 1

La estructura priista corporativista no permitió al PAN mayores triunfos en la década de los 50. No obstante, en 1964⁷⁹ entra en función un nuevo Comité Regional presidido por Eduardo Trueba Barrera,⁸⁰ quien ayuda a consolidar al panismo en la capital yucateca. De igual manera, la reforma electoral de 1963 permitió una apertura legislativa a los partidos de oposición, principalmente el PAN y el PP; en este sentido, el presidente del comité regional de Yucatán del PAN accede a una diputación por partido (CEDISPAN)⁸¹. El hecho de que Trueba Barrera fuera diputado por partido es un punto de cómo el panismo yucateco se consolidaba como un referente destacable del partido a nivel nacional, ya que los diputados por partido eran seleccionados y asignados por porcentajes de votación.

Diversos movimientos sociales de descontento contra el gobierno de índole nacional como el *Asalto al cuartel de madera* en Chihuahua, la *Asociación Cívica Guerrerense* de quien formaba parte Lucio Cabañas y diversos movimientos estudiantiles en México fueron duros críticos al régimen priista. Es en este escenario cuando en el gobierno priista empieza a ser socialmente cuestionado; aunado a lo anterior, un aumento significativo de la población de Mérida durante la primera mitad del siglo XX permitió al PAN acrecentar su influencia política, como principal partido de oposición, ya que concentraba la mayoría de sus actividades en Mérida. Sobre la importancia del crecimiento del Mérida en la primera mitad del siglo pasado:

Si en 1910 la población de la ciudad [Mérida] representaba el 25.5 % de la población de la zona henequenera, en 1950 esa concentración demográfica había crecido al 40.1 %, cerrando un periodo de urbanización lenta y abriendo paso a una más rápida, relacionada con la migración del campo y ciudades menores hacia la capital del estado (Bolio,2014, p.28)

El crecimiento de Mérida como principal ciudad del estado y de la región península tuvo un impacto fuerte en los servicios municipales que requerían ser modernizados. Estos trabajos muchas veces se desarrollaron de manera torpe y lenta; las olas de manifestaciones que se dieron entre 1965 y 1977 por la introducción del servicio de agua potable a la ciudad permitieron al PAN canalizar el descontento social a su movilización política (Poot, 1999, p.64). El contexto social de Mérida lo sintetiza Efraín Poot como un *descontento ciudadano* hacia el gobierno y sus acciones en torno a los servicios básicos:

⁷⁹ Cedispan, fondo: Partido Acción Nacional; Sección: Comité Directivo Regional de Yucatán 1960-1982, Caja 3, Exp. 19, Carp,4, Doc. 5, f.1

⁸⁰ Entre sus colaboradores se encontraba Víctor Correa Rachó quien fungía como secretario de organización

⁸¹ Cedispan, fondo: Partido Acción Nacional; Sección: Comité Directivo Regional de Yucatán 1960-1982, Caja 3, Exp. 19, Carp,4, Doc. 1, f.1

Los vaivenes de la economía, la expansión de las clases medias, con sectores que escapaban al control corporativo del Estado, y las luchas al interior del aparato político estatal, dieron origen a un cada vez mayor descontento ciudadano hacia la gestión gubernamental, palpable a través de artículos periodísticos críticos de la situación social de la entidad y de la organización espontánea de ciertos sectores de la población para protestar en contra de aquellos proyectos de gobierno que afectaban de manera directa su patrimonio y su forma de vida (Poot, 1999, p.64)

Esos dos factores (movimiento de críticas hacia el régimen priista y un aumento considerable de la población en Mérida) fueron el escenario idóneo para la candidatura de Correa Rachó para la presidencia municipal de Mérida del período 1968-1970. Víctor Manuel era un abogado meridano partícipe en la política yucateca, como señalé anteriormente, había sido candidato en 1949 a diputado por el I distrito, jefe de organización del comité regional y colaborador de Trueba Barrera; era conocido por ser líder católico, miembro de los *Caballeros de Colón* (Mérida de Yucatán, 2022). Manuel Triay Peniche, colaborador de Correa Rachó lo describe como un *cristiano práctico* (Lambarry y Triay, 2012, p.27).

La campaña *correísta* tuvo una fuerte respuesta positiva tanto de la militancia panista como de la ciudadanía meridana. Sobre esto, Poot (1999, p. 66) señala que la campaña de Correa supo canalizar el descontento popular hacia las administraciones municipales; de igual forma *Diario de Yucatán* jugó una gran labor de difusión de la campaña de Correa. La participación del voto femenino fue un aspecto interesante, ya que la constante presencia de la Sra. Sara Mena (esposa de Correa Racho) permitió un acercamiento a la población femenina; en un anuncio de *Diario de Yucatán* (1967) se incentivaba al voto femenino.

Imagen II.5. Anuncio de *Diario de Yucatán*, 1967



[Fuente: *Diario de Yucatán*, 1967]

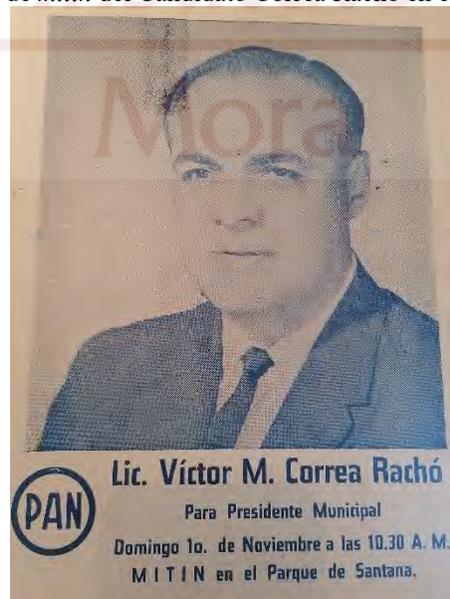
Imagen II.6 Anuncio de *Diario de Yucatán*, 1967



[Fuente: *Diario de Yucatán*, 1967]

La campaña panista en Mérida resulta exitosa, ya que el 26 de noviembre de 1967 Correa vence al candidato Nicolás López Rivas del PRI. Las cifras de la elección fueron 38,074 votos para Acción Nacional contra 13,200 votos del Revolucionario Institucional. El PAN conquistaría en Mérida la victoria más importante a nivel municipal hasta ese momento de su historia, ya que junto con Hermosillo serían las primeras capitales en tener una administración blanquiazul. La elección de un alcalde capitalino panista fue un momento de quiebre no solamente para la política meridana o yucateca, sino para la política nacional; Sergio Quezada (2011, p. 245) indica que el impacto fue tan grande que el presidente Díaz Ordaz tuvo que reconocer públicamente el triunfo de la oposición en la capital yucateca.

Imagen II.7 Panfleto de *mitin* del Candidato Correa Rachó en el parque de Santa Ana.



[Fuente: CEDISPAN]

Imagen II.8. Toma de protesta de Correa Rachó como alcalde de Mérida 68-70



[Fuente: CEDISPAN]

La administración de Correa Rachó se caracterizó, según Poot (1999, p.66), por la inversión de obra pública, la implementación de planes sociales y la transparencia en la administración del recurso público. No obstante, un terreno de la disputa entre la administración municipal y el gobierno del estado de Yucatán encabezado por Luis Torres Mesías fue la policía municipal; como se señaló anteriormente, tanto en el terreno legal como en los *Principios de doctrina del PAN*, el municipio libre y la capacidad de autonomía de gobierno del ayuntamiento son puntos centrales. El 9 de junio de 1969, cincuenta miembros de la policía estatal de Yucatán se apoderan de las instalaciones de la policía municipal de Mérida y despojan de sus facultades administrativas del ayuntamiento encabezado por Correa Rachó (*Diario de Yucatán*, 9 de junio 2019)⁸².

El triunfo electoral en Mérida y la administración del ayuntamiento permitieron a Correa Rachó la postulación a gobernador del Estado en 1969 para el período 1970-1976—; en contraposición con el éxito panista, el PRI postula a otro candidato de extracción panista que se había vuelto un *peso pesado* del priismo yucateco: Carlos Loret de Mola Mediz. La campaña representó un desafío para el panismo, ya que significaba salir de su espacio de influencia política (Mérida) y tener que realizar campaña al interior del estado. Rubén Torres (2019) señala que el PRI había conseguido afianzar su poder político mediante «... Acuerdos

⁸² Mérida carecerá de su policía municipal por 34 años, será hasta 2001 bajo la administración estatal de Patricio Patrón Laviada (también de extracción panistas) que devuelva la policía municipal a la administración de Ana Rosa Payán Cervera.

con prácticamente todos los grupos sociales en México. Pacto fundamentado en el principio de reciprocidad: escuchar y gestionar demandas grupales a condición de continuar apoyando mediante el voto a sus candidatos» (Torres; 2019:41). En otras palabras, el PRI sustentaba su capacidad política en un modelo de corporaciones vinculadas al partido-Estado.

El modelo priista fue altamente efectivo en términos electorales durante prácticamente todo el siglo XX posterior a la Revolución Mexicana. Por su parte, el PAN se fundamentaba en un modelo individual ciudadano que requería una relativa autonomía del individuo por parte del Estado; esto se ejemplificó en el desarrollo de los *Principios de doctrina*. La campaña mostró tintes de violencia en contra del candidato blanquiazul; en su relatoría Manuel Triay (2013) indica que los actos públicos en el interior del estado fueron peligrosos, un mitín en Buctzotz tuvo agresiones físicas por parte simpatizantes del Revolucionario Institucional.

Pasó la comitiva, llegó a Buctzotz, Correa Rachó celebró su mitín y al final se le aproximó un panista para advertirle que no regresara por Temax porque iban a emboscar a la comitiva. “Había gente en el monte con la intención de agredir al candidato”. Don Víctor, muy prudente, resuelve que no regresarían a Mérida esa noche. Pernoctarían en Buctzotz (Triay y Lambardy, 2013, p.62)

Aunado a lo anterior, *Diario de Yucatán* informó el 28 de septiembre de 1969 diversos ataques en municipios como Izamal, Tekax, Yaxcabá, Buctzotz y Temax.

Como se sabe en la campaña pre-electoral, turbas que lanzaban voladores horizontalmente atacaron dos veces a partidarios de Acción Nacional en Izamal o intentaron incendiar el local de ese partido, donde había numerosas personas; y a altas horas de la noche, a la salida de Temax cuatro o cinco miembros del PAN fueron emboscados por una turba que los lesionó a golpes e incendió el automóvil en el que viajaban (*Diario de Yucatán*, 28 de septiembre 1969)

Los diferentes actos de violencia contra la campaña panista muestran cómo a diferencia de la capital yucateca, su plataforma política y movilización era endeble a comparación con la del PRI en el interior del estado. La campaña a la gubernatura de Correa Rachó coincidió con la campaña presidencial de Efraín González Morfin, quien realizó mítines del partido en conjunto por Correa Racho. La presencia del candidato presidencial fue un impulso fuerte a la imagen del candidato de Acción Nacional; sin embargo, la elección tuvo un resultado favorable al oficialismo priista que con 203, 162 votos conseguían la gubernatura contra 55,921 votos de la oposición (Navarrete, 2013, s/p).

Fotografía II.9. Efraín Gonzales Morfín y Víctor Correa Racho en un acto público durante la campaña de 1970⁸³



[Fuente: Diario de Yucatán, 3 de abril de 1970]

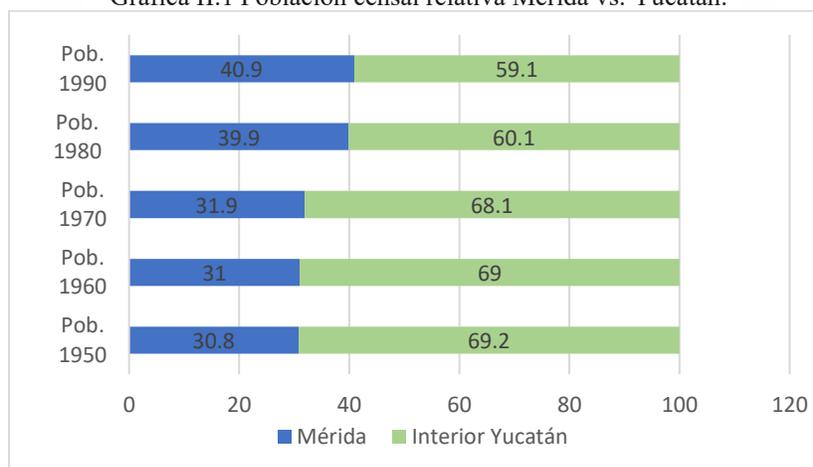
Tras la elección de 1970 al panismo yucateco argumentó fraude el proceso electoral. A pesar de ello, el candidato panista decidió no realizar movilizaciones contra el gobierno electo de Loret de Mola; aunado a lo anterior, el PRI asestó un duro golpe político en la capital yucateca al arrebatarle la alcaldía al panismo con un joven: Víctor Cervera. Es de destacar que las tensiones entre el municipio y el Gobierno del Estado no se detuvieron a pesar de pertenecer al mismo partido; la amplia popularidad de la que gozaba Cervera Pacheco le permitió realizar una gestión relativamente autónoma del gobierno del estado. Nuevamente, las tensiones entre la administración municipal y el gobierno estatal escindieron al priismo yucateco; Cervera Pacheco renuncia a la alcaldía y deja al frente a su colaborador Wilbert Chi Góngora para contender por el primer distrito federal con cabecera en Mérida (Mérida de Yucatán, 2013, s/p).

⁸³Efraín González Morfín fue el primer candidato presidencial en visitar la capital yucateca con un gobierno municipal panista. En este sentido, las relaciones entre los comités regionales y nacionales se aproximaron considerablemente, especialmente si se considera que en 1940 se disolvió el comité regional bajo el mando del galeno Benito Ruz Quijano. La importancia que Mérida tendría desde entonces para los actos políticos nacionales del PAN en la región peninsular sería indiscutible. El grado de relevancia ha sido tal que, durante los procesos de selección interna del *Frente Amplio por México*, la capital yucateca fue sede del último debate entre los contendientes a la candidatura blanquiazul.

Tras la agitación política, las tensiones entre los órdenes de gobierno y las derrotas estatales y municipales a manos del oficialismo, el PAN decide retirarse de las contiendas políticas bajo el argumento de falta de libertad democrática. El período antes descrito ejemplifica las formas en cómo el PAN desarrolla una posibilidad electoral mediante las clases medias urbanas y como canalizador del descontento hacia las gestiones priistas en la ciudad de Mérida; no obstante, también apunta a la debilidad política que sufría en el interior del estado y cómo sus posibilidades de gobierno se sustentaban en espacios urbanos. De igual forma, la constante cercanía con sectores empresariales destacó la relación establecida con los Menéndez, dueños de *Diario de Yucatán*, los cuales fungieron como plataforma de difusión para las acciones y doctrina panista; la principal crítica hacia los *otros políticos* y la subsecuente construcción de *otredad* se dio a partir de la contraposición de sus modelos de relación individuo-Estado.

Mientras que el priismo desarrolló un modelo corporativo bajo el *partido-Estado*, Acción Nacional proponía un modelo de ciudadano donde la intervención estatal fuera mínima; lo anterior, siguiendo a Poot (1999), fue solamente posible en espacios donde las clases medias y profesionistas tuvieran una presencia demográfica fuerte como fueron los espacios urbanos. En Mérida, la población urbana, compuesta mayormente por profesionales y clases medias, respaldó al Partido Acción Nacional, otorgándole éxitos electorales. La conexión con las aspiraciones y valores de este sector influyó positivamente en la preferencia electoral a nivel local. Sobre lo anterior, la siguiente tabla ejemplifica la composición poblacional de Mérida en relación con el resto del estado:

Gráfica II.1 Población censal relativa Mérida vs. Yucatán.



[Fuente: CONAPO, 1994]

II.4 La reformulación de la doctrina panista

La reformulación de los principios de doctrina del PAN de 1965 presenta los cambios del *deber ser* vinculado a los procesos políticos por los que atravesó el partido como los resultados electorales obtenidos. Las dimensiones utópicas descritas en el apartado anterior se mantienen sin mayor modificación aun cuando sus contenidos muestren ciertos giros.

II.4.1 Dimensión utópica de orden

Este primer punto se sustenta en la *persona, Estado, orden internacional, familia y educación*. Al igual que los principios de 1939, plantea que la persona está compuesta de la dualidad material-espiritual, dotado de libertad y responsabilidad de ejercerla para el aprovechamiento de sus condiciones (PAN, 1965, p.3)

En estos documentos se ve una cercanía mayor con los planteamientos cristianos democráticos, principalmente desarrollados durante la presidencia del partido de Adolfo Christlieb Ibarrola que se acerca los planteamientos de la *doctrina social de la Iglesia*. Hernández (2011, p. 114) denomina *período afirmativo* (1950-1975) a las posiciones de Acción Nacional respecto al movimiento democristiano. La democracia cristiana tiene un papel importante en el contexto histórico antes descrito, ya que la presencia del comunismo como una posibilidad política latente (ej. La Revolución Cubana) acrecentaba las cercanías de Acción Nacional con posiciones políticas propias del catolicismo⁸⁴.

El siguiente punto de esta dimensión utópica es el Estado. Pese a no haber mayor modificación de los planteamientos de doctrina de 1939, se observa una crítica al modelo del Estado presidencialista y centralista desarrollado por el PRI durante gran parte del siglo xx; la crítica al centralismo político y una apuesta mayor por un fortalecimiento al federalismo guardan una relación en la que el PAN no posee características de un partido masivo a nivel nacional y tiene que replegarse a las regiones históricas de dónde surgió (bajío y norte) y espacios urbanos. Los principios de doctrina enuncian:

México debe ajustar su vida a los principios federales vigentes en la Constitución y superar el centralismo político y económico en que vive, que mengua la autonomía

⁸⁴ «En esa época, la DC [democracia cristiana] profundizaba su condena al “capitalismo inhumano que solo creía en la acumulación de riqueza” y al comunismo que “vulneraba las libertades individuales y sometía a los nacionalismos” en el mundo» (Hernández, 2011, p.117).

de los estados, les impone autoridades, les dosifica ingresos y niega, con todo ello, los supuestos mismos de la Federación (PAN, 1962, p.4)

Este punto, como señalé con la administración municipal de Correa Rachó, tiene relevancia con el proyecto político del PAN en Mérida. Fueron las luchas por el municipio las que contrapusieron al PAN con los gobiernos federal o estatales, el caso de la policía municipal de Mérida es solo un caso de cómo los órdenes de gobierno no se respetaban en la agenda política. Elena Álvarez de Vicencio (1989, p.48) indica que para Acción Nacional la construcción de una agenda política debe ser *de abajo hacia arriba*; es decir, en órdenes de gobierno ascendentes *municipal>estatal>federal*; esto último guarda una contraposición con la visión de gobierno nacional del priismo del siglo XX.

El componente de *orden* en los PD de 1939 se ve modificado a *orden internacional*. La Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría habían representado modificaciones en la composición geopolítica del mundo; en este sentido, Acción Nacional señalaba la necesidad de que México pudiera participar en la construcción de un orden internacional. En sus PD de 1962 indicaban:

Sin desconocer las afinidades y elementos específicos que unen a diversas comunidades políticas y nacionales entre sí, la solidaridad humana y la interdependencia a que han llegado todos los pueblos de la Tierra, subrayan la importancia y necesidad de un orden internacional justo y eficaz, que supere los nacionalismos herméticos y las actitudes de hostilidad o indiferencia entre las comunidades (PAN, 1961, pp.5-6)

El último componente de esta dimensión utópica es la *justicia social*. Acción Nacional desarrolla la justicia social en contraposición con el nacionalismo revolucionario de la siguiente forma:

La justicia social no se limita ni a la solución de los problemas obrero-patronales, ni a lograr una mejor distribución de la riqueza material entre los hombres de los diversos sectores o zonas de un país o entre los diversos países de la comunidad internacional. La justicia social tiene por objeto, con fundamento en la igualdad esencial y en la solidaridad de los hombres, **promover el acceso de los mismos [...] a los bienes materiales y espirituales suficientes para que la comunidad viva de la manera más justa, equitativa y equilibrada que sea posible, con respeto para la libertad personal y para la dignidad humana** (PAN, 1962, p.17)⁸⁵

Las otras dos dimensiones utópicas (administración política y administración económica) se mantienen *grosso modo* con los mismos puntos.

⁸⁵ Negritas añadidas.

II.5 La crisis del priismo, el giro pragmático-católico del PAN y la izquierda ausente

Tras su pausa en actividades electorales de 1970 a 1981, el Comité Regional de Acción Nacional postula a Carlos Castillo Peraza a la gubernatura de Yucatán en 1981. El líder e ideólogo nacido en Mérida en 1947, recibió educación privada y religiosa en el *Colegio Montejo*⁸⁶, el sacerdote Mariano Rodríguez lo recluta para estudiar en el colegio apostólico de Tlalpan, donde continúa sus estudios de primaria y secundaria (Ling, 2004, p.34). Desde 1967 militó en Acción Nacional, donde ocupó cargos dentro del partido y en 1979 fundó el *Instituto de Estudios y Capacitación Política de Acción Nacional* (IEC-PAN⁸⁷); posteriormente consiguió la presidencia nacional del PAN en 1993. El propio partido en su página oficial lo presenta como *su último ideólogo*.

La figura de Carlos Castillo Peraza es un ejemplo de este período que denomino el *pragmatismo-católico*. Tras el recuerdo aún fresco de la administración y derrota correísta, el panismo yucateco, y en particular el meridano, se replegó para formar nueva militancia, principalmente en dos sectores: 1) asociaciones cívico-católicas⁸⁸ y 2) juventudes que en el momento de la elección de Correa Rachó eran niños o adolescentes que no podía ejercer el voto a militancia. Sobre la relación entre las asociaciones cívico-católicas de Mérida y la formación del PAN Poot (1999) apunta:

Por su parte, Acción Nacional se preparó para la contienda electoral a través de la capacitación de nuevos cuadros dirigentes, provenientes tanto de las organizaciones católicas con las que siempre mantuvo una relación estrecha, como de otros sectores de la ciudadanía en los que todavía continuaba fresco el recuerdo de la campaña electoral de Correa Rachó para Gobernador del Estado (Poot, 1999, p.71)

La formación de cuadros políticos nuevos, en parte fue gracias la formación del IEC-PAN de reciente creación. La vinculación con grupos cívico-católicos es de gran importancia con la militancia panista; en un texto de relatoría vivencial, Ana Rosa Payán menciona que su militancia panista tuvo como antecedente el activismo cívico-católico en Mérida (Payán,1998, p.123). La preponderancia a lo largo de la historia de la conexión entre la

⁸⁶ Escuela de clase alta meridana con perfil católico.

⁸⁷ No siglas oficiales.

⁸⁸ Reitero específicamente la vinculación con el catolicismo y no así con otras ramas del cristianismo. Hasta la fecha de realización de la presente investigación es poca la información o trabajos que relacionen la vinculación del PAN con ramas del cristianismo no católico.

militancia católica y la propuesta de conciencia ciudadana de Acción Nacional da un componente central en la construcción de su identidad: el *cívico-católico*.

A diferencia de muchos espacios de predominancia católica, el caso de la construcción identitaria del panismo meridano va vinculando a ese doble componente. Por un lado, el cívico que se vincula directamente con la idea de ciudad, como Mérida, siendo la ciudad más importante del estado (y probablemente de la península); de igual forma, el aspecto católico es una constante desde el momento fundacional del PAN en 1939, pese a no ser un partido confesional la actividad de sus miembros dentro de actividades cívica religiosa es una constatación dentro de los líderes del partido.

El comité regional de Yucatán decide que el abanderado para la gubernatura de 1981 será Carlos Castillo Peraza; sin embargo, el aparato priista consiguió retener el gobierno estatal con la victoria del general Graciliano Alpuche Pinzón. La administración alpuchista estuvo marcada por una crisis política, la cual provocó la movilización panista de crítica al ejercicio de gobierno que desempeñó el ex militar; reitero que la poca experiencia en la administración pública de Alpuche Pinzón provocó la crisis política y social que atravesó el estado en los primeros años de la década de los ochenta. Tal como Baños señala (2002, p. 9) tres elementos fueron claves en la ruptura del PRI Yucatán: 1) la presión federal sobre la articulación política local del partido; 2) la crisis henequenera que había sido el modelo mono agricultor del siglo xx, y 3) la poca experiencia del general Graciliano.

El partido oficial se fragmentó en tres facciones: *Cervecerista, Manzallanista y Alpuchistas* (Baños, 2002, pp.143-144). Ante la fractura del PRI en Yucatán, surge un viejo fantasma de conformación política, cultural e identitaria de Yucatán: el sentimiento regionalista nativista. «Manzanilla, al igual que el general Alpuche era un yuca-huach, es decir, un yucateco mayormente radicado en la ciudad de México, y al igual que el general, tampoco terminó su periodo». (Baños, 2002, p.144). Diferentes críticas y disidencias políticas desde Acción Nacional como desde el propio oficialismo provocaron la renuncia de Graciliano Alpuche en 1984; su sustituto, un viejo conocido de la política yucateca: Víctor Cervera Pacheco.

La renuncia de Alpuche se tomó como un momento de reivindicación de la lucha contra el modelo priista por parte de Acción Nacional. La crítica a la imposición de políticos formados fuera del contexto yucateco y con poca trayectoria se sumaron a la ya larga lucha

panista por la autonomía de los gobiernos locales con respecto al ejecutivo federal. Aunado a lo anterior, el panismo se adjudicó la “protección del pueblo yucateco” bajo sus acciones políticas; en el documento *Principales Problemas Políticos* de 1985, el Partido Acción Nacional señalaba lo siguiente:

Acción Nacional Yucatán encabezó al pueblo, en su lucha cívica y pacífica, pero enérgica, que culminó con la caída del Gobierno que encabezaba el Gral. Graciliano Alpuche Pinzón. El pueblo está consciente de que la intervención del PAN, a través [sic.] de sus Regidores, Diputados, Diputados Fed. Y Directivos, ante la violencia del Régimen Estatal, acudían al partido en busca de protección de ayuda y orientación para defender sus modestos intereses (PAN, 1985, p.1)⁸⁹

Ante las crecientes críticas del PAN hacia la administración de corte central de Alpuche Pinzón, se retomaría la postura de autonomía del municipio y fundamentos gubernamentales para la administración del ayuntamiento. Las *Líneas de la Política Municipal Administrativa* fue un documento en el que se postulaban siete aspectos básicos de la política municipal desde la visión de Acción Nacional: 1) la dignidad de la persona humana, 2) la participación popular, 3) la valorización del trabajo, 4) el respeto al ciudadano, 5) el fortalecimiento de la vida familiar, 6) el funcionamiento del ayuntamiento como promotor de la vida política y 7) el derecho de los habitantes del municipio a contar con servicios públicos eficientes. (CEDISPAN)⁹⁰. En estos puntos (principalmente el 1, 2, 3 y 4) se aprecia la influencia del pensamiento político de la democracia cristiana; la participación de Carlos Castillo Peraza fue fundamental para una relación más cercana con el movimiento democristiano⁹¹. En su texto *Apuntes para la biografía de Carlos Castillo Peraza*, Ling Altamirano señala lo siguiente de la relación entre el dirigente panista meridano y el movimiento democristiano:

Jesús Gonzáles Schmal y Carlos Castillo Peraza atendieron, con especial diligencia, esas relaciones [con la democracia cristiana]. Durante una larga temporada, digamos los años 80 y principios de los 90, nos vimos limitados a ser invitados solo como observadores a las reuniones de IDC y de ODCA (Ling, 2004, p.121)

El contexto en Yucatán, el perfil *cívico-católico* y la defensa de una autonomía de los diferentes órdenes de gobierno conducirían a Castillo Peraza a tener una propuesta política ideológica cimentada, la lucha municipal como punto de batalla. En uno de sus textos

⁸⁹ Cedispan, fondo: Partido Acción Nacional; Sección: Comité Directivo Regional de Yucatán, 1983-1986, Caja 4, Exp. 8, Carp,4, Doc. 19-22, f.1

⁹⁰ Cedispan, fondo: Partido Acción Nacional; Sección: Comité Directivo Regional de Yucatán, 1983-1988, Caja 3, Exp. 19, Carp,4, Doc. 51, f.1-6

⁹¹ Estas similitudes ya existían desde el momento de fundacional de Gómez Morín; no obstante, y como señalé, el fundador de Acción Nacional había preferido distanciar al partido de corrientes profesantes de la política como el movimiento democristiano.

fundamentales, *Democracia y federalismo: Tarea municipal*, indica que mediante la defensa de la acción política municipal se conseguirá derrotar a los grupos políticos no democráticos.

Esto quiere decir que ustedes tienen un reto importante, relevante y trascendente, porque de la tarea de ustedes, como autoridades municipales, depende que el proceso de democratización y federación del país se mantenga; y del trabajo del partido en el ámbito municipal —tanto ahí donde gobernamos como donde todavía no alcanzamos a gobernar— dependerá que México haga bien su transición política y pasemos a una etapa nueva, diferente y mejor de la historia política nacional (Castillo, 1995, p. 170)

Sin embargo, pese al peso de Castillo Peraza en la política municipal, sus resultados electorales en la arena local serán negativos (derrota en la gubernatura de 1981 y 1984 y a la presidencia municipal de Mérida). Las elecciones locales serán nuevamente escenario de derrota para Castillo Peraza y el panismo yucateco; los comicios de 1987 favorecieron a un PRI que, aunque fragmentado, seguía siendo electoralmente potente.

El comité regional de Yucatán postuló para sus dos contiendas más importantes de 1988 a Roger Cicero Mac-Kinney por la alcaldía de Mérida (excolaborador cercano de Correa Rachó) y a Carlos Castillo Peraza por la gubernatura. De igual forma, Ana Rosa Payán Cervera sería candidata a la diputación federal por el I distrito federal con cabecera en Mérida; la contadora pública ya formaba parte del Comité Regional desde un año antes y había tenido militancia en el partido blanquiazul desde 1982.

El año electoral de 1988 se podría considerar como “el inicio del fin” para el priismo yucateco; la anterior bajo tres principales razones: 1) la influencia de la campaña federal de Manuel Clouthier popularmente conocido como “Maquío”; 2) los múltiples escándalos e inestabilidad resultado de los gobiernos priistas electos, y 3) el impacto de una derrota por una diputación federal a manos de la candidata panista Ana Rosa Payán. La influencia del Clouthierismo en Mérida, fue masiva, el exlíder de la *COPARMEX* marcaba un viraje hacia una visión más pragmática dentro de Acción Nacional, ya no sólo era la labor cívica concientizadora de Gómez Morín, sino la necesidad de arrebatar el poder político en la arena electoral.

El mitín del 28 de febrero de 1988, dónde participaron importantes figuras del panismo nacional y local como Carlos Castillo Peraza, Roger Cicero Mac-Kinney y Ana Rosa Payán, Manuel Clouthier decía:

Aquí en Mérida el **pueblo** ordenó el desorden que existía. Dicho en otra forma, ustedes, **los ciudadanos**, retomaron el poder, rescataron la soberanía popular; y ahora ya sabe la **ciudadanía que organizada** y activa puede asumir plenamente su función demandante. Como olvidar aquellos momentos que viví en Chemax cuando estuve acompañado del noble

pueblo maya de Chemax. [...] Los chemaitas fueron capaces de rescatar una vez más, **sin violencia**, su soberanía [...]. Y aquí en Mérida ustedes ya probaron cómo se puede ordenar el desorden que ellos causan (Discurso de Manuel Clouthier en Mérida, 1988, Fuente: Maquío TV)⁹²

El discurso clouthierista en Mérida refleja, desde mi parecer, dos aspectos centrales: 1) el carácter ciudadano de la oposición panista y 2) la demanda pacífica a los gobiernos priistas. Un aspecto interesante, y no menor, es que la elección de 1988 estuvo marcada predominantemente por la figura de Cuauhtémoc Cárdenas; no obstante, Yucatán tuvo una izquierda fuerte consolidada desde tiempos de Carrillo Puerto, por lo que a diferencia del resto del país (principalmente el centro) la campaña de Cárdenas no tuvo mayor realce en la capital yucateca. Nuevamente, el trabajo fundamental de Poot (1999) apunta:

Contrariamente a lo acontecido en la mayor parte del territorio nacional, en Yucatán la candidatura presidencial de mayor significado no fue la de Cuauhtémoc Cárdenas por el Frente Democrático Nacional, sino la de Manuel Clouthier por el Partido Acción Nacional, situación explicable debió al fuerte presencia de Acción Nacional como el partido opositor vinculado estrechamente a las luchas electorales de mayor relevancia acontecidas en la entidad desde la década de los años sesenta (Poot, 1999, p.100)

Fotografía II.X Ana Rosa Payán mitín de 1988 Mérida.⁹³



[Fuente: Maquío TV]

La debilidad de la izquierda en Yucatán significó la posibilidad de que el PAN se consolidara como el partido de la *lucha* contra el régimen priista⁹⁴La *izquierda ausente* es una característica importante en la configuración de las fuerzas políticas de Mérida, que

⁹² Negritas añadidas transcripción propia.

⁹³ La fuerza política que tendrá Ana Rosa Payán, quien por cierto es oriunda de San Francisco de Campeche, será central en la consolidación del pan en Mérida. En la foto durante el mitín de 1988 la entonces candidata a la alcaldía de Mérida señalaba las malas administraciones priistas que habían tenido lugar en la Ciudad Blanca; en este sentido su persona será un baluarte simbólico para la crítica a “malas administraciones”.

⁹⁴ Este hecho, como se verá más adelante, será central en los discursos de los panistas más contemporáneos.

encontraron en el PAN (generalmente asociado a la derecha) como la movilización social política. Sobre esto Montalvo y Vallado (1997) indican:

... Dado el papel de virtual *ausente* de la izquierda independiente y el ataque constante que recibió de las fuerzas constitutivas de ambos bloques (el gobierno y el derechista), el embrión de la derecha encontró un espacio adecuado para su desarrollo y fue creciendo y atrayendo para sí las voluntades de los sectores, grupos e individuos descontentos con el régimen (Montalvo y Vallado, 1997:115)

La *izquierda ausente* puede relacionarse con los procesos de persecución que se dieron durante la década de los setenta, como fue el caso de Efraín Calderón Lara “El Charras”. No obstante, como he señalado anteriormente, la “derecha” también sufrió actos de persecución y sabotaje entre los militantes y líderes de Acción Nacional; la *izquierda ausente* representó para Acción Nacional la oportunidad de congregarse sectores trabajadores y populares dentro de su movilización política. De esta manera, el PAN en Mérida consiguió anexar luchas de trabajadores; sin embargo, los sectores campesinos mantuvieron su simpatía hacia el régimen priista principalmente vinculado a la figura de Víctor Cervera Pacheco, quien fue secretario de la *Confederación Nacional Campesina* y posteriormente secretario de la Reforma Agraria durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Sobre lo anterior, Marie Lapointe (2008) menciona:

Las clases medias y los obreros se voltean hacia el Partido de Acción Nacional (PAN), formación conservadora clerical, para expresar su descontento. Recordemos que los sindicatos obreros independientes del partido-Estado, que estaban emergiendo, y los intelectuales de izquierda de la Universidad de Yucatán, sufrieron una fuerte represión durante la década de 1970. Más tarde, las asociaciones religiosas cercanas al PAN toman el relevo y encuadran a los descontentos que se quejan esencialmente de la corrupción del partido-Estado. Sus voces se hacen oír en el periódico casi secular fundado por simpatizantes de las ex oligarquías del henequén, el Diario de Yucatán. El descontento está igualmente presente en el campo, que no está todavía bajo la influencia del PAN (Lapointe, 2008, p. 237)

El escenario político antes descrito permitió un resultado agridulce para el PAN. Si bien obtuvieron su primera diputación federal uninominal en Yucatán con la candidata Ana Rosa Payán, también sufrieron derrotas tanto en la disputa por el ayuntamiento con Cicero MacKinney, como en la gubernatura con Castillo Peraza⁹⁵. La victoria de Ana Rosa Payán es un ejemplo de cómo la población urbana representa un bastión para las elecciones panistas en Yucatán; la propia lideresa del partido blanquiazul compara sus dos elecciones de la siguiente forma:

⁹⁵ No es un detalle menor que, aunque Castillo Peraza fue un gran ideólogo y constructor de instituciones en el PAN, sus resultados en Yucatán fueron negativos.

Mi primera candidatura se presentó en las elecciones locales del 7 y como aspirante a diputado en el III distrito, que abarca **una gran parte de la zona rural y una pequeña de la ciudad. Como es de suponerse, no gané.**

Al año siguiente vino mi segunda candidatura por el I distrito federal, **que es únicamente zona urbana de Mérida. En esta ocasión el voto nos favoreció**, sin dar oportunidad al adversario que nos quitara el triunfo por lo contundente de la votación a nuestro favor (casi 2 a 1) (Payán, 1998, p. 125)⁹⁶

Como señalé anteriormente, el PRI atravesaba un momento de descomposición a su interior; esto se tradujo en una inestabilidad política en el gobierno estatal que terminó con 4 gobernadores en un período sexenal (2 interinos y uno electo para un período extraordinario por el congreso local)⁹⁷, no me centraré en las diversas luchas políticas internas que sufrió el partido-Estado en su interior, para priorizar la administración municipal, tema central de esta investigación.

El ayuntamiento encabezado por Carlos Ceballos Traconis, quien fuera ahijado político del gobernado Manzanilla Schaffer (La Jornada Maya, 7 de abril de 2019), se caracterizó por escándalos de corrupción a tal grado que fue destituido por el congreso local en 1989 tan solo un año después del inicio de su gestión. «En 1989, el presidente municipal de Mérida, Carlos “Cheché” Ceballos Traconis fue acusado de malversación de fondos públicos. Durante su polémica administración [...] compró unas grúas de unos 5 millones de pesos, las cuales no sometió a licitación» (Notirasa Yucatán, 10 de diciembre de 2012). El escándalo provocado por el caso de corrupción se vinculó rápidamente con la movilización ciudadana en la capital yucateca, de igual forma, los recuerdos de la administración correísta⁹⁸ de 1967 fueron un elemento de comparación constante (Poot, 1999, p.108).

El congreso local designó a Tuffy Gaber Arjona para continuar con la administración del ayuntamiento de 1989 a 1990. La desestabilidad política que se había alcanzado en la entidad yucateca viene acompañada de una victoria panista en el otro extremo del país con el triunfo de Ernesto Ruffo Appel, quien fue el primer gobernador de extracción panista en la historia de México; lo anterior, pese a las distancias geográficas representó un momento histórico, ya que por primera vez se derrotaba al partido oficial en una elección por una gubernatura. Pese a que no podemos negar la influencia a nivel nacional de Ruffo Appel,

⁹⁶ Negritas añadidas.

⁹⁷ Víctor Manzanilla Schaffer, Dulce María Sauri Riancho, Ricardo Ávila Heredia y Federico Granja Ricalde. Orden Cronológico.

⁹⁸ Es interesante ver como elementos políticos, en este caso una administración municipal, tienen capacidad de evocar aspectos simbólicos en la memoria política.

sostengo que fueron más factores internos de la propia Mérida los que propiciaron el triunfo electoral de Ana Rosa Payán el 25 de noviembre de 1990. La exalcaldesa de Mérida indica en su memoria:

Muchos fueron los factores que se conjugaron para ganar las elecciones de noviembre de 1990, entre ellos podemos mencionar que Acción Nacional **es el partido que ha contado con la simpatía de la mayor parte de los ciudadanos de Mérida, por la identificación de los meridianos con la doctrina del PAN.** Por otra parte, estaba **el recuerdo de imborrable de nuestro primer alcalde de oposición, el licenciado Víctor M. Correa Rachó,** quien nos diera un gran ejemplo de buen gobierno [...]. Además, pesó el hecho de que **el gobierno municipal anterior había sido nefasto, al grado de que el alcalde** [Ceballos Traconis] **estuvo prófugo** (Payán, 1998, p.126)⁹⁹

Otro factor que recalco en el triunfo panista de 1990 fue un cada vez más creciente regionalismo político. El PRI envió como delegado a la elección a José Guadarrama Vázquez la imposición de un delegado externo reavivó el regionalismo yucateco; aunado a lo anterior, Guadarrama Vázquez tuvo un enfrentamiento directo con Payán Cervera en la *Casa del Pueblo*.¹⁰⁰ El evento ocurrió durante la campaña por la alcaldía de Mérida, la candidata de Acción Nacional quiso realizar un evento en la *Casa del Pueblo* y diversos personajes priistas le negaron la entrada, entre ellos Guadarrama Vázquez; la propia exalcaldesa narra que a la situación llegó el entonces gobernador Manzanilla Schaffer y después de calmada la situación le dijo al gobernador *Si yo gano vamos a recuperar la Casa del Pueblo* (Valles, 2017, p.76).

La victoria de Ana Rosa Payán tuvo que ser reconocida por Manzanilla Shcaffer quien fue duramente criticado por las esferas del priismo al grado de ser apodado “el primer panista” (Poot, 1999, p.112). El último factor sobresaliente del triunfo panista en Mérida es la crisis del priismo en la entidad yucateca; esta crisis venía ya gestándose de tiempo atrás, no obstante, fueron las administraciones de Manzanillas Shcaffer y Ceballos Traconis “el tiro de gracia” al priismo meridano, que después volvería tras una reorganización. Sobre esto, Sergio Quezada indica algunos puntos clave de la crisis priista:

Estos triunfos se dieron en momentos en que el PRI entraba en una etapa de crisis aguda, originada por su descrédito ante gran parte de la población, por las pugnas de sus facciones por el control de posiciones en el gobierno y en su partido, y por sus divergencias con su apartado nacional (Quezada, 2011, p.249)

⁹⁹ Negritas añadidas.

¹⁰⁰ Un edificio ubicado en la calle 65 x 48 en el centro de Mérida. De estilo neo-maya, tuvo múltiples funciones como sede del Partido Socialista del Sureste, La Liga Central de Resistencia, Confederación Nacional Campesina y en que a principios de los 90 se vendió al PRI por dos mil 500 millones de pesos. (PRI, 2019, s/p).

El estado del Ayuntamiento de Mérida en 1991 era delicado. La deuda era considerable para una ciudad que apenas rebasa el medio millón de habitantes y los servicios públicos se encontraban desatendidos. Esto será otro de los puntos clave para el panismo meridano, propongo que un *enfoque administrativo* ha distinguido a la ejecución política del PAN en los ayuntamientos de Mérida; en otras palabras, la lógica de un “buen gobierno” debe ser de índole administrativa y no política. Un punto más que destaco es que pocos meses después del triunfo de Ana Rosa Payán se fundó en Mérida el periódico *Por Esto!*¹⁰¹ el cual fungiría como medio de prensa principalmente vinculado a la “izquierda” en Mérida y crítico de las administraciones panistas.

Imagen II.X Toma de protesta de Ana Rosa Payán como presidente municipal de Mérida 1991



[Fuente: página pública de Instagram; disponible en: <https://www.instagram.com/p/CJhhPjLglqU/>]

Tras su administración el PAN mantuvo la alcaldía de Mérida en 1994 con Luis Correa Mena (hijo de Luis Correa Rachó) y Patricio Patrón Laviada. Ambas gestiones compartieron algunos aspectos clave de su modo de gobierno, entre ellos: 1) la elección de comisarios¹⁰² en las comisarías de Mérida; 2) un proceso de concesión privada de los servicios públicos (principalmente transporte y recolección de basura); 3) un cambio administrativo del manejo

¹⁰¹ El nombre del periódico usa únicamente un signo de admiración en su nombre.

¹⁰² El comisario es la autoridad auxiliar que administra la comisaría. Las comisarías son el núcleo poblacional no menor a quinientos habitantes.

de gasto público del ayuntamiento; 4) la desarticulación de grupos corporativistas de los gobiernos priistas¹⁰³.

Las administraciones panistas meridanas, y una concentración de la población del estado en la misma, permitieron bajo el triunfo de Vicente Fox en el año 2000 la elección de Patricio Patrón Laviada como el primer gobernador de Yucatán proveniente de un partido de oposición. La composición del PAN en Mérida debe ser vista como un proceso de *mediana duración* (Braudel, 2016) que tuvo y tendrá diversos picos de aceptación y rechazo que van más allá de lo electoral.

Conclusiones

A lo largo de este capítulo se ha hecho un recorrido breve por la historia del Partido Acción Nacional en Mérida. Con base en ello, destaco algunas consideraciones clave para entender la formación de una identidad panista meridana que se reproduce y permanece más allá de ser un mero aparato de contrapeso al régimen priista.

Perfil clasemediero-urbano. Acción Nacional se concentró, al menos en el caso de Yucatán, en la principal área urbana de la entidad que es Mérida. Esto le permitía consolidar simpatizantes y militancia en poblaciones que escapaban a la corporativización gremial del Estado priista; esto también se puede ver en la dificultad que ha tenido Acción Nacional en destacar y consolidarse en municipios con una alta concentración de población campesina.

Vinculación cívico-católica. La conexión entre el blanquiazul y diferentes grupos de corte católico también será distintiva en la forma de cómo generan dirigencias; lejos de significar un problema, esto ha ayudado a la consolidación de su proyecto político en Mérida. No obstante, en tiempos recientes se ha tomado este elemento como una crítica desde sectores de la sociedad que acusan a Acción Nacional de oponerse o promover acciones de corte conservador.

Perfil administrativo. Los dirigentes y gobiernos de Acción Nacional en Mérida privilegiaron (y privilegian) una buena administración y uso mesurado de las finanzas públicas; esto en relación con sus principios doctrinarios provee información sobre sus acciones de gobierno. En años recientes ello ha generado críticas hacia las administraciones panistas por la consolidación de polos opuestos socialmente en Mérida.

¹⁰³ Sobre los efectos de las administraciones panistas se ahondará más en la segunda parte del capítulo.

Vinculación con la oposición popular. Debido a tener una *izquierda ausente* en la ciudad de Mérida, el PAN ha podido ser vinculado con las movilizaciones de oposición al régimen priista; no obstante, esto no excluye que al ser ellos gobierno también se hayan realizado movilizaciones en su contra



CAPÍTULO III. La Ciudad Blanca y su panorama general: Radiografía sociopolítica de Mérida

III.1 Panorama general de Mérida: un breve acercamiento a la Ciudad Blanca

Al ser originario de Mérida, se me presentan dificultades para tratar de responder ¿qué se necesita saber de forma general sobre Mérida para estudiar algo específico de ella? Esta pregunta es una guía para desarrollar el panorama amplio sobre la ciudad donde se desarrolla la presente investigación: características como su ubicación, población, actividades económicas, religión, etnia, etc. Mismas que se podrían considerar datos socio estadísticos básicos o de consulta que proveen un primer acercamiento a la Mérida actual para los que no hayan tenido un contacto previo (académico o no) con la capital yucateca.

El punto de partida inicial es el *dónde*. Desarrollo una escala descendente en órdenes de organización territorial y política: Mérida se encuentra al sureste del país, en la Península de Yucatán¹⁰⁴ y es la capital del estado homónimo. Las conexiones terrestres con el centro del país incluyen la Carretera costera del Golfo 180D que conecta Tampico con Cancún; en lo que respecta a la costa tiene acceso al mar Caribe, el golfo de México y junto con Cuba forman el canal de Yucatán que da conexión al océano Atlántico con el Golfo de México. Su ubicación, lejos de las grandes urbes del Valle de México u otras áreas metropolitanas de relevancia nacional, tales como Guadalajara y Monterrey, ha propiciado que Yucatán tenga un desarrollo económico, regional, diferenciado y relativamente propio respecto al resto de la República, su influencia principal fue Cuba más que el altiplano central. Jorge Figueroa-Magaña indica que el aislamiento geográfico y las relaciones turbulentas con gobiernos nacionales llevaron a Yucatán a desarrollar un regionalismo fuerte (Figueroa-Magaña, 2013, p.515).

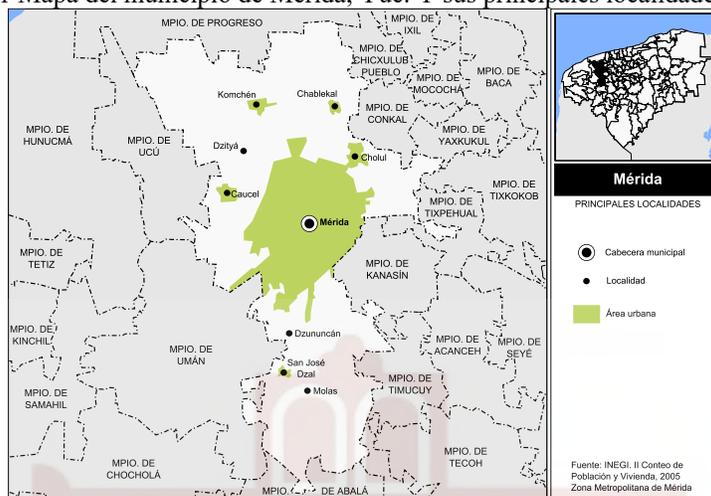
Pese a no ser un orden de gobierno o delimitación política, ubicar a Mérida dentro de la propia región peninsular es de utilidad para contextualizar su ubicación. La península está compuesta por los estados de Campeche, Yucatán y Quintana Roo (de oeste a este), dentro de la cual Mérida se encuentra al noroeste, a unos 40 kilómetros de la costa,¹⁰⁵ lo cual la provee de un clima cálido y húmedo la mayor parte del año. Finalmente, en términos del

¹⁰⁴ Su ubicación en el sistema de coordenadas es entre los paralelos 20°41' y 21°12' de latitud norte; los meridianos 89°27' y 89°49' de longitud oeste (INEGI, 2010). Con base en lo anterior resulta curioso que, pese a ser típicamente representante del sureste, Mérida se encuentre geográficamente más al norte que la Ciudad de México.

¹⁰⁵ Siendo su puerto más próximo, Progreso.

propio estado de Yucatán, Mérida tiene una extensión de 874.22 kilómetros (PMDU, 2017) cuadrados y limita con 11 municipios¹⁰⁶ y su zona metropolitana¹⁰⁷ se compone de los municipios de Acanceh, Conkal, Hunucmá, Kanasín, Mérida, Samahil, Timucuy, Tixkokob, Tixpéhual, Ucu y Umán (IMDUT, 2019, p.7).

Imagen III.1 Mapa del municipio de Mérida, Yuc. Y sus principales localidades de la ZMM



[Fuente: INEGI, 2005]

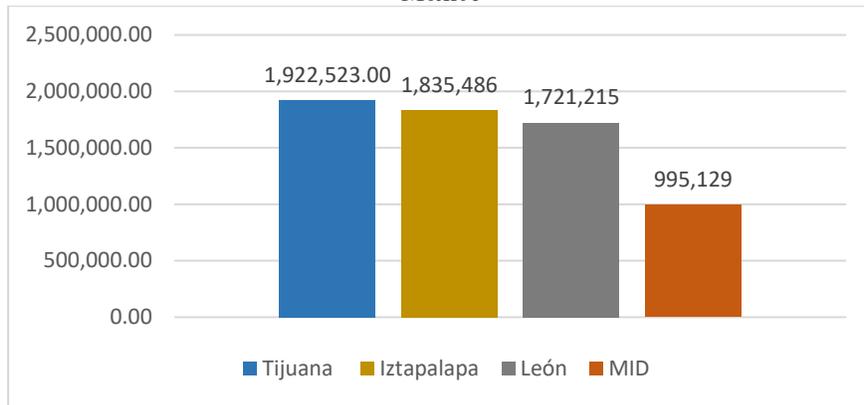
También se requiere describir las dinámicas sociales de los meridianos, es decir, los *quiénes*. El censo de 2020 indica que Mérida tiene una población de 995 129 habitantes; para contextualizar la población meridana en el panorama mexicano con los municipios más poblados del país, presento la siguiente gráfica.¹⁰⁸

¹⁰⁶ Abalá, Chichchubclub Pueblo, Conkal, Progreso, Timucuy, Tinum, Tixkokob, Tixpéhual, Ucu, Umán, Yaxkukul y Kanasín

¹⁰⁷ Referida de ahora en adelante como ZMM (Zona metropolitana de Mérida)

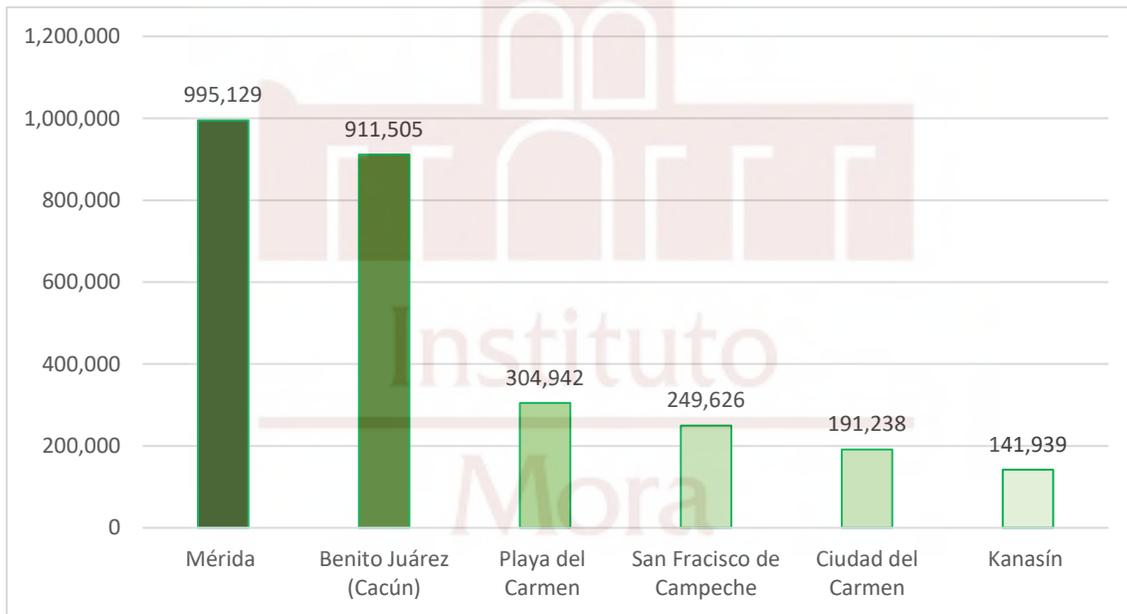
¹⁰⁸ La comparación se realizó tomando únicamente la demarcación municipal de las ciudades y no las zonas metropolitanas.

Gráfica III.1 Comparación poblacional entre el municipio de Mérida y los municipios más poblados del México



Fuente (INEGI, 2020)

Gráfica III.2 Comparación poblacional entre los municipios más poblados de la Península de Yucatán (Campeche, Quintana Roo y Yucatán)



[Fuente: INEGI, 2020]

No obstante, y al hacer un ejercicio similar con el de su ubicación espacial, comparar a Mérida con el resto de las municipalidades de la península se adecúa para entender la dinámica poblacional de la región. Los principales municipios de la península por población son Mérida, Benito Juárez, Kanasín, Playa del Carmen, San Francisco de Campeche y Ciudad del Carmen; en este sentido, la gráfica de comparación poblacional que queda se distribuye de la siguiente manera.

La población de Mérida en cuanto al sexo biológico está conformada por 515,760 (51.8 %) mujeres y 479,369 (48.2 %) hombres. En cuanto a diversidad lingüística, presenta una población mayahablante de 75,487 personas, lo que representa el 7.6 % de la población total de Mérida (CENSO, 2020); no obstante, la influencia de la cultura maya se encuentra en diversos aspectos de la conformación cultural de Mérida que se desarrollarán más adelante. En términos de ocupación y empleo, Yucatán¹⁰⁹ cuenta con una PEA del 66.2¹¹⁰ (ENOE, 2023) lo que la posiciona por encima del promedio nacional que es de un 60.2 %¹¹¹ (ENOE, 2023).

Mérida no se consolida como una ciudad industrial¹¹², sino como un centro financiero, económico y de servicios del estado y de la propia península. Esto se puede ver en que el 76.8 % de la PEA municipal se encuentra ocupada en el sector terciario, principalmente hotelería, gastronomía, educación y salud (Ayuntamiento de Mérida, 2021). No obstante, la industria extractiva, principalmente para la construcción, tiene una pequeña relevancia en materiales de mampostería y bancos de materiales (sascaberas) (AyuntaMérida, 2021, p.17). La Asociación Mexicana de Parques Industriales (AMPIP) ubica únicamente tres parques industriales, estos son los correspondientes al parque industrial de Mérida (*Frontier Mérida* dedicada a logística-distribución y *Yucatán Industrial Park* que se especializa en alimentos y textiles) y el parque industrial de Ucú (*Central Business Park Mérida*, dedicado a logística-distribución e industria automotriz) (AMPIP, 2024). En este escenario económico, la ciudad de Mérida guarda relación con la creciente industria inmobiliaria en la ciudad, que se consolida como una de sus principales actividades económicas. Sobre esto, el Ayuntamiento de Mérida (2021-2024) indica que «El sector de la construcción, que es una de las principales actividades económicas, se ha desarrollado preferentemente al norte del municipio, abriendo una amplia oferta inmobiliaria atractiva para la inversión en bienes raíces» (Ayuntamiento de Mérida, 2021, p. 17). De igual forma, la Secretaría de Economía señala que la principal actividad artesanal de la ciudad es la albañilería y mampostería al segundo trimestre de 2023 (ENOE, 2023).

¹⁰⁹ No se encuentran datos correspondientes a la delimitación de población, por lo que se recurre a la tasa estatal.

¹¹⁰ Segundo trimestre de 2023

¹¹¹ Tercer trimestre de 2023

¹¹² Sin embargo, la administración de Mauricio Vidal Dosal ha mostrado un empeño en industrializar el estado.

En términos educativos, Mérida tiene un porcentaje de población con estudios superiores terminados del 31.4 %¹¹³ (Censo, 2020) por su parte el índice nacional es de un 21.6 % (Censo,2020). Esto guarda una relación con lo que se señaló en el capítulo II sobre la vinculación entre la población profesionista y la identidad panista

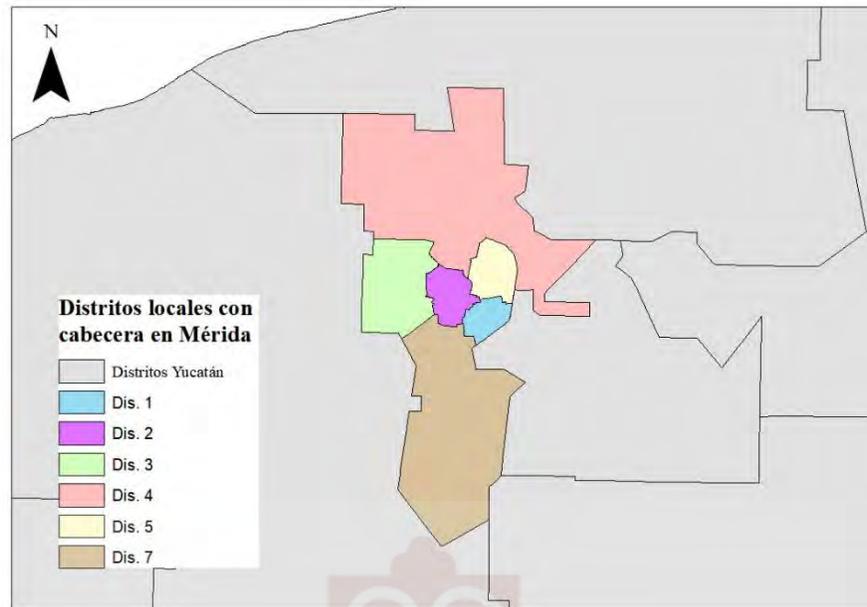
En términos de su composición religiosa, Mérida es predominantemente católica (81 % aprox.); no obstante, hay diversidad religiosa que se manifiesta con la presencia de la Adventista de Séptimo Día, la Iglesia del Dios Vivo, la Columna y Apoyo de la Verdad, la Luz del Mundo y la Iglesia de los Santos de los Últimos Días (AyuntaMérida, 2020). En consecuencia, podríamos señalar que el cristianismo tiene una predominancia en la capital yucateca con sus diversas denominaciones (siendo la católica la predominante). La composición religiosa va a tener un fuerte desarrollo no sólo en la conformación identitaria de Mérida, sino en la composición identitaria del panismo.

III.2 Panorama político de Mérida. Demarcación, partidos y actores clave

Yucatán tiene dos distritaciones, la primera es la distritación local de 2016, actualmente en funciones legislativas, y la distritación de 2021, que se elegiría en función de las elecciones de 2024; la primera, sobre la cual llevé a cabo el trabajo etnográfico de la presente investigación, se compone de 15 distritos de los cuales 6 tienen cabecera en el municipio de Mérida (I, II, III, IV, V y VII distrito local). El distrito donde efectué la investigación fue el Primer Distrito Local cuya representación legislativa había ganado el Partido Acción Nacional en las elecciones de 2021 para la LXII legislatura local. En términos de representación política, los distritos locales con cabecera en Mérida representan más del 20 % de la representación legislativa local; esto tiene una repercusión fuerte en la influencia que posee la capital yucateca en la política estatal.

¹¹³ Suma la población con al menos licenciatura terminada o más.

Imagen III.2 Mapa de distritos locales 2016-2017. Con cabecera en Mérida.

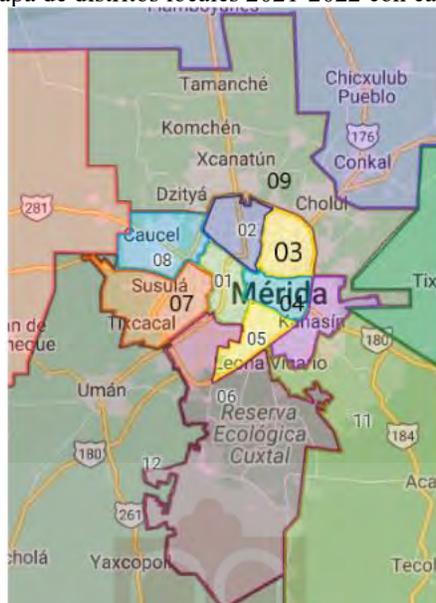


[Fuente: Elaboración de Luis Sierra Ávila]

No obstante, en 2021 hubo una redistribución¹¹⁴ local con el acuerdo INE/CG874/2022, mediante el cual posterior a la redistribución se le asignaron nueve distritos locales a la cabecera municipal de Mérida. En esta nueva distritación local, la composición queda de la siguiente forma: la capital yucateca pasa de tener siete distritos a nueve distritos (I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII y IX).

¹¹⁴ El uso de las palabras “distritación” y “redistribución” es un neologismo que expresa la división política de unidades política en distritos legislativos.

Imagen III.3 . Mapa de distritos locales 2021-2022 con cabecera en Mérida.



[Fuente: Cartografía INE, 2024]

Esta distritación local permite tener el primer acercamiento a la composición y comportamiento electoral partidista de Mérida. En este sentido, los siete distritos con cabecera en Mérida (distritación 2016-2017) fueron obtenidos por representación popular por los candidatos del Partido Acción Nacional; la distribución queda de la siguiente forma.

Tabla III.1 . Distribución de la LXIII (2021-2024) legislatura local de Yucatán, de distritos con cabecera en Mérida, con porcentajes de victoria electoral.

Distrito local de Yucatán.	Diputado	Partido de pertenencia	Porcentaje de votos efectivos obtenidos ¹¹⁵
I distrito local	Jesús Efrén Péres Ballote	Partido Acción Nacional	39.37 %
II distrito local.	Abril Ferreyro Rosado	Partido Acción Nacional	36.54 %.
III distrito local.	Karem Faride Achach Ramírez.	Partido Acción Nacional	36.29 %
IV distrito local	Víctor Hugo Lozano Poveda	Partido Acción Nacional	53.83 %
V distrito local	Karla Vanessa Salazar Gonzáles	Partido Acción Nacional	52.70 %
VII, distrito local.	Dafne Celina López Osorio.	Partido Acción Nacional	31.94.

[Fuente: H. Congreso de Yucatán, 2024 e IEPAC, 2024]

Quisiera detenerme para señalar que el promedio de porcentaje electoral de victoria fue del 41.77 %; en este sentido, los distritos IV y V (ubicados en la parte nororiente de la ciudad) se encuentran por encima del promedio. En contra-parte, los distritos VII y III (ubicados al

¹¹⁵ El porcentaje se calculó con la siguiente forma $\frac{(\text{votos del partido} + \text{votos de la coalición}) \times 100}{\text{total de votos de la elección distrital}}$

surponiente de la ciudad) no solamente se encuentran por debajo del promedio, sino que son los distritos con las victorias electorales más bajas. Esto, como se explicará más adelante, guarda una relación con la construcción de “las dos Méridas”; la desarrollada y opulenta del norte y la subdesarrollada y vulnerable del sur. Esta construcción, no necesariamente se realizó sobre indicadores sólidos, sino sobre la narrativa socialmente compartida de los meridianos.

La representación legislativa de Mérida nos proporciona un panorama actual de la preferencia electoral de la capital yucateca por el blanquiazul. No obstante, es importante señalar que el fenómeno electoral del panismo tiene una tendencia al alza en la capital yucateca; si se observa la composición legislativa de los distritos con cabecera en Mérida, la tendencia es de incrementos de representación. Finalmente, el caso de la LXIII legislatura local sigue siendo un caso en el que el PAN consigue consolidarse como la principal fuerza política de la capital yucateca.

Dentro del ámbito de la organización política de Mérida se tienen que esclarecer tres instancias para entender la composición política, de gobierno y administrativa de la ciudad de Mérida: municipio, ayuntamiento y cabildo. El municipio,¹¹⁶ según el artículo 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, indica que los municipios son la unidad básica de división territorial política.

«Los estados adoptarán, para su régimen interior, la forma de gobierno republicano, representativo, democrático, laico y popular, teniendo como base de su división territorial y de su organización política y administrativa, el municipio libre...». (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2023, artículo 115)

La personalidad jurídica de Municipio Libre que tiene Mérida la provee de las siguientes facultades: a) agua potable, drenaje, alcantarillado, tratamiento y disposición de aguas residuales; b) alumbrado público; c) limpia, recolección, traslado, tratamiento y disposición final de residuos; d) mercados y centrales de abasto, e) panteones; f) rastro; g) calles, parques y jardines y su equipamiento; h) seguridad pública, en los términos del artículo 21 de esta Constitución, policía preventiva municipal y tránsito; i) los demás que las legislaturas locales determinen según las condiciones territoriales y socioeconómicas de los Municipios, así

¹¹⁶ La palabra municipio se deriva del latín *Municipium* que era una demarcación territorial del imperio y la república romana. Esta, a su vez, se compone de las raíces *munus* (carga, ciudadanía o muralla) y *cape* (tomar o llevar a cabo) (Terán, 2006, p. 1).

como su capacidad administrativa financiera (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, 2023, artículo 115, sección III). La condición de Mérida de municipio libre¹¹⁷, como desarrollaré más adelante, será fundamental para el dominio del PAN en el escenario político yucateco.

De igual forma la legislación local yucateca provee de personalidad jurídica, libertad y reconoce a los municipios como un orden de gobierno autónomo diferenciado del gobierno estatal. El artículo 2 de la *Ley de Gobierno de los Municipios del Estado de Yucatán* indica lo siguiente:

«El Municipio es el orden de gobierno que constituye la base de la división territorial y de la organización política y administrativa del Estado.» Como orden de gobierno local, ejerce las funciones que le son propias, presta los servicios públicos de su competencia y organiza a los distintos núcleos poblacionales que, por razones históricas o por ministerio de ley, fueron conformándose en su jurisdicción territorial para la gestión de sus intereses. Los Municipios del Estado de Yucatán gozarán de autonomía plena para gobernar y administrar los asuntos propios, en los términos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la particular del Estado» (H. Congreso del Estado de Yucatán, Ley de Gobiernos de Municipios del Estado de Yucatán, 2016, artículo 2)

Se denomina como Ayuntamiento¹¹⁸ a la organización política y administrativa del gobierno del municipio libre. Nuevamente, el artículo 115 constitucional detalla que el municipio «... Será gobernado por un Ayuntamiento de elección popular directa, integrado por un presidente o presidenta municipal y el número de regidurías y sindicaturas que la ley determine, de conformidad con el principio de paridad» (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, 2023, artículo 115 sección I). En otras palabras, el Ayuntamiento es la organización política y administrativa del gobierno municipal; en el caso de Yucatán, la legislación local indica que el ayuntamiento debe integrarse cada tres años y «... Se compone por el número de Regidores que el Congreso del Estado determine, de conformidad a la legislación del Estado. De entre ellos, uno será electo con el carácter de presidente Municipal y otro, con el de Síndico» (H. Congreso del Estado de Yucatán, Ley de Gobiernos de Municipios del Estado de Yucatán, 2016, artículo 21).

Finalmente, el cabildo¹¹⁹ es el máximo órgano colegiado de decisión del Ayuntamiento. En otras palabras, es el encargado de ejercer las atribuciones y funciones políticas que le confiere

¹¹⁷ Omito en este apartado el desarrollo del *Municipio Libre*, ya que será uno de los puntos clave de las dimensiones utópicas del Partido Acción Nacional.

¹¹⁸ Del latín *adiunctum* (juntos o juntar)

¹¹⁹ El cabildo, como organización política en México, es de origen novohispano y fue las asambleas colegiadas para la toma de decisiones de las ciudades. Nuevamente, la palabra se desprende del latín, y sus raíces *capitulum* y *caput* (cabeza) eran las reuniones clericales de la iglesia romana para discutir asuntos de los cánones.

la ley al municipio y, por ende, al Ayuntamiento (H. Congreso del Estado de Yucatán, Ley de gobiernos de municipios del estado de Yucatán, 2016, artículo 20 y 21). El presidente municipal «... Como órgano ejecutivo y político del Ayuntamiento es el encargado de ejecutar y hacer cumplir los acuerdos tomados por éste» (H. Ayuntamiento de Mérida, Reglamento del gobierno interno del Ayuntamiento de Mérida, 2017, artículo 9). El síndico municipal y los regidores componen el resto de las y los integrantes del cabildo de Mérida; es importante señalar que el número de integrantes del cabildo se calcula con base en la población de todo el municipio. Para el caso de Mérida, se compone de 19 miembros.

La composición actual del cabildo de Mérida es la siguiente:

Tabla III.2. Composición del cabildo del H. Ayuntamiento de Mérida 2021-2024.

Nombre	Cargo	Partido
Lic. Alejandro Iván Ruz Castro ¹²⁰	Presidente municipal de Mérida	PAN
Lcda. Diana Mercedes Canto Moreno	Regidora síndica municipal	PAN
Antrop. Julio Enrique Sauma Castillo	Regidor secretario municipal	PAN
CP. Hilda Paulina Peniche Rodríguez	Regidora	PAN
Mtro. Álvaro Cetina Puerto	Regidor	PAN
LCDA. Pamela Coello Mena	Regidora	PAN
T.S.U.A.E.T. Ramón Alberto May Euan	Regidor	PAN
Dra. Celia María Rivas Rodríguez	Regidora	PAN
Biol. Raúl Fernando Escalante Aguilar	Regidor	PAN
Licda. Alice Adriana Patrón Correa	Regidora	PAN
Ing. Ricardo Eligio de Jesús Ascencio Maldonado	Regidor	PAN
C. María Fernanda Vivas Sierra	Regidora	PRD-PRI
Lae. José Orlando Pérez Moguel	Regidor	MORENA
Mtra. Gloria Karenly Valle Ricalde	Regidora	Movimiento Ciudadano
Mtro. Gabriel Barragán Caseres	Regidor	PRD-PRI
Mtra. Elisa Johanna Zuñiga Arellano	Regidora	MORENA
M.D. Ana Gabriela Aguilar Ruiz	Regidora	PRD-PRI
Arq. Fernando José Alcocer Ávila	Regidor	MORENA
Abog. Oscar Eduardo Medina Cruz	Regidor	PRD-PRI

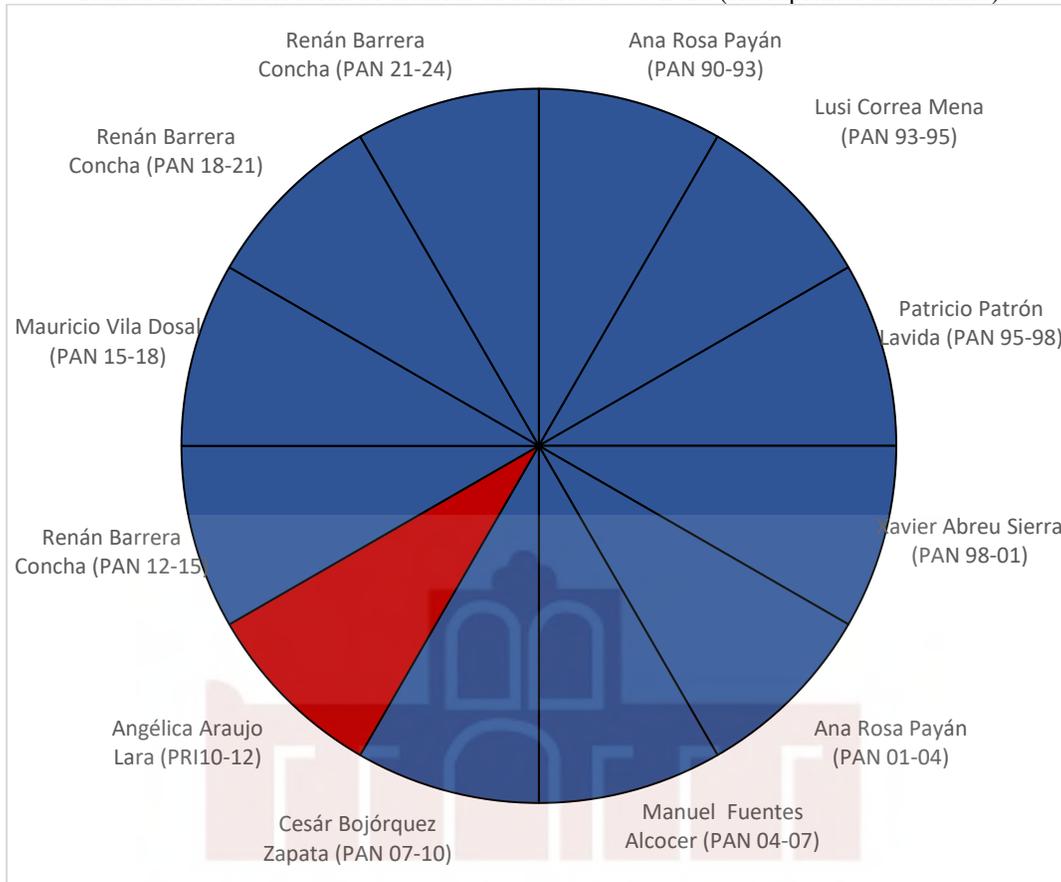
[Fuente: Directorio cabildo. Disponible en:

<https://www.merida.gob.mx/municipio/portal/gobierno/directorio/cabildo.php>]

Un punto de quiebre en el entendimiento del panorama político de Mérida es la presidencia municipal, la cual ha sido virtualmente monopolizada por Acción Nacional desde 1991. Tras el triunfo de Ana Rosa Payán la capital yucateca ha sido un bastión panista en el estado.

¹²⁰ En sustitución de Lic. Renán Barrera Concha, presidente municipal electo que renunció para su candidatura a la gubernatura de Yucatán.

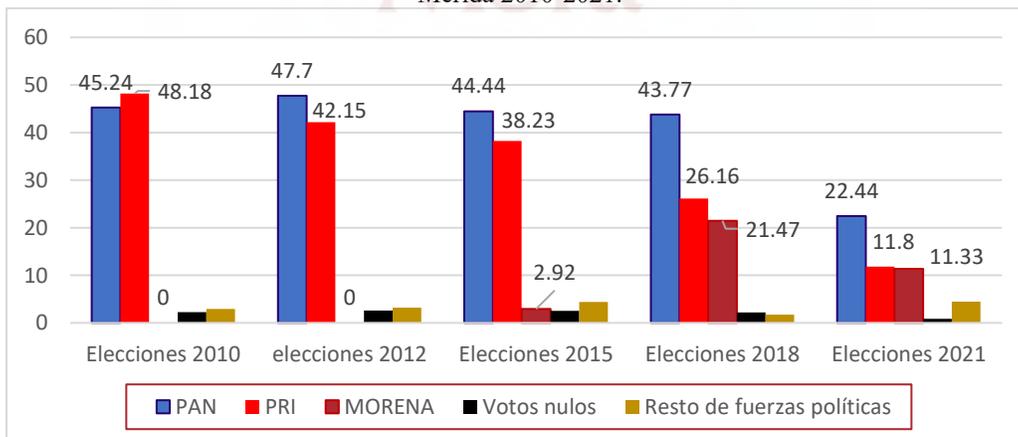
Gráfica III.1 Distribución de alcaldes de Mérida 1990-2024 (sin suplentes ni interinos).



[Fuente: elaboración propia]

En términos del comportamiento electoral, al tomar como punto de partida las elecciones de 2010, se observa lo siguiente:

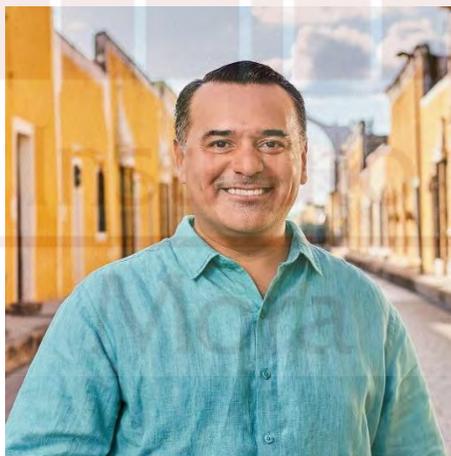
Gráfica III.2 Comportamiento electoral por porcentajes de votos por partido en las elecciones municipales de Mérida 2010-2021.



[Fuente: IEPAC,2024]

El predominio panista en la capital yucateca ha sido en gran medida posible por el desarrollo de políticos y líderes del panismo que han podido volverse actores centrales de la política local meridana. Acoto los principales actores del panismo meridano a un período de 2010 a 2024; esto con el objetivo de ofrecer un panorama actual¹²¹ y sólo se toman los principales actores políticos del propio partido (se excluyen otra figuras que, aunque relevantes, se señalarán más adelante). En primera instancia es necesario mencionar a Renán Barrera Concha. El actual candidato a la gubernatura de Yucatán inicio su militancia en el blanquiazul en 1999, donde participó en la organización juvenil panista *Acción Juvenil*, durante la administración del ayuntamiento de Cesar Bojórquez, regidor del cabildo por Acción Nacional, diputado por el IV distrito local con cabecera en Mérida en la LIX legislatura local, en 2012 gana la presidencia municipal de Mérida misma que ganaría para los períodos 2015-2018 y 2021-2024 (es el primer presidente municipal de Mérida con tres periodos electos). Al interior de Acción Nacional fungió como delegado del Comité Ejecutivo Nacional en 2016.

Imagen III.1 Renán Barrera Concha



[Fuente: página pública de Facebook de Renán Barrera]

El segundo perfil a destacar es el del actual gobernador de Yucatán, Mauricio Vila Dosal. El abogado y empresario yucateco ha sido diputado por el IV distrito local en la LX legislatura, presidente municipal de Mérida en el periodo 2015-2018; gobernador del estado de Yucatán 2018-2024. Al interior del partido fue candidato a la presidencia del comité directivo estatal

¹²¹ El panorama histórico se desarrollará en el anterior apartado.

y en 2022 se eligió presidente de la Asamblea de Gobernadores y Gobernadoras de Acción Nacional, de igual forma, fue uno de los principales candidatos internos del Frente Amplio por México en 2023. Su gobernatura ha sido de las mejores aprobadas en el país, según la casa consultora MITOFSKY, la cual lo ubica como el mejor gobernador evaluado en el país con un 59.6 % de aprobación (9.4 % por encima del promedio) (MITOFSKY, 2023, p.4).

Imagen III.2. Mauricio Vila Dosal



[Fuente: página pública de Facebook de Mauricio Vila]

Finalmente, un tercer perfil que destaca es el de la diputada federal, y actual candidata a la presidencia municipal de Mérida 2024-2027, Cecilia Patrón Laviada.

Imagen III.3 Cecilia Patrón Laviada



[Fuente: página pública de Facebook de Cecilia Patrón]

La legisladora meridana desempeñó el cargo de presidenta del DIF Mérida de 1995 a 1998 durante la administración de su hermano Patricio Patrón Laviada (presidente de Mérida del periodo señalado), directora de desarrollo social de Mérida durante la administración de Mauricio Vila (2015-2018), diputada plurinominal en la LXIV legislatura y diputada

uninominal por el IV distrito federal de Mérida; en noviembre de 2023 se aprobó su licencia indefinida para asumir su cargo como enlace de Mérida por el Partido Acción Nacional. Al interior de su partido ha fungido como secretaria general del partido (2021-2023).

III.3 Los reyes azules de la Ciudad Blanca¹²²: la autopercepción de las administraciones panistas del ayuntamiento

Como hemos señalado anteriormente, el municipio de Mérida (y su parte político-administrativa, el ayuntamiento) ha sido un lugar propicio para la ejecución política de sus proyectos. En este apartado final pretendo realizar un resumen de los puntos más importantes en las acciones políticas que hizo el PAN durante sus múltiples gestiones gubernamentales y como estas acciones políticas han influenciado tanto positiva como negativamente en la construcción de una imagen el partido en la Ciudad Blanca. Centro mi análisis en los Informes de Gobierno que comprenden las administraciones panistas de 2004 a 2018, omito la administración de Angélica Araujo Lara al no ser una administración de extracción panista; de igual forma, me limito a un análisis discursivo, ya que el análisis etnográfico quedará en el capítulo IV y V.

Aclaro que no se contrapondrán, a diferencia de la primera parte del capítulo, esta información con fuentes académicas y/o periodísticas. Si bien esto podría tomarse como una parcialidad en la información, es justamente esa parcialidad la que me permite encontrar elementos claves de la construcción de la percepción del yo, proceso clave en la formación de identidades; es decir, me interesa como el PAN mediante sus administraciones se percibe a sí mismo desde sus funciones políticas como gobierno.

III.3.1 Ciudadanía, eficiencia y servicios

El primer punto a destacar es la construcción de un cierto perfil ciudadano. Este perfil ciudadano se encuadra en una evaluación del gobierno a partir de sus servicios; este punto no es menor, ya que se relaciona con lo planteado en el capítulo segundo, en el cual lo administrativo tiene un mayor peso que lo político para el enfoque de gobierno del PAN. El

¹²² Hay principalmente dos razones para nombrar a Mérida al Ciudad Blanca. La primera, corresponde al uso de piedra caliza en la construcción de edificios, misma que tiene un color blanco. No obstante, una segunda razón se asocia a la segregación durante gran parte del período colonial y parte del siglo XIX; esta segregación creaba “barrios” en las afueras de la ciudad para las comunidades mayas y destinaba la zona céntrica para la población blanca.

informe de primer informe de gobierno de la administración de Manuel Fuentes Alcocer (Pdte. Municipal de Mérida, 2004-2007) ofrece indicios al respecto.

En un sistema de gobierno democrático, los ciudadanos son, al mismo tiempo, el **centro de las acciones y el barómetro** del impacto de las mismas. Hoy día los habitantes de Mérida demandan una mejor calidad en los servicios y una mayor atención de sus autoridades (H. Ayuntamiento de Mérida, 2004, p. 11)¹²³

En otras palabras, este informe plantea que es la ciudadanía la que debe ser un evaluador de las acciones dirigidas a la misma. Para ello, el Ayuntamiento de Mérida desarrolló dos principales medios de conexión con ella: 1) *Ayuntatel* y 2) Dirección de Relaciones Públicas y Atención Ciudadana. El primero, sigue activo hasta la actualidad, como un sistema de atención telefónica del ayuntamiento; la segunda es la encargada de «... Establecer y operar los diferentes mecanismos mediante los cuales promovemos el acercamiento y el intercambio de ideas entre la autoridad municipal y la ciudadanía...» (H. Ayuntamiento de Mérida, 2004, p.11).

El programa insignia del ayuntamiento 2004-2007 fue el *Miércoles Ciudadano*, el cual pretendía tener espacios de diálogo a las faldas del palacio municipal para las solicitudes de los ciudadanos. En su primer año de implementación recabo 2, 346 solicitudes; por su parte, el servicio de *Ayuntatel* tuvo 147, 451 reportes solamente en el año 2004 (H. Ayuntamiento de Mérida, 2004, p.12); para el segundo año de implementación se sumó la implementación del Sistema de Gestión de Calidad (ISO 9001:2000) y tuvo un total de 138, 868 reportes (H. Ayuntamiento de Mérida, 2005, p.18). La conexión municipal con la ciudadanía va a ser una constante en la forma de evaluar el gobierno por parte de Acción Nacional mediante la participación ciudadana; este aspecto de la relación con la ciudadanía se mantendrá en las subsecuentes administraciones (2007-2010, 2012-2015, 2015-2018 y 2018-2021).

La administración de 2007-2010 a cargo de César Bojórquez señala lo siguiente sobre la vinculación con la ciudadanía:

En todo régimen democrático la participación ciudadana en los asuntos públicos es fundamental para construir y consolidar las bases de la convivencia, en un clima de respeto y ayuda mutuos, en que la búsqueda y gestión del bien común sea tarea y meta de la autoridad y los ciudadanos (H. Ayuntamiento de Mérida, 2008, p.17)

¹²³ Negritas añadidas.

Otro aspecto que destaco es la formación de consejos ciudadanos y consultivos para poder desarrollar y evaluar políticas públicas del Ayuntamiento. De 2004 a 2012 se crearon veinte consejos, comités y comités de colaboración municipal¹²⁴; de igual forma, la *eficiencia* será un elemento recurrente en la construcción de informes gubernamentales a nivel municipal. La construcción de una idea de eficiencia guarda relación con la construcción de una dignidad de la persona humana¹²⁵; dado que la dignidad de la persona humana pasa por la satisfacción de elementos materiales para su subsistencia, es necesario una eficiencia en la ejecución de dichos acciones de gobierno.

La administración de 2004-2007 señala una *calidad en los servicios*; la administración 2007-2010 de un *Gobierno humano, transparente y eficiente*¹²⁶; la administración 2012-2015 habla de una *Mérida bien gobernada* y de *Sistemas de calidad*; la administración 2015-2018 de *Mérida con servicios de calidad* y la última administración concluida 2018-2021 de un *Futuro funcional*.¹²⁷ En el primer Informe de Gobierno del exalcalde Mérida Renán Barrera Concha (hoy candidato a la gobernatura por Yucatán) señala la vinculación con la ciudadanía a través de los servicios públicos:

Tenemos una sociedad cada vez más exigente y demandante. Aquí nos gustan las **cosas bien hechas**, las calles limpias y que las tareas de recolección de basura y otros **servicios públicos sean de calidad** y no género molestias. (Barrera, 2019, p. 10)¹²⁸

Sostengo que el interés de las administraciones panistas por los servicios es una forma de relacionarse con la ciudadanía. En otras palabras, el meridano pasa a ser un evaluador del desempeño gubernamental del municipio a través de la calidad de sus servicios públicos; no

¹²⁴ Consejo de Planeación para el Desarrollo del Municipio de Mérida (COPLADEM), Consejo de Desarrollo Urbano de Mérida, Consejo Municipal de Salud, Consejo de Colaboración Municipal del Catastro, Consejo Consultivo de Protección de la Fauna del Municipio de Mérida, Consejo de Colaboración Municipal de la Mujer, Consejo Consultivo para el Manejo de Residuos Sólidos en el Municipio de Mérida, Consejo de Colaboración Municipal de Mercados, Consejo Municipal de Protección Civil, Consejo Municipal contra la Discriminación de la Diversidad Sexual del Municipio de Mérida, Consejo de Colaboración Municipal para la revisión y seguimiento al ejercicio aplicación de los recursos públicos derivados del empréstito contrato por Ayuntamiento de Mérida para la ejecución de obras de inversión pública productiva, Consejo Ciudadano para Vigilar el Proceso de Adquisición de Luminarias, Comisión de Box y Lucha Libre del Municipio de Mérida, Comisión Taurina del Municipio de Mérida, Comisión Especial de Organismos la realización de la elección de Comisarios y Subcomisarios del Municipio de Mérida, Comisión de Técnica Municipal de Concesiones de Mercados, Comité de Participación Ciudad de las Obras Ramo 33 y Comité Municipal de Desarrollo Juvenil y Red Municipal (H. Ayuntamiento de Mérida, 2013, p.115).

¹²⁵ Véanse los apartados sobre la doctrina de la persona humana.

¹²⁶ En el informe se indica que los premios obtenidos por Mérida en 18° Concurso Nacional de Círculos de Control y de Calidad y en el 13.º Foro Nacional de Trabajo en Equipo (H. Ayuntamiento de Mérida, 2008, p.77)

¹²⁸ Negritas añadidas.

obstante, esta práctica puede llegar a invisibilizar otros aspectos de la política que se mencionarán en el capítulo tres.

III.3.2 Seguridad, policía y vigilancia

Desde que la policía municipal regresa a la administración del Ayuntamiento en 2001 bajo la administración estatal de Patricio Patrón, el gobierno municipal ha desarrollado una prioridad constante en la ampliación de seguridad en la ciudad de Mérida. Aunado a lo anterior con el gobierno estatal de Mauricio Vila, quien también fue alcalde de Mérida, se ha implementado un crecimiento fuerte en el papel que toma la seguridad en la política pública. Es la única rama que se mantiene presente en los informes de gobierno desde 2001— hasta la actualidad.

La seguridad pública de Mérida desde el ayuntamiento tiene, la mayoría de las veces, una vinculación con los cuerpos policiales. El informe de gobierno 2005 del ayuntamiento indica que para cumplir con la seguridad se realizó un reforzamiento y acercamiento de la policía a la ciudadanía:

A fin de cumplir con esta misión y siempre buscando hacer de nuestra corporación una policía cercana al ciudadano y dispuesta a ayudarlo, incrementamos la vigilancia de rondas a pie, reforzándola con elementos y camionetas antimotines que se ubican en puntos estratégicos como el mercado de San Benito (H. Ayuntamiento de Mérida, 2005, p.12)

La estrategia de seguridad municipal, coordinada con la estatal, ha significado uno de los elementos más renombrados en el discurso político de Acción Nacional a nivel municipal. Esto les ha permitido colocar a Mérida como “ejemplo” de las administraciones a nivel nacional, y en ocasiones mundial; quien ha podido capitalizar este elemento de mejor manera es el exalcalde de Mérida (Actual candidato a la gobernatura de Yucatán) Renán Barrera Concha quien en su discurso correspondiente al primer informe de acciones del ayuntamiento señalaba como Mérida se diferencia de las demás ciudades del país.

Mientras otras ciudades se debaten entre la violencia y la corrupción, la nuestra, está en los primeros lugares en paz, tranquilidad y gobierno abierto. Estos hechos se resultan de muchas cuestiones. Abonan a este resultado **la buena coordinación entre nuestras policías; iniciativas como Casa Segura, el cuerpo de Guardaparques y, desde luego, todos los programas de prevención que tenemos** (Barrera, 2019, p.2)¹²⁹

Esta construcción de un discurso de seguridad les ha permitido a las administraciones panistas de Mérida empezar una campaña de promoción de la ciudad a nivel nacional en la cual la principal atracción de la ciudad es su seguridad relativa en comparación con otras ciudades del país. Sin embargo, la policía en Mérida (como en muchas partes del país) ha sido objeto de crítica y señalamientos por tener una aplicación excesiva de la fuerza. El caso

¹²⁹ Negritas añadidas.

más reciente es el de José Eduardo Revalo quien fue detenido por la policía municipal de Mérida en el barrio de San Juan y trasladado a los separados donde se le torturó, violó y privó de su libertad el 21 de julio de 2021. La causa de la muerte de acuerdo a la Fiscalía General de Yucatán, fue disfunción orgánica múltiple y secundaria a politraumatismo (Rodríguez, octubre 2022).

III.3.3 Desarrollo Urbano

El último punto dentro de este breve repaso de los ejes de las administraciones panistas municipales de Mérida es el de Desarrollo Urbano. Desde la administración 2004-2007 se empieza un discurso, al menos textualmente rastreable, sobre Mérida como *la mejor ciudad de México* (H. Ayuntamiento de Mérida, 2006, p.58); esta afirmación se sustenta en un modelo de desarrollo vinculado a los principios de doctrina de Acción Nacional (como en los puntos anteriores)¹³⁰. El modelo de desarrollo urbano desde el análisis de los informes de gobierno se sustenta principalmente en dos aspectos: 1) la expansión de la mancha urbana mediante la construcción y asignación de suelo para uso residencial; y 2) la facilitación de la inversión privada.

Solamente en el informe de gobierno municipal de se otorgaron 8,600 solicitudes en el Departamento de Licencias para la Construcción (H. Ayuntamiento de Mérida, 2005, p.28) cifra récord para ese momento. También, se otorgó “luz verde” para 31 conjuntos habitacionales, 22 licencias de fraccionamiento y 156 licencias de construcción para conjuntos de vivienda (H. Ayuntamiento de Mérida, 2005, p. 22-23). De igual forma, existe una colaboración entre el sector privado y el público estatal; el informe señala que el 17 de junio de 2004 se firmó una acuerdo entre la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación y el Ayuntamiento para dotar de servicios públicos a la Colonia Industrial en el sur de la ciudad (H. Ayuntamiento de Mérida, 2005, p. 23).

La administración de César Bojórquez (2007-2010) parece una especie de caso particular. Su gestión priorizó un *Desarrollo ordenado y sustentable* en el cual se pretendía como principal objetivo «Regular el ordenamiento territorial del Municipio [...] Controlamos el crecimiento de los asentamientos humanos a través de la creación y

¹³⁰ Advierto que no todos los alcaldes panistas son “réplicas” de un mismo modelo político que desarrolla el partido; más bien, se pueden encontrar vinculaciones a un nivel macro y discursivo de su ejecución política que guardan una relación con los principios de doctrina.

actualización normas y reglamento...» (H. Ayuntamiento de Sería, 2008, p.57). No obstante, a pesar de su diferencia discursiva con la administración panista anterior, se entregaron 9,294 licencias de construcción, lo cual representa un aumento del 8 % de licencias de construcción de uso de suelo (H. Ayuntamiento de Mérida, 20008. p. 60). El rastreo del desarrollo urbano es imposible de continuar en la administración de Bojórquez ya el capítulo 4 de su Informe de Gobierno no se encuentra entre los documentos públicos.

Para la primera administración de Renán Barrea se disminuye el número de licencias considerablemente a 3,799 licencias de construcción aprobadas (H. Ayuntamiento de Mérida, 2013, p.39). De igual manera, crea en 2012 el *Comité Técnico de Evaluación para la Evaluación de Desarrollos Inmobiliarios*; en ese mismo año dicho comité aprobó 19 desarrollos inmobiliarios de vivienda (H. Ayuntamiento de Mérida, 2013, p.39). Para 2014 el comité aprobó 25 proyectos desarrollo habitacionales y se municipalizaron 14 fraccionamientos (H. Ayuntamiento de Mérida, 2014, pp. 39-40). Hay un aumento progresivo en la autorización para construcción de nuevos desarrollos inmobiliarios; en el período 2012-2013 fueron 118, el siguiente 153 y el último año de gestión del ayuntamiento 157 licencias (H. Ayuntamiento de Mérida, 2015, p. 52). El aumento de la dimensión urbana de Mérida ya representa un problema tanto social como ecológico, la Universidad Autónoma de Yucatán indica que en menos de un siglo Mérida aumentó su superficie urbana en casi 100 veces al pasar de siete kilómetros cuadrados a ochocientos kilómetros cuadrados (UADY, 5 de febrero de 2023).

La administración de Mauricio Vila firmó un acuerdo de colaboración con ONU-Habitat para la implementación de una programa de desarrollo urbano ordenado y sustentable. No obstante, en su primer informe de gobierno se indica que se dieron 192 licencias de desarrollo, lo que significa un aumento del 22 % en comparación con las licencias otorgadas en el último año de la administración de Renán Barrera (H. Ayuntamiento de Mérida, 2016, p.81). Su proyecto de desarrollo urbano *Zona Norte-Gran Plaza* indica una forma de vinculación directa entre el sector privado y el público para el desarrollo urbano; el informe indica que representa un diseño, expansión e inversión de veinte millones de pesos, principalmente del sector privado (H. Ayuntamiento de Mérida, 2017, p. 84). Un aspecto que me parece destacable de la administración *vilista* del municipio de Mérida es la idea de *Mérida como marca* en la cual engloba su proyecto de promoción turística de la ciudad.

Para su segundo año de gestión se aprobaron 279 licencias para desarrollo (H. Ayuntamiento de Mérida, 2017, p.73) un aumento del 45 % respecto al año anterior de gestión¹³¹.

Conclusiones

Algunos de los puntos que destacamos en el apartado anterior constiuyen la base para el análisis etnográfico subsecuente.

Acción Nacional se ha vuelto una fuerza política dominante en Mérida. La capacidad que ha tenido el blanquiazul para monopolizar virtualmente el Ayuntamiento de Mérida durante los últimos 33 años es un punto de referencia para entender la capacidad de alcance político del partido en la capital yucateca. De igual forma los únicos dos gobernadores de Yucatán de extracción panista (Patricio Patrón y Mauricio Vila) ganaron la gobernatura al final de su gestión como alcaldes de Mérida; aunado a lo anterior, Renán Barrera Concha, actual candidato a la gobernatura también fue tres veces alcalde de Mérida. Es decir, la capacidad del PAN de controlar la capital yucateca les ha permitido catapultarse con fuerza al resto del estado.

Visión administrativa de gobierno. El eje principal de los ayuntamientos panistas en la capital yucateca es su administración vinculada a una calidad y eficiencia; lo anterior termina en una fuerte vinculación con sectores privados para la implementación de servicios y crecimiento inmobiliario. Aunque esta visión no es exclusiva de los ayuntamientos de Mérida, sino de los *Principios de Doctrina de Acción Nacional*; de igual forma, los gobiernos locales al tener pocos servicios bajo su administración centran sus esfuerzos en la calidad de los mismos.

Mérida como discurso político. La construcción de “Mérida” como símbolo político en el discurso de Acción Nacional a nivel local y federal ha permitido posicionar al ayuntamiento de blanquiazules como “ejemplos de buen gobierno” en la política nacional.

¹³¹ El último año de su gestión solicitó licencia para la candidatura a gobernador de Yucatán.

CAPÍTULO IV. Platicar y escuchar con blanquiazules. Espacios y socialización formativa de la identidad panista

IV.1 “Etnografiar” un partido político en Mérida: Propuesta metódica del trabajo de campo con el Partido Acción Nacional

Cada investigación que se inscriba en una propuesta metódica etnográfica tiene en primera instancia que resolver ¿cómo voy a aproximarme a mis interlocutores? En mi caso particular es necesario hacer un énfasis del *locus de enunciación* desde el cual hablo; ya que no existe etnografía sin etnógrafo, la subjetividad del investigador está plasmada en la ejecución, análisis y redacción de sus textos¹³². Al ser originario de Mérida y tener un interés particular por las acciones y miembros de los partidos, tenía un conocimiento general del panorama político de mi ciudad; en este sentido, pude hacer contacto directo mediante redes sociales y número institucionales de sus páginas públicas. De igual forma, al tener una breve incursión en la política estudiantil, la cual tiene funciones de reclutamiento para cuadros políticos de diversos partidos, me fue posible tener contactos con militantes jóvenes que en su momento fueron contemporáneos míos en la política universitaria.

Por lo tanto, para mí es un tema cercano y propio. Cercano en primer lugar por la espacialidad de vivir en la capital yucateca; y propio, ya que, en términos legales, tengo la ciudadanía mexicana y resido en Mérida, me interesa el desempeño y acciones que tengan los políticos en la ciudad más allá de un mero tema académico. En otras palabras, como etnógrafo estoy inscrito en los elementos sociales que comprende tanto a mi objeto de estudio como a mis interlocutores; en este caso la cultura política de Mérida. En consecuencia, y al seguir los planteamientos de Michel Foucault (2002,) el autor, su contexto y su subjetividad se encuentran inmersas en su obra¹³³; esta propuesta del lugar y posición del investigador (en este caso etnógrafo) viene a romper con una visión más “clásica” en la cual el investigador debía “ir dónde estén sus sujetos” y tratar de mimetizarse con sus “sujetos de investigación”.

El punto anterior, aunque no forma parte de un diseño metódico, es una reflexión inicial necesaria; ya que desde mi punto de vista autor y obra son inseparables. A continuación, desarrollo la propuesta metódica y las técnicas que en ella se emplearon; la propuesta

¹³² En el caso de que la etnografía pretenda desembocar en un resultado escrito.

¹³³ «... La obra revela, en todos sus fragmentos, incluso los más minúsculos y los más esenciales, como la expresión del pensamiento, o de la experiencia, o de la imaginación, o del inconsciente del autor, o aun de las determinaciones históricas en que estaba inmerso» (Foucault, 2002, p.39)

metodológica se omite, no obstante, basta decir que se inscribe en una aproximación cualitativa.

IV.1.1 Propuesta metódica

El método de la etnografía ha pasado por muchos “momentos paradigmáticos”¹³⁴, en este sentido, no hace falta realizar un recorrido por toda la historia de la etnografía (sería demasiado largo y esa reflexión no aportaría nada); no obstante acotar la etnografía como práctica de investigación a una especificidad es apropiado para entender la secuencia lógica de técnicas dentro de dicho método. El *método etnográfico* de corte interpretativo¹³⁵ tiene como fin último rescatar, sistematizar e interpretar la visión de los interlocutores antes señalados; acá se renuncia a la visión holística del etnógrafo *malinowskiano* que debe convertirse en *uno más de sus interlocutores*¹³⁶. Sobre la propuesta interpretativa, Francisco Alvira (1983) señala que «Para el paradigma interpretativo, la realidad objeto de estudio de la sociología es esencialmente cualitativa. Lo cuantitativo resulta superficial y no lleva a conocimientos auténticos. El problema esencial es cómo interpretar los datos cualitativos» (Alvira; 1983: 58). En este sentido, no se trata de *explicar causalmente por qué los panistas dicen lo que dicen, sino de reconstruir el significado que los panistas elaboran sobre su experiencia del nosotros y los otros.*

En relación con la anterior y en contraposición a una etnografía sincrónica, me inclino por que la etnografía debe tener una intrínseca relación con la historia. Desde la propuesta de Eric Wolf (1997, pp.30-31) se hace un énfasis en no centrarse en análisis funcionalistas que recorten el tiempo al buscar describir el funcionamiento aislado de grupos sociales; por el contrario, entender como tal o cual grupo se desarrolló temporalmente y sus relaciones con otros grupos permite tener un desarrollo de sus procesos socioculturales. Aunque en momentos la propuesta del método etnográfico de Wolf y Geertz parecieran contrapuestas; dentro del diseño etnográfico son complementarias, ya que sí se busca principalmente significados y sentidos construidos por los identitarios del PAN se debe tomar la historia como

¹³⁴ Al pensar en la propuesta de paradigma de Thomas Kuhn.

¹³⁵ Marcus y Fischer (2000) plantean a Max Weber, Talcott Parsons y Clifford Geertz como los principales desarrolladores de los pilares epistemológicos de lo que hoy denominaríamos etnografía interpretativa. De igual, forma no todas las etnografías pretenden interpretar, por lo que sería más apropiado, hablar del método etnográfico y sus diferentes cortes y/o fines: interpretativo, multisituado, militante, aplicada, digital, etc.

¹³⁶ Aunque Malinowski hablaba de “nativos”.

el marco en el cual se construyen y colectivizan esos elementos semióticos al interior del partido en procesos de larga duración.

La propuesta del método etnográfico¹³⁷, inscrita en una metodología cualitativa, se desarrolló¹³⁸ en tres estancias de campo. La primera durante un *período no electoral* en agosto del 2023 en el I distrito local de Mérida con el diputado Mateo; la segunda estancia de trabajo de campo transcurrió en abril de 2024 en un *período electoral*, durante el cual, se realizó observación participante con el equipo político de la candidata Cecilia Patrón del PAN; la tercera estancia, no consistió en un período temporal, sino en un trabajo permanente y simultáneo al realizado con los estos dos líderes y con funcionarios del partido local. En este sentido, los interlocutores corresponden a *militantes del partido* cuyo principal trabajo político se desarrolla dentro de la municipalidad de Mérida, o bien, al interior de los comités regionales del PAN en la capital yucateca. Las técnicas que se emplearon en la recolección de datos fueron: entrevistas semiestructuradas, análisis del discurso, registro fotográfico y observación participante (OP) pasiva e inmersiva.

Tabla IV.1 Estructura del trabajo de campo 2023-2024.

Estancia	Duración y fechas	Actividades
Primera	6 semanas entre julio y agosto de 2023	Entrevistas semi estructuradas a militantes Observación participante inmersiva del Informe Legislativo de <i>Mateo</i> (caminatas, charlas vecinales, concierto, reuniones con militantes y eventos del Frente Amplio) Registro fotográfico
Segunda	5 semanas Marzo y abril de 2024	Entrevistas semi estructuradas a militantes Observación participante pasiva de la campaña de Cecilia Patrón Foto interpretación con los militantes Registro fotográfico Transcripciones de discursos públicos de Cecilia Patrón
Tercera	Trabajo permanente con dirigentes del partido	Registro de actividades del partido Trabajo de archivo en la fundación <i>Rafael Preciado Hernández</i>

[Fuente: elaboración propia]

La distinción entre la observación participante pasiva e inmersiva radica en el grado de involucramiento del investigador en el fenómeno estudiado. En la OP pasiva, el investigador

¹³⁷ Aunque hay algunos problemas polisémicos en el uso “etnografía” como técnica o como método, sostengo que la etnografía es un método de investigación que se nutre de técnicas articuladas a una lógica de investigación etnográfica. En este sentido, coincido con las ideas de Tim Ingold (2017) que el uso ligero del concepto “etnografía” ha llevado a la liviandad de la práctica etnográfica.

simplemente está presente durante el suceso que desea abordar, pero no participa activamente en su ejecución. Por ejemplo, durante mi investigación, pude observar mítines y charlas vecinales sin intervenir en su organización o desarrollo. Por otro lado, la observación participante inmersiva implica que el investigador esté inmerso en la actividad, práctica, suceso o evento que estudió. Durante mi investigación, participé activamente en caminatas, eventos de debate y conciertos, como el informe *Mateo*, donde interactué con los participantes y fungí como uno de los interlocutores.

Igualmente, y cómo señala Vázquez (2018, p.166)¹³⁹ la observación participante está limitada por la delimitación teórica de la investigación. En este sentido, la construcción teórica previamente elaborado secciona los elementos que observé y di prioridad durante mis estancias de campo; por ejemplo, la administración de presupuesto del partido no es un aspecto teóricamente relevante por lo que no le dedique tiempo a indagar sobre su administración financiera. Por el contrario, los espacios en los que los militantes fueron socializados políticamente es de gran relevancia por lo que ocupan un lugar privilegiado en mi investigación.

La idea “clásica y romántica” de la etnografía, constituida principalmente por la influencia de Malinowski¹⁴⁰ (1973, pp.24-26), plantea dos principios para el desarrollo del trabajo etnográfico: 1) estancias de tiempo prolongadas y 2) estudiar culturas ajenas. Para el caso de mi trabajo de investigación resulta contradictorio, ya que se hicieron estancias breves y en la cultura propia; no obstante, la cercanía que se tenía con el caso de estudio me permitió una relativa confianza con mis interlocutores, así como una facilidad para poder acercarme a sus actividades, eventos y prácticas políticas. Además de lo ya señalado, la etnografía a realizar era específicamente sobre la política (expresada en diferentes conceptos antes señalados) por lo que como indica Javier Auyero (2019, p.174) la particularidad de la etnografía política permite al investigador ir más allá de los análisis estadísticos, que en ambientes partidistas se expresan en encuestas de opinión, y poner el énfasis en cómo construyen los militantes la visión política.

“etnografía política”, entendida como la investigación basada en la observación cercana, en el terreno, de actores e instituciones políticas en tiempo y espacio reales, donde el investigador se inserta cerca (o dentro) del fenómeno a estudiar, para detectar cómo y por qué los actores en la escena actúan, piensan y siente. (Auyero, 2019, pp.174-175)

¹³⁹ Idea que retoma de Ghasarian (2008)

¹⁴⁰ Aunque ya rebasada en términos de su discusión epistemológica y metodológica

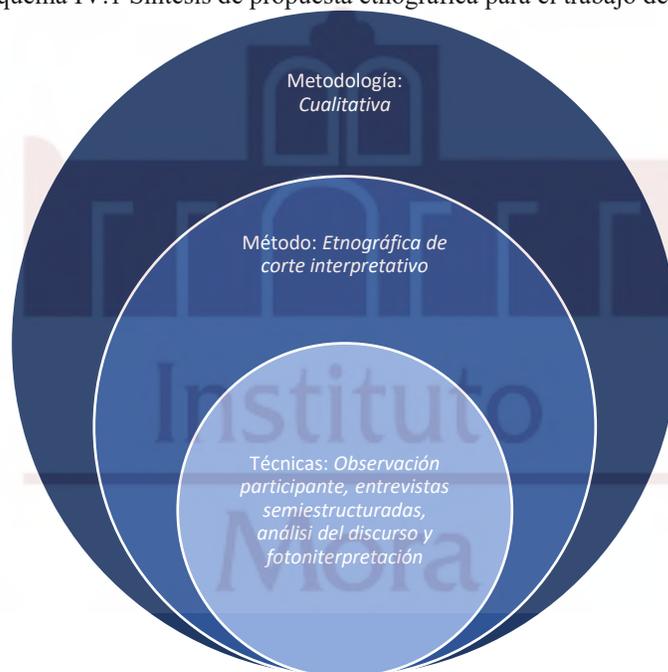
En el caso particular de mi investigación se concreta el *quehacer etnográfico* en las actividades del partido. Los partidos como fenómeno político, social y cultural guardan una gran cantidad de particularidades (formación de cuadros, contiendas electorales, disputas internas, movilización de simpatizantes, etc.); es labor del etnógrafo seleccionar específicamente a *qué prestar atención* en el entendido que es física y metodológicamente imposible *verlo todo*. La capacidad de priorizar elementos en el trabajo etnográfico sobre otros es lo que se denomina *atención selectiva*¹⁴¹ (Spradley, 1980 & Guber, 2011); pongo el siguiente ejemplo para desarrollar, durante la segunda estancia de trabajo de campo realizada en abril del 2024 una interlocutora me proporcionó la agenda de campaña de la candidata Cecilia Patrón por lo que sabía dónde estar para poder llevar a cabo las actividades. No obstante, se tiene que saber a qué eventos asistir con base en las preguntas y conceptos teóricos que delimitan la investigación; desde luego, lo ideal sería “observar todo”, pero se tenía que escoger qué eventos son los que más podrían ayudar a construir datos empíricos para poder nutrir a la investigación.

El segundo punto de la *atención selectiva* se vuelve más inmediato en la práctica de la etnografía política. En las caminatas por las colonias de Mérida que se realizan por parte de los candidatos es usual ver muchas cosas pasando al mismo tiempo: la movilización vecinal, el transporte de recursos, la llegada del candidato, las pláticas con los vecinos, la cobertura de la prensa, etc. Nuevamente, se debe hacer un recorte sobre qué ver, con quién hablar y dónde estar a la hora de hacer una investigación etnográfica; sin embargo, el método presenta “amabilidades” con los imprevistos que surgen la complejidad de los fenómenos sociales, ya que provee de una *elasticidad metódica* para “parchar” situaciones que se nos presentan en el campo. Al inicio de mi investigación pensé en realizar historias de vida a militantes sobre su acercamiento, formación y trabajo en el partido; no obstante, las circunstancias (principalmente electorales) modificaron la posibilidad de efectuar entrevistas largas por lo que se optó cambiar a conversaciones informales durante las caminatas o bien entrevistas no dirigidas sobre aspectos de su percepción en su trayectoria en el partido. En otras palabras, no depende de una técnica en específico, sino que conjunta una variedad de técnicas dentro de una lógica de investigación (Escalona-Victoria, 2020, p.25).

¹⁴¹ La cual debe estar en teoría justificada como señalé anteriormente.

Finalmente, la práctica etnográfica tiene limitantes como cualquier otro método de investigación. Para el caso de mi investigación, y para investigaciones etnográficas sobre la política, una de sus principales limitaciones es el nivel de observación; en este sentido, siempre se tenía un nivel muy microsocioal (prácticamente *cara a cara*) que, aunque permitía recabar la experiencia y vivencia de mis interlocutores no me permitiría hacer análisis de procesos macrosociales. En otras palabras, la capacidad de observación está limitada a dimensiones demográficas, mientras más grande sea el fenómeno para ver se requeriría más tiempo de trabajo de campo o en su defecto cambiar el método a utilizar. El siguiente esquema sintetiza la propuesta de investigación que se desarrolló con los militantes del Partido Acción Nacional de Mérida, Yucatán.

Esquema IV.1 Síntesis de propuesta etnográfica para el trabajo de campo



[Fuente: elaboración propia]

IV.1.2 Los interlocutores y el acceso al campo

Los primeros pasos para poder desempeñar un trabajo etnográfico son encontrar un acceso al campo y establecer *rapport* con tus interlocutores. Dado que no hay una forma canónica y delimitada de acercamiento a nuestros interlocutores, cada situación representa un desafío propio, para el caso del Partido Acción Nacional en Mérida¹⁴² tuve acercamiento

¹⁴² La investigación se realizó específicamente con militantes que se encontraban operando dentro de instituciones del ayuntamiento, miembros del comité directivo del PAN en Mérida o con el equipo de trabajo del diputado *Mateo*, cuyo distrito abarcaba principalmente la zona sur oriente de Mérida.

principalmente por redes sociales; contacté con diferentes miembros o colaboradores del partido mediante redes sociales principalmente Facebook y WhatsApp¹⁴³. Una vez se tuvo contacto con miembros, principalmente jóvenes del partido, se desarrolló una estrategia de *bola de nieve o de avalancha*; este tipo de aproximación da dos ventajas para el trabajo de campo: 1) ayuda a establecer una *rapport* con los interlocutores al tener mayor referencias al interior del grupo, y 2) para poder mantener una cierta homogeneidad dentro de los interlocutores, en mi caso que sean militantes del partido (Martín y Salamanca, 2007, pp. 2-3) Los dos principales interlocutores que me permitieron acceder al partido fueron *Lucio* y *Aleida*.

El primero, *Lucio*, proviene de una de una familia de amplia tradición panista y ocupa el puesto directivo del *Instituto de Colaboración Ciudadana* (ICC). Ha desempeñado funciones como docente y principalmente se ha desarrollado en la Administración Pública Municipal; el contacto se hizo principalmente por una exprofesora que conocía al interlocutor previamente. El contacto se hizo mediante red social, Facebook, y posteriormente pude realizar entrevistas en las oficinas del ICC; la confianza que establecí con *Lucio* permitió que me pusiera en contacto con dirigentes del comité estatal del partido. La autopresentación de *Lucio* fue la siguiente:

Tengo una formación en la licenciatura en Ciencia Antropológica con especialidad en literatura y posteriormente un posgrado en letras y cultura de la hispanidad en América, creo que ese es el nombre correcto. Bueno, la licenciatura en la UADY y este posgrado en la Universidad Modelo. Me he desempeñado y bueno, desde mi interés, en el ámbito del servicio público. He trabajado siempre en el ámbito municipal [...] alrededor de 20 años, quizás un poco más, y también me ha tocado desempeñarme en el Partido Acción Nacional, a nivel estatal estuve alrededor de 7 años en la directiva estatal, y en el Ayuntamiento mis áreas de interés han sido Desarrollo Social, Desarrollo Comunitario, Participación Ciudadana este [...] Desarrollo Sustentable; básicamente temáticas relacionadas con lo social y en los distintos espacios que me ha tocado desempeñarme siempre en el lado operativo de la administración, o sea, no he tenido un puesto de elección, siempre he estado en la parte operativa del municipio, insisto desde el 94, en distintos momentos no consecutivos, pero sumándolo, pues sí, más o menos como 20 años de trabajo en el sector público (Entrevista con Lucio, 23 de junio de 2023)

Por su parte, *Aleida* era una integrante joven del partido que había tenido antecedentes en la política estudiantil en la Universidad Autónoma de Yucatán y fungía como colaboradora cercana al diputado local *Mateo*. El acercamiento a la interlocutora me fue posible ya que

¹⁴³ Esto fue posible dado que algunos de ellos habían tenido participación en la política estudiantil, misma de la que también fui parte en su momento.

coincidimos en algunos momentos en la política estudiantil de la UADY; de igual manera, el contacto fue por redes sociales para solicitar una entrevista. *Aleida* fue mi principal interlocutora durante la investigación, me facilitó horarios, lugares y en ocasiones se detenía a explicarme “qué estaba pasando” durante los eventos públicos. Su autopresentación es la siguiente: «Hola, yo soy *Aleida*. Soy abogada y acabo de egresar de la Universidad, actualmente estoy trabajando en el Congreso del Estado de Yucatán bajo, eh, la dirección del diputado *Mateo*» (Entrevista con *Aleida*, 31 de agosto de 2023).

Ambos me dieron las facilidades de la aproximación al partido, pero cada uno con militantes y simpatizantes de diferentes tipos. *Lucio*, por su parte me ayudó a tener acceso a la parte más estructural del partido y con funcionarios dentro del propio partido; por su parte, *Aleida* me permitió participar en actividades directas del equipo político del diputado *Mateo* y eventos públicos del partido. *Mateo* tiene el cargo de Diputado Local por un distrito en el sur-oriental de la ciudad de Mérida; en este sentido, tomé la decisión de hacer el trabajo de campo en el sur-oriental de la ciudad de Mérida dado que fue el distrito que correspondía a *Mateo*.

Otras interlocutoras de importancia fueron *Soledad* y *Clarisa*. Ambas formaban parte del equipo de trabajo de *Mateo* y las conocí durante mi primera estancia de campo de agosto de 2023. La mayoría de las estancias del trabajo de campo se realizaron en colaboración con el equipo de trabajo de *Mateo*; dicho equipo de trabajo se componía principalmente de colaboradores jóvenes (entre 22 y 31 años) y en su mayoría mujeres. Otro punto para destacar es que la mayoría de los fenómenos que para mí resultaban de interés correspondían a actividades laborales; en este sentido, se tenía que ser respetuoso del tiempo de las y los interlocutores con quienes trabajé.

Una cuestión de relevancia dentro del trabajo de campo al interior de los partidos es que los militantes puedan encontrar referencias cercanas; en este sentido, mientras más tiempo pude participar en las actividades del partido, mayor se sentían en relativa confianza de hablar conmigo. Es importante señalar que el trato y la comunicación entre *Lucio* y *Aleida* eran muy diferentes entre sí; para el primero siempre se tuvo una comunicación muy formal y con una conducción hasta cierto punto ceremoniosa en la que se tenía que comunicarse con su asistente, para posteriormente hacer las actividades o entrevistas correspondientes.

Esto es otra característica del trabajo de campo con dirigentes y/o funcionarios del partido: *siempre hay filtros a pasar*. No obstante, esto lejos de resultar ser un obstáculo es una práctica semiótica de la política (Weeden, 2002); es decir, establecen códigos de poder mediante acciones sostenidas y repetidas en el tiempo (Luhmann, 1995) prácticas semejantes son las que conforman las culturas políticas de individuos en una sociedad como Mérida, esto se ejemplifica con el siguiente evento.

En una ocasión tuve que ir a efectuar una entrevista con un dirigente del Comité Regional del partido; me citó a las 10:00 en su oficina ubicada en el centro de la ciudad y solicitó que llegara temprano, al entrar al edificio la secretaria del dirigente me preguntó a qué venía a lo cual le explique que tenía una cita para entrevistarme con el dirigente y me solicitó que esperara dado que no tenía aviso de dicha entrevista y tendría que ir a preguntar. Pocos minutos después bajó la trabajadora y me dio instrucciones de a dónde dirigirme; al entrar a la habitación que me señaló me encontré con una sala de juntas grande con el aire acondicionado encendido¹⁴⁴, un mapa distrital de Yucatán, la bandera de México, del partido y una pantalla con equipo para proyectar. Después de esperar en la sala de juntas, alrededor de las 10:50, entró el dirigente y me preguntó si me habían ofrecido algo de tomar a lo que respondí que no, llamó a su secretaria de nuevo y me dijo que si prefería agua o refresco y que lo disculpara que saldría a responder unos mensajes y regresaba. La entrevista empezó a las 11:25 con el dirigente preguntándome *¿te hicieron esperar mucho?*

Lo anterior, no es meramente anecdótico o un “chisme” cosa a lo que muchas veces se quiere reducir de forma absurda a la etnografía, es un solo relato etnográfico que posee una amplia variedad sucesos los cuales a su vez denotan una práctica que está enmarcada en significado y sentido: en este caso el poder. Por su parte la mayoría de los interlocutores que me referenciaba *Aleida*, a excepción del diputado *Mateo*, siempre tuve una relación más informal y casual por lo que tanto las entrevistas, así como las interacciones en el trabajo de campo fueron de forma más amena y menos ceremoniosas; es importante aclarar que la mayoría de los interlocutores referenciados por *Aleida* eran jóvenes por lo que se podían establecer diálogos más abiertos y muchas veces se prestaba a mayor libertad sobre lo que se “podía decir y no se podía decir” acerca del partido.

¹⁴⁴ Mérida es una ciudad muy calurosa, y en particular en agosto, mes que se realizó dicha entrevista aún más, por lo que encontrar la sala de juntas fría indicaba que el aire acondicionado (o “clima” como se le dice en Yucatán) llevaba algunas horas encendido.

En una tipología acerca de los interlocutores¹⁴⁵ podemos ubicarlos *por su posición en el partido (pep)* y *por su orientación al partido (pop)*. Por su *pep* tenemos en orden descendente a los funcionarios electos, funcionarios no electos, dirigentes, militantes, simpatizantes y colaboradores externos; en cuanto a la *pop* tenemos a los interlocutores ortodoxos, reflexivos, pragmáticos y no afines. Advierto que esta clasificación solo debe ser tomado como producto de mi experiencia en campo con el Partido Acción Nacional de Mérida y no como una “taxonomía” que se pueda encontrar en todos los partidos; de igual forma, dada las características de PAN¹⁴⁶ algunas características son mutuamente excluyentes. Un ejemplo de lo anterior es que sería extremadamente difícil, por no decir imposible, encontrar un funcionario electo (*pep*) que sea no afín al partido (*pop*).

Características de los interlocutores por su *posición en el partido (pep)*:

- **Funcionarios en cargo de elección popular:** Son miembros activos del partido que se encuentran en funciones públicas tras ganar alguna contienda electoral. Generalmente, poseen una trayectoria larga en el partido y capacidad de movilización política.
- **Funcionarios no electos:** Son miembros activos del partido que se encuentran en funciones públicas tras ser nombrados titulares de alguna secretaría o dependencia. Generalmente, poseen una trayectoria larga en el partido; aunque pueden existir excepciones.
- **Dirigentes:** Son miembros activos del partido que se encuentran en funciones directivas al interior de la estructura del partido. Poseen una trayectoria larga en el partido.
- **Militantes:** Son la columna vertebral del partido; se componen de los miembros que han recibido el curso de formación del partido y han sido afiliados formalmente al partido. Participan en los procesos electores internos del partido (primarias).
- **Simpatizantes:** Ciudadanos que libremente simpatizan con proyectos, principios y postulados ideológicos del partido. De igual forma, participan en los eventos públicos

¹⁴⁵ Enuncio las características de los interlocutores en este momento, dado que no es mi intención describir la estructura del partido, sino la construcción identitaria simbólica significativa de sus miembros. En este sentido, tener como punto de partida una constelación de los diferentes interlocutores del partido es utilidad para diversificar las formas de construcción identitaria y de otredad.

¹⁴⁶ Principalmente, sus procesos de afiliación de la militancia que se describirán más adelante.

del partido, pero no forman parte de la estructura institucional del partido ni se encuentran formalmente afiliados.

- **Colaboradores externos:** Generalmente, pueden ser proveedores o trabajadores que, independiente si comulgan o no, con los postulados del partido, cumplen funciones para la realización y mantenimiento de sus actividades o proyectos.

Cada una de las posibilidades de la *pep* es una forma importante tanto de la construcción de la identidad panista como de la simultánea otredad. Ya que el proceso de *ordenamiento* es dado a partir de lo que el sujeto conoce en su entorno, al interior del partido también se da este proceso se *ordenan* las *categorías sociales* con base en el conocimiento adquirido en un entramado de relaciones sociales más amplio, la *identidad panista se construye con base en el lugar que ocupe el sujeto en el entramado de significados y sentidos sociales tanto fuera como dentro del partido*¹⁴⁷; en otras palabras y al hacer referencia a Peter Berger (1996) la identidad es un problema (de estudio) de la sociología del conocimiento. Lo que el *panista* conoce es inseparable desde el *dónde* y con *quiénes* conoció y ordenó el mundo; lo anterior, condiciona en gran parte la formación de la identidad de partido, así como las posturas que se tendrán sobre sus proyectos políticos. Por otra parte, los interlocutores por su *pop* que identifiqué durante mi trabajo de campo fueron los siguientes:

- **Interlocutor ortodoxo:** Simpatizantes o militantes que llevan los principios de doctrina del partido de manera muy rigurosa en su práctica política. Generalmente, responden con base en valores o principios del partido y tienden a tener una visión cerrada al diálogo con otros políticos.
- **Interlocutor reflexivo:** Simpatizantes o militantes que comulgan y defienden los principios de doctrina del partido, no obstante, son críticos con las acciones y posiciones de este en determinados asuntos. Son abiertos a un diálogo con los otros políticos y pueden llegar a acuerdos con los mismos.
- **Interlocutor pragmático:** Son aquellos, que pese a comulgar con los principios de doctrina, valoran los resultados de acciones políticas sobre la defensa de posturas. Su

¹⁴⁷ Aunque en las tipologías antes descritas, solamente se referencia al interior del partido.

diálogo con los otros principalmente se centra en los mecanismos o formas para ejecutar políticas o aspectos legislativos¹⁴⁸.

- **Interlocutor no-afín¹⁴⁹**: Interlocutores que no comulgaban con el Partido Acción Nacional, sus principios, valores y tenían una postura negativa hacia sus líderes y acciones de política.

A continuación, presento una tabla de cruces de mis interlocutores por su *pep* y *pop*.

Tabla IV.2 Tipología de interlocutores en el trabajo de campo con el Partido Acción Nacional de Mérida 2023-2024 (en negritas los interlocutores con los que se tuvo mayor diálogo en el trabajo de campo).

<i>Pep</i> / <i>Pop</i>	Ortodoxos	Reflexivos	pragmáticos	No afines
Funcionarios electos	Funcionarios electos ortodoxos	Funcionarios electos reflexivos	Funcionarios electos pragmáticos (Mateo)	∅
Funcionarios no electos	Funcionarios no electos ortodoxos	Funcionarios no electos reflexivos (Lucio)	Funcionarios no electos pragmáticos	∅
Dirigentes	Dirigentes ortodoxos	Dirigentes reflexivos	Dirigentes pragmáticos	∅
Militancia	Militancia ortodoxa (Aleida)	Militancia reflexiva	Militancia pragmática (Soledad)	∅
Simpatizantes	Simpatizante ortodoxo (Clara)	Simpatizante reflexivo	Simpatizante pragmático	∅
Colaboradores externos	Colaboradores externos ortodoxos	Colaboradores externos reflexivos	Colaboradores externos pragmáticos	Colaboradores externos no afines

[Fuente: elaboración propia]

Como señalaré en subapartados siguientes, cada una de las tipologías de interlocutores guardan particularidades en términos de su formación política, trayectoria al interior del partido, formación identitaria y relación con los otros. Sin embargo, no se tuvo un trabajo de campo continuo con todos los tipos que se encontraron, algunos solamente los llegue a identificar; de cualquier manera, las diferentes posiciones y orígenes que se tienen en la estructura partidista pueden significar formas de socializar al interior del partido y conformación de grupos políticos para el *quehacer político*.

¹⁴⁸ Los interlocutores ortodoxos, reflexivos y pragmáticos se comprenden como afín al partido, por lo que se omite una categoría *pep* “afines”.

¹⁴⁹ Pese a que los interlocutores no afines son externos al partido (por lo que no serían militantes), su participación fue de utilidad para entender las interacciones entre los identitarios del Acción Nacional y los otros.

IV. 2 Así me hice panista. Espacios de socialización e identidades previas de la militancia panista de Mérida, Yucatán

Una de mis primeras preguntas durante el trabajo de campo fue: ¿Cómo se afiliaron al PAN? Como señalé anteriormente, las identidades se desarrollan a lo largo de la vida de los individuos y en sus relaciones. En este sentido, los interlocutores con los que hablé siempre hacían referencia a procesos anteriores al partido en su formación política. Aunque no sea algo novedoso, resulta interesante considerar que no situaban la formación de su identidad partidista en procesos identitarios políticos, sino específicamente en procesos identitarios previos, particularmente *identidades profesionales, religiosas y regionales*. En esta dirección, podríamos pensar que las identidades de origen tienen un peso mayor que las identidades ampliadas (dentro de las cuales se encuentran las identidades partidistas). Al respecto de esta idea, Vázquez (1999, p. 51) señala que las identidades de origen pueden ser vistas en una dimensión micro (procesos de socialización primaria) y otra macro en la que se observan las características de la región en la que el sujeto vive y se desarrolla.

De igual manera, pude identificar tres *espacios de socialización* claves para la formación posterior de la identidad panista: 1) *la familia*, 2) *la escuela* y 3) *región*. Esta socialización que pude observar en militantes de Acción Nacional Mérida¹⁵⁰, nos da una pequeña pista de cómo las relaciones sociales y sus espacios son clave en la formación de identidades sociales (dentro de las que se encuentran las identidades políticas). Sobre lo anterior (Gutiérrez, 2001) ya indicaba la importancia de las relaciones sociales en las identidades de partido vistas como construcción de sentido-significado relacional, no obstante, se guarda cierta semejanza entre los grupos antes señalados, ya que los valores y principios bajo los que operan se corresponden con las *dimensiones utópicas* de Acción Nacional.

La suma de las *identidades de origen* y *espacios de socialización* específicos me ayudaron a entender que la formación de la identidad de partido en el PAN Mérida es previa, en el tiempo de vida del sujeto, a la afiliación del militante. De igual forma, la diversidad de orígenes y trayectorias contribuye a una diversidad al interior del partido; en consecuencia, el propio partido debe ser entendido como una suma de personas y sus relaciones, a diferencia de una institución que existe fuera de sus miembros. Estos patrones de orígenes de la

¹⁵⁰ No así en simpatizantes.

militancia como indiqué en el capítulo segundo han sido una constante dentro del desarrollo histórico de la identidad blanquiazul; no obstante, la identidad regional es un ejemplo en cómo las culturas específicas (en este caso las meridanas) pueden tener una mayor injerencia en la conformación de identidades específicas¹⁵¹. A continuación, hago una revisión de cómo esos elementos (espacios de socialización e identidades previas) sirven como formadores para futuras afiliaciones al PAN, aclaro que ninguno de ellos es determinante sobre otros ni establecen relaciones jerárquicas.

IV.2.1 Familia

La familia según el análisis de las conversaciones y patrones de composición política vistos en Acción Nacional en Mérida cumplen principalmente dos funciones: 1) al endoculturación política y 2) el contacto con el aparato organizacional del partido. Ambas son centrales para la subsecuente identificación con un partido (o grupo político), no obstante, la elaboración de *dimensiones utópicas* previas al partido creará una afinidad a la institucionalidad partidista momentos después en la vida del sujeto; en otras palabras, la socialización familiar (al menos en el caso del PAN) no crea condiciones axiológicas prácticamente necesarias para la incorporación formal al partido, es decir, hacerse militante.

Los casos de algunos interlocutores brindan claridad sobre el proceso de construcción de identidades. A continuación, presento los casos de *Lucio*, *Mateo* y *Aleida*, en ese orden específico, para entender el análisis de la familia en el proceso de socialización política.

Lucio. Aprender viendo: aproximación al partido desde la familia

El primer caso, el de *Lucio*, es una particularidad, ya que es sobrino de Carlos Castillo Peraza,¹⁵² quien fue un gran líder e ideólogo del panismo nacional, yucateco y meridano. En este sentido, *Lucio* tuvo acceso desde muy temprana edad a la estructura y movilización institucional del partido. Ante la pregunta, ¿cómo fueron sus primeros acercamientos a la política? Él respondió lo siguiente:

Pues mira, evidentemente, [...] la [...] *desde la familia, ahora sí que desde la experiencia familiar* [...] Carlos Castillo, hermano de mi madre, invita a distintos personajes a participar en los movimientos políticos en los años setenta-ochenta, entre ellos, mi papá participa en esos años con él. Entonces en la familia, desde muy chicos, nosotros somos del, yo soy del

¹⁵¹ Ya que, como he señalado anteriormente, la cultura contiene a la formación de identidades. En otras palabras, la cultura opera en un nivel más amplio que la identidad de partido.

¹⁵² Véase apartado II.5

73, 72 mis hermanos, pues setentas-ochentas, éramos niños. Y en esa época, pues era muy común [...] ir a los mítines y a las campañas, que en nuestra casa fuera sede de hacer sándwiches de recibir propaganda. *Entonces hay una vinculación con la política, perdón, con la política partidista, desde muy chicos, digamos, en la vivencia familiar*¹⁵³. (Entrevista con Lucio, 23 de junio de 2023)¹⁵⁴

Hay dos aspectos importantes en la respuesta de Lucio. En primer lugar, destaca que su aprendizaje no fue formal, sino adquirido a través de la experiencia práctica. La interacción con su familia le proporcionó conocimientos sobre la organización y gestión de recursos para la movilización política, como él mismo indica. En segundo lugar, desde su perspectiva, diferencia entre la política en general y la política partidista; al hacerlo, reconoce que la esfera institucional de la política abarca más que simplemente la participación en partidos políticos. Lucio corrige y distingue la política de la política partidista, lo que sugiere que entiende que la dimensión institucional de la política es más amplia que la simple afiliación a un partido. Aunque no menciona haber internalizado directa o verbalmente las *dimensiones utópicas* codificadas en la doctrina o fundamentos ideológicos del partido, su temprana implicación con la política partidista influyó en la definición de sus preferencias profesionales-educativas al igual que su preferencia por permanecer en Mérida (elemento regional); que como señaló anteriormente son unos espacios de socialización e identidades previas relevantes en las subsecuentes identificaciones partidistas.

Entonces, pues eso, eso lo considero algo, este, afortunado en mi caso, de que sin haber recibido una formación política [...] nunca mi tío o mi papá nos dieron un curso de política, pero aprendimos de política éste viéndolos hasta actuar, viéndolos desempeñarse en el ámbito público y al menos en mi caso sí me llamó la atención para involucrarme en la política y en ese sentido, de ese primer acercamiento, creo que nace el interés y yo incluso me enrollo en la Facultad. Mi primera idea era estudiar ciencias políticas, pero por alguna razón no me quería ir de acá y lo que me pareció más cercano fue estudiar antropología (Entrevista con Lucio, 23 de junio de 2023)

Vemos que la socialización familiar sirvió de forma específica para un acercamiento al partido, no así para la construcción de significados y sentidos de la política, que como indicaré más adelante, intervino de forma más determinante la identidad y socialización religiosa. No obstante, no todos los contextos familiares poseen una posición privilegiada al interior del partido como institución política; lo que es más distante, existe la posibilidad que no haya una vinculación familiar al partido previamente. El siguiente interlocutor, *el*

¹⁵³ Para la transcripción de entrevistas entiéndase [...] como pausas largas al hablar. Generalmente, este tipo de pausas pude notar que los entrevistados pensaba qué iban a decir como respuesta.

¹⁵⁴ En las citas de las entrevistas se resaltará en cursivas fragmentos claves.

diputado Mateo, pone a la familia de su esposa como un vínculo fuerte en el partido, lo que permite ver los lazos cercanos y su papel central en la aproximación partidista.

Mateo. Me terminaron de convencer: La familia política como influencia en la elección partidista

A diferencia de *Lucio*, *Mateo* sitúa sus acercamientos a la política mediante la asociación política de carácter estudiantil. Las facultades y escuelas de la Universidad Autónoma de Yucatán poseen órganos de representación estudiantil¹⁵⁵ que se organizan y eligen mediante procesos electorales; en otras palabras, su acercamiento a la movilización y procesos políticos fue en ambientes estudiantiles o más específicamente de la política estudiantil. No obstante, la definición partidista se tomó dada la cercanía de la familia de su esposa, en ese entonces novia, con el partido. *Mateo* respondió, compartió sobre su definición partidista lo siguiente:

Toda la vida he tenido más amigos priistas, por lógica natural de la Sociedad de Alumnos, la Facultad de Derecho el PRI estaba muy arraigado en ese entonces siempre he tenido muchos amigos priistas, pero sin embargo, *mi esposa que conocí en la universidad su abuelo había sido un luchador social muy antiguo del PAN de esos que de aquí de Mérida se iban a los pueblos en las elecciones a defender los votos y los encarcelaban y los golpeaban y [...] yo creo que ella influyó en parte ella y su círculo familiar influyeron en parte en mí al mostrarme que no sólo era la alternativa del PRI, que quizá también había otra alternativa que en ese entonces podría ser el PAN.*

Y lo que me terminó convencer, y tratando de responder tu pregunta, sí fue un círculo cercano, familiar, de la que hoy es mi esposa [...] (Entrevista con Mateo, 19 de julio de 2023).

De igual forma, *Mateo* indica:

*Yo no vengo de una familia política, o sea a mi papá le gusta la política, pero nunca él decidió por una decisión muy personal dedicarse a su familia y no a la política, entonces lo que más me gusto del PAN fue que en el PAN existen los procesos internos y que en el PAN tú decides tu futuro político sin depender de un poder fáctico que tuviera que definir tu futuro. Entonces, esa fue mi gran decisión en ese momento (Entrevista con Mateo, 19 de julio de 2023)*¹⁵⁶

Él señala que la estructura de selección primaria, los «procesos internos», del partido fue la principal razón por la que se identificó con la estructura operacional del PAN; de igual forma, eso le permitió contrarrestar una práctica muy arraigada en la política mexicana, y aún más en la yucateca, que son las «familias políticas». En este sentido, *Mateo* construye una narrativa centrada en el «yo» más que en el «nosotros»; el partido aparece como una

¹⁵⁵ Las Sociedades de Alumnos presididas por un presidente o presidenta y el Consejo Estudiantil representado por un consejero o consejera alumna.

¹⁵⁶ El diputado *Mateo* constantemente hacía una narrativa de cómo él consiguió llegar donde está al venir desde “abajo”. No obstante, Acción Nacional ha tenido múltiples rupturas internas; los casos de Raúl Paz, Rommel Pacheco y Joaquín Díaz Mena son alguno de sus más representativos.

plataforma para conseguir objetivos políticos propios, más que como comunidad de identificación. En este punto encuentro una semejanza entre Mateo y Lucio, ya que el primero señala a su familia como introductoria a la estructura del partido y la construcción de dimensiones utópicas de la política en un momento posterior o fuera de la familia; en semejanza, Mateo señala que su acercamiento al partido mediante la familia de su esposa le permitió definir sus afinidades organizacionales e institucionales con el PAN, y ya una vez incorporado a la institución adquirió el conocimiento ideológico del partido. Sobre lo anterior, Mateo compartió su experiencia.

Mira, ya cuando te empiezas a meter ya más, que me pasó a mí, que te empiezan a involucrar más [en el partido], te das cuenta de que, pues, hay un soporte ideológico del PAN. En ese momento yo como chavo de 16 años dices “Oye, yo quiero crecer en la política, pero no veo oportunidades” y creo que, en el PAN, el PAN nos ha dado muchas oportunidades, pero ya cuando te metes más al partido te vas dando cuenta que tiene un soporte ideológico muy muy fuerte. Si tú estudias un poquito la historia del PAN, pues te das cuenta que es un partido de lucha que, durante muchísimos, muchísimos, muchísimos años logró lo impensable, que pudiera haber alternancia política en este país y ese fue un proceso de los años 40 hasta los 2000; 60 años de lucha histórica del partido. Y ahí es cuando te vas dando cuenta de muchas cosas y empiezas a valorar mucho los principios de doctrina del PAN, el tema del humanismo, el humanismo político [...] entiendes lo que es el humanismo político, la dignidad, la persona y una serie de principios de doctrina muy sólidos que tiene el partido (Entrevista con Mateo, 19 de julio de 2023)

En ambos casos, el de *Lucio* y *Mateo*, la vinculación familiar fueron centrales en la conexión con la organización institucional del partido; no obstante, la construcción de afinidades ideológica con el partido sucedió en momentos y/o espacios de socialización diferentes del partido.

Aleida. Mi papá es otro tipo de político. La construcción de una participación política diferente a la familiar

En los dos casos anteriores vemos una conexión entre la familia y la estructura operacional del PAN; no así con la construcción de los valores o los principios políticos que articulan las *dimensiones utópicas*. El tercer caso es de mi interlocutora clave, *Aleida*, que trabajaba en el equipo legislativo del *diputado Mateo*; la interlocutora es una mujer joven por lo que no existían estas barreras protocolarias a diferencia de otros interlocutores durante la investigación, aunado a lo anterior, la conocía previamente dado que también fue dirigente estudiantil en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) y tuve la oportunidad de coincidir con ella en los procesos de elección estudiantil de la Facultad de Arquitectura en 2021. *Aleida* fue mi principal vínculo, como señalé anteriormente, con la movilización del

partido y al momento de poder tener acceso a la agenda de actividades (el *cuándo* y *dónde* estar) en semejanza con los interlocutores anteriores, ancló su conexión con el partido a lo familiar; comentó lo siguiente:

Pues es que, realmente, *el primer acercamiento que tengo con la política es gracias a mi papá. Entonces mi papá [...] pues no es el mismo tipo de político que yo, él ahora sí que es tras bambalinas. [...] Algo muy importante que tengo, que se tiene que entender, en mi familia, sólo existimos dos personas que estamos en este mundo, mi papá y yo. El resto de mis familiares jamás, sin embargo, lo que yo considero familia son cuatro personas, mi mamá, mi papá, mi hermano y yo. Entonces eso me ayudó, o sea, cuando lo vi que [...] que, pues si se podía, si lo lograba, me empezó a llamar más la atención. Nada más que a mí me gusta más lo público, o sea, a mí sí me gusta pararme y hablar y dar un discurso, mi papá no, mi papá se queda más en lo administrativo. Entonces, sí, sí fue una gran decisión porque él [papá de Aleida] me dijo si quieres, tienes todo mi apoyo, y algo que yo le agradezco que si [...] por ejemplo, el inicio de mi carrera política no se la debo a ninguna otra persona más que a mi papá. Entonces eso me permitió entrar a este mundo sin una atadura en un principio, cosa que no todos tienen. Tanto hay veces que tu carrera política se la debes a una persona que sí, 30 años después te la cobra y te puedes arrepentir mucho (Entrevista con Aleida, 14 de junio de 2023)*

En semejanza con *Lucio*, ella también construye una vinculación al aparato institucional del partido a través de su familia; no obstante, la forma o lugares que espera ocupara en el partido son diferentes de su papá, quien es el principal vínculo político al partido. Aunado a lo anterior, y en vinculación con el relato de *Mateo*, ella pone que no le gustaría tener “deudas” con otras personas por el acceso a la política partidista, esto se contrapone con la visión de cero influencias en los procesos internos de *Mateo* quien señalaba que en el PAN se dan oportunidades lejos del origen familiar o puestos heredados. Es interesante notar que en los tres relatos de los interlocutores, la escuela se presentó como un punto de quiebre en la formación política en relación con la familia; *Aleida* indica que fue tras su participación en la política estudiantil que tuvo que decidir si ingresar al partido directo o participar en la organización de política universitaria.

Hubo un momento donde tuve dos opciones, *después de eso que era seguir mi vida [...] en la política directa, en el PAN, gracias a mis familiares, o me iba a la dirigencia estudiantil. Tomé la decisión, me fui la dirigencia estudiantil 2020* (Entrevista con Aleida del 14 de junio de 2023)

Nuevamente, aparece cómo el vínculo familiar permite una conexión con la estructura operativa del partido, y de forma más específica, con la movilización política del partido. *Aleida* menciona como sus primeras interacciones, en las que su papá estuvo de por medio, fueron en movilizaciones y actividades del *quehacer* político en el partido; lo cual coincide con el relato de *Lucio*. «¿Cómo me acerco? Evidentemente, *mi papá estaba de por medio,*

pero de por sí, *empecé a involucrarme en mi colonia. O sea, había eventos en mi colonia y de repente empecé a ir, empecé a ver cómo estaba*» (Entrevista con Aleida, 14 de junio de 2023). Podemos ver en los tres relatos¹⁵⁷ la familia tiene mucha relevancia en la introducción al partido como estructura organizacional, y no, así como corriente ideológica y menos como formadores de *dimensiones utópicas*.

De igual forma, por algunos aspectos interesantes es que la relación familiar puede ser de gran influencia en cuanto a la *pep* y no, así como en la *pop*; en este sentido, los tres interlocutores apuntan a que la escuela o los procesos formativos profesionales (principalmente universitarios) tienen una mayor relevancia en la construcción de conocimiento subjetivo de la política, en términos del presente proyecto, de sus dimensiones utópicas. Aunado a lo anterior, pareciera que la vinculación con el partido a través de la familia se da por el conducto de un(os) familiar(es) específico; el caso de *Lucio* indica principalmente a su tío y su papá, *Mateo* señala a su esposa y finalmente *Aleida* apunta que su papá fue el principal conducto por el cual tuvo acercamientos al partido.

En este sentido, se encuentran similitudes parciales con los hallazgos de la socialización política en la familia del trabajo de Erika Tapia (2000) que menciona:

Incluye el desarrollo de cogniciones, opiniones, evaluaciones, conductas y propensiones a actuar con respecto a las figuras de autoridad y poder, así como, su distribución en las instituciones, comenzando por la familia y eventualmente respecto a las instituciones y procesos políticos propiamente (Tapia, 2000, pp. 57-58)

Efectivamente, pude observar un desarrollo de vinculación hacia instituciones (en este caso los partidos) y procesos políticos; no obstante, no pude rastrear en los casos de los tres interlocutores la formación de cogniciones, opiniones, etc. Esos tres puntos, que Gutiérrez (2001) engloba en las *dimensiones utópicas*, son referidas principalmente a procesos ya en la actividad partidista (*Mateo*) o en procesos de formación académica (*Lucio y Aleida*); bajo esta consideración, me hace pensar que para mí caso de estudio se contraponen con los planteamientos de Moreno (2003, p.51) quien indica que la afinidad partidista se construye en etapas avanzadas de su vida política. Sobre la información recabada en los militantes de Mérida, la introducción al partido, dentro del tiempo de vida del sujeto, se da previo a la vida electoral política¹⁵⁸.

¹⁵⁷ Destaqué estos relatos por una cuestión de relevancia en el análisis del material de campo, no obstante, podemos encontrar otras semejanzas con otros interlocutores.

¹⁵⁸ Si tomamos como referencia los 18 años que es la edad en la que se adquiere a la ciudadanía en México.

IV.2.2 Escuela (media superior y superior)

El segundo espacio de socialización es la formación educativa profesional. Me limito únicamente a la educación media superior (bachillerato) y la superior (licenciaturas), ya que son las que señalaron los y las interlocutoras durante el trabajo de campo en Mérida. Antes de proceder con las relatorías, aclaro que los espacios escolares son espacios públicos en México, dentro de los que se encuentran las universidades de Mérida, son espacios politizados y que han tenido largos procesos históricos en la conformación de dinámicas políticas propias en su interior; señalado lo anterior, no es mi intención detallar el mecanismo político de las universidades, sino explicar cómo al ser espacios de socialización política proveen procesos formativos a sus miembros. Como señalé anteriormente, la familia puede servir como un punto de vinculación institucional al partido; no obstante, los interlocutores indicaron que fue en su educación superior y media-superior que encontraron el “gusto” por la política y desarrollaron visiones “propias” de la política.

En este apartado del espacio de socialización de la escuela, los interlocutores serán nuevamente *Aleida* y *Mateo*. Como tercer interlocutor se toma la experiencia de *Pedro* quien es dirigente de la *Coordinación Política del PAN Yucatán*, pude tener acceso a él gracias a que fui referenciado por *Lucio* y *Aleida* (quien había trabajado en la *Coordinación* anteriormente); omito la narración de *Lucio*, ya que el papel que toma la universidad es secundario. La selección de interlocutores también muestra cómo el desarrollo del proceso de identificación puede ser ampliamente variado y responder a diferentes procesos de vida; de la misma manera, la centralidad e importancia que le dan los interlocutores a ciertos momentos y otros no, resulta interesante. Todos los interlocutores antes señalados tuvieron formación universitaria; empero, no todos le dieron el mismo peso o centralidad en su narración.

Mateo. De joven te llama la atención ver las actividades. La política estudiantil como proceso formativo

El *diputado Mateo* recuerda que, como él mismo señaló, no provenía de una familia inmiscuida en la política partidista o institucional. En consecuencia, sus primeros acercamientos a la política no fueron por parte de su ambiente familiar, sino en el ambiente formativo educativo; no obstante, indica que no fueron propiamente una formación de

criterios valorativos los que se dieron en la etapa estudiantil, sino el “despertar de intereses”. El diputado mencionó lo siguiente cuando le pregunté sobre *¿Cómo fueron sus primeros acercamientos a la política?*

Pues mira, *me empezó a llamar la atención la política en la prepa. Te soy muy sincero, yo estudié en la Prepa 2 de la UADY [...] y ahí existía o existe todavía la Sociedad de Alumnos y el Consejo de Estudiantes. Me llamaba mucho la atención como programan actividades y esas cuestiones, y fue mi primer acercamiento, pero, pues yo creo que el punto clave aquí fue cuando entré yo a la Facultad de Derecho ahí ya me puse mi primera aspiración, la meta política personal que fue ser presidente de la Sociedad de Alumnos ahí viví mi primer proceso electoral [...] salió muy bien, tuvimos la oportunidad de ganar la presidencia de la Sociedad de Alumnos con un buen margen. Competí para ser presidente de la FEU, la FEU es una agrupación de los diferentes presidentes o consejeros de otras facultades y también logramos ganar la elección. Entonces, creo que mi primer gran acercamiento con la política o mi primer reto personal en cuestiones políticas lo viví en la Facultad de Derecho de la UADY* (Entrevista con Mateo, 19 de julio de 2023)

Pude observar que *Mateo* pone sus primeros intereses políticos en la organización de actividades. En el proceso formativo durante la juventud del diputado, la movilización para actividades estudiantiles y políticos universitarios fue el momento que despertó su interés de la política; aunado a lo anterior, mencionó que un aspecto de central importancia fue que a través de su práctica política, las decisiones y acciones a tomar, se podía tener un impacto sobre los demás. La pregunta que detonó este relato fue *¿Y qué cosas le llamaron la atención en sus primeros acercamientos de la política?*

Pues creo que la verdad nosotros en esa época *hacíamos un plan de trabajo*¹⁵⁹ y presentábamos ese plan de trabajo al rector de la universidad para que nos los autorizara y tratar de hacer un plan muy equilibrado donde tuviera [...] cubriéramos cuestiones sociales, cubriéramos cuestiones académicas con alumnos muy destacados que tuvieran muy buenos proyectos, pero también cubrir la parte deportiva con uniformes, material deportivo, la parte cultural hacíamos varias cuestiones eventos en las semanas culturales de la escuela y la parte social también donde en esa época había, pues los eventos que eran tradición: las novatadas las charreadas los playones que se hacían, cosas por el estilo. *Yo creo que volviendo al punto es como una decisión de una persona puede cambiar la vida a otras personas [...] o ayudar a otras personas, ¿no?* (Entrevista con Mateo, 13 de julio de 2023)

Para el caso del *diputado Mateo* se diferencian dos vinculaciones en relación con los procesos de socialización señalados; la socialización familiar vinculó la afiliación partidista, mientras que la socialización escolar formó el interés y las prácticas políticas. Es necesario aclarar que, como se vio en el relato anterior de *Mateo*, el de la socialización familiar, la formación ideológica se dio propiamente al interior del partido; su formación universitaria aportó un

¹⁵⁹ La idea de “planear” va a ser muy importante para la conformación de dimensiones utópicas de la política al interior de la militancia e identitarios panistas.

significado de la política, ya que ante la pregunta *¿qué significa la política para usted?* Respondió *Los políticos toman decisiones*, lo cual coincide con la respuesta que dio sobre su participación en la política estudiantil. De igual forma, la socialización educacional profesional puede desarrollar identidades profesionales que guíen y estructuren dimensiones utópicas de la política. El siguiente caso es de una interlocutora que forma parte del equipo de trabajo de *Mateo* en el congreso local; retomo esta colaboración con la interlocutora *Soledad*, ya que construye sus valoraciones políticas desde la visión de su área profesional.

Soledad. Ver y valorar la política desde la profesión. Las bases disciplinares como “filtros” para ver y hacer política

El caso de *Soledad* es ilustrativo para apreciar como el proceso de formación disciplinar, en este caso la licenciatura de economía, forma maneras de entender el mundo. *Soledad* es, junto con *Aleida*, una de las colaboradoras más importantes del equipo de trabajo del diputado *Mateo*; ella misma en su autopresentación señala que es la encargada de la parte administrativa y organizacional del equipo político. De igual manera indica que «es panista de familia panista» (Entrevista con *Soledad*, 24 de agosto de 2023); ella ancló su narración a la administración y gestión de la política pública¹⁶⁰, posteriormente con base en esos criterios construyó una afinidad con el PAN, aunado a esto, también construye una distancia política con otros partidos especialmente MORENA y con personajes políticos, especialmente Andrés Manuel. A la pregunta, *¿qué te llamó la atención de la política?* La interlocutora *Soledad* respondió:

El manejo del país. Creo la política, es eso, un manejo de leyes, un manejo del país, un manejo monetario. Me interesa mucho lo que es el tema de finanzas en la política, ¿no? En todo éste, en todo este tema, entonces yo creo que más que nada eso; el presupuesto político, hacía qué obras, hacía qué va, dónde se gasta, qué empleos dan a los ciudadanos; todo eso creo que me acercó al, [...] qué apoyos, eso es muy interesante qué apoyos está dando el gobierno, en infraestructura. Ahí me quise meter un poco (Entrevista a Soledad, 24 de agosto de 2023)

Podemos ver cómo *Soledad* tiene una visión política cien por ciento administrativa-económica. Esta visión tiene dos aspectos interesantes: 1) ella señala que no formó esta visión en el partido, sino en su formación profesional; y 2) esta visión administrativa de la política encaja con las visiones que Acción Nacional desarrolla en sus principios de doctrina y el

¹⁶⁰ Como señalé en el capítulo II y III Acción Nacional construye, sobre todo en su viraje a un pragmatismo político en los años 80, la prioridad de administrar y ejecutar de forma *eficiente* la política pública. Este elemento será una de sus banderas políticas en el caso de Mérida.

discurso administrativo construido en sus informes de gobierno municipales. De igual forma, la vinculación profesional (economista) fue una forma de acercamiento y construcción de sentidos políticos; *Soledad* indica que al trabajar en el *Departamento de Planificación Económica* aumentó su interés por la política.

Yo trabajé en [...], yo hice mi servicio social en el *Departamento de Planificación Económica*. Desde ahí viendo un poco no, de lo que se hace, no era tanto político, pero era la parte de; entonces ahí me empezó a mover el gusano, no de mi interés. Que eso fue cuando yo estaba en tercer año [...] mentira fue en segundo año porque yo adelante mi servicio social para no hacerlo terminando la carrera. Fue mi primer acercamiento a la política en el *Departamento de Planificación Económica*. Del *Departamento de Planificación Económica* me metí un poco al ayuntamiento, esos fueron un poco mis primeros contactos con el área administrativa del ayuntamiento (Entrevista a *Soledad*, 24 de agosto de 2023)

Soledad por su construcción encaja, o al menos es la interlocutora más cercana a una *militante pragmática* por su *pop*. De igual forma, construye sus *dimensiones utópicas* con base en la acción en palabras de ella «de hacer y de estar» (Entrevista a *Soledad*, 24 de agosto de 2023) y es justamente esa dimensión utópica lo que permite identificarse con los demás. El proceso de identificación, ya construidas las dimensiones utópicas, se ve claramente cuando *Soledad* indica que se identifica con *Mateo*, ya que él ejecuta empíricamente su plan político y no solamente en discurso. La interlocutora comparte sobre cómo a través de sus valores políticos, que constituyen en su conjunto las dimensiones utópicas, se logra identificar con el diputado *Mateo*.

El valor de hacer y de estar. Es muy diferente decir y no poner en marcha, ¿no? Yo con *Mateo* veo que *dice y hace* entonces para mí el valor de tener palabra [...], eso me identifica más que nada, el *valor, tener palabra y cumplir*. Porque no sirve decir y no hacer, yo soy mucho de [...] de, de si lo estoy diciendo es porque lo hago, entonces me gusta eso de los políticos que dicen *decir y hacer*, eso es un valor que me identifica, que actúan y no se queden así nada más. El valor de la responsabilidad que tienen con el estado, con el país, es una persona [*Mateo*] es una persona demasiado responsable, tiene una responsabilidad grandísima al momento de aceptar estar metido en esto; el *deber*, que viene con hacer y cumplir. De esta cercanía que tienen con la gente, me gusta lo social, el hecho de estar cerca de las personas que realmente están apoyándote, yo soy muy de ser así; la persona más cercana que tengo es *Mateo*, porque él se preocupa por su distrito, o sea, por la gente que voto por él y dice *Mateo apóyame*. Me identifica esa labor de solidaridad, que lo necesita y buscar una solución; no toda, pero de poquito a poquito se llega a algo para cada uno y ver que se cumpla (Entrevista a *Soledad*, 24 de agosto de 2023)

Aunque *Soledad* no menciona en sus intervenciones aspectos de los principios de doctrina de Acción Nacional, por la forma en que construye su narración se puede pensar no en un menosprecio de estos, sino en una aplicación práctica. En consecuencia, se observó que esta aplicación de soluciones políticas está pensada a partir de los fundamentos disciplinarios de

su formación y su experiencia en la ejecución de estos en la política; lo anterior, y como señala Vommaro (2017, p.39) provee de formas culturalmente socializadas de interpretar y referenciar la política. De igual forma, y como señalé en el capítulo II, Acción Nacional ha vinculado su diseño de política a los sectores profesionales los cuales representaron un sector clave para la conformación, desarrollo y subsecuente acceso al poder estatal del Partido Acción Nacional (Reveles, 2000); finalmente, los *mundos sociales de pertenencia* (la identidad y pertenencia profesionista) como indica Vommaro (2017) es un punto de partida para entender la vinculación a partidos políticos.

La totalidad de los militantes, que fueron mis interlocutores, tenían estudios universitarios. Las identidades profesionales emanadas de la formación universitaria funcionan como una manera de relación entre la estructura política y la subjetividad forjadas desde la identidad profesional; parto de que existe una identidad profesional dado que todos mis interlocutores lo ponían como un elemento constante en sus autopresentaciones y/o elaboraciones¹⁶¹ del “yo”. En relación con la anterior, si existe una autoadscripción a la categoría social de la profesión: *yo soy abogado, yo soy economista, yo soy administrador, etc.* y en consecuencia hay una exclusión a los que *no son*; las implicaciones que tienen estos procesos identitarios en la interpretación de la política y sus visiones del mundo llevan a preponderar que se debe y no debe hacer en la política.

Aleida. La política como las reglas del juego. La visión de los abogados, el gobierno de los mejores y los aprendizajes de la política estudiantil

Como se vio en el caso de *Soledad*, las visiones de la política fueron elaboradas a partir de su formación profesional. El caso de *Aleida* es relativamente similar, no obstante, también construye una visión hacia los otros a partir de la educación-clase social (en un sentido amplio no solo universitario), lo que también la lleva a construir otredad sobre militantes de MORENA con base en criterios educativos. Antes de llegar a la referencia de la otredad, señalo como *Aleida* al igual que *Soledad*, construye una visión de la política a partir de elementos propios de su profesión, en este caso el derecho; ante la pregunta ¿qué significa la política para ti? La interlocutora mencionó.

La política, yo creo que tiene [...] tiene un nombre manchado en esta generación, pero siento que sin ella no podríamos existir como sociedad, ¿por qué?, porque *de la*

¹⁶¹ Las autopresentaciones se solicitaban de la siguiente manera “Podrías presentarte a ti mismo para la entrevista”.

*política emana todas las reglas que tenemos, que son las leyes. Entonces, si no tenemos una manera de seguir, o sea una base que yo creo que la política es la cultura*¹⁶² *entre todos, no se puede generar una ley para crear una sociedad en paz que es lo que al final todo el mundo quiere* (Entrevista con Aleida, 14 de junio de 2023)

De forma similar con *Soledad*, *Aleida* construye su significación política mediante los lentes de su formación disciplinaria, en este caso el derecho. Aunado a lo anterior, hay dos aspectos que son interesantes de la intervención de *Aleida*; el primero es que reconoce que la política institucional tiene una connotación negativa en la generación, en este sentido, la construcción de una visión política también pasa por una cuestión etaria, ya que tanto *Mateo* como *Soledad* no señalaron la apreciación política desde un punto generacional. El segundo punto es que ve a la política como un mecanismo de búsqueda de acuerdos, es decir, la política como el medio cultural para buscar la *paz*; esta visión de la política como elemento cultural encaja con la concepción clásica de Almond y Verba sobre la *cultura cívica* (Almond y Verba, 1963, p.50)¹⁶³.

De igual forma, no solo construye su visión política con base en su formación, sino su visión de la sociedad en sentido amplio. *Aleida* ancla el “deber ser” de la sociedad en roles específicos en la que se desempeñen grupos de personas con perfiles capacitados para tareas específicas, dichos grupos deben ser elegidos por las mayorías por lo que la noción de democracia es un componente sólido en la construcción de la sociedad y administración pública. Sobre la forma en cómo se debería organizar la administración pública comentó lo siguiente.

La sociedad no nos sirve si no tenemos roles, entonces, alguien se tiene que encargar de dirigir como se va a ir el Estado. Entonces por eso se hacen las elecciones, por eso se hacen a nivel democracia. ¿Cómo nos vamos a poner de acuerdo en cómo vamos a vivir el día a día? O sea, hay que poner a alguien que sí, que tenga el tiempo de dedicarse a ver cómo tenemos que hacerlo.

Por ejemplo, las vialidades. *Hay una persona que su trabajo es sentarse y ver como el que tiene que ir a Kanasín llegue a Mérida, o como el que esté en Umán llegue a Mérida.* Ejemplo, está lo del famoso IETRAM, *una persona que trabaja contabilidad no se va a sentar a estudiar cómo se mueve una movilidad, pero si tenemos a un grupo que nosotros decimos, la mayoría dice “ok”, este grupo, ellos se sientan y garantizan que todos estemos bien.* Yo así lo veo, que es un grupo de personas que quieren garantizar una mejor sociedad (Entrevista con *Aleida*, 14 de junio de 2023)

¹⁶² Entiendo que la interlocutora usa cultura para referirse más bien a lo cívico o al respeto cívico.

¹⁶³ «cuando hablamos de cultura política de una sociedad, nos referimos al sistema político que informa los conocimientos, sentimientos y valoraciones de su población» (p.63). Aunque el autor hace referencia al “sistema” como un componente de su definición; considero que la noción de guarda especificidades por lo que opto por el uso del término *conjunto*.

Aleida también marca que en su formación universitaria participó en dos organizaciones que le permitieron tener contacto con la parte más administrativa de la política. El primero de ellos, y al igual que *Mateo*, fue la representación estudiantil, ya que fue la primera mujer consejera de derecho; el segundo, es el *Modelo de Naciones Unidas de la UADY (UADYMUN)*. Estos dos espacios le permitieron a la interlocutora tener un mayor conocimiento sobre la ejecución de la política en un sentido administrativo; en el primer espacio, la dirigencia estudiantil sí tuvo un impacto en la construcción de significaciones sobre la política. Sobre la experiencia en la política estudiantil, la interlocutora menciona lo siguiente.

a mí me gusta mucho el servicio, va a sonar muy cursí, pero es el servicio público. El hecho de poder ayudar a una persona y que te lo [...] o sea, gracias a ti esa persona puede avanzar en su vida, es lo que a mí me, más me ha llamado la atención. Por ejemplo, hice un evento en él, valga de redundancia, en el Congreso del Estado, pero siendo dirigente, se llamaba legislando por un día, o sea, diputados por un día. Gracias al proyecto que una persona hizo, legislativo, lo vio otro diputado y hoy tiene trabajo. Hace poquito me lo agradeció, me mandó mensaje y yo ni siquiera estaba enterada de lo que había sucedido, me dijo, sabes que Aleida te mando mensaje porque me acaban de ofrecer trabajo y es gracias a la iniciativa que presenté en tu actividad hace un año. Y dices tú “ah, caray” o sea, ese sentimiento, o si lo veo ahora, eso fue universitario cuando estoy caminando ahora en mi trabajo hay una señora que no tiene una silla de ruedas, el hecho de que nosotros le podamos dar una silla de ruedas y que la señora tranquilamente esté, o sea, es sin faramalla, sin grupos, o sea, es ayudar a la persona.

Claro, también me fascina ver cómo se mueve una estructura, cómo se empieza a crecer un equipo, cómo empiezas a generar una conciencia, pero lo que más me llama a mí la atención es [...] es este el poder ayudar a otra persona. (Entrevista con Aleida, 14 de junio de 2023)

Sobre los espacios externos a las dirigencias estudiantiles, específicamente los Modelos de Naciones Unidas de la UADY (UADYMUN), *Aleida* menciona lo siguiente.

Hay muchos proyectos estudiantiles que no eran dirigencias. En mi caso, el que más me llamó la atención fueron los concursos de debate, los Munes, este, a mí [...] yo empiezo a generar currículum gracias a un modelo que se llama *UADYMUN*, entonces este grupo de personas, hay una persona en específico, un asesor [...] que no tiene absolutamente nada que ver con la universidad, nunca gana, pero siempre ha sido parte de la política y tampoco tiene nada que ver con el partido nuevo en el que estoy, o sea, es de otro partido, pero hacemos muy buena amistad. Él me arropa y ese modelo me dio todo el sentido, todo el aprendizaje de protocolo, de organización, de lo que le llamamos la famosa mano izquierda, de ahora sí que recibir recompensas, o sea, recibir, este, dinero, manejar dinero y que esté fiscalizado. O sea, eso me da las herramientas a mí para que hoy si yo veo una campaña sepa administrar dinero, sé que hay que seguir cierto protocolo, hay que usar mano izquierda y que si el equipo falla el candidato también falla, o sea, en ese caso era el secretario general y yo siempre era mano derecha. Entonces, yo de ese proyecto aprendí todo lo básico que hoy me está sirviendo (Entrevista con *Aleida*, 14 de junio de 2023)

Con base en las tres experiencias desarrolladas en este apartado, *Mateo*, *Soledad* y *Aleida* encuentro dos relaciones sobre la socialización política universitaria. La primera es que la

formación disciplinaria conforma o ayuda a conformar visiones normativas de la política, esto se da cuando los fundamentos de las áreas de estudio encuentran su trasfondo en la percepción política. El segundo caso es cuando la participación en procesos políticos universitarios despierta intereses específicos en la práctica política. Es en la movilización política donde espacios como las dirigencias estudiantiles y los programas políticos de la universidad conforman la experiencia y los gustos sobre las maneras de hacer política. Ahora, tanto el aspecto universitario como la socialización familiar se dan en espacios muy específicos, en consecuencia, las dinámicas particulares de Mérida como escenario de múltiples culturas y patrones simbólicos compartidos impacta en el entendimiento político y de cómo se aprecia la política; el siguiente apartado destaca la regionalidad de Mérida como un elemento propio de la socialización y formación de identidades previas al partido.

IV.2.3 Identidad regional. Mérida como espacio de socialización, endoculturación y conformación de identidades

Los dos escenarios de socialización previamente descritos están contenidos por Mérida como espacio cultural y social. Los conjuntos simbólicos significativos de Mérida también generan particularidades e identidades colectivas previas a la introducción al partido; sobre esto, todos mis interlocutores incluyeron a Mérida como un elemento en su autopresentación. Frases como *soy de Mérida, soy meridano o soy de aquí* fueron una constante en las autopresentaciones que se les solicitaba al inicio de las entrevistas. Nuevamente, las identidades de origen descritas por Vázquez (1999, p. 53), dentro de las que se encuentran las regionales, ayudan a entender la construcción de interpretaciones de la política que anteceden al partido.

Al seguir con los planteamientos de Vázquez (1999, p.55) hay un conocimiento y un imaginario compartido, «... Es decir, su historia, tradiciones, el saber acumulado, las efemérides, los héroes y villanos, las instituciones, así como los códigos normativos y simbólicos que rigen la vida de ese grupo, y hacen posible la comunicación entre sus integrantes». Al igual que con la socialización escolar, esta socialización puede producir identidad, en consecuencia, la identidad meridana es una forma en como los identitarios pueden adscribirse y excluir a los externos de esa categoría social conformada. No obstante, pude observar que, a diferencia de las identidades profesionales, la identidad meridana tiene

una mediación más al conocimiento necesario para la interpretación de los códigos de poder en la práctica política: las *prácticas semióticas propias de Mérida o incluso de Yucatán* (Wedeen, 2002).

Aclaro que no hay que ver a este espacio de socialización como homogéneo, sino con muchas variaciones; por lo que sería más apropiado hablar de culturas en Mérida. Igualmente, las identidades formadas en la socialización y endoculturación en la capital yucateca son expresiones de una parte de la población de Mérida, ya que diversos factores (edad, género, etnia, etc.) pueden confluír en diferentes procesos de identificación en el *ser meridano* (identitarios de Mérida).

Aleida. El meridano siempre va a ayudar a otro meridano, pero si viene otro de fuera... ¿Heteroexclusión o xenofobia en la identidad meridana?

Como he señalado anteriormente, *Aleida* fungió como mi interlocutora clave durante la investigación, de tal forma que al desarrollar una confianza (*rapport*) las entrevistas se realizaron en mayor fluidez. El tema de la identidad de Mérida en la política resulta llamativo, ya que la colaboradora lo ancla en un fuerte proceso de *autoadscripción*, es decir reconocerse como meridianos, simultáneamente con un muy ríspido proceso de heteroexclusión; proceso que sería debatible si una conducta de rechazo/odio a los *huaches*. En el capítulo segundo señalé como las tensiones entre los grupos políticos externos a Yucatán, principalmente del centro del país, y los liderazgos políticos locales habían significado un punto de quiebre en múltiples ocasiones; pareciera que esa conducta de hermeticidad en la participación política en Mérida no solamente se limita a lo político sino a las interacciones sociales cotidianas. Sobre esto, *Aleida* respondió sobre si hay una distintividad de la política meridana.

Definitivamente, ¿por qué? *Porque Mérida, Mérida es un paraíso en México, no hay otra sociedad como Mérida. Hay algo muy interesante aquí que es la ayuda de vecinos, pero, o sea, son buenos y a la vez malos. El meridano siempre va a ayudar al otro meridano, el yucateco siempre va a ayudar al otro yucateco, pero si viene alguien de fuera a querer vivir acá, no existe, lo tratan mal, lo eximen y demás. Por eso en la política de Mérida es única, porque si no te adaptas a las costumbres de aquí, simplemente no vas a [...] no vas a sobresalir en lo absoluto, son mucho de comunidad, de vecindad, más que de comunidad de vecindad, o sea, el vecino de la calle 39 y el de la calle 37 son amigos desde la primaria, entonces cuando esos vecinos empiezan a involucrarse en la política pública, hay un sentido de [...] ahora sí que de apoyo comunitario (Entrevista con *Aleida*, 25 de agosto de 2023)¹⁶⁴*

¹⁶⁴ La construcción de Mérida como “un paraíso” denota una visión chovinista por parte de *Aleida*. En este sentido, tanto Torres (2019) como Figueroa-Magaña (2013) señalan que en ciertas formas de identidad expresadas en la población yucateca pueden denostar una idealización de lo local frente a lo nacional. Para el caso específico se aprecia que la relación entre las administraciones panistas de Mérida y la visión “paradisiaca” de la Ciudad Blanca sirven como legitimadores de los “buenos gobiernos panistas”.

Hay cuatro elementos a rescatar de esta visión sobre la política meridana de la interlocutora. El primero es que construye a Mérida como literalmente un *paraíso* aquí hay dos aspectos a considerar; 1) la interlocutora es miembro del partido gobernante de Mérida (PAN) por lo que hay que tomar de forma cautelosa esa afirmación; 2) de cualquier manera, también pone a la mesa su forma de ver a Mérida personalmente (un *paraíso*), cosa que será una constante en sus intervenciones, la Ciudad Blanca como una excepcionalidad dentro de México¹⁶⁵.

El segundo elemento es como la construcción de identidad/otredad (meridano/fuereño) es un criterio de ayuda al *nosotros* y rechazo a la *otredad*. Ser fuereño, ser *huach*¹⁶⁶, trae consigo una posición específica en la relación con los demás y la posibilidad de participar en la política local, como indica *Aleida*, estos planteamientos coincidirían en cierto grado con las ideas del estigma de Goffman (2006). El tercer elemento tiene una íntima relación con el segundo, ya que como indica *Aleida*, «adaptarse a la costumbre de aquí [Mérida]» es la única forma de poder integrarse y participar en la política local; en consecuencia, una aculturación por parte de los *otros* puede permitirles una injerencia en la participación; ese «adaptarse» que señala la interlocutora no es más que aprender el conjunto simbólico significativo socialmente compartido en las culturas de Mérida.

Lo anterior es muy importante, un correcto manejo de los elementos simbólicos significantes de la cultura puede influir en la posibilidad de éxito o no en la política local. Sobre esto, Gutiérrez (1996) y Peschard (1997) indican que los procesos de socialización o política, aunque considero que la palabra más adecuada sería aculturación, son vitales para una correcta participación política; esto me conduce a pensar, si la familia fungió como conexión a la institucionalidad partidista, la educación a la construcción de dimensiones utópicas, la región es el escenario de aprendizaje de los códigos generalizados de poder y su

¹⁶⁵ Como meridano, esto es algo que sí es muy común de ver.

¹⁶⁶ El antropólogo José Luis Domínguez rastrea el origen de la palabra *huach* a la intervención del Gral. Salvador Alvarado en la Península de Yucatán en 1915, dado que sus tropas constitucionalistas portaban guaraches. De cualquier manera, la palabra se ha extendido para describir a las personas que no son de la península. (*¡Por Esto! 14 de agosto de 2023*; Lizbeth Ojeda, 2017). De igual manera, el *Diccionario de español yucateco* define a los *huaches* o *waches* de la siguiente forma «Habitante del altiplano o del centro del país. En Yucatán se llama así a los que no son oriundos del Sureste del país. Existen dos versiones sobre el origen del término: La primera, dice que proviene de *guarache*, calzado que traían las fuerzas alvaradistas cuando llegaron a Yucatán. La segunda, que deriva de *huachinango*, pez de color rojo encendido, como las mejillas rubicundas de los niños que llegan del altiplano a las tierras bajas». (Gúemez, 2011, p.343)

significación política. La capacidad de realizar las correctas prácticas semióticas (Wedeen, 2002) en culturas políticas específicas, depende de aprender el conjunto simbólico significativo y poder obrar y comunicar en él correctamente (Margulis; 2009, pp. 24-25). Sobre las formas de comunicación, *Aleida* lo ancló a “el lenguaje”.

Entonces cuando los partidos políticos quieren entrar, no puede entrar a alguien extraño, tiene que entrar una persona de la colonia para que las otras personas entiendan “Ah, sí, son buenos” o “No son malos” entonces ellos, o sea, Mérida es muy peculiar si no entiendes el lenguaje, el idioma, o sea, por ejemplo, el béisbol está impuesto en nuestra sociedad, es muy difícil que veas un yucateco que no sepa o no haya ido al béisbol, entonces si llega un político a la colonia y dice “Vamos a ver a los venados jugar” nadie va a ir aunque sean buenos, aunque sea futbol, aunque sea futbol que a diferencia de todo México si van al estadio, pero si dices beisbol hasta te rentan tres camiones para que vayan. Entonces, ese tipo de cosas muy pequeñas, la gastronomía, los tacos de cochinita, por ejemplo, no vas a hacer un mitín y vas a dar arrachera, o sea, no, no entra en el día a día, pero si das tacos de cochinita están felices todos (Entrevista a Aleida, 25 de agosto del 2023)¹⁶⁷

Otro aspecto para destacar de los conjuntos simbólicos significantes es la especificidad de Mérida en relación con el resto del estado de Yucatán. Nuevamente, como señalé en el capítulo II, existe una diferencia en las formas de organización, socialización y prácticas políticas en Mérida en relación con el interior del estado. *Aleida* comentó cuando le pregunte cómo ve la diferencia entre Mérida y el resto de Yucatán.

En años anteriores se ha querido replicar lo de Mérida en el interior del Estado, cuando nunca va a funcionar, jamás. En la vida va a funcionar porque son otras tradiciones, si tú quieres entrar tienes que necesariamente sentarte a aprender las tradiciones de los demás y respetarlas. No que las adoptes, sino sentarte a respetarlas y ver que al final del día es lo que les corresponde. O sea, tú no puedes llegar y cambiarlos, al contrario, siéntate, cállate y escucha, ya una vez que escuchas empíezate a meter.

Por ejemplo, yo lo veo en Kanasín. Yo no sabía cómo se manejaba Kanasín, ahora lo voy entendiendo, son grupos. O sea, no tiene nada que ver en los partidos, son grupos de personas, de amigos, familiares, primos, que tú tienes que ir con la cabeza y si a la cabeza no le caes bien, ya estuvo que a ese grupo no lo vas a tener. Pero si le caes bien a la cabeza, tienes un grupo leal que te va a seguir. Entonces, el cómo llegas, el cómo te metes y te inmersas en la cultura. *Por ejemplo, si vas a una vaquería¹⁶⁸ tienes que saberte el gremio, tienes que saber qué santo veneraron,*

¹⁶⁷ Todas las culturas tienen particularidades que las hace únicas. En este sentido, las culturas que existen en Mérida pueden tener un alto grado de diferenciación con sus iguales del resto de la república. La adaptación que señala *Aleida* es lo que permite que personajes como Mauricio Vila (oriundo de la Ciudad de México) y Ana Rosa Payán (oriunda de San Francisco de Campeche) pudieran ser considerados como referentes del panismo local. El proceso de adaptación no es otra cosa que un proceso de aculturación; es decir, aprender una cultura ajena.

¹⁶⁸ «Baile popular de la Península de Yucatán que nació en las haciendas yucatecas. [...] Los asistentes, ataviados con sus trajes de “mestizas” y “mestizos”, bailaban jaranas, baile típico del que existen formas métricas: 6 x 8 y el 3 x 4. En la actualidad las vaquerías casi siempre se hacen en los corredores de los palacios o comisarías municipales y marcan formalmente el inicio de las “fiesta del pueblo” o del santo patrono. Las vaquerías suelen dar inicio ya avanzada la noche»

porque si no, no hay manera de que puedas entrar (Entrevista con *Aleida*, 23 de agosto de 2023)

En este sentido, las culturas específicas y las identidades que en ellas se forman no solo permean a la interpretación de las prácticas semióticas, sino la forma de organización y participación política. En consecuencia, la diferencia entre el uso y desarrollo de prácticas semióticas de la política cambia de un escenario a otro, este cambio, no necesariamente está asociada al espacio físico, ya que Kanasín y Mérida son espacios conurbanos, si quisiéramos ir del centro de Mérida al centro de Kanasín nos tomaría 20 minutos aproximadamente¹⁶⁹

Lucio. Lo institucional como distintivo. La participación y relación con las instituciones como distintivo de Mérida/Yucatán

La relatoría de la interlocutora anterior ejemplificó las formas de entendimiento de las culturas políticas de Mérida. Los comentarios de *Lucio* guardan una centralidad en la institucionalidad política y la participación de la ciudadanía en aspectos políticos (no únicamente electorales); esto tiene una relación con su puesto de director del *Instituto de Colaboración Ciudadana*. A diferencia de *Aleida*, él no hace una distinción tan marcada entre Mérida y el resto de los municipios, ya que siempre habla de Yucatán y muy pocas veces de Mérida, pese a que se ha desempeñado primordialmente en la administración del ayuntamiento. *Lucio* construye una identificación a la política con base en dos aspectos: la noción de ciudadano, y 2) la participación en la política.

Yo me identifico mucho con la sociedad meridiana. Me parece que la sociedad meridiana, como tal, más allá de nombres y de colores, es una sociedad exigente, en el sentido de, exigente en cuanto a la responsabilidad del gobernante en turno, exigente con ella misma, es una sociedad que a diferencia de otras partes del país tiene un [...] o se manifiesta en espacios de participación con mucha más, este, como hay una especie de tradición participativa en Mérida [...] no solo en el ámbito político electoral, sino en otros ámbitos (Entrevista a *Lucio*, 23 de julio de 2023)

La manera en que construye la identificación con la sociedad de Mérida, y, por tanto, con los meridianos, es de corte político y en íntima relación a su desempeño profesional en un instituto del gobierno municipal. Sobre esto, Verba (1968, p.26) indica que la identificación horizontal dentro de una cultura política es fundamental para la cohesión social dentro del sistema político; aunado a esto, *Lucio* menciona que no toma un criterio partidista para este proceso de identificación, por el contrario, es toda la ciudadanía la que construye una

¹⁶⁹ En automóvil.

tradición participativa sobre la cual desarrolla ese proceso de identificación. La capacidad de identidad ciudadana sí tiene un peso en el escenario local, ya que como apunta Tejera (2006, p.42) es en los espacios locales donde la convivencia y procesos políticos permiten la identificación ciudadana; de igual manera, señala que la identidad ciudadana es el resultado de *prácticas de reconocimiento de lo ciudadano* (Tejera, 2006, p.46).

Esas prácticas de reconocimiento ciudadano se pueden ver cristalizadas en lo que *Lucio* señala como esa crítica y exigencia hacia los gobiernos municipales. La *cultura cívica* descrita por Almond y Verba parece (1963) tener una cierta cercanía hacia la forma de cultural de participación política que describe *Lucio* y bajo la cual se siente identificado con la población en Mérida; no obstante, a diferencia del modelo clásico de Almond y Verba (1963) no se debe tomar jerarquías en las formas culturales de participación política. Por el contrario, la noción de Castro Domingo (2011, p.39) apunta a *culturas políticas sistemáticamente mixtas* en las formas de significar y participar en la política.

De igual manera este distintivo que *Lucio* construye de la sociedad meridana también es trasladado a su relación con los “esfuerzos de Acción Nacional” al gobernar Mérida.

A nivel Mérida, a nivel Yucatán, sobre todo Mérida [...] pienso que el impacto en la sociedad que ha tenido la lucha, el esfuerzo, el trabajo político del Partido Acción Nacional [...] ha incidido en una forma de ver la realidad desde acá. Que estoy seguro que no es la misma forma de ver la realidad en otras partes del país, por eso al principio te decía que me considero, considero a la sociedad meridiana diferente, creo que todas las son, pero desde el punto de vista de cultura política muy diferente, porque a mí me parece que el panismo y cuando hablo de panismo no quiero pensar en los militantes del PAN sino la gente que simpatiza con el PAN, creo que el panismo en Mérida, por ejemplo, es un panismo que no solo es exigente, sino es consecuente

El comentario de *Lucio* resulta interesante, ya que pone al PAN, como co-constructor de la diferencia de Mérida en relación con otras sociedades; no obstante, el interlocutor también reconoce que todas las sociedades son distintas. *El panismo ha incidido en la forma de ver la realidad desde acá*; si el panismo se ha amalgamado a la cultura política de Mérida, entonces el propio partido ha logrado provocar que mediante sus acciones políticas modifique la cultura política de Mérida. Las acciones del partido como gobierno el *output* se ha vuelto parte de las formas de interpretación, al menos entre los simpatizantes panistas, de la cultura política de Mérida; esto resulta llamativo dado que el partido se ha expandido; más allá de su

afiliación institucional ha creado lo que Vommaro¹⁷⁰ (2017) denomina *mundos sociales de pertenencia*¹⁷¹, los cuales son definidos como:

se trata de recursos simbólicos (imágenes, estéticas) y morales (valores, imaginarios) que crean complicidades —marcos interpretativos comunes— con militantes y electores; al mismo tiempo, proveen ciertos repertorios de acción, formatos de escenas y roles para ser preformados —el *team manager*, el *Project manager*, el empresario exitoso, el voluntario desinteresado—, inteligibles en relación con esos mundos sociales, pero que luego se transforman en modos de acción pública comunicables y comunicados a una audiencia más vasta (p.145)

Se verá más adelante que en los eventos públicos del panismo meridano hay un cuidadoso manejo de las acciones ante los espectadores.

IV.3 Antes que panista soy... Formación de dimensiones utópicas, identidades y endoculturación previa al partido

Los tres elementos antes descritos, familia, escuela y región, son elementos de socialización clave en la construcción de las dimensiones utópicas, identidades previas, el proceso de endoculturación y la vinculación institucional al partido. En este sentido, los futuros identitarios del PAN construyen un cierto grado de afinidad al partido; sin esto significar determinismo, el panista se hace panista mucho antes, en relación con el tiempo de vida, de su aproximación al partido. Cada uno tiene mayor influencia sobre determinados procesos, reitero influencia y no determinación o causalidad.

El primero de ellos, en el orden expuesto, es la familia. Lo recabado entre los interlocutores de la investigación parecen apuntar parcialmente a los planteamientos de Moreno (2003, p. 222) el cual señala que la identidad partidista se aprende, al igual que lo religioso en la familia, y para el caso del PAN Mérida ajustaría a que la vinculación con la institucionalidad del partido se da en la familia, más no un proceso de identificación. Los procesos de socialización familiar apuntan a que la familia es el escenario de conexión y vinculación con miembros ya incorporados a la institucionalidad del partido; pero no de la interiorización de sus principios políticos y/o ideológicos. De igual forma, pese a que la familia sí construye una identidad, esta pocas veces es movilizable en la arena política; salvo y como se verá más adelante en el caso de las familias pertenecientes a la *elite política local*.

¹⁷⁰ Aunque el autor desarrolla esta noción con base en la teoría de marcos (*frames*).

¹⁷¹ A diferencia de las dimensiones utópicas, los mundos sociales de pertenencia operan más como referentes de acción social; mientras las otras como brújulas morales en la política.

Esto no quiere decir que la familia no interviene en la construcción y elaboración de dimensiones utópicas como señala Tapia (2000); efectivamente la familia es el principal círculo social de formación de valores y principios, no obstante, su uso en la política o politización se da en momentos posteriores del tiempo de vida, específicamente en la educación superior. Sobre a la socialización educativa, que sí produce identidades (profesionales) vinculadas a la subsecuente adscripción al partido, tiene una relación más estrecha con los juicios y elaboración del deber ser en la política no solo partidista, sino de las funciones del Estado y la sociedad. La universidad como apunta Corrales y Hurtado (2017, p.147) es el espacio de socialización clave para la formación de juicios y formas de participación política; en el caso de los militantes del PAN Mérida que fueron entrevistados se destaca la participación en procesos de política estudiantil y el uso de los principios disciplinares para la construcción de dimensiones utópicas de la política.

Para el caso del PAN y como señalé en el apartado histórico sobre el partido, la vinculación con los sectores profesionistas ha sido una constante de su historia en Mérida. Sin embargo, las particularidades y diferencias entre diferentes facultades y/o escuelas deben ser tomadas en cuenta; la facultad de Derecho, Economía y Administración parecieran ser las que más pueden, mediante sus bases disciplinarias, construir dimensiones utópicas afines a los principios de doctrina de Acción Nacional¹⁷². De igual forma, las acciones de la política estudiantil hacen que la convivencia con diferentes sectores sociales afiance una identidad hacia las clases medias; ahora, advierto que mis interlocutores en su totalidad provenían o habían estudiado en la Universidad Autónoma de Yucatán, dado que la UADY es una universidad de carácter público y la principal institución de educación superior de la península hace que la mayoría de las actividades en la política estudiantil estén direccionadas al apoyo de carencias del estudiantado. Lo anterior podría ayudar a afianzar la visión de *toma de decisiones* y *servicio* presente en los relatos de los militantes panistas con los que pude dialogar.

La socialización en el espacio regional, Mérida, y subsecuente proceso de identificación, parece proveer el entendimiento y conocimientos para la interpretación de las culturas políticas locales. Castells (1999, p.81) comenta que las *identidades de base* local se

¹⁷² Pese a que en las entrevistas se seleccionaron casos distintivos; la mayoría de los interlocutores provenía de esas facultades.

combinan con fuentes de significado para un proceso de interpretación; este proceso de interpretación coincidiría, a falta de una mayor comparación con otros casos, con los modelos interpretativos de la cultura como conjunto de símbolos y significados propuesto por Geertz (2005). El aprendizaje correcto de la cultura propia, endoculturación, es un punto estrictamente necesario para la ejecución correcta de las prácticas semióticas en la política descritas por Wedeen (2002); de igual manera, los procesos de endoculturación (socialización en la cultura propia) producen una identidad que diferencia de la socialización educativa y/o familiar son altamente heteroexcluyentes, en otras palabras, los identitarios yucatecos marcan de manera fuerte la diferencia con las otredades (*no yucatecos*). Sobre esto, Figueroa-Magaña (2019) escribe:

Este sentimiento de pertenencia es reforzado por la constante interacción entre sí mismos, con gente que manifiesta conductas similares, y que les permite actuar como miembros de un grupo homogéneo que comparte una localidad, mientras que en forma simultánea excluye a los fuereños (Figueroa-Magaña; 2013: 515)

Esta marcada diferencia, como se verá en el siguiente apartado, ha sido utilizada por el partido como estandarte político. De igual manera, la identificación regional funge como capacidad comunicativa y confianza; los procesos políticos parecen tener un mayor éxito cuando se consigue una identificación como las entrevista con *Aleida* y *Lucio* señalan, en otras palabras, parece que las interacciones políticas tienen un mayor éxito cuando la ciudadanía crea procesos de identificación con los representantes del partido, es ahí cuando la identidad regional puede ser altamente rentable para los partidos. No obstante, la capacidad comunicativa está prevista por lo que Habermas (19887, II, p.145) denomina una *identidad* cualitativa, es entonces que la identidad adquiere un carácter relacional (Giménez, 1997, p.112). Mientras más gente o las redes sociales sepan interpretar los significados y sentidos que mi identidad transmite, más fácil será mi capacidad comunicativa.

La anterior frase teórica se ve ejemplificada en los tres espacios de socialización descritos por los interlocutores. Las identidades construidas previamente al partido son las que producen los procesos de identificación con PAN; en otras palabras, las relaciones bajo las cuales el sujeto fue socializado son las que producen una afinidad identitaria con el partido. El panista construye socialmente las valoraciones afines de la política con base en la construcción social de identidades y dimensiones utópicas; en las que poco interviene el partido. Los procesos de socialización que producen identidades previas (universitaria y

regional) tienen cierta influencia en su orientación al partido (*pop*) mientras que la socialización familiar tiene un impacto en la posición en el partido (*pep*).

La identidad de partido (los identitarios), en el caso del PAN Mérida, está relacionada con los mundos sociales de pertenencia (Vommaro, 2017); los cuales crean afinidades identitarias al partido. Estas afinidades identitarias son las que facilitan en gran medida la identificación posterior con la parte doctrinaria del partido. Aclaro que no es que las condiciones sociales determinen la afiliación a un partido, sobre esto, Panebianco (1990, p.33) advierte de no caer en el prejuicio sociológico y decir que los miembros de los partidos operan únicamente bajo las condiciones sociales; los elementos políticos operan de manera relacional en lo social, más que de forma dependiente. El siguiente esquema representa de forma gráfica como los procesos de socialización descrito confluyen en la identificación posterior con el partido.

Esquema IV.2 Procesos de socialización e identificación previas a la identificación de partido



[Fuente: elaboración propia]

No obstante, el partido tiene una labor importante que es la de representar esa identidad previamente construida hacia otros. De igual manera, tiene una labor central en la construcción de la otredad política, ya que como indica Tejera (2006, p.48) los partidos buscan transformar las identidades, y, por lo tanto, las otredades, que se encuentran en la ciudadanía. En el siguiente apartado, que funge como conclusión de la investigación, se describe cómo el partido representa esa identidad hacia otros y construye otredades políticas.

CAPÍTULO V. Conmigo sí cuentas y la chula Mérida. Observación participante de la campaña en Mérida Yucatán: representación social de la identidad panista y las otredades políticas

Introducción

A lo largo de la presente investigación desarrollé diversos aspectos que ayudan o proveen esquemas para el análisis de la construcción de la identidad/otredad desde el PAN. En este capítulo que desarrolla la observación del informe legislativo de *Mateo* y la campaña por la alcaldía de Cecilia Patrón, se ofrecen elementos empíricos de primera mano recabados durante el trabajo de campo etnográfico con miembros del PAN de Mérida. En el primer apartado se elabora cómo los identitarios movilizan símbolos, discursos y prácticas para representar su identidad ante otros en el Informe Legislativo del Distrito I de Mérida; la segunda parte desarrolla cómo se co-construye la otredad con los elementos que fundamentaron la formación de una identidad panista. Finalmente, se estudia cómo mediante los actos de campaña se condensa el sentido sobre el cual se construye otredad política.

De igual manera, se añade el registro fotográfico (principalmente en el anexo), en el cual recabo principalmente en las actividades de Acción Nacional. Todas las fotografías contaron la aprobación previa para su registro del equipo político del diputado *Mateo*.

V.I Conmigo sí cuentas. La representación del nosotros y movilización simbólica en el quehacer política en un distrito del oriente de Mérida

Durante el mes de agosto de 2023 se realizó observación participante a lo largo del *Informe Legislativo* del diputado *Mateo* en un distrito al oriente de Mérida. Las actividades consistían en caminatas por las colonias que conformaban el distrito electoral, pequeños mítines nocturnos llevados a cabo en su mayoría en parques y un evento de clausura con un concierto gratuito realizado por un conjunto de cumbia conocido en Yucatán. Durante estos tres eventos se pudo recabar información no sólo sobre las formas mediante las cuales los identitarios panistas representan las dimensiones utópicas de su partido, sino también cómo se desarrollan las actividades en un sentido organizacional del partido.

El acceso al trabajo de campo se consiguió de forma directa, ya que al terminar la primera entrevista con el diputado *Mateo* le pregunté acerca de la posibilidad de realizar una estancia de campo con su equipo de trabajo. Ante la pregunta *Mateo* me respondió *¿qué quieres ver?* Le explique los objetivos de mi investigación y me señaló que en agosto serían las actividades de su informe legislativo, lo cual significaba múltiples caminatas, trabajo de campo y eventos; en septiembre sería mucho trabajo legislativo en el congreso local y en

octubre serían los procesos para la selección de candidatos. Pese a que los tres meses representaban una oportunidad de investigación única, consideré que el mes de agosto sería de mayor utilidad para la realización de observación participante y recabar información etnográfica de primera mano; después de realizar los respectivos tramites éticos y solicitar las cartas de presentación al instituto en el que estaba inscrito pude realizar el trabajo de campo correspondiente.

V.II Caminar con blanquiazules. Los recorridos en las colonias, los encuentros cara a cara y las prácticas semióticas de los identitarios panistas

Las “caminatas”, como son denominadas por los mismos miembros del equipo de trabajo del diputado, son eventos en los que *Mateo* y su equipo de trabajo recorrían las colonias que conformaban el distrito de su representación mientras informaban sobre las actividades legislativas del diputado. Estas actividades también tenían el fin de invitar al evento de cierre del informe legislativo del diputado; en este sentido, eran actividades que no correspondían a una actividad electoral¹⁷³ porque las acciones de proselitismo electoral estaban prohibidas. Las caminatas se realizaban en dos horarios: el primero, que correspondía a caminatas matutinas entre las 9:00 y 11:00; el segundo horario se desarrollaba en la tarde y noche de las 18:00 a las 20:00¹⁷⁴. En general, el día concluía casi siempre con un evento vecinal en el que *Mateo* platicaba sobre sus logros legislativos con los vecinos.

Las caminatas están conformadas principalmente por tres secciones. La primera sección corresponde al carro de sonido y camioneta de carga en la que se llevan banderas, espectaculares, panfletos, aguas y demás equipo promocional para las actividades del diputado; posteriormente, viene la *avanzada* que se conforma de simpatizantes y operadores territoriales del partido que van delante de *Mateo* para hablar con los vecinos e informarles que viene el diputado para que platiquen con él. Finalmente, se encuentra *Mateo* con algunos miembros selectos de su equipo de trabajo que le ayudan a dialogar con los vecinos.

¹⁷³ Según el Instituto Nacional Electoral estas fechas están contempladas entre el 20 de noviembre de 2023 y 18 de enero de 2024 para las precampañas; posteriormente, desde el 1 de marzo de 2024 hasta el 29 de mayo se realizarían las campañas federales (INE, 2023). Por su parte, las campañas locales serían del 1 de marzo al 20 de mayo para la gubernatura de Yucatán, y del 31 de marzo al 29 de mayo para las alcaldías, diputaciones y regidurías (IEPAC, 2023)

¹⁷⁴ Dado que las actividades se realizaron en verano y al ser Mérida una ciudad muy calurosa, puede alcanzar más de 40° de temperatura, era físicamente agotante ir a las caminatas.

La caminata las englobo en dos momentos. Primero, el recorrido, el cual consiste en el desplazamiento al carro de sonido y la *avanzada* por las calles para que los vecinos sepan que se aproxima el diputado; en una segunda instancia, y en la que me quiero centrar, están los encuentros *cara a cara* con la ciudadanía en los que *Mateo* platicaba e invitaba a los representados a su informe legislativo. El discurso hacía sus representados ya estaba “prefabricado” y consistía en lo siguiente *Soy Mateo, diputado de su distrito y le vengo a invitar al informe de actividades que se hará mañana en el Estadio de fútbol y estará un grupo de cumbia*¹⁷⁵. Posteriormente, el diputado entregaba volantes a los vecinos de las colonias; los volantes debían ser entregados por *Mateo*, durante una caminata reprendió a su equipo de trabajo porque algunos de los integrantes de la avanzada estaban entregando volantes en lugar de él.

Imagen V.1 Encuentro cara a cara entre *Mateo* y vecinos de la colonia



[Fuente: trabajo de campo agosto 2023]

Durante los encuentros cara a cara con los vecinos pude ubicar algunas conductas en la interacción. Una posibilidad era que los vecinos se mostraran amables y afines al trabajo de *Mateo* y hacía Acción Nacional; otra posibilidad era la queja por parte de los vecinos sobre algún aspecto de la colonia¹⁷⁶, en estos casos *Aleida* o *Soledad* eran las encargadas de tomar el reporte de los vecinos y comunicarlos con las autoridades correspondientes (generalmente municipales). Finalmente, existía la posibilidad de un conflicto entre los vecinos y *Mateo*.

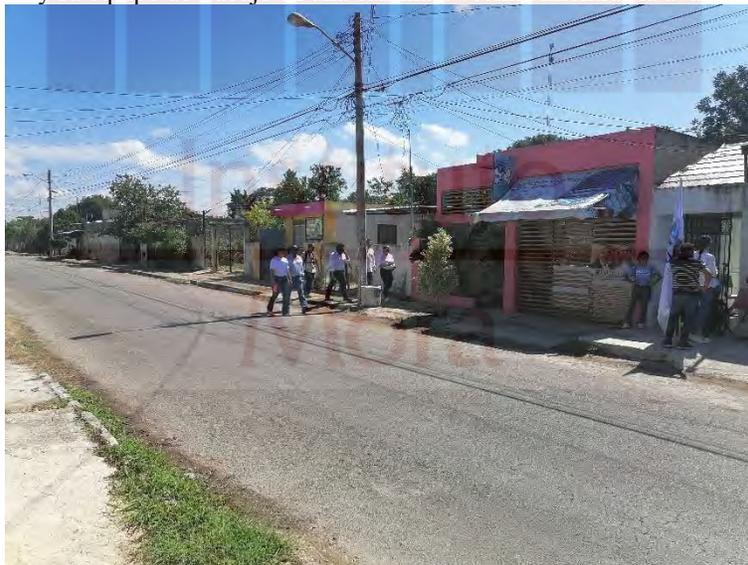
¹⁷⁵ Frase modificada para proteger datos de los interlocutores.

¹⁷⁶ Generalmente eran aspectos del alumbrado público, el drenaje, algún mantenimiento de los parques de las colonias, etc....

Generalmente en estas interacciones la actitud de *Mateo* era de atención y servicio, trataba de generar confianza con los vecinos de las colonias y de proyectar una actitud de servicio. Simultáneamente, el legislador local también mostraba un mando “fuerte” hacia los miembros de sus equipos. En una interacción cara a cara con una vecina *Mateo* saludó y platicó con la vecina de forma amable y atenta; no obstante, la vecina señaló una fuga de agua y dijo que llevaba varias semanas. Ante esta queja *Mateo* modificó totalmente su tono de voz, postura y facciones; llamó a *Soledad* y le dijo: *Soledad, esa fuga hoy vienen a verlo, ya tiene varias semanas; no puede ser.*

Durante las caminatas en una plática que tenía con *Soledad* y *Aleida* me comentaron que son muy comunes las quejas y peticiones de los vecinos a *Mateo*. No obstante, señalaron que en su gran mayoría las quejas no le corresponden administrativamente a la diputación, sino que son responsabilidad del municipio; en ese sentido, señalaron que a los vecinos generalmente no les gusta el proceso de redirección de las quejas y/o solicitudes vecinales, las interlocutoras señalaron *ellos quieren soluciones ya.*

Imagen V.2 Mateo y su equipo de trabajo en una caminata vecinal mientras la avanzada retiene vecinos



[Fuente: trabajo de campo 2023]

La forma como *Mateo* interactúa con sus representados, con base en mi experiencia etnográfica, es una práctica semiótica. Esto dado que cumple con la construcción teórica de Wedeen (2002, p.713), ya que interactúa con un lenguaje específico y produce sentidos sociales que deben ser referidos a otros (en este caso los representados de *Mateo*); ahora, esta construcción de sentido está mediada por dos tipos de símbolos específicos al tomar la noción

de símbolo de Geertz (2005)¹⁷⁷. En primer lugar, podría señalar los *símbolos conductuales* que son las acciones representativas que el individuo usa para comunicar algo al otro, estos símbolos requieren de un alto nivel de conocimiento del sujeto y de la cultura en la que se desenvuelve (conjunto simbólico signifiicante); ejemplos de estos pueden ser el tono de voz, el uso del cuerpo, la selección de palabras.

Los *símbolos conductuales* requieren de un gran conocimiento contextual. De forma específica, el conocimiento de la cultura política debe ser minucioso para comunicar correctamente los símbolos conductuales (Castaños, 1997, p.97). Un ejemplo del uso de los *símbolos conductuales* se dio en el transcurso de una caminata; *Mateo* se acercó a una señora a saludar e invitarla al informe legislativo. Otro ejemplo de un símbolo conductual es el cuidado que se tiene en la apariencia de *Mateo* por parte de su equipo de trabajo; casi siempre durante las caminatas se encontraba una persona que le pasaba a *Mateo* una pequeña toalla para que seacara el sudor. De igual forma, se tenían camisas de reserva para que *Mateo* se cambiara entre caminatas; al preguntar la razón a una integrante del equipo de trabajo me respondió *Mateo siempre tiene que estar presentable, aunque haya 40 grados*.

Un segundo tipo de símbolos son los *institucionales*, estos se relacionan con la indumentaria que se utiliza para hacer referencia a la adscripción política del sujeto en este caso el PAN. El *símbolo institucional* más evidente es el logo tipo de Acción Nacional; no obstante, las banderas, los colores, la música también forman parte de los símbolos institucionales. Los *símbolos conductuales* proveen información sobre él político (*Mateo*) mientras que los *institucionales* informan sobre la adscripción de este (el PAN); ambos son necesarios para realizar una correcta práctica semiótica que construya un sentido específico para comunicar a la ciudadanía. El uso de estos símbolos para comunicar información en las prácticas semióticas de la política conforma la *movilización simbólica* en la política; la movilización simbólica está inscrita en las prácticas semióticas, no obstante, implica un tipo de práctica específica que requiere los encuentros cara cara para desarrollarse correctamente.

¹⁷⁷ Fuentes extrínsecas de información (Geertz, 2005, p.344).

Fotografía V.3 Vecina con bandera (símbolo institucional) durante caminata en el oriente de Mérida



[fuente: trabajo de campo 2023]

El sentido comunicado, principalmente en los encuentros cara a cara, es principalmente el de *confianza-servicio*; en consecuencia, lo que se intenta comunicar está sintetizado en la frase publicitaria del informe legislativo de *Mateo: Conmigo sí cuentas*. Los símbolos movilizados deben apelar a un sentido previamente construido más amplio, en este caso la cultura, Manuel Castells (1999, p.288) menciona que «...el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, es al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido» (Castells; 1999:28). Cuando este proceso de construcción de sentido se da de forma correcta, es porque se consiguió modificar el sentido de los ciudadanos sobre algún actor del escenario político; ahora, los mecanismos y sentidos a construir varían de partido a partido como indica Tejera (2006, p.47).

No siempre está construcción de sentido que realizan los identitarios del PAN se da de forma armónica y cordial. En una caminata llegamos al parque de una colonia, en la cual se tenían algunas carencias; había que pintar las bancas, reparar los juegos infantiles, podar los árboles y recoger basura. Entre los encuentros cara a cara con los vecinos, *Mateo* entró a una tienda que se encontraba enfrente del parque¹⁷⁸ y al poco tiempo se escuchó que la conversación se empezaba a elevar de tono.

¹⁷⁸ Yo trataba de mantener generalmente distancia de las conversaciones para no ser demasiado invasivo.

El problema surgió cuando el dueño de la tienda le pidió a Mateo que podara los árboles del parque, ya que estos golpeaban los cables del tendido eléctrico. El diputado respondió que pasaría el reporte a la Comisión Federal de Electricidad (CFE), ya que ellos no tenían autorizado tocar los postes pertenecientes a la CFE; posteriormente, *Mateo* llamó a *Clara* y le pidió que pasara el reporte. El señor al ver la respuesta del diputado le grita a *Mateo* la siguiente frase *no haces bien tu trabajo y quieres otra cosa hay que tener pantaloncitos*; lo cual resultó interesante ya que él pensaba que *Mateo* estaba en campaña para postularse a algún cargo de elección popular; de igual manera, señaló que la colonia es una *porquería* y que los tenían abandonados, después de esto empezó a retirarse nuevamente a su tienda.

Mientras el señor regresaba a la tienda, *Clara* me dijo: *Ves chuy a eso nos enfrentamos, son ignorantes*. El señor, que aún se encontraba a escasos metros de nosotros, regresó con una evidente molestia y fue a encarar directamente a *Mateo* gritándole qué el conocía bien sus derechos; la actitud de *Mateo* solo fue la de escuchar y asentir mientras el señor le gritaba que todos los políticos eran unas ratas. Mientras continuaba el altercado entre el señor y *Mateo* le pregunté a *Clara* ¿qué hacen en estas situaciones? A lo que me respondió: *Nada, no puedes pelearte con ellos*. El caso del conflicto entre el vecino de la colonia y *Mateo* muestra como no siempre la *movilización simbólica* consigue construir sentidos deseados en los otros; por el contrario, las luchas y conflictos son constante como indica Giménez (1997, p.201).

Una vez terminada la caminata regresé a donde el señor había tenido una disputa con *Mateo* para platicar con él. Durante la plática, a la cual se sumaron otros señores amigos de él, me comentó que *todos los políticos son ratas* y solo buscan ensancharse su bolsillo; esto es algo interesante ya que no señaló específicamente a *Mateo* o alguna asociación política en particular, sino que todos los políticos son ladrones. Lo anterior, me lleva a pensar que los vecinos de la colonia, con los que platicaba, ya habían construido un sentido sobre *los políticos*¹⁷⁹. Esta construcción de sentido sobre *los políticos* encaja en cómo se construyen las *categorías sociales* o *grupos* en la teoría de las identidades colectivas (Stets y Burke; 2000:225).

¹⁷⁹ Político no como concepto, sino como el profesional de la política.

Las categorías sociales que adquieren un significado y sentido se vuelven bases para las representaciones de “algo o alguien”. En este sentido, una sola *categoría social* o *grupo* pueden tener diferentes significados y sentidos dentro de una misma cultura; esto dependerá del grupo que construya los significados y sentidos de dicha representación.

En este contexto, planteo que la movilización simbólica no solo requiere un conocimiento de la cultura política, sino también de la gran variedad de multiplicidades semióticas que pueden existir en una misma cultura. Sobre esto, Marshall Sahlins (1981, p. 69) indica que «...las acciones y los objetos tienen distintos significados en el “esquema simbólico colectivo”». En la misma línea teórica, Sherry Ortner (2006, p. 22) añade que cada elemento en una cultura está en constante revaluación y resignificación. Por lo tanto, ser un profesional de la política (un político) tiene diferentes significados para diferentes miembros de una cultura; en consecuencia, *Mateo* debió conocer las implicaciones semánticas que tenía el ser político para múltiples sectores poblacionales de su distrito. De igual forma, sobre esta reflexión de las implicaciones semánticas que tiene ser político, *Aleida* comentó en una entrevista que las poblaciones en Mérida, especialmente en el sur, «No quieren nada ni con el PAN ni con el PRI ni con Morena, están hartos de los partidos políticos como tal» (Entrevista Aleida, 23 de agosto de 2023).

En este sentido, la categoría social del *profesional de la política* (políticos)¹⁸⁰ en una concepción weberiana tiene un significado negativo. La forma en como se ha construido una representación sobre ellos es la de ladrones; lo cual encajaría con la forma en que Weber¹⁸¹ entiende a los políticos que *viven de la política* los cuales buscan convertir a la política en una fuente permanente de ingresos (2021, pp. 16-17). Aunque en la concepción original del autor alemán aclara que ser un profesional *de política y para* la política no son excluyentes, en la construcción significativa de algunas poblaciones estas sí son excluyentes. En consecuencia, los políticos son asociados más a una noción connotativa de *elite* que de servidores públicos.

En las caminatas solamente pude observar los procesos comunicativos de significado y construcción de sentido. No obstante, en ambientes donde únicamente se encuentren

¹⁸⁰ Usaré políticos para referirme a los profesionales de la política.

¹⁸¹ Como comentario pese a que la mayoría de las obras traducen el título original (*Politik als Beruf*) como *La política como vocación* considero que la noción más apropiada debería ser *La política como profesión*; el vocablo *Beruf* se traduce profesión, oficio, trabajo, etc.

personas militantes del partido resulta ser un terreno más fértil para analizar la comunicación de dimensiones utópicas referentes al nosotros (*identitarios*) y las otredades. Otro evento en el cual pude participar durante trabajo de campo de agosto fueron las charlas vecinales; estas me permitieron identificar algunas dimensiones utópicas sobre las que construyen los juicios y valoraciones de la identidad/otredad.

V.II.1 *Los buenos gobiernos. Las dimensiones utópicas como valoración de la identidad/otredad*

Las caminatas proveen elementos para analizar la comunicación y construcción de sentido que ejecutan los políticos en sus interacciones cara a cara. No obstante, estas interacciones cara a cara pueden desembocar en conflictos con la ciudadanía; en consecuencia, espacios que resulten más afines para los políticos pueden ser propicios para el análisis de otro tipo de práctica semiótica: la discursiva. Los mítines que se realizaban en las tardes y noches con los vecinos de diferentes colonias son de fundamental relevancia para una comunicación más frontal, y en la cual se evidencien las dimensiones utópicas de los identitarios del PAN.

El acceso a los discursos de los identitarios del partido es fundamental, ya que «A través de discursos, ideas, proyectos y símbolos se producen imágenes de un futuro posible y deseable que funcionan como ofertas políticas orientadas a satisfacer las demandas de los sujetos» (Gutiérrez; 1996:45). Los eventos que se centraron en la discursividad de los profesionales políticos fueron dos: 1) las pláticas vecinales del Informe Legislativo del diputado *Mateo*, y 2) los mítines políticos de la campaña electoral por la alcaldía de Mérida de Cecilia Patrón. Ambos eventos se desarrollaban generalmente en parques públicos con la presencia de los vecinos de las colonias; la diferencia entre el Informe Legislativo y la campaña radica en la legislación y las modificaciones que ésta provocaba en la forma de construir un discurso específico.

Imagen V. 4 Charla con vecinos durante el informe legislativo de Mateo el 7 de agosto de 2023¹⁸².



. [Fuente: redes sociales públicas de Mateo]

Las charlas vecinales de *Mateo* fungían como un resumen del informe legislativo. En este sentido, se identifiqué principalmente dos ejes en los que se sintetizaban: 1) *Los buenos gobiernos* y 2) *la mala administración*. El primero hacía referencia a las acciones políticas que, desde el poder legislativo, *Mateo* había realizado para el beneficio de sus representados; el segundo señalaba cómo, desde el gobierno federal¹⁸³, no se tomaron las medidas necesarias para mejorar los servicios y sectores públicos. En este sentido, los buenos gobiernos se fundamentaban en cuatro acciones específicas del trabajo legislativo: *seguridad, transporte, ambiente-animales y servicio-cercanía*. Cabe señalar que, antes de empezar a desarrollar las acciones específicas, *Mateo* hizo hincapié en la buena administración del panismo en Yucatán y cómo se habían etiquetado más de cuarenta millones de pesos, lo que se traducía en beneficios para las familias yucatecas.

Las charlas contaban con una gran cantidad de símbolos institucionales. De igual forma, la mayoría de las pequeñas asambleas contaban con una mayoría de mujeres en la audiencia. Generalmente se desarrollaban alrededor del anochecer; aunque sea muy repetitivo recalco el excesivo calor que hay en Mérida y que condiciona las actividades políticas, en una ocasión una vecina se acercó a las sillas y al tocarlas mencionó que prefería pararse de lo caliente que estaban. No es sorpresa que ante este escenario *Mateo* decidiera

¹⁸² Se puede ver en la imagen el uso de símbolos institucionales.

¹⁸³ Encabezado por Andrés Manuel López Obrador de extracción morenista.

hacer hincapié en las acciones ambientales como señalaré en los siguientes subapartados sobre los ejes de su Informe Legislativo.

En las charlas vecinales principalmente se movilizaban los símbolos discursivos. Los *símbolos discursivos*, al seguir la idea de Foucault (1986, p.84) son la representación de algo (significante) mediante los signos verbales denominados *discursos*. De igual forma, estos símbolos discursivos pueden reconfigurar los significados de un signo verbal durante la ejecución del discurso. Este tipo de símbolo es el más complejo de los tres descritos (conductuales, institucionales y discursivos); y no sólo requiere conocimiento amplio del profesional de la política, sino que requiere una gran capacidad de oratoria y habilidad comunicativa.

V.II.1.1 Seguridad

Mateo reiteró que, en sus acciones desde el poder legislativo se procuró el “activo” máspreciado para Yucatán: la seguridad. Señaló como el aumento del presupuesto destinado a seguridad en esta legislatura había sido de más del 70%; en consecuencia, los equipos de la policía, las cámaras de vigilancia y la profesionalización de la policía eran mejores; de igual forma, añadió que en Yucatán se castiga y persigue a quien infrinja la ley a diferencia de otras partes de la República. Aunado a lo anterior señaló cómo Yucatán es el único estado en el cual los hijos de los policías tenían acceso a seguridad social y sus hijos tenían becas en las escuelas privadas para sus estudios.

En contraparte, comparó las acciones de seguridad de Yucatán con otros estados de la República, específicamente Tabasco, Colima y Veracruz¹⁸⁴ y cómo estos eran un “triste caso” de la seguridad en el país. De igual forma, aprovechó para “advertir” que de no tomarse las decisiones correctas en la administración pública, esto podría verse modificado y que era responsabilidad de todos cuidar la seguridad que distingue a Yucatán. Este ejemplo, triste y desafortunado a mi parecer, de señalar las crisis de seguridad de otros estados como una advertencia de “lo que puede pasar” va en la misma línea discursiva de Renán Barrera y Cecilia Patrón; en una entrevista subida a las redes sociales del candidato a la gubernatura de Yucatán el político blanquiazul señala:

¹⁸⁴ Los tres de administración morenista siendo sus gobernantes Carlos Merino (Tab.), Indira Vizcaíno (Col.) y Cuitláhuac García (Ver.)

Antes hablamos de Michoacán y de Zacatecas, hoy estamos hablando de Quintana Roo y Campeche. Lo tenemos a hora y media en ambos lados; es decir, necesitamos blindar nuestras fronteras porque nuestra tercera frontera, afortunadamente, es el mar. Entonces yo creo que ahí lo que tenemos que hacer es que los y las yucatecos vean a nuestros estados vecinos, vean como estamos en Yucatán y apostémosle por lo seguro (Renán Barrera, 16 de mayo de 2024)¹⁸⁵

Por su parte la candidata a la alcaldía de Mérida, Cecilia Patrón Laviada, en un evento de campaña realizado en una colonia del sur Mérida señaló:

Y un dato que es extraordinario, que es, el que más tenemos que cuidar; porque de éste [...] vienen todos los demás y todo lo que tenemos, los privilegios que tenemos de vivir en esta, la más chula de todas las ciudades: 8 de cada 10 meridianos se siente seguro en su ciudad. Cuando si tú te vas a la Ciudad de México, no te vayas muy lejos a Campeche y Quintana Roo; en Quintana Roo 3 de cada 10 se sienten seguros y en Campeche 5 de cada 10, eso habla de la percepción que tenemos de nuestra ciudad y del gran reto que tenemos de seguir cuidándolas aquí. Que se lleve el trabajo en equipo de las autoridades, de Mauricio Vila y Renán Barrera con la sociedad, haciendo equipo para que nuestra ciudad siga siendo la más segura (Presentación de plan de trabajo Cecilia Patrón, 2 de abril de 2024)

Asimismo, la candidata por la alcaldía de Mérida del blanquiazul señaló en un foro universitario que la mejor forma de conservar la paz y seguridad en Mérida es continuar con el “fortalecimiento” de los cuerpos policiacos y la vigilancia mediante más dispositivos o mecanismos de monitoreo; esto coincidiría con la forma en cómo *Mateo* construye su noción de seguridad mediante la inversión en infraestructura. En dicho evento durante su presentación a los estudiantes se proyectó la siguiente imagen que prepondera la visión de la seguridad pública en los cuerpos de vigilancia y policiacos.

Imagen V.5 Mérida segura y en paz. Foro estudiantil de la campaña Cecilia Patrón 2024



[Fuente: trabajo de campo 2024]

Aclaro que no es mi objetivo demostrar fácticamente la veracidad del discurso de los representantes panistas; por el contrario, la construcción de la realidad desde su discurso es

¹⁸⁵ Fragmento de entrevista recuperado en: <https://www.instagram.com/p/C7DYRsKLDEp/>

lo que me interesa rescatar. En este sentido, toda construcción desde el *nosotros* tiene una carga de construcción y re-construcción de la realidad¹⁸⁶; sobre esto, Jean-Claude Abric (1994) propone que la «...realidad es representada, apropiada por el individuo o el grupo [...], integrada en su sistema de valores que depende de su realidad histórica y del contexto social e ideológico que lo circunda» (Abric; 1994, p. 12). Evidentemente hay estados de la república que viven una crisis de seguridad, sería irresponsable negar eso; ahora, la construcción, con significado y sentido, que realizan los militantes de Acción Nacional desde la realidad meridana apela a la resignificación intersubjetiva de dicho hecho.

Las acciones de seguridad son una oportunidad interesante para analizar como los juicios y valoraciones a las administraciones son selectivas. Los fragmentos de intervenciones antes señalados apuntan a los malos resultados de los gobiernos estatales de MORENA; sin embargo, no se señalaron entidades federativas como Chihuahua (2,157 asesinatos) y Guanajuato (4,329 asesinatos)¹⁸⁷ ambas gobernadas por Acción Nacional, y que se encuentran entre los cinco estados con más asesinatos dolosos de 2023 según información del INEGI¹⁸⁸. Esto último, vendría a coincidir con los juicios laxos, benevolentes y solidarios con los «nuestros»; pero duros, desmedidos e insensibles con lo «externo» que describe Amin Maalouf (2009, pp.38-39).

Destaco cuatro puntos sobre la construcción de seguridad desde los símbolos discursivos en la militancia del PAN: 1) la vigilancia y el castigo como principales garantes de la seguridad pública; 2) la seguridad vista como un “activo” (termino económico) antes que un derecho humano¹⁸⁹ (termino jurídico), en otras palabras, lo económico se sobrepone a lo sociopolítico; 3) el maniqueísmo como posición de valoración en la distinción del crimen; y 4) el *miedo*, este se limita únicamente al escenario electoral en el que la administración pública no panista (*los otros*) es un potencial riesgo y sinónimo de

¹⁸⁶ No entraré a la discusión acerca de la existencia o no de la realidad objetiva. Me limito a aclarar que para fines de mi investigación, se parte de que la realidad es construida por los sujetos.

¹⁸⁷ Guanajuato fue la entidad con más asesinatos dolosos en el 2022 según INEGI.

¹⁸⁸ Medición realizada con la clasificación “muertes por homicidio doloso”.

¹⁸⁹ La Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) en su artículo 3º reconoce a la seguridad como un derecho de todo individuo. De igual forma, el Estado mexicano está suscrito a diversos tratados y convenios que reconocen el derecho a la seguridad; algunos ejemplos de estos son: Pacto Internacional por los Derechos Civiles y Políticos (ICCPR), Convención Americana de Derechos Humanos (CEDAW), Convención de los Derechos de los Niños (CDN) y la Convención Internacional Sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (CERD). De igual forma, el artículo vigésimo primero de la constitución mexicana y octagésimo sexto de la constitución política de Yucatán reconocen la seguridad pública como una responsabilidad del Estado que deberá apegarse a los derechos humanos que reconoce el Estado mexicano.

miedo/advertencia. El significado y sentido construido, en este caso sobre la seguridad, es fundamental para la otredad; en consecuencia, MORENA (otredad) puede representar desde una mala administración y uso de los recursos estatales para la seguridad pública, hasta un peligro para la sociedad.

V.II.1.2 Transporte

La segunda acción se concretizó en el programa insignia de movilidad del gobierno del estado de Yucatán: *el Va y ven*. La participación del poder legislativo y por consecuencia de *Mateo*, había sido en la creación de un fideicomiso-ley que administrará la operación y financiamiento de la nueva *Agencia de Transporte de Yucatán*, además de las nuevas unidades *Vaivén*, las cuales vendrían a suplir a las unidades de transporte público operadas por la *Alianza de camioneros Gonzalo López Manzanero* (ACY). De igual forma, señaló que estas nuevas unidades operarían bajo el sistema de *tarjetas de recargas* y que se modificaron códigos y leyes para que sea penado como delito el daño a las unidades; en este sentido, existe una protección fundamentada en el castigo hacía la infraestructura de movilidad.

Aunado a lo demás, *Mateo* hizo un hincapié en la calidad de las nuevas unidades *Va y ven* sobre las antiguas unidades de transporte público. Pesé a que efectivamente las unidades son cualitativamente de mayor calidad que sus predecesoras; el programa ha recibido múltiples cuestionamientos acerca de las afectaciones del *Va y ven* a la situación laboral de los transportistas de la ACY. Diversos reportes periodísticos indican que se presentaron varios problemas de liquidación son los trabajadores de la ACY; más de 70 familias se vieron afectadas por la liquidación y/o despidos de operadores de camión por la entrada del sistema *Va y ven* operado por ADO (*Por Esto!*, 27 de marzo 2024, s/p).

De igual manera, concesionarios de diversas rutas se manifestaron en las faldas del Palacio de Gobernación en contra de Mauricio Vila por la venta de la ACY a ADO. Las situaciones generadas en torno a la implementación del *Va y ven* en Mérida, enmarcadas en la presentación de *Mateo* durante su informe legislativo, exponen dos visiones del PAN acerca de las formas de administrar la vida pública: la primera se centra en la primacía de la calidad sobre cualquier otro criterio, incluido el acceso; y la segunda concentra la preferencia de la administración privada (ADO) sobre otras formas de gestión de servicios. Estos dos puntos, aparentemente, refrendan los principios de doctrina descritos anteriormente en los cuales el

Estado solamente deben ser un “arbitro” que propicie el buen funcionamiento de la sociedad y no intervenir con la primacía del sector privado¹⁹⁰

V.II.1.3 Ambiente

El tercer bloque de acciones en el informe de *Mateo* lo componen las ambientales. Principalmente se sustentan en dos acciones: 1) las correspondientes a la siembra y árboles y 2) las que se integran en la protección a los animales. El diputado señaló que durante su campaña por la diputación local se comprometió a que cada voto sería un árbol nuevo plantado en Mérida; en consecuencia, la meta de siembras era de 21,000 nuevos árboles. Entre las diferentes acciones realizadas en las colonias de su distrito, se habían realizado múltiples siembras y “adopciones” de árboles por lo que se encontraba cerca de cumplir la meta; no obstante, *Mateo* recalcó que la principal forma de “rearbolizar” Mérida era a través de tener arboles nuevos en los espacios privados, es decir en las casas de los habitantes de Mérida.

La protección a los animales es uno de los “fuertes” de las acciones políticas del diputado *Mateo*. Su principal acción fue la legislación en contra del maltrato y la crueldad animal; en este sentido, se tipificaron como delito la *crueldad animal* en el código penal de Yucatán con penas de hasta 10 años de cárcel. En el informe legislativo *Mateo* dijo que «*Está científicamente comprobado que quien maltrata a un animal probablemente lo haga con una persona*»; de igual forma mencionó que el 63% de las personas que cometen delitos violentos han tenido antecedentes de haber tenido conductas similares contra los animales. La ley, ya vigente, es uno de los principales proyectos legislativos del diputado durante sus funciones de la LXIII legislatura del estado de Yucatán.

Aunado a lo anterior, *Mateo* mencionó la atención que se ha tenido con el programa *Mateo en tu colonia*. En dicho programa se establecieron diálogos con los ciudadanos de su distrito, se realizaron “adopciones” de árboles y campañas de esterilización. Las acciones ambientales vinieron acompañadas, la mayoría de las veces, con una crítica al gobierno federal por un mal manejo de la CFE; dichas críticas a la CFE son particularmente relevantes para Yucatán dado que es un estado en extremo caluroso, y tener aparatos eléctricos para disipar el calor (ventiladores, abanicos de techo, aires acondicionados) se vuelve cada vez

¹⁹⁰ Véase capítulo III.

más necesario. El legislador panista mencionó también que se había solicitado desde el Congreso Local la regularización del servicio eléctrico a Yucatán, ya que se habían presentado reiterados cortes en la energía eléctrica; igualmente, señaló que la administración obradorista no había solucionado los problemas en el servicio eléctrico.

Las acciones ambientales, de forma muy concreta el tema de los árboles, son una manera de ver una selectividad de la memoria política. Esta selectividad permite la exaltación u omisión de responsabilidades en el pasado; en este sentido, la “magnífica” situación en materia de seguridad que atraviesa Mérida es logro de las administraciones panistas que han gobernado. Sin embargo, sobre la alarmante situación de olas de calor y deforestación no se señalaron los más de 30 años de gobiernos blanquiazules en la capital yucateca¹⁹¹.

Las acciones ambientales también son una forma de analizar cómo los panistas, desde el poder político del Estado, pretenden construir discursivamente las nociones sobre la situación política de Mérida; los trabajos de Van Dijk (2009, p.31) y Foucault (1968) señalan que el acceso y construcción del discurso es *esencial* para quien ostente el poder, en este sentido los autores indica que el poder discursivo debe ser visto como un poder *simbólico* que puede derivar en otros poderes a consecuencia del escenario dónde se use. El poder simbólico referente a los asuntos públicos conlleva a un *poder simbólico político* (Van Dijk, 2009, pp.35-36). Los espacios donde se usan los símbolos discursivos son más controlados por el partido a diferencia de las caminatas; esto me lleva a pensar que la selección del tipo de símbolo (institucionales, conductuales y discursivos) dependerá en gran medida del contexto en donde se de la movilización y de la capacidad personal del político.

V.II.1.4 Las dimensiones utópicas

Con base en la observación de los eventos públicos, discursos y pláticas realizadas con la militancia panista (inscrita en un método etnográfico) propongo algunas *dimensiones utópicas (DU)* construidas desde la visión del panismo. Antes de enunciar y desarrollar estas dimensiones aclaro que las mismas no deben ser concebidas como “fantasías políticas” o deseos; son fuentes de orientación de la acción política individual y colectiva (Krotz, 1997, p. 48), de igual forma, son juicios sobre lo bueno y lo malo en la política (Varela, 1996, p.38).

¹⁹¹ Como señalé anteriormente las administraciones a cargo del PAN en municipio de Mérida han tenido un aumento constante y sistemático en las concesiones para construcción de desarrollo inmobiliarios lo que representa una reducción de la mancha arbórea en la ciudad. Véase apartado III.3

Como señalé en el capítulo primero, las dimensiones utópicas operan dentro de los términos simbólico-semióticos de las culturas políticas a las que pertenecen; en consecuencia, y en similitud con lo que indica Krotz (1997, p. 48) se construyen los *correlatos simbólicos* de la política, para el caso de estudio, los patrones recurrentes en los discursos panistas. Ahora, aclarados algunos aspectos conceptuales, procedo a desarrollar cada dimensión.

La primera es la *DU administración*, que se compone del conjunto de valoraciones del deber ser político relacionadas con la correcta planeación, administración y ejecución de los recursos políticos. Esto incluye la eficiencia en la gestión de los recursos públicos, la transparencia en la toma de decisiones y la responsabilidad en la administración gubernamental. La siguiente es la *DU orden*, la cual se construye con las expectativas de la ideal composición y funcionamiento de una sociedad (instituciones, miembros, procesos, etc.). Esta dimensión abarca la organización y operatividad óptima de las instituciones, la armonía entre los miembros de la sociedad y la fluidez de los procesos sociales y políticos. La última dimensión está relacionada con el deseo e ideal del individuo; esta dimensión atañe a las expectativas del desarrollo, vida y desenvolvimiento de la persona: *la DU persona*. Aquí se incluyen las potencialidades del crecimiento personal, bienestar integral y la plena realización de las capacidades y talentos individuales¹⁹².

La *DU administración* prepondera una lógica económica y de eficiencia en el “correcto” manejo del recurso público. En este sentido, en el Informe Legislativo de *Mateo* se reiteró en múltiples ocasiones cómo se catalogaron y administraron millones de pesos desde el Congreso para el Gobierno del Estado y los ayuntamientos municipales; de igual forma, se preponderó la crítica al Gobierno Federal por “regalar” el erario mediante programas sociales poco eficientes. Esta dimensión en la militancia panista lleva a negar los “apoyos directos” o “apoyos en efectivo” a la población; por su parte, propone un desarrollo de programas que subsanen las carencias de la población, esto se ve expresado en el principio de *subsidiariedad*¹⁹³ incluido en los valores de Acción Nacional.

¹⁹² Advierto que estas dimensiones están construidas en base a mi experiencia únicamente con militantes panistas. En este sentido, existe la posibilidad de que otros partidos y otras militancias posean o tengan dimensiones similares.

¹⁹³ «La subsidiariedad es complementariedad y ayuda escalonada de una comunidad superior a los individuos y comunidades menores; por una parte, la comunidad debe ayudar más ahí donde hay más necesidad y por la otra, no debe suplantar o sustituir a la libre iniciativa de los particulares o de grupos, sino garantizar su funcionamiento. La ayuda debe prestarse cuando sea necesario, en la medida de lo necesario, durante el tiempo necesario, en donde sea necesaria y a quien la necesite» (PAN, 2017, p.53)

Sobre aspectos relacionados con esta dimensión el diputado *Mateo* en una entrevista realizada en su oficina del congreso de Yucatán señaló a propósito de la eficacia del PAN en Mérida.

el buen manejo y la buena administración de recurso, y el hecho de que los meridianos son muy cumplidores en el tema del predial, le permitieron al Ayuntamiento empezarse a meter a otros temas que quizá no sean de competencia directa del municipio, pero atendiendo necesidades básicas de la población. Ejemplo, el Ayuntamiento llegó a tener módulos de salud en diferentes colonias, comisarias, los tiene todavía. Le permitió innovar en muchas cuestiones, damos un ejemplo, los parques en línea que tienen el acceso a internet [...] entonces se consolida mucho el PAN con los servicios públicos, con el manejo eficiente de los recursos y la transparencia en los recursos, el buen manejo de los recursos, esto le permite ir generando obviamente por la visión del partido y del gobernante, le permite ir generando diferentes programas o cosas que hacen que el PAN se consolide mucho y obviamente la gente de la ciudad de Mérida pues vote por el PAN (Entrevista con Mateo, 23 de agosto de 2023)

Esta *DU* permite hacer una crítica a la forma de ejecución de la política de otros grupos partidistas o no partidistas, principalmente MORENA. No obstante, los juicios y valoraciones son selectivos ya que no se mencionan las críticas del ejercicio fiscal en Mérida; un ejemplo es el gasto de más de 130 millones¹⁹⁴ de pesos en la remodelación de la *Plaza Grande de Mérida*¹⁹⁵, misma que generó manifestaciones el 15 de abril de 2024 por las afectaciones a los comerciantes que usaban la plaza para vender sus productos (Diario de Yucatán, 17 de abril de 2024, s/p). La valoración política selectiva desde las *DDUU* ayuda o provee formas de producir lo que Adler y Melnick (1998, p.26) nombran *fronteras simbólicas*, mismas que proveen sentido y significado en la construcción de otredad.

Por su parte, la *DU orden* permite evaluar en primera instancia la composición de la sociedad. Esta composición es muy jerarquizada (*a cada uno su lugar*) lo que conlleva a pensar el funcionamiento de la administración pública como un deber de especialistas altamente capacitados¹⁹⁶; esto por ejemplo guarda relación con el énfasis que puso *Mateo* sobre su licenciatura, maestría y doctorado en curso como sustento de su capacidad de legislación. En consecuencia, ciertos juicios o valoraciones acerca de la otredad se basan más bien en atribuciones al origen profesional y capacitación técnica de los otros y no de su desempeño político; sobre este punto *Aleida* mencionó «...veo en una cierta parte de mis amigos, bueno de mis conocidos, que están muy inmersos en lo que está haciendo MORENA [...] no sé por qué, porque *pues somos estudiados, sabemos leer, sabemos escribir, sabemos diferenciar*»

¹⁹⁴ Desde mi punto de vista innecesaria la remodelación de la Plaza Grande.

¹⁹⁵ Nombre con el que se conoce a la plaza principal o zócalo de Mérida ubicada en el primer cuadro de la ciudad.

¹⁹⁶ Una especie de híbrido entre aristocracia y tecnocracia.

(Entrevista con Aleida, agosto de 2023). La interlocutora señala que la preparación, en este caso académica, es incompatible con una militancia en MORENA; incluso corrige al decir primero “amigos” para luego señalar “conocidos”.

Esta visión de la sociedad (jerarquizada) y el funcionamiento de la política (especialistas) en el caso de Mérida llega a alinearse con los intereses de las élites locales, especialmente en Mérida. Sobre esto, Rubén Torres (2019, p.113) apunta que las élites locales pasaron de una simple simpatía hacia Acción Nacional a un apoyo activo en el partido; esto viene a coincidir con el apoyo de dichos grupos hacia el partido blanquiazul que describí en el capítulo II, un ejemplo de esto es que uno de sus primeros aliados en la ciudad fueron los integrantes de la familia Menéndez, quienes han estado vinculados al *Diario de Yucatán*. Sobre la vinculación con elites, principalmente empresariales, el diputado *Mateo* señaló «Sí, efectivamente la clase empresarial ve con buenos ojos al PAN porque pues ve buenas administraciones y ve buenos resultados» (Entrevista con *Mateo*, 30 de agosto de 2023) Observamos cómo *Mateo* ve las buenas administraciones (*DU administración*) como principal razón del apoyo por parte de los empresarios.

La segunda evaluación desde la *DU orden* es la relacionada con la seguridad pública. En esta valoración es donde se expresa un perfil más maniqueo del PAN; desde esta *DU* la seguridad debe ser garantizada mediante la vigilancia y la aplicación estricta de la ley, en consecuencia, la política federal que el presidente Andrés Manuel ha sintetizado en *abrazos no balazos* es duramente rechazada. En la entrevista realizada a la colaboradora *Soledad* señaló que su principal referente político fue el expresidente Felipe Calderón, ya que fue el que más combatió de forma frontal al crimen “sin tregua y de frente”; aunado a lo anterior, en la reciente *marcha rosa* del 19 de abril de 2024 el candidato a la gubernatura de Yucatán señaló que no permitirá que la inseguridad y la violencia de MORENA llegue a la “paz” que vive Yucatán. En un extracto de entrevista¹⁹⁷ *Mateo* señaló que la política de seguridad federal no está funcionando; de igual forma, la seguridad debe ser un tema de aplicación y no de negociación.

La situación a nivel federal es verdaderamente preocupante. La política de seguridad no está funcionando; la situación económica del país está fatal. Antes de salir de la casa dejaba 200 pesos, hace dos años tres años, comíamos una familia de cuatro personas; hoy ya no alcanza con esos 200 pesos (Diputado *Mateo*, entrevista pública tomada de su perfil de Instagram)

¹⁹⁷ Entrevista tomada de las redes sociales públicas de *Mateo* (perfil de Instagram).

Finalmente, la *DU persona* permite evaluar y valorar a individuos concretos, simultáneamente la vinculación entre el Estado con los ciudadanos. El PAN es un partido que centra su visión política en el individuo, en este sentido, la *DU persona* permite evaluar meritoriamente a los individuos; esto tiene algunas repercusiones muy claras, la principal es poner como principal responsable de su situación social y económica al individuo. Lo anterior se ve en el constante hincapié en construir al *emprendimiento* como la principal solución para la desigualdad socioeconómica; en contraparte, en una entrevista realizada el 16 de agosto de 2023, *Lucio* señaló que la política pública del “obradorismo” consiste en repartir el erario.

Esta *DU*, que tiene una estrecha relación con la *DU administración*, permite construir un ideal en el que el Estado es el potenciador para que el individuo “prosperar”. Por ejemplo, uno de los ejes principales la campaña a la alcaldía de Mérida de Cecilia Patrón, misma de la que *Mateo* forma parte, tiene tres ejes como propuesta hacia el desarrollo de los jóvenes: 1) la creación del *Instituto meridano de la innovación*, 2) más financiamiento a emprendedores, y 3) becas a estudiantes en escuelas privadas¹⁹⁸. El individuo aparece naturalmente poseído de potencialidades, en consecuencia, el Estado debe impulsar esas potencialidades; ahora, el éxito del individuo en el desarrollo de sus potencialidades será en gran parte la medida de su éxito. La *DU persona* crea fronteras simbólicas muy marcadas con otros partidos políticos, principalmente los que centran sus acciones políticas en la intervención directa del Estado y la modificación de condiciones estructurales mediante política social; para el caso de mexicano, MORENA es un exponente de ese tipo de partido.

En síntesis, estas tres *DU* (administración, orden y persona) conforman las fuentes de evaluación de los militantes panistas. Mediante la construcción de estos “deberes ser” evalúan axiológicamente el nosotros y construyen la otredad; esta construcción de la otredad no necesariamente pasa por una visión negativa del otro, sin embargo, mientras más distantes y/o opuestas sean las acciones de los otros a las construidas desde el nosotros, el sentido y significado de la otredad será peor, incluso puede llegar a ser construido como enemigo. De igual forma, no todos los identitarios del panismo construyen la misma otredad; mientras más ortodoxos sean los identitarios (*pop*) serán más propensos a edificar una otredad basada en

¹⁹⁸ Fuente: Patrón, C. [@ceciliapatron]. (2024, mayo 13) ara que Mérida siga avanzando con cada vez más oportunidades para las y los jóvenes te propongo [video], Instagram. Recuperado en: <https://www.instagram.com/reel/C67NgOvrZDr/>

la enemistad, igualmente, mientras más relevante sea su cargo o función en el partido (*pep*) tienden a ser más proclives a una confrontación más frontal con la otredad.

Esta identidad crea criterios lingüísticos para definir al grupo (*nosotros*) y diferenciar/excluir a los otros (*otredad*); las identidades de los *identitarios ortodoxos* tienden a condensar el sentido y crear significados totalizantes sobre la otredad, excluye cualquier posibilidad de relación (Rachick, 2006, p.13). Estos criterios, que no necesariamente pueden ser únicos, son expresados lingüísticamente en los discursos mediante categorías¹⁹⁹ (el bueno, la mala, los eficientes, la eficaz, etc.). Mediante estas categorías, al seguir los planteamientos de Hall (2010, p.343) se trata de construir no solamente un nosotros (*la historia que nos contamos para saber quiénes somos*), sino también a la otredad (*la historia que nos contamos para saber quiénes son los demás*).

Coincido con Hall (2010, p. 347) cuando indica que el significado/sentido son infinitos; no obstante, la construcción de estas categorías, elaboradas desde las dimensiones utópicas de los militantes, pretenden condensar el sentido mediante significados totalizantes. En otras palabras, la valoración desde dimensiones utópicas del partido produce las categorías lingüísticas que condensan el significado/sentido de la identidad/otredad dentro de universos simbólicos (Berger y Luckman, pp. 118-119).

En este sentido, el partido como institución política, permite mediante la movilización simbólica antes descrita en la condensación significado/sentido de la otredad y la identidad; se podría pensar que el partido desde sus prácticas semióticas y movilización simbólica empaqueta los sentidos y significados sobre los que edifica la identidad/otredad. En el siguiente apartado se describen cuáles son esos significados/sentidos.

V.III Nosotros somos de esta forma y ellos de esa. La identidad panista y las otredades políticas

En este apartado se desarrolla la condensación de los sentidos y significados bajos los cuales se construye la representación social de la otredad política. Es importante recalcar que las dimensiones utópicas antes descritas juegan un papel valorativo en este proceso; no obstante, estas construcciones no deben entenderse como un mecanismo lineal²⁰⁰ sino que las dimensiones utópicas y la identidad/otredad son procesos simultáneos y en permanente

¹⁹⁹ Sobre esto, Stuart Hall (2010) indica que la lingüística es una posibilidad de entender la diferencia identidad.

²⁰⁰ Como si fueran un proceso $a+b=c$.

desarrollo. Como indican Peter Berger y Thomas Luckman (2006) nunca se termina de construir y reconstruir la realidad social, más bien se llega a diferentes niveles de conocimiento; es en estos niveles de conocimiento en donde se condensan los significados y sentidos.

Una posibilidad de rastrear esos significados de la otredad es mediante su expresión en símbolos que comunican precisamente eso. Mediante el trabajo etnográfico con la militancia del PAN Mérida pude recuperar algunos elementos bajo los cuales la otredad política se edifica mediante símbolos (sean verbales o no); estos símbolos son solamente vínculos entre sentidos más amplios (Ricoeur, 2003, p.17-18). En otras palabras, los símbolos de la otredad son posibilidades de buscar las vinculaciones significantes con el sentido social construidos sobre ellas; no obstante, estos símbolos son cambiantes y móviles por lo que expresan la vivencia sociohistórica de los interlocutores con los que se trabajó.

Destaco dos flujos de estos símbolos significantes. El primero significar a la otredad desde el nosotros; en este proceso los identitarios dotan de significado y sentidos a los otros para volverlos otredad. El segundo flujo, que se puede denominar *identidad reflexiva*, es cuando los identitarios (*nosotros*) tienen conocimientos sobre los significados y sentidos que los otros construyen de ellos; es decir los identitarios reconocen que son la otredad de los otros.

En el primer punto de este capítulo se contraponen al PAN con otras instituciones partidistas y sus posibilidades de construir otredad; en el segundo se relacionan redes y cambios entre los grupos políticos y cómo estos cambia la percepción de ellos. Finalmente se analiza la forma en cómo los panistas ven los significados que los otros construyen sobre ellos.

V.III.1 El problema no es MORENA, el problema es Andrés Manuel

Antes de desarrollar la construcción de significado y sentido sobre el partido MORENA es necesario hacer una consideración previa. Dado que MORENA es un fenómeno político que se origina temporal y analíticamente antes de su etapa como partido político, es difícil delimitarlo únicamente a esta categoría; incluso su nombre oficial no contiene la palabra partido sino movimiento. No obstante, para fines de la investigación se hará únicamente análisis sobre él como un partido político.

La mayoría de mis interlocutores señaló que los partidos políticos son *corrientes ideológicas y/o instituciones que expresan los intereses de sectores poblacionales*. De igual forma, postularon que son la principal forma en que se compone la democracia electoral en México; incluso *Lucio* señaló que no había forma de pensar la democracia mexicana en la actualidad sin los partidos políticos. Esta forma de pensar a los partidos políticos, en el caso mexicano, viene a contraponer con el origen parlamentario de dichas agrupaciones que señala Maurice Duverger (2014, p.21); al menos en la etapa correspondiente al siglo XX, ya que son los procesos sociales del siglo pasado (principalmente la Revolución Mexicana) los que moldearon la composición política del país, sin embargo, esta idea solo debe entenderse durante el periodo posrevolucionario en adelante dado que la presencia de partidos políticos en México se remonta hasta el siglo XIX. De igual forma entra en conflicto con la *falacia sociológica* descrita por Ángel Panebianco (1995) en la que los partidos no deben ser explicados en términos de “lo social”²⁰¹.

No obstante, la forma de pensar a los partidos por parte de los interlocutores sí coincide con la noción de partido político de Sartori (1997, p.11-12) en que son partes del escenario político.

Ahora ¿Por qué reiteró todo esto? Porque los interlocutores construyen los significados y sentidos de la otredad sobre los miembros de MORENA y, no sobre la institucionalidad del partido de la 4T; esto ocurre sobre la mayoría de los partidos políticos que hicieron referencia los interlocutores. Un fragmento de entrevista a *Lucio* que ilustra un poco la idea anterior es el siguiente: «Obviamente, los partidos políticos son agrupaciones de personas, constituyendo instituciones como cualquier otra. Aquellos que están al mando son individuos, y por ende, en ese sentido, tienen tanto aspectos positivos como negativos, así como virtudes y defectos...» (Entrevista con Lucio, 12 de junio de 2023). Lo anterior, ilustra que cuando los interlocutores hablan o señalan a los partidos hablan de quienes los conforman y no de la institución en abstracto; no obstante, los militantes con los que pude platicar sí reconocían la necesidad de que existiese MORENA como institución.

²⁰¹ Tanto el PAN como el PRI se formaron como resultados de intereses de sectores y procesos sociales que respondían al escenario político (el reacomodo político de los líderes revolucionarios para el caso del PRI). El PRD y MORENA (máximos expositores de la izquierda mexicana reciente) más bien fueron escisiones de partidos políticos previos; el partido del sol azteca se separó del PRI con Cuauhtémoc Cárdenas como fundador y morena se separó del PRD con Andrés Manuel como líder.

En una entrevista con el diputado *Mateo* llegó a reconocer la importancia de que existan más partidos y agrupaciones; sin embargo, también fue enfático en que estos mismos deben “seguir” las reglas del juego. La institucionalidad del partido, al menos con la información recabada en campo, no produce otredad; pero, la mayoría de las veces que se hacía referencia en las pláticas al partido de la 4t surgía en la discusión la figura de Andrés Manuel López Obrador. Esto es interesante ya que la forma en que se significa la otredad tiende a pasar por sujetos concretos y no por la masividad del grupo político; sobre la figura presidencial se desarrollaron en su mayoría significados negativos.

Es evidente que la figura del presidente tabasqueño eclipsa la atención del partido gobernante²⁰². La primacía que tiene López Obrador es la primera connotación negativa que surge en la construcción de la otredad; en este sentido, adquiere un significado generalmente relacionado con el despotismo, autoritarismo, personalismo e incluso la dictadura. Estas categorías son elaboradas principalmente bajo dos fundamentos: 1) la falta de respeto del presidente por la separación de poderes del Estado; y 2) por la manera en que desde la investidura presidencial ha dirigido diversas críticas contra la oposición u otros sectores de la sociedad; en este sentido, *el peje*²⁰³ adquiere un “aura” casi tiránica desde las evaluaciones de ciertos militantes panistas. Sobre esta forma de significar a Andrés Manuel, en una entrevista el diputado *Mateo* señaló:

El tema del gobierno, pues es un tema *netamente autoritario*, vemos una figura de un hombre [Andrés Manuel] que creo que se quedó encerrado en la política de los setenta, de los ochenta y lo vemos en su toma de decisiones y en su actuar de todos los días. Es un hombre que todos los días desdeña desde el poder a alguna otra institución, hemos visto que lo ha hecho con el INE, con el [...] ¿cómo se llama? Con la Suprema Corte de Justicia, lo ha hecho con algunos organismos autónomos, entonces, creo que es un *personaje muy autoritario* que pues obviamente [...] él toma muchas decisiones en la cuestión del gobierno y obviamente relacionadas con las cuestiones políticas y las del partido, ¿no? (Entrevista con Mateo, 30 de agosto de 2023)

Esta preponderancia que tiene AMLO se traduce a una “falta de criterio” por parte de los militantes de MORENA. Usualmente los militantes panistas, con los que se trabajó, hacían referencia a que sus contrapartes morenistas carecían de una formación ideológica y doctrinaria; en consecuencia, esta falta de “formación política” los llevaba a creer únicamente en Andrés Manuel. Esto tiene una relación con las valoraciones desde la *DU persona* ya que, como señalé anteriormente, esta dimensión utópica pone como deber ser un individuo capaz

²⁰² Incluso se podría decir que la figura de Andrés Manuel eclipsa la política mexicana de los últimos 18 años.

²⁰³ Apodo con el que se conoce a Andrés Manuel. Pejelagarto es un pez que habita en abundancia en Tabasco.

de detonar sus capacidades innatas; por el contrario, la militancia de MORENA desde esta dimensión utópica carece de voluntad o interés en una formación política y se limita únicamente a tener “fe” en el político oriundo de Tepetitlán, Macuspana. En una entrevista con un interlocutor que solicitó anonimato respondió a la pregunta *¿En qué cree la militancia de MORENA?*

¿En qué creen? en López Obrador cabrón. Creen en López Obrador, [...] López Obrador creo que logró tocar temas muy sensibles para la sociedad, habló de luchar en contra de la corrupción y yo creo que es un mensaje muy, muy potente, se aprovechó de la desigualdad social que hay en el país y obviamente generó esa división tan [...] pues dura, ¿no? Pues por eso creo que también politiza, hay muchas personas que están muy politizadas en este momento. Entonces, ¿en qué creen? En él, porque él es la imagen, es el dios, es él mesías y él creo que, a través de estos, eh [...] temas tan fuertes

En la misma línea de pensamiento *Aleida* señaló sobre la militancia de MORENA y AMLO lo siguiente:

Yo estoy viendo en Morena un efecto de [...] bueno, le dicen el *obradorismo*, que están siguiendo a Andrés Manuel, pero qué va a pasar el día que él ya no esté. No hay un corazón hacia el partido, hacia los valores, hay un corazón hacia el presidente, hacia él como figura, pero cuando él ya no esté [...] ¿a qué te vas a afiliar? ¿a qué ideología te vas a afiliar?

La valoración de AMLO desde la militancia panista aparece como la de un líder cuya dominación legítima recae en su carisma²⁰⁴. La *DU orden* pondría como el deseo más bien una dominación legítima racional²⁰⁵; lo que es importante recalcar es que ningún militante cuestionó la legitimidad de López Obrador, sino sus formas y resultados. La *DU orden* permite construir la significación de MORENA (y más específicamente Andrés Manuel como una tiranía) y a sus militantes como faltos de convicción (en el mejor de los casos) o clientes políticos (en el peor).

Aunado a la construcción de una “militancia sin principios”; el militante de MORENA aparece con una motivación personal más que por un convencimiento político. La mayoría de las veces los militantes con los que se trabajó se referían a que los miembros de MORENA militan en dicho partido porque ahí conseguirán “algo” (apoyos, recursos económicos, etc.); en otras palabras, la militancia morenistas es muchas veces equiparada con el clientelismo

²⁰⁴ «...que descansa en la entrega extraordinaria a las santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas (llamada autoridad carismática)» (Weber, 2002, p.173).

²⁰⁵ «...que descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal)» (Eber, 2002, p.173).

político²⁰⁶. Curiosamente la *DU persona* permite a los militantes del PAN valorar esas mismas prácticas como algo positivo cuando se dan bajo la dirección blanquiazul; *Aleida* mencionó en una entrevista lo siguiente:

La persona que no es panista odia al vecino panista porque al vecino panista sí se le procura [desde el partido]. Entonces, es una especie de envidia que veo que le pasa [...] ¿Es que por qué a ella sí y a nosotros no? Ah, porque como nosotros no somos militantes no nos quieren [...] Pues no es que no los quieran, simplemente hay una persona que ya dijo que sí quiere estar, o sea, a esa persona se va a apoyar, no se va a apoyar a la persona que toda la vida ha estado en contra, ¿verdad? [...] Entonces, yo veo como que hasta cierto punto celos y ese se convierte en ataque. (Entrevista con *Aleida*, 23 de agosto de 2023)

Finalmente, la dependencia de la figura de Andrés Manuel provoca dos cosas: 1) que ningún otro líder local de MORENA pueda figurar desde fuera, y 2) que territorialmente los de Mérida por parte de MORENA sean débiles. La mayoría de los interlocutores señalaron que en Mérida no hay líderes “morenistas” de formación; por lo que se recurre únicamente a la figura presidencial incluso en una entrevista con *Aleida* me respondió *¿Quiénes son los líderes de MORENA locales?*

Es que para empezar quienes son. O sea, te puedo hablar de una Verónica Camino, que empezó su trabajo en el PRI, pasó al Verde y del Verde pasó a Morena, veo que la aceptan en el interior del estado, en Mérida no [...] no se mete, más bien no se mete en Mérida. Un Rogelio, pues es conocido por subir, decir que no son suyos, pero se suben sus espectaculares que dicen Oilo y es una revista de él (Entrevista con *Aleida*, 23 de agosto de 2023)

Figuras con Joaquín Díaz Mena (candidato al gobierno de Yucatán), Rommel Pacheco (candidato a la alcaldía de Mérida) y Verónica Camino Fajart (Candidata a la fórmula del senado por Yucatán) han tenido su formación en otras agrupaciones políticas por lo que mis interlocutores no los consideraron como “morenistas”²⁰⁷. Esto resulta relevante ya que estos personajes no representan a MORENA en Mérida, desde la visión de mis interlocutores; en este sentido, pienso que para ellos los “líderes” políticos tienen que ser formados en el partido que pretenden liderar o representar. En la misma entrevista anteriormente referenciada, *Aleida* comentó sobre el candidato gubernamental de la 4T: «Huacho Díaz, que cuántas veces no jugó por el PAN y ahora de la nada es morenista, o sea, ese es el detalle, en Morena no hay una figura que no sea el presidente» (Entrevista del 23 de agosto de 2023 con *Aleida*).

²⁰⁶ Pesé a que no es mi intención detallar conceptualmente el clientelismo político. Una noción meramente ilustrativa es la que provee Luján (2023, p.37) sobre el clientelismo “tradicional” en el que las relaciones clientelares «...ocupan muchas áreas de la vida social, son durables, muy verticales (el patrón domina a sus clientes), altamente intensas y afectivas, circulan bienes de todo tipo (económicos, políticos, sociales), y los recursos distribuidos provienen directamente del patrón político».

²⁰⁷ Sobre esto se hablará en el siguiente apartado.

En este sentido los líderes políticos juegan un papel muy fuerte en la construcción de una significación de la otredad política. Alejandro Moreno (2003, p.27) propone que los líderes tienden a influir fuertemente en el proceso de identificación con un partido; pareciera que esto sucede igual con la otredad construida sobre un partido, el fuerte personalismo de Andrés Manuel lo ha vuelto un símbolo, casi único, de su institución política. En consecuencia, la otredad de MORENA pasa necesariamente por Andrés Manuel; el presidente se ha vuelto el símbolo significativo sobre el cual se construye otredad por parte de los militantes panistas. Aunado a lo anterior una posibilidad de estudio que escapa a los alcances de la presente investigación es si AMLO es un símbolo sobre el cual construyen identidad los morenistas ¿puede haber identificación con MORENA sin López Obrador?

En un intento por detonar los significados construidos sobre López Obrador en la militancia panistas se presentó a ellos una fotografía con la siguiente pregunta *¿qué piensas o sientes al ver esta fotografía?* Los resultados más relevantes los sintetizo en la siguiente tabla.

Imagen V.6 Fotografía de Andrés Manuel presentada de militantes del PAN Mérida



Tabla V.2 Respuesta a foto de Andrés Manuel

Militante	Respuesta
<i>Aleida</i>	Esta foto me da fanatismo, fanatismo al 100%, me da la impresión de un dictador porque está dando la espalda a las personas y está viendo hacia abajo, o sea, él está saludando "mírenme, mírenme", pero la espalda siempre está hacia ellos
<i>Lucio</i>	Ah. Lider autoritario
<i>Mateo</i>	Pues mira, yo creo que es un hombre autoritario [...] que se quedó atrapado en otra época creo que [...] logró despertar definitivamente luego de tener un triunfo muy contundente por los temas tan sensibles

	con los que hablaba ¿no? El tema de la corrupción, que creo que está demostrado que [...] México desgraciadamente sigue sumido en esta cuestión. El habla de una [...], cree tener una calidad moral que está por encima de la ley y eso es algo muy, eso es algo muy preocupante, ¿no? Esto yo creo que es resultado de un fenómeno que está pasando no únicamente en México, creo que está pasando en varios países del mundo parte del desgaste que ha tenido el sistema democrático, el desgaste que han tenido los partidos políticos, la desilusión que ha tenido la ciudadanía, que creo que este hombre la capitalizó muy bien al aprovecharse de esa desigualdad social, que teníamos o que tenemos como país
Larisa	Gente ignorante apoyando a un señor que destruye México día con día. Un dictador

Todas las respuestas señalan un perfil de autoritarismo excesivo por parte del jefe del Estado mexicano. En este sentido la otredad construida sobre MORENA tiene como principal símbolo a López Obrador y significados asociados al uso excesivo y desmedido de la autoridad presidencial. Otro símbolo es la militancia, la cual desarrolla significados múltiples; uno de ellos es el interés de forma peyorativa, en este sentido, la militancia de MORENA se ve como más bien una práctica clientelar lejos de ser una militancia doctrinaria. Aunado a lo anterior la militancia de MORENA adquiere significados relacionados con la ignorancia, la falta de criterio o la irracionalidad.

V.III.2 Tonos de azul y fífis. La reflexividad de la identidad panista

La otredad política formada sobre MORENA, desde ciertos miembros del PAN Mérida, es un ejemplo de las posibilidades de significación de la otredad, no podemos ignorar que todo grupo identitario (*nosotros*) es construido como otredad por sus externos. En este sentido, los interlocutores con los que trabajé son plenamente conscientes de los significados y sentidos que se vierten sobre ellos desde los no-panistas; no obstante, los consideran infundados. El hecho de que estos significados y sentidos sean del conocimiento de mis interlocutores puede interpretarse como la buena labor comunicativa que ha tenido MORENA en el entramado simbólico signifiicante de la cultura política.

Todo grupo comunica significativamente sus elementos constituyentes. Esto es lo que Goffman (1997) denomina "expresión que da"; no obstante, Goffman señalaba la copresencia física para la interacción. En este sentido, la alteridad (interacción con la otredad) requeriría

una interacción cara a cara sostenida en el tiempo. Sin embargo, en la política contemporánea, la comunicación de significados y sentidos se da permanentemente por diversos canales. De esta manera, lo comunicado y expresado pasa a formar parte del entramado simbólico significativo (cultura política), y la identidad que ha sido comunicada también forma parte del conocimiento construido. Así, el conocimiento sobre la construcción de una identidad por parte de los otros no requiere la alteridad hoy en día; en este sentido, los miembros del PAN pueden conocer los significados construidos sobre ellos mismos sin necesidad de interactuar físicamente con la otredad.

Sobre esto Néstor García Canclini (2004, p.34) menciona que se está permanente en producción, circulación y consumo de los significados en la cultura; en consecuencia, los significados y sentidos que han sido integrados al conjunto simbólico significativo estarán temporalmente²⁰⁸ disponibles para su conocimiento. No obstante, los diferentes lugares que ocupen los sujetos modificarán la capacidad de alcance que se tenga al igual que su acceso a dichos significados; sobre esto, Ortner (2006, p.19) indica que el poder y su asimetría pueden hacer que ciertos elementos producidos perduren, sean modificados o se pierdan.

El lugar que ocupan MORENA y el PAN, así como su poder político, tienen gran relevancia en la creación, difusión y consumo de significados y sentidos en la cultura política actual. Sus identidades y otredades son una extensión de esta cualidad; los significados y sentidos que el PAN construye sobre MORENA (convirtiéndola en otredad) tienen un gran alcance, y viceversa. Por lo tanto, no es sorprendente que exista un conocimiento mutuo sobre sus significaciones. Este planteamiento teórico me llevó a profundizar durante el trabajo de campo en la forma en que los miembros del PAN conocen y opinan sobre los significados bajo los cuales fueron construidos como otredad de MORENA.

Sin embargo, los sujetos no solo son conscientes de los significados sobre los que son construidos por los otros, sino también encuentran variedades en los significados y sentidos del *nosotros*. Se parte de una identidad reflexiva por parte de los identitarios panistas; se entiende la reflexividad en la forma en que Anthony Giddens (2000, p.48)²⁰⁹ la desarrolla como la evaluación y reformulación constante dado el flujo de información hacia lo

²⁰⁸ Aclaro que temporalmente disponibles ya que esto requiere un esfuerzo por acceder a esos significados además de la permanente movilidad y cambio cultural.

²⁰⁹ Giddens retoma constantemente los desarrollos de Goffman sobre la interacción con enfoque dramático para desarrollar sus postulados.

sujetos²¹⁰. La identidad, y más aún en “la modernidad”, está en constante cambio, modificación y negociación; en este sentido primero desarrollo los elementos de la reflexividad al interior de los militantes panistas, posteriormente cómo la construcción significativa de su identidad en tanto otredad es recibida.

En un evento del PAN al que pude asistir, observé que la mayoría de los asistentes llevaban los ya frecuentes símbolos institucionales (banderas, camisas, pancartas). No obstante, había algunos subgrupos con características propias. Recuerdo específicamente un pequeño conglomerado dentro del evento con banderas de la comunidad LGBTQ+ y ropa decorada con rosa y escarcha. De igual forma, había otro grupo de mujeres vestidas de morado con banderas del movimiento feminista y pañuelos morados. Mientras caminaba en el evento, un grupo de señoras que se encontraba en la entrada de sus casas comentó: “Mira, ya hasta viejas y putos están en el PAN²¹¹”. Esta frase me hizo reflexionar sobre cómo, desde su óptica, era raro ver contingentes de la comunidad LGBTQ+ y del movimiento feminista en un evento de Acción Nacional.

Imagen V.7 Contingente “Voz Femenina Yucatán”.



[Fuente: trabajo de campo 2023]²¹²

²¹⁰ Aunque específicamente Giddens habla de prácticas, las identidades son inseparables de las prácticas y acciones como señalé en el capítulo I.

²¹¹ Pesé a que los términos son problemáticos, considero necesario dejar textualmente la expresión.

²¹² Se solicitó el permiso para la fotografía. El grupo “Voz femenina Yucatán” parece un contingente político propio del PAN; más que un colectivo.

En términos de la construcción categorías social de Tajfel (1975, p.375) las categorías LGBTQ+ y feministas eran incompatibles, o por lo menos excluyentes, con la militancia o simpatía panista. El grupo *Voz Femenina Yucatán* responde a un grupo interno del PAN más que a una colectiva feminista que se sumó a los eventos el partido blanquiazul; esto último, lejos de ser un problema es una posibilidad del análisis de cómo desde el partido se interpretan los significados y sentidos construidos sobre ellos ¿qué motivó a las integrantes del partido a crear grupos como éste? Ciertos sectores sociales, como los antes señalados han sido rechazados por Acción Nacional; en este sentido, el blanquiazul se asocia tradicionalmente a posturas políticas conservadores, y hay que señalar que efectivamente el PAN es socialmente construido como un partido abiertamente conservador.

En varias entrevistas diferentes interlocutores señalaron que desde fuera del PAN son vistos como conservadores. Para tener un ejemplo, en la votación del poder legislativo para la prohibición de las terapias de conversión, realizada el mes de marzo de 2024, Acción Nacional presentó 90 reservas del dictamen y fue el grupo parlamentario con más votos en contra de la reforma (Animal Político, 23 de marzo de 2024). Estas acciones también deben ser vistas como prácticas semióticas que comunican significado y sentido *ad extra* que son interpretados; de esta manera, mediante ciertas acciones el PAN es construido como un partido conservador.

No obstante, los identitarios son *reflexivos* con esta construcción significados y sentidos *ad extra*. En una entrevista *Lució* mencionó lo siguiente:

Mira, en este tema de la [...] del panismo, ¿No? De la [...] de la identificación de [...] de quienes militan en un partido con una forma de ver la realidad [...] con una forma única de ver la realidad, tengo mis, este, mis opiniones al respecto. *Yo sí creo que los partidos pueden tener postulados, pueden tener principios, pueden tener valores más cercanos a una idea de la realidad, pero también creo que no todos los militantes de los partidos piensan exactamente igual.*

Definitivamente creo, si hablamos de temas puntuales específicos, lo que se considera el panismo, pues no todos lo ven con la misma claridad. Hay temas que muchas veces tienen que ver con, por ejemplo, ahora con el tema de los derechos de las minorías, ¿No? Siento que esos son temas, más que no los vean los panistas o sí los vean, que generan polémica al interior del partido, ¿No?, por lo que implican, ¿No? *El cuestionamiento de quizá algunos postulados, temas como el aborto, por ejemplo, que, si bien el partido ha mantenido una postura institucional muy clara, mucha gente que cree en el panismo, pues no opina lo mismo de ciertos temas.* Entonces, en algunos temas creo que se ha generado, no diría yo una ruptura, una visión un poco fragmentada o dividida. Pero yo creo que, al menos en el caso de Mérida, en lo esencial se ha generado una, este, una visión desde la experiencia del PAN más que desde la ideología del PAN, desde la experiencia del PAN como gobierno que creo que está viendo las cosas bastante cercanas a la realidad

Al comparar la forma de matizar de *Lucio* con la identificación del partido vemos que es reflexivo y matiza el problema de la identidad, incluso dice que tiene sus dudas sobre si existe una identidad panista. No obstante, la forma en que construyó la otredad sobre Andrés Manuel y MORENA fue bastante monolítica y monocromática; esto guarda relación en cómo se aproximan a la información de los significados y sentidos, a mayor contacto con los sentidos y significados mayor capacidad de reflexividad. Sobre la visión reflexiva de la identidad panista, *Aleida* comentó lo siguiente en una entrevista:

A mí siempre me gusta diferenciar que *hay diferentes tonos de azul* [...] el panista, por más de que tú lo lastimes, de que lo mandes por un tubo, de que no les caso [...] al final del día van a ser personas leales. Llueve, truene, relampaguee, se vayan a votación, nos quedemos sin nada, se van a quedar con un partido, el verdadero panista. Ahora, el que es panista por conveniencia, el que entró nada más ahorita porque es lo que conviene, en el momento que las cosas se pongan difíciles se va a ir. Entonces, ahí hay una diferenciación entre quién es una militante por corazón, por convicción, y quien es militante por necesidad [...] que, si hay varios, hay muchos... (Entrevista con *Aleida*, 19 de agosto de 2023)

De acuerdo con la intervención de *Aleida*, la militancia del PAN puede ser clasificada por “tonos”. Estos tonos pueden ser interpretados como las variaciones de los significados construidos al interior del partido; la defensa de esos significados y sentidos como parámetros para evaluar la realidad (*dimensiones utópicas*) es lo que podría diferenciar de un militante “por convicción” de uno de “conveniencia”. Los “tonos de azul” guarda cierta relación con el desarrollo de la *identidad dura* y la *identidad blanda* de Rachick (2006) en la que los compromisos y movilización desde la identidad varía según el grado de cohesión del sujeto.

Ahora, la evaluación de la identidad propia pareciera, a falta de una mayor profundidad analítica, un mayor grado de reflexividad que la construcción de la otredad²¹³. La otredad es construida sobre una condensación del sentido y significado; por su parte, la identidad permite la reflexividad de los sentidos y significados creados desde el *nosotros*. Esto se aproxima a la forma en cómo Marc Argué (1995, p. 35) describe las dos fuentes de sentido en la identidad/otredad; la primera son *las fuentes de la pertenencia* las cuales son las relaciones que se establecen con otras colectividades (*adscripciones y exclusiones*); la

²¹³ Aclaro que durante la investigación a ningún interlocutor se le solicitó matizar, reflexionar y/o matizar acerca de la identidad u otredad; por el contrario fue un elemento esporádico que se dio en algunos interlocutores por lo que sería difícil comparar que tan reflexiva es la otredad en comparación con la identidad. De cualquier manera, es interesante y posibilita nuevas rutas de investigación entender los posibles “vasos de reflexión” en la construcción de la otredad e identidad.

segunda, son las *fuentes de la relación o la alteridad* que se refieren a las relaciones simbólicas establecidas con sus grupos (identidad) y los otros (otredad).

Estas fuentes de sentido no son concatenantes; es decir, uno puede remitirse exclusivamente a una u otra. No obstante, los procesos reflexivos de la identidad sí requieren ambos, mientras que la construcción de otredad no. En este sentido, los militantes del PAN únicamente captan, o “consumen”, en términos de Canclini (2004), los significados y sentidos con los que son constituidos como otredad sin ser reflexivos con ellos. Estos significados y sentidos generalmente están asociados a las élites y/o a las clases altas de la sociedad; entre todos estos significados destaca el expresado en el significante “fifi”.

Para detallar un poco más sobre esto pregunté a los interlocutores *¿Qué crees, en tu opinión, que la población de Mérida piensa sobre los panistas en general?* Ante esta pregunta, *Aleida* respondió: «¿Sobre los panistas? Que todos son ricos y niños fifis, realmente» (Entrevista con *Aleida*, 31 de agosto de 2023). En la interpretación de los significados y sentidos construidos sobre el nosotros *Aleida* ya no matiza, ya no tiene esta reflexividad, por el contrario, *todos son ricos y niños fifis*; en este sentido, el panismo como otredad no puede ser objetivo de reflexividad como sí lo es el PAN como identidad. Ante la misma pregunta *Soledad* respondió lo siguiente:

Desde que AMLO empezó en la política, no habla como presidente de la República. Él y varias personas se han encargado de señalar al PRI y al PAN como personas fifis; todo eso fue como una mercadotecnia, como un tipo de marketing que tuvieron. Esas personas se unen porque tienen la misma mentalidad de “vamos a hacer que México, que el pueblo, piense que son fifis, porque nosotros somos del pueblo, nosotros somos la raza”, vamos a ponerlo así. Entonces, vamos a categorizar a Chuvy, así como fifi; vamos a jugar este juego de las clases sociales, entonces se encargaron de esto, de categorizar al PAN como los “fifis” y de categorizar al PRI porque igual son unos rateros, unos ladrones. Jugaron este juego de categorización, de que los ciudadanos tengan esa idea de lo que es cada partido político. Yo no creo que yo sea fifi (Entrevista con *Soledad*, 24 de agosto de 2023)

El testimonio de *Soledad* provee dos cosas interesantes para entender como los panistas se entienden a sí mismos como otredad de los otros. La primera es que la interlocutora apunta que son categorías mediante las que se forman identidades y otredades; la segunda, es que esta oposición está construida sobre la clase, pero bajo un uso utilitario para el beneficio de la 4T. Pesé a que *Soledad* no se reconoció a ella como *fifi*; incluso al interior del propio partido pude encontrar variaciones con la forma en que se recibe la construcción de otredad sobre el PAN. Por su parte, el diputado *Mateo* sostuvo que fue el PRI quien ayudó a extender esta concepción del panismo como un partido de las clases altas; aunado a esto, *Mateo* señaló

que fue precisamente durante los años ochenta que se empezó a señalar al PAN como un partido de corte empresarial, esto vendría a coincidir con el giro al pragmatismo de Acción Nacional durante los ochenta

La idea de clase en la construcción de identidad partidista ya ha sido desarrollada por Moreno (2003). No obstante, el peso de la clase sobre la construcción de significados y sentidos parece tener mayor influencia en la construcción de otredad que con la identificación; esto como apunta, Kastoryano (2010, p.80) se da ya que la otredad tiene límites más fuertes y claros que la identidad. Estos límites y fronteras deben ser entendidos, al menos para la presente investigación, como fronteras simbólicas (Adler y Melnick, 1998) producidas por las valoraciones desde las dimensiones utópicas. Las fronteras simbólicas son construcciones intersubjetivas, pero con repercusiones sociales, económicas, políticas, etc, los cuales distinguen al *nosotros* de los *otros*. Se toma la definición de Laura Paniagua (2006) que indica que «Las fronteras simbólicas constituyen aquellas imágenes, formas discursivas, acciones, pensamientos, y sentimientos, que son una barrera imaginaria levantada en torno a “los otros”. Son construcciones simbólicas, invisibles (no palpables), pero existentes...» (Paniagua, 2006, p.144)

Ahora, las fronteras simbólicas por sí mismas no producen otredad; solo distinción entre el *nosotros/otros*. Es hasta que los otros adquieren un significado y sentido que se les debe llamar otredad propiamente; no obstante, la otredad no pasa por los procesos de reflexividad descritos por Giddens (2000), por el contrario, lejos de reflexionar sobre las infinitas posibilidades del significado y sentidos de los otros se condensan para cristalizarlos en imágenes reducidas y simplistas (como una caricatura). No es sorpresa que los militantes del PAN construyan a los militantes de MORENA como “poco críticos”, “ignorantes” o “autoritarios”; por su parte que desde la militancia del PAN se reciba la construcción de la otredad como “fifis”, “niños ricos” o “conservadores” responden a la condensación de los significados y sentidos.

Los significados con los que se construye la otredad política generalmente son recuperados de otros elementos del *mundo social* (Habermas, 2002, p.171)²¹⁴. Es decir, la

²¹⁴ «...con algo en el mundo social (como totalidad de las relaciones interpersonales legítimamente reguladas)». (Habermas, 2000, p.171)

otredad es significada con elementos ya conocidos previamente; un ejemplo de esto es la apelación a la “falta de criterio y/o ignorancia” de la militancia de MORENA por parte de la militancia del PAN, la vinculación otro (*militancia MORENA*) con un significado (ignorancia) requiere el conocimiento previo del significado con el que se vincula. Sobre esto Riva Kastoryano (2010, p.80) indica que la otredad (*otherness*) tiende a hacer más estable que la identidad ya que refiere a significados previos que tienden a institucionalizarse; incluso cuando estos adquieren una gran difusión pueden llegar a convertirse en prejuicios.

No obstante, el problema del “cambio de partido” o “chapulines” reconfigura las maneras de construir otredad e identidad. Igualmente, los partidos atraviesan hoy una fuerte crisis de legitimidad a nivel nacional, como señaló *Mateo*; según el Informe País 2020 elaborado por el Instituto Nacional Electoral (INE) y el Programa de las Nacional Unidad para el Desarrollo (PUND) los partidos políticos, los diputados locales y legisladores federales (ambas cámaras) son las instituciones con menos confianza del país ya que, únicamente 2 de cada 10 personas confía en ellas (INE, 2020, p. 27)²¹⁵.

El ambiente electoral por las elecciones federales de 2024 viene a acrecentar dichos elementos. Sin embargo, resulta un escenario interesante para observar y estudiar el comportamiento la construcción de la otredad política para fines electorales. En el siguiente apartado, último del capítulo, se analiza la campaña de Cecilia Patrón Laviada candidata a la alcaldía de Mérida por Acción Nacional; el acceso al campo se consiguió gracias a la cercanía previa con el equipo de trabajo del diputado *Mateo*.

V.III.3 La chula Mérida. La campaña por la alcaldía de Mérida de Acción Nacional: la otredad como riesgo

La campaña política tiene como fin último la obtención del voto por parte de la ciudadanía. En este sentido, entiendo a los *actos de campaña* y a todas las acciones que realicen los partidos políticos para influir en la decisión del voto; por su parte, *el tiempo de campaña* es el período durante el cual se realizan acciones de campaña de forma constante. No obstante, para fines de la presente investigación me limitaré a las *prácticas semióticas* que realicen los partidos políticos ante la ciudadanía. La campaña del Partido Acción Nacional por la alcaldía de Mérida tuvo como abanderada a Cecilia Patrón Laviada; la elección de la ex diputada

²¹⁵ El informe utilizado los datos estadísticos obtenidos por la Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI).

federal se realizó mediante un proceso de encuesta entre los militantes del partido blanquiazul durante el mes de julio de 2023, es decir, unas semanas antes de que realizara la primera estancia de campo con el equipo de trabajo del diputado *Mateo*.

La presentación oficial de los candidatos a los cargos de elección, por parte del PAN, se dio bajo los eufemismos de *Enlaces de equipo* (candidatos a cargos legislativos y la alcaldía) y *Coordinador de equipo* (candidato a la gubernatura). Los candidatos fueron presentados en el Foro GNP Seguros de Mérida, conocido popularmente como *Coliseo Yucatán*, el día 26 de agosto de 2023, tras el último debate entre los candidatos presidenciales del llamado *Frente Amplio* (coalición electoral conformada por el PAN, PRI y PRD). Hago énfasis en que el 26 de agosto fue el arranque oficial de las campañas, ya que, *de facto* se empezaron a realizar las acciones para influir o solicitar apoyo de la ciudadanía para los candidatos del partido; esto es una forma en cómo operan los partidos políticos para transmitir significados al margen de la legislación.

La legislación electoral tiene un desfase con las acciones de campaña, pues se regulan tiempo y forma más no contenido. Sobre esto Armando Luna (2011, p.283) indica que la prohibición de los actos anticipados de campaña comprende la regulación del tiempo y la forma. Esta última son los medios por los cuales se dice o expresa un significado; únicamente se “prohíben” ciertos los significantes. Dado lo anterior, el partido optó por el uso de los eufemismos “coordinadores de equipo” y “enlaces de trabajo” para comunicar el significado que eran los candidatos a los puestos de elección por parte de Acción Nacional:

- Coordinador del equipo Yucatán (Candidato a la gubernatura de Yucatán): Renán Barrea Concha
- Enlace en Mérida del equipo Yucatán (Candidata a la alcaldía de Mérida): Cecilia Patrón Laviada²¹⁶
- Enlace legislativo del equipo Yucatán (Candidato fórmula del Senado de la República por Yucatán): Liborio Vidal²¹⁷
- Enlace distrital del equipo Yucatán (Candidatos a las diputaciones federales de Yucatán): Rommel Pacheco²¹⁸ y Julián Zacarías

La comunicación de significados mediante significantes modificados (eufemismos) tiene como fin evitar la sanción por las autoridades electorales. De igual manera, estas acciones

²¹⁶ Para el caso de los “enlaces de municipio” se modificó el nombre con los 106 municipios de Yucatán: Enlace Kanasín, Enlace Sotuta, Enlace Umán, etc.

²¹⁷ Renunció y actualmente no es candidato a algún cargo público de Acción Nacional en Yucatán.

²¹⁸ Renunció a su candidatura y es el actual candidato a la alcaldía de Mérida por MORENA.

están “proscritas” al interior del partido desde la *DU orden*, ya que en “teoría” no se están rompiendo los reglamentos electorales. Al conversar con una interlocutora, esta señaló que la razón por la cual se hacían estas cosas desde el PAN (o más bien desde el frente) era porque MORENA ya había empezado con sus campañas y era necesario hacer algo para evitar su triunfo. En este sentido, los actos anticipados de campaña estaban justificados desde la *DU orden*, ya que un posible triunfo de MORENA en Yucatán representaría un escenario peor para la población yucateca.

Desde la presentación de los candidatos empecé a ver una narrativa recurrente a lo largo de la campaña por la alcaldía de Mérida, y en menor grado por la gubernatura de Yucatán: la otredad (MORENA) como un peligro para Yucatán y Mérida. En este sentido, los candidatos del PAN apelaban principalmente a dos aspectos: 1) los grandes resultados en las administraciones locales (Alcaldía de Mérida), Y 2) el gran amor por Mérida y su gente. Destaco las dos “fichas de presentación” de Renán Barrera y Cecilia Patrón en las cuales se hace referencia a estos valores con unas “barras de porcentaje” en la parte inferior derecha de la imagen.

Imagen V.8 Enlace en Mérida del Equipo Yucatán (Cecilia)



[Fuente: página pública de Facebook *PAN Yucatán*]

Fotografía V.9 Coordinador del equipo Yucatán (Renán)



[Fuente: Página pública de Facebook *PAN Yucatán*]

La construcción de los candidatos panistas funge como la representación política del panismo. En este sentido los atributos de los candidatos son extensiones del partido; no obstante, las críticas y señalamientos al partido no forman parte de los atributos del candidato. Sobre la representación teatral Denise Jodelet (1964, p. 476) señala que estas representaciones permiten delegar, sustituir (simbolizar) a quienes lo han designado; es una extensión de sus representados y co-constructor de lo que representa, los candidatos de Acción Nacional son una extensión del PAN, se construye al partido a través de ellos y sus acciones. No obstante, los significados comunicados por los candidatos, mediante las prácticas semióticas, deben ser cercanas o acordes a los principios de doctrina; de lo contrario, se corre el riesgo de romper el vínculo entre la representación (el candidato) y lo representado (el partido).

El día 31 de marzo de 2024 fue el arranque oficial de la campaña por a la alcaldía. Renán Barrea y Cecilia Patrón realizaron un acto conjunto para dar el “banderazo” de salida; el evento se realizó en el *Parque de la Arbolada* en la colonia *San Antonio Xluch III*, ubicado al sur de la ciudad de Mérida; en él se haría una ceremonia de “arranque” de los vehículos de campaña de Renán (*Renimóvil*) y de Cecilia (*La chula*). Señalé anteriormente que los militantes panistas son construidos como otredad asociada a las clases altas y un poder adquisitivo alto²¹⁹; la selección del lugar (sur de Mérida) el uso de un vehículo “común” son elementos que pretenden comunicar una cercanía con la población de la ciudad.

²¹⁹ Como se mencionó antes, ciertos adjetivos como fresas, ricos, fífis son frecuentemente asociados a los integrantes de Acción Nacional y es de conocimiento de los propios miembros de blanquiazules esto.

Fotografía V.10 Vehículo de campaña de Cecilia Patrón “La Chula”



[Fuente: trabajo de campo 2024]

No obstante, la vagoneta era usada únicamente de forma simbólica para transmitir esta cercanía con la población. La candidata usaba *La chula* para comunicar significado, es decir para llegar a los eventos y transmitir esa cercanía a la gente; no obstante, de forma particular usaba una camioneta *Ford* valuada entre 1.2 y 1.5 millones de pesos. El ejemplo anterior es una forma interesante en cómo los candidatos buscan comunicar significado a la ciudadanía; en este caso, se quiere apelar a una cercanía con la población y a cierta “humildad” usando una vagoneta readaptada para el transporte de la candidata.

Gilberto Giménez (2004, p.84) indica que la construcción de una identidad pasa por la capacidad de comunicar esa identidad a los demás por parte de los identitarios; en este sentido, saber qué comunicar en la construcción de una identidad de la candidata es tan importante como la construcción de la otredad durante los actos de campaña. Esta comunicación de significados es extremadamente cuidadosa y planeada por el equipo de la campaña en cuestión; al seguir los planteamientos de Erving Goffman (1997) los actos de campaña se dan en una puesta en escena cuya preparación y elementos previos corresponderían al *tras bambalinas (backstage)*, todos los recursos necesarios para los actos corresponderían al *medio (setting)*²²⁰ y finalmente los actos comunicativos serían el escenario (*front stage*).

Un ejemplo de estas puestas en escena durante las campañas son las *llegadas* de la candidata. Las caminatas y recorridos por las colonias de Mérida a cargo de Cecilia empezaban con *la llegada*; en estas se reúnen un grupo de vecinos que han sido notificados previamente por el equipo de trabajo sobre el lugar y la hora²²¹ para recibir a la candidata de

²²⁰ El medio (*setting*) incluye a los símbolos institucionales del partido antes descritos.

²²¹ Gran parte de la capacidad de comunicación depende de un buen desempeño del equipo de campaña. En una ocasión fui a un evento en la colonia Amalia Solorzano; al llegar encontré a un grupo de vecinos en la

forma pública y poder empezar las caminatas. Generalmente en estos actos se cuenta con la presencia de los candidatos a diputados locales y federales en cuestión; la preparación de la llegada comienza aproximadamente 30 minutos antes con el arribo del equipo de campaña que reparte camisetas con leyendas de la candidata, banderas del partido y de Yucatán, pancartas de Cecilia y se alista la batucada.

La chula está estacionada unas calles cercanas al lugar de encuentro. Cecilia la aborda para llegar manejando la vagoneta; al llegar al lugar la batucada empieza a tocar, los vecinos empiezan a gritar porras a Cecilia y al bajar saluda de beso y abrazo a algunos vecinos y a los candidatos a las diputaciones. Las llegadas tienen un fuerte ambiente de fiesta; es el momento en el que se muestran principalmente dos cosas: 1) la alegría por parte de los simpatizantes de recibir a su candidata, y 2) la cercanía de la candidata con sus simpatizantes. Las llegadas también son difundidas simultáneamente en redes sociales, el equipo de comunicación de la campaña tiene la labor de grabar las llegadas y subir el contenido a *reels* de las redes sociales de la candidata (principalmente Instagram y Facebook).

Fotografía V.11 Llegada de Cecilia Patrón a caminata al *Parque del arco iris*, colonia Emilio Portes Gil



[Fuente: trabajo de campo 2024].

La campaña es un momento particular en las acciones de los partidos. Al comparar con el Informe Legislativo de *Mateo*, encuentro que en el primero no se intentaba convencer y/o solicitar explícitamente del apoyo de cualquier tipo; por el contrario, la campaña permite modificar las prácticas semióticas que transmiten significado y sentido. Sostengo que existe

un *entorno comunicativo* en el que se dan las prácticas semióticas hacia la ciudadanía por parte de los miembros de los partidos. Este entorno comunicativo es el conjunto de elementos sociales, materiales, políticos, culturales y económicos en los que se da la comunicación de sentido y significado; en este sentido, las campañas son el momento en que el entorno comunicativo se modifica (principalmente en el plano legal) para que los partidos realicen prácticas semióticas específicas: actos de campaña.

Durante el tiempo no electoral *Mateo* siempre hacía una invitación a su informe; verbalmente expresada de la siguiente manera: *Soy Mateo, diputado de su distrito y le vengo a invitar al informe de actividades que se hará mañana en el Estadio deportivo y estará un grupo de cumbia*. No obstante, la construcción discursiva en la interacción *cara a cara* de Cecilia es diferente; en una ocasión me encontraba en una caminata en la Colonia Vergel y la candidata me vio parado en la escharpa y se acercó a saludarme²²² (pensó que era un vecino de la colonia). En el saludo me dijo: *Hola, hola. Soy Cecilia Patrón ¿todo bien por acá? Le dejo esta pulserita y espero contar con su apoyo el 2 de junio. Estamos para servirle*.

Otro aspecto para destacar en las prácticas semióticas durante los encuentros cara a cara es el género del representante de partido. Cecilia construía de forma muy particular su discursividad política con base en el *ser mujer*; dos aspectos que destaco son: 1) el cuidado desde la maternidad, y 2) el acceso de las mujeres a espacios de la vida política. Durante el recorrido en la colonia Vergel, realizado entre las 9:00-11:00²²³, nos topamos con un grupo de trabajadores del municipio de Mérida (todos hombres); se encontraban limpiando unas alcantarillas. Cecilia camina hacía ellos y los saluda; posteriormente les agradece por su labor en mantener la calidad de los servicios de Mérida y les dice que de ganar ella contarán con todo su apoyo para que tengan los mejores equipos de trabajo e indumentaria. Mientras los trabajadores le comentan cuáles son sus necesidades, Cecilia le dice a un miembro de su equipo de trabajo que vaya a comprar botellas de agua para los *señores*; al llegar el joven del

²²² Un aspecto curioso es que esta situación se presentó por lo menos unas tres veces más en diferentes colonias. En la última de esas ocasiones, en una caminata en la Colonia Morelos Oriente, la abanderada de Acción Nacional después de saludarme le dijo a su equipo de trabajo: *A ese muchacho lo veo en todos lados*. La anécdota viene a dar una reflexión metodológica interesante: el investigador, en este caso etnógrafo, es visto y rompe en cierta medida con la cotidianidad de los sujetos.

²²³ La hora del día es muy importante, ya que, como he venido insistiendo, Mérida es una ciudad con calor extremo. Estar con los miembros del equipo de trabajo en temperaturas de 40° era bastante agotador.

equipo de trabajo con las aguas se despiden de los trabajadores y les dice *Ya saben, yo soy mamá gansa.*

La noche de ese mismo día en un mitín de campaña Cecilia dijo durante su discurso con los vecinos:

Mujeres hoy quiero hablar con ustedes. Hoy es el tiempo de las mujeres, hemos luchado mucho para llegar a estos espacios, pero es importante que cuando lleguemos no solo se trata de llegar Cecilia, se trata que con Cecilia lleguen todas las mujeres de Mérida, que las mujeres tengan oportunidades y para eso, vamos a impulsar la educación y los espacios para que puedan sus hijos ser bien cuidados mientras ustedes trabajan. Yo soy mamá como ustedes, yo sé lo importante que salir a trabajar tranquila y que nuestros hijos, lo que más amamos estén bien cuidados, así que de la mano de Renán Barrera vamos a impulsar las instancias infantiles para las mujeres que trabajan todos los días en esta ciudad, así se trabaja, juntos en equipo y así vamos a trabajar [Evento una sola Mérida colonia “cinco colonias”, Trabajo de campo 2024)

La candidata panista se autoconstruye como mujer-madre-cuidadora. Esta autoconstrucción también es un elemento simbólico movilizado²²⁴ durante los actos de campañas; el *ser mujer y madre* es un elemento mediante el cual se busca identificación con las otras mujeres. Ahora, esta feminidad construida por Cecilia no es muy específica; es una feminidad que encaja en lo que Yolanda Bateta (2009, p. 164) y Sara Mateo (2013, p.300) podrían denominar una *feminidad normativa*. Este tipo de feminidad se caracteriza por ser socialmente validado por las normas de poder bajo las que se construye a los sujetos según el sistema sexo-género; en este sentido, la *feminidad normativa* está legitimada socialmente y aceptada dentro del entramado simbólico significativo (cultura).

La construcción del *yo*, independientemente del *nosotros*, es una característica de las acciones de campaña. No obstante, la construcción del *yo* para el caso de las candidatas mujeres pasa por una preponderancia de su vida personal a diferencia de sus contrapartes hombres (García & Slimovich, 2023, p.189); esto se viene a agudizar actualmente en la *digitalización de las campañas* (Slimovich, 2012). La imagen de *mujer y madre* en el discurso de Cecilia también es una forma de movilización simbólica; la proyección de esa forma específica de construir el género tiene un impacto en los significados y sentidos que se comunican y construyen sobre ella.

El énfasis en la construcción del *yo*, desde mi punto de vista, tiene relación con la crisis de los partidos. Dado que la ciudadanía ha desarrollado una desconfianza hacia las

²²⁴ Aclaro que esto se debe entender en un sentido utilitarista y/o convenenciero.

instituciones partidistas; los candidatos construyen el *yo* de una manera más marcada, apelan a la confianza en ellos antes que en la del partido. Como señalé anteriormente la figura y persona (*yo*) de Cecilia tiene un papel central en sus actos públicos de campaña; de igual manera, rara vez hace referencia a otredades políticas específicas.

La otredad por su parte no necesariamente pasa el *yo* del candidato rival a Cecilia. Durante los actos de campaña la candidata de Acción Nacional rara vez hacía referencia a sus rivales políticos; no obstante, sí hacía referencia al proyecto político de MORENA. Durante los actos públicos de la campaña por la alcaldía de Mérida se hacía referencia a que “les van a venir a decir”, “otros dirán”, “algunos les van a decir”; esta forma de construir la externalidad del *nosotros* encajaría con solamente el nivel de conocimiento del otro sin significado ni sentido ubicado. No obstante, esos otros son rápidamente contruidos con el señalamiento a entidades federativas específicas; en un evento en la colonia Vergel II la candidata blanquiazul señaló:

Vemos lo que está pasando *con otros gobiernos como Quintana Roo*, vemos todos los candidatos que han matado a lo largo del país, el dolor de la sangre derramada y nosotros aquí. La gente nos dice: “viven en un oasis”; pero es un oasis que tenemos que cuidar. Y que quiero que sepan que yo me muero en la raya para defenderles a ustedes y sus a familias y que cuentan conmigo y seguirán contando, y que de la mano de Renán Barrera hacemos equipo y vamos a proteger todo aquello que es bueno para los meridianos, pero tenemos que hacerlo en equipo, todos unidos y todos juntos porque ese es el éxito de Mérida (Discurso de Cecilia Patrón en Vergel II, trabajo de campo 2023)

La construcción discursiva del *otro* pasa específicamente por los gobiernos; incluso si quisiéramos ser más generales pasas por sus acciones y resultados políticos. Esto encaja con las evaluaciones desde la *DU orden*; igualmente, la construcción significativa de la otredad adquiere rasgos de alerta o peligro, ya que estos gobiernos han desatado la violencia y nosotros un oasis se debe evitar que esas otredades acceden al ejercicio del gobierno. Los partidos construyen una visión pragmática de los elementos de la política; sus evaluaciones son únicamente a través de sus resultados, los sentidos y significados de los otros ya no se construyen desde la interacción (alteridad) sino desde la evaluación *a priori* de sus acciones (Tejera, 2006, p.51).

Sin embargo, aunque los significados sobre la otredad sean consistentes, la forma de comunicarlos no lo es. Nuevamente el candidato como individuo influye mucho en la forma en comunicar estos significados y sentidos sobre la otredad; y específicamente influye mucho su orientación al partido (*pop*). Si comparamos la forma en como Cecilia hace alusión a la

otredad de MORENA estaríamos cercanos a un militante reflexivo, por su parte el candidato a al gobierno del estado de Yucatán, Renán Barrera, es más radical con la forma en como construye otredad y comunica esos significados, lo cual encajaría con un militante ortodoxo.

En un evento que contó con la presencia de Cecilia y Renán en la Unidad Habitacional Morelos; el contraste entre la forma de construir otredad de ambos candidatos fue marcada. La candidata a la alcaldía de Mérida señaló los grandes trabajos que han hecho las administraciones panistas en la capital y el interior del estado; una construcción muy centrada en los buenos gobiernos de *nosotros*. Por su parte, el candidato al gobierno estatal señaló que en esta elección «solamente hay dos opciones: la opción de las improvisaciones y el autoritarismo, y la opción seguir construyendo juntos» (Evento público de campaña en la Unidad Habitacional Morelos, trabajo de campo 2024).

Imagen.V.12 Evento “Una sola Mérida” en la Unidad Habitacional Morelos



[Fuente: trabajo de campo 2024]²²⁵

Durante el tiempo de campaña los candidatos del PAN desarrollan una construcción simbólica significativa más radical de la otredad. Ya no solo se ve a MORENA como una militancia ignorante o un líder autoritario, el partido del oficialismo adquiere un significado de peligro e incluso de enemigo que debe ser combatido políticamente. No obstante, estos significados sobre la otredad varían en su comunicación en relación con la orientación política (*pop*) del

²²⁵ De izquierda a derecha: Victor Hugo Lozano (Candidato a diputado federal por el VI distrito federal); Renán Barrera Concha (Candidato a la gubernatura de Yucatán); Kathia Bolio Pinedo (Candidata a la formula del senado por Yucatán) y Manuela Cocom (Candidata a diputado local por el IV distrito local). Al frente Cecilia.

candidato. Un candidato más ortodoxo tendrá una aproximación más agresiva y frontal a la otredad; por su parte, un candidato reflexivo o pragmático centrará más su discurso en las cualidades y atributos del *nosotros* antes que la crítica de la otredad.

Las variaciones entre la construcción de la otredad no modifican de forma sustantiva su significado y sentido. Más bien, condicionan las actitudes y formas que se deben de conducir hacia ella; en otras palabras, el tipo de militante por su *pep* puede inferir en las formas en cómo se conduzca hacia la otredad. La otredad es construida de forma relacional y con vinculación a las estructuras de poder en las que se encuentra inscrita; para el caso del PAN en Mérida, la otredad es edificada desde el poder político del Estado (en el orden de gobierno municipal).

Conclusiones

A lo largo del presente capítulo describí las formas en la que los militantes y representantes de Acción Nacional ejecutan la movilización simbólica para representar la identidad blanquiazul y construir simbólicamente la otredad política. Este proceso es llevado a cabo mediante prácticas semióticas, las cuales implican la comunicación de significados y sentidos específicos hacia la ciudadanía. De igual manera, el uso apropiado de los diferentes símbolos (institucionales, conductuales y discursivos) dependerá del *entorno comunicativo* y de la capacidad de comunicación del político.

Cada símbolo puede tener una mayor repercusión sobre los sentidos y significados a comunicar. Los símbolos institucionales operan en un nivel de generalidad amplio; operan para comunicar la colectividad a la que está adscrito el político, en este caso Acción Nacional. Su uso es estandarizado y uniforme; un ejemplo de esto podría ser los “manuales de identidad” de Acción Nacional que homogenizan dichos símbolos. Generalmente éstos son movilizados por los simpatizantes y asistentes a los eventos; los representantes de partido los usan rara vez salvo en su ropa (como emblemas bordados o gorras). Estos símbolos pueden adquirir diferentes significados al depender de la afinidad de los ciudadanos con el partido, como ocurrió con *Mateo* y el locatario de la tienda; estos pueden crear fronteras simbólicas con los *otros*, aunque de forma limitada a la adscripción a una institución política.

Los símbolos conductuales proveen información (significado y sentido) acerca del político en cuestión. Este tipo de símbolo intenta comunicar aspectos personales del trabajo

del político, su cercanía con la gente o su compromiso con sus representados (o posibles representados); atraviesa principalmente el cuerpo y personalidad del sujeto. Los símbolos conductuales difícilmente crean fronteras simbólicas con los *otros*; tienen la función de enfatizar el *yo* del representante y se movilizan en los encuentros cara a cara con la ciudadanía.

Los símbolos discursivos son los más complejos de los tres. Pueden movilizar una gran cantidad de significados y sentidos; para fines de la presente investigación me centré en la información que apela a una construcción positiva del *nosotros* y una significación negativa de la *otredad*. De igual forma, permiten analizar de forma más concreta las *dimensiones utópicas construidas* desde el *nosotros*; estas dimensiones son una importante fuente para diferenciar o evaluar al *nosotros* y la *otredad*. Mediante estas valoraciones y diferenciaciones los identitarios del PAN construyen *otredad* significada y la comunican.

Tanto las identidades como las *otredades* constituidas son relacionales. La posición que tienen los militantes al interior del partido (*pep*) puede condicionar la forma en la que comunican esos significados y sentidos. Un militante de larga trayectoria y posición alta en el partido puede mostrar una mayor habilidad para comunicar información sobre el *nosotros* y la *otredad*; por su parte un militante “novato” y con poca trayectoria tenderá a una comunicación más frontal y hasta cierto punto ingenua del *nosotros* y la *otredad*.

De igual forma la orientación al partido (*pop*) afecta la significación de la *otredad*. Mientras que un militante pragmático (*Mateo*) problematiza la *otredad* y la inscribe en procesos políticos más amplios y complejos, un militante dogmático (*Clara*) tenderá a una construcción más monocromática y plana de la *otredad*. En semejanza con lo anterior, la carga valorativa sobre la *otredad* es influida por la orientación al partido; no obstante, la mayoría de los identitarios coincidían en que la *otredad*, representada principalmente por MORENA, era de carácter negativo.

La reflexividad sobre la identidad en los militantes del PAN es una forma de mediar los cuestionamientos y negociaciones de la identidad blanquiazul. Como señala Giddens (1982) las identidades en la modernidad tienden a fragmentarse y encontrar variaciones al interior; la reflexividad de los identitarios al interior del partido identifica las modificaciones de la identidad a lo largo del tiempo y reformula los procesos de adscripción. Se pone de manifiesto las múltiples formas de “ser panistas” y la manera de en qué estas se conforman

al interior de la institución; contrario a la identidad, la otredad parece no pasar los procesos de reflexividad. La otredad construida sobre MORENA no parece atravesar procesos reflexivos y de contraposición con la identidad; se construye sobre significados y sentidos que incluso pueden llegar a ser cosificados.

Pese a que a lo largo del texto centré la discusión de la otredad sobre MORENA existen otras formas de otredad. Como señalé en el capítulo IV, el proceso de identificación del PAN se edifica sobre espacios de socialización previos al partido; de igual forma la otredad se construye en relación con esos espacios de socialización. La condensación del sentido y significado con el que se lleva a representar a la otredad es elaborada con elementos que se contraponen a los espacios de socialización previos que ayudaron a identificarse con Acción Nacional; en este sentido, no es sorpresa que elementos como la clase social o la educación sean de gran relevancia para significar a los otros, hacerlos otredad.

La otredad adquiere juicios negativos al pasar por la *DU*. El entorno comunicativo puede potencializar estos juicios; un ejemplo son los tiempos de campaña en los que la otredad no solo adquiere un significado de negativo sino el de peligro. No obstante; otros grupos políticos de relevancia social e histórica en Mérida parecen no construir un significado tan marcado, el Revolucionario Institucional pese a ser aliado del PAN en las últimas elecciones rara vez fue mencionado en las entrevistas.

La omisión de otros actores políticos como el PRI, MC o diversas instituciones políticas me lleva a pensar que hay significados y sentidos que pueden construir otredad política de forma más marcada que otros. De forma semejante, que estos significados y sentidos se contrapongan a los asociados con la identidad propia puede acrecentar más la construcción de una otredad.

¿Conclusiones generales? Dime a quien apoyas y te diré quién eres

A lo largo de la presente investigación he desarrollado aspectos centrales para el estudio de las identidades y otredades del PAN en Mérida. Desde su conceptualización teórica, su formación histórica, las características de Mérida y el análisis etnográfico he recabado información para poder interpretar los procesos que pude observar. En este sentido, mi investigación me llevó a ideas que distan de lo que en el inicio del proceso de investigación suponía.

Ninguna investigación termina, más bien, se producen nuevas preguntas, preceptos y procesos que detonan nuevos estudios. Sin caer en el cliché de “se recomiendan futuras investigaciones”, considero que las identidades y otredades políticas son un fenómeno en permanente cambio por lo que su estudio será inacabable. De cualquier manera, mediante los diferentes momentos de la investigación he podido encontrar cuatro *líneas de hallazgos* referentes a las identidades y otredades en culturas políticas específicas; además de lo mencionado, propongo una reflexión acerca de las cuestiones metodológicas en una aproximación etnográfica a los partidos políticos.

Acerca de las identidades de partido. Mundos sociales de pertenencia antes que identidad de partido

En el capítulo tres describí la forma en la que se formó históricamente el PAN en Mérida, y en el cuatro detallé las trayectorias de socialización de los militantes de Acción Nacional. Ciertos patrones de socialización e identidades previas coincidían entre los procesos de formación histórica y la que encontré al dialogar con mis interlocutores; estos patrones e identidades previas crean los que Giménez (2004, p.84) denomina *repertorios de atribuciones* los cuáles generan un sentido de pertenencia entre los individuos. Durante el proceso de construcción de la identidad de los militantes de Acción Nacional en Mérida destacan algunas atribuciones dentro del repertorio.

El primero de ellos es la atribución profesional o educativa. Este atributo, que puede formar identidades profesionales, significa un elemento central en la adscripción de los sujetos al PAN; dado que el PAN tiene en sus orígenes una estrecha relación con la universidad, no es de sorprender que cuestiones profesionales fueran centrales entre sus atributos. Los sectores profesionistas son un núcleo central para Acción Nacional; no obstante, durante los últimos años se ha visto una dificultad para acceder a la población universitaria, principalmente por ciertas posturas conservadoras del partido.

Un segundo atributo es sin lugar a duda la religión. La incidencia de grupos cívico religiosos en la conformación de Acción Nacional (principalmente católicos) es innegable; no obstante, el cambio generacional tanto dentro como fuera del PAN a provocado que los aspectos religiosos sean minimizados entre la militancia joven. Como señalé anteriormente, la mayoría de mis interlocutores fueron militantes jóvenes por lo que el atributo religioso, aunque central en términos doctrinarios, era muy tenue y poco significativo en la vida política de los militantes. Esto tendría que ver más con las modificaciones de la religión entre los grupos de jóvenes que con el propio Partido Acción Nacional; de igual forma, aclaro que un estudio centrado en un militancia adulta o grupos de la tercera edad podrían encontrar una mayor centralidad del atributo religioso.

Sobre el atributo religioso Maalouf (2009, p.21) indica que no hay una única pertenencia que se imponga y determina sobre otras; pese a eso, la cuestión religiosa tiene un fuerte peso en la construcción de normas morales al interior del partido. Elementos como la valoración de la familia, la tradición, la “vida” (eufemismo para la oposición al aborto) parecen estar fuertemente influenciados por criterios religiosos. De igual forma, un hilo de investigación relevante podría ser la contraposición de un manifiesto catolicismo de Acción Nacional a la cercanía a grupos evangélicos por parte de MORENA, especialmente por parte de Andrés Manuel.

El catolicismo ha sido un elemento central en la composición de las culturas políticas mexicanas. Sobre esto Craig y Cornelius (1980, p.334) indican que la clase social y la religión son componentes claves en el escenario político mexicano²²⁶.

La clase social es un elemento problemático. Si bien factores socioeconómicos parecen influir en la simpatía e identificación con Acción Nacional, también es cierto que durante mi trabajo en el oriente de Mérida diferentes colonias populares y/o de “clase trabajadora” parecían tener simpatía hacia el partido blanquiazul. De cualquier forma, la reciente derrota electoral de Renán Barrera por la gubernatura de Yucatán da indicios de que el atributo de clase social sí tiene un papel central en la identificación y subsecuente voto a un partido.

El tercer atributo es el de identidad local. Todas las localidades, como Mérida, guardan una multiplicidad identidades y variaciones; en este sentido, es difícil hablar de “la identidad de Mérida o lo meridano”, de cualquier forma, existen conjuntos significantes que son en mayor o menor medida compartidos por sus integrantes. Autores como Millán (2008, p.47) y Lamizet (2002, p.100) indican en la diversidad de elementos significantes complejiza la formación de identidades política, éste fenómeno ocurre de forma más marcada en la

²²⁶ Esto fue parte de la crítica al trabajo de Verba y Almond. En su trabajo clásico, *the civic culture*, omitieron el peso específico que tenía la religión en la construcción de subjetividades políticas.

región latinoamericana. De cualquier manera, Mérida posee elementos que sin restar a su diversidad dan patrones en la socialización de sus habitantes; en este sentido, la formación de identidades locales ancladas a Mérida es un componente en el cual los militantes de Acción Nacional parecen anclar gran parte de su adscripción al partido.

Los trabajos de Rubén Torres (2019) y Figueroa-Magaña (2013) describen cómo los patrones culturales y sociales de Mérida influyen en la capacidad política desarrollada por el PAN. Sin embargo, sostengo que esta influencia debe limitarse exclusivamente a Mérida, ya que los elementos socioculturales del resto de los municipios de Yucatán son considerablemente más complejos. Elementos como la presencia demográficamente más significativa de un campesinado pueden ser vías para explorar en una comparación entre Mérida y los otros municipios de Yucatán.

El género resulta otro atributo conflictivo. En el apartado de la campaña de Cecilia Patrón describí ciertas construcciones discursivas en torno al género; sin embargo, este componente es muy ambivalente entre las diferentes agrupaciones políticas. De igual forma, las diferentes formas en cómo se construye y significa el género pueden estar conectadas con diferentes variables (edad, etnia, lugar origen, etc.), de cualquier forma, es un atributo que es central no solo en la conformación de identidades de partido, sino en la política nacional.

En este sentido, propongo que lejos de conceptualizar una “identidad de partido” se puede pensar en dos posibilidades. La primera, son los *mundos sociales de pertenencia* (MSP), concepto que defino como «anclajes sociales que proveen marcos de sentido [y significado]» (Vommaro, 2017, p.40)²²⁷. Los MSP son contruidos a partir de los entramados relacionales que los sujetos construyen durante su vida; teóricamente están emparentados con la teoría de clivaje²²⁸ y los *frames* de Goffman, empero, guardan distancia analítica. Dos aportes que proveen los MSP son (1) pensar a las sentidos y significados como procesos temporales que trascienden la vida política del sujeto y (2) evidenciar espacios de reclutamiento informal de instituciones políticas.

Los procesos de afiliación al PAN descritos por los interlocutores describen patrones de reclutamiento informal (Vommaro, 2017, p.46) a lo largo de su tiempo de vida. Estos espacios de reclutamiento informal pueden variar de partido a partido; una característica

²²⁷ Entre corchetes añadido al original.

²²⁸ La teoría de clivajes al menos en su concepción clásica desarrollada por Martin Lipset y Stein Rokkan (2001) tiene algunos limitantes. Dado que Lipset y Rokkan (2001) plantean que dos procesos históricos (la revolución nacional y la industrial) dividen a la sociedad e institucionalizan esas divisiones a lo largo de la historia; los partidos son, en su mayoría, producto de dichas divisiones. La formación de cuatro clivajes (*Estado-iglesia; centro-periferia; capital-trabajo y rural-urbano*) es producida por la división tras dichos procesos históricos; el problema es que operan en niveles de tipología macrosocial desde mi punto de vista. Un riesgo es que dichos clivajes no operen en las particularidades que del caso; para el caso de Mérida habría que particularizar cada uno de esos clivajes para poder explicar la conformación de su sistema de partidos.

distintiva del PAN son los procesos de adoctrinamiento en agrupaciones políticas juveniles, entre las que destaca *Acción Juvenil*. Espacios de reclutamiento informal muy específicos del PAN son espacios universitarios (dónde destacan las facultades de Administración, Derecho y Economía) al igual que asociaciones cívico religiosas (Acción Católica, grupo de *Scouts* y universidades privadas de corte religioso).

La segunda posibilidad de reconceptualización es la que desarrolla Héctor Tejera Gaona (2020) como proceso de identificación. Esta categoría conceptual está ligada más a explicar mediante modelos clientelares la tendencia del voto por partidos; en su estudio sobre las redes clientelares en la Ciudad de México describe cómo las relaciones políticas pueden generar modificaciones en las subjetividades políticas. Considero que la propuesta de MSP es más amplia que los procesos de identificación descrito por Tejera (2020); aunque ambos sustentan su desarrollo empírico en métodos etnográficos, difieren de sus categorías observables por lo que su aplicación es diferente.

Para el caso de la identidad de los militantes de Acción Nacional de Mérida, propongo que los referentes de significado y sentido (MMSSPP), construidos previamente a la afiliación del partido, son los que permiten una identificación con la institución política. Estos mundos son el conjunto de relaciones sociales, cultura y territoriales en el que el sujeto desarrolla su tiempo de vida y los cuales permiten o imposibilitan la autoadscripción a una institución política.

A pesar de que los MMSSPP de pertenencia proveen una mayor riqueza analítica que la identidad en un sentido amplia ubico tres referentes o vínculos de la identidad panista. El primero de ellos es el *perfil educativo*; la mayoría de los interlocutores durante la investigación habían recibido educación superior (como mínimo) y la consideraban un indispensable para el correcto ejercicio de la administración pública. El siguiente es el *perfil cívico-católico* aunque anteriormente señalé que el componente religioso ha perdido su fuerza en las militancias panistas (principalmente en la militancia joven) aún provee esquemas de orientación entre sus afiliados; de esta forma, la idea del ciudadano (componente cívico) y el católico son fundamentales dentro de la construcción del nosotros²²⁹

Acerca de las otredades políticas. Condensaciones semióticas de los otros

Los pensamientos contraintuitivos rara vez conducen a respuestas lógicas. Una persona podría pensar que el partido político interviene en la formación de la identidad de partido, mientras que los *otros* intervienen en la construcción de la otredad política. Por el contrario,

²²⁹ Una posibilidad de investigación interesante es la forma en que el catolicismo (principal religión en México y en militantes de Acción Nacional) se contrapone con las ramas no católicas del cristianismo; por ejemplo, es conocido la pertenencia de Andrés Manuel a las ramas evangélicas del cristianismo.

la institución partidaria interviene en gran medida, a diferencia de los otros, en la construcción de sentidos y significados de la otredad; este proceso lo denominó *condensación del sentido o condensaciones semióticas*. Como detallo en el capítulo teórico, los significados y sentidos que yacen en las diferentes culturas son virtualmente infinitos debido a su permanente cambio y variaciones entre grupos y subgrupos. Por lo tanto, los partidos políticos aspiran a (1) condensar esos significados y sentidos, y (2) comunicar dichas condensaciones semióticas.

Un ejemplo es la construcción simbólica de la policía municipal de Mérida. Los significados y sentidos edificados sobre el cuerpo policial son ampliamente variados; un habitante de la colonia Mulsay tendrá una opinión diferente de “la municipal” que un habitante de Altabrisa o un turista extranjero. De cualquier manera, el partido intenta condensar esos significados y sentidos para simplificar la realidad; la construcción discursiva de “la Mérida segura”, “La Chula Mérida” y “La mejor ciudad de México” son algunas de las maneras en que el PAN pretenden sintetizar el significado-sentido de un elemento político.

Ahora, esta cualidad no es exclusiva de Acción Nacional. Coincido con Tejera Gaona (2006, p.50) quien indica que los partidos son modificadores culturales y semánticas de la arena política. En efecto, los partidos son entes de la cultura política que pretenden monopolizar los significados y sentidos que en ella existen; la otredad (construcción de significado y sentido) no es más que una de las ocasiones en que un partido condensa el significado de un elemento político. El grado de condensación que se da sobre la otredad dependerá de la orientación al partido del sujeto (*pop*); un militante ortodoxo probablemente construye otredades rígidas (como las de *enemigo* o *riesgos*), mientras que un simpatizante pragmático será más reflexivo con la significación de la otredad.

La *posición en el partido (pep)* tendrá influencia en la capacidad de diagnosticar el *contexto comunicativo* y realizar correctamente las prácticas semióticas con el fin de comunicar las *condensaciones semánticas*²³⁰. Un profesional de la política más “curtido” podrá realizar mejores diagnósticos y prácticas semióticas con base en su experiencia y habilidad; el diputado *Mateo* y *Lucio* mostraban gran capacidad a la hora de “decir las cosas sin decir las”. Por su parte *Aleida*, *Soledad* y *Clara* eran más frontales al momento de expresar sus opiniones y pensamientos acerca de aspectos de la política; de igual forma, esto puede estar influenciado porque la diferencia de edad entre ellas y un servidor era de más de 5 años, mientras que con *Lucio* y *Mateo* rebasa los 15.

Las condensaciones semióticas pueden, en ciertos escenarios, construir estereotipos o prejuicios hacia la otredad. Muchas veces los otros pueden ser significados como *los*

²³⁰ Los mecanismos mediante los cuales se condensa el significado y el sentido son las dimensiones utópicas.

ignorantes o los flojos; estas categorías sociales (Tajfel, 1975) pueden ser la base para ciertas acciones políticas o discursos. De igual forma, las condensaciones semióticas son reflejo de las relaciones de poder; Hall (2013, p. 443) señala que los estereotipos funcionan como cerraduras que excluyen y simbólicamente fijan límites sobre todo lo que es externo. En este sentido, la otredad construida desde el partido tiende a negar la alteridad a reducir, o incluso desaparecer formas y espacios de interacciones con las otredades que no sean la arena electoral.

La reducción de la alteridad al escenario electoral²³¹ hace que la otredad tenga o se constituya sobre una carga de rivales y enemigos. La mayoría describieron espacios no solamente afines a Acción Nacional sino críticos a otras agrupaciones políticas (principalmente MORENA); la familia, la formación académica u otros espacios (en menor medida espacios religiosos o asociaciones cívicas religiosas) eran círculos que mostraban simpatía por la política desarrollada en el partido blanquiazul. La autora Julieta Gaztañaga (2008, p.135) menciona que los círculos sociales son espacios para incentivar la militancia o consolidarla, lo que Vommaro (2017) llama *reclutamiento informal*; en semejanza con el reclutamiento informal, estos espacios de socialización ayudan desde momentos muy tempranos no sólo a afianzar a una simpatía por Acción Nacional sino delinear otredades.

La otredad política se entiende como la condensación semiótica asociada a los "otros". Este proceso de condensación de significado y sentido resulta de la valoración de los otros a través de las dimensiones utópicas del partido. Además, la otredad política es también una construcción significativa de los mundos sociales de pertenencia (MSP), ya que el partido actúa como la politización institucional de estos mundos.

En este contexto, las dimensiones utópicas no son exclusivas de los partidos. Diversas asociaciones políticas, como colectivos, sindicatos, asociaciones o movimientos, también pueden construir dimensiones utópicas y generar otredades basadas en ellas.

Acerca de los encuentros cara a cara y las culturas políticas. La movilización simbólica como mecanismo de comunicación del yo o el nosotros

Los encuentros *cara a cara* que desarrollan los partidos son la parte micro social de su comunicación política. Los profesionales de la política tienen un papel central durante estos encuentros; como señalé en el quinto capítulo, los partidos atraviesan una crisis de legitimidad o de confianza, en este contexto los políticos profesionales tienden a presentarse desde una construcción centrada en el *yo* antes que el *nosotros*. Esto podría tener

²³¹ Salvo los encuentros parlamentarios en los poderes legislativos (locales o federales).

principalmente dos motivos: 1) no ser asociados con los múltiples escándalos de los que son señalados los partidos, y 2) la construcción de una política altamente personalista que predomina en la región de América Latina (García y Ortiz, 2014).

Es en los encuentros cara a cara donde el peso de una identidad de partido parece tener relevancia, algo irónico. Aunque esto puede parecer contradictorio con el párrafo anterior, no lo es; los profesionales de la política han construido discursivamente el *yo* antes que el *nosotros* debido a la forma en que se han desprestigiado los partidos políticos. Así, manifestar abiertamente una identidad asociada al partido Acción Nacional podría tener repercusiones contrarias a las deseadas. Sería aventurado señalar que las identidades de partido se convierten en un *nosotros* estigmatizado en el sentido que apunta Goffman (1997).

Dado que la identidad de partido²³² (*nosotros*) puede ser perjudicial, la eficacia en la construcción de un *yo* tiene que ser más “fina”; en otras palabras, la ejecución de prácticas semióticas, por los profesionales de la política²³³, deben darse de forma casi perfecta. Dichas prácticas pretenden comunicar significados y sentidos mediante el uso de diversos símbolos en los actos públicos de los partidos.

Diferentes momentos comunicativos se dan durante los actos públicos de los partidos. El uso de los símbolos institucionales, conductuales y discursivos son centrales para comunicar correctamente los significados que desea el representante del partido (profesional de la política); de igual forma, el *tiempo de campaña* permite tener una comunicación más directa con la ciudadanía por parte de las instituciones partidistas. Es durante este tiempo que la figura del *profesional de la política* se vuelve más central y la otredad tiende a radicalizarse; los encuentros cara a cara comunican esas construcciones positivas sobre el *nosotros* (un ejemplo serían *los buenos gobiernos* que describí en el capítulo cinco) y la negatividad de la otredad (el riesgo en la otredad).

Durante los encuentros cara a cara la habilidad y trayectoria del político (*pep*) tendrá una repercusión fuerte en el diagnóstico del entorno comunicativo. Las interacciones cara a cara son la unidad mínima dónde se construyen los *mundos sociales de pertenencia*; Anthony Giddens (1995, p.153) indica que las interacciones pueden aumentar o disminuir la fiabilidad de *realidad compartida*. La forma en que los profesionales de la política se desempeñan en los encuentros cara a cara puede, en consecuencia, repercutir en la confianza o fiabilidad que se le tenga o no a un partido. El ejemplo descrito entre *Mateo* y el señor de la tienda es una forma de entender como estas interacciones son fundamentales en las construcciones de

²³² Como indiqué en el capítulo teórico entiendo a las identidades de partido como una forma de identidad social.

²³³ Aclaro que mi trabajo se centró en dirigentes y militantes por lo que el papel de los profesionales de la política es central. No obstante, otros enfoques centrados en operadores locales o simpatizantes no tendrían que centrarse en el *yo*.

significados y sentidos negativos; en contraparte el encuentro entre Cecilia y los trabajadores del municipio fue una manera de como ejecutar correctamente una práctica semiótica.

Pese a que ambos miembros de Acción Nacional, Cecilia y Mateo son funcionarios electos, la trayectoria de candidata electa a la alcaldía de Mérida es más amplia. De igual forma, la capacidad de los profesionales de la política es influenciada por los entornos comunicativos.

En el capítulo quinto enuncié a los *entornos comunicativos* como las condiciones bajo las que se da la comunicación de los profesionales de la política; no obstante, este entorno comunicativo no debe ser entendido como algo “espontáneo”, “fugaz” y “situacional”, por el contrario, es histórico, continuo y compartido; es decir, es cultural. Diversas variaciones culturales pueden afectar positiva o negativamente la capacidad de los partidos y los profesionales de la política de comunicar significados y sentidos. Los entornos comunicativos son solamente una ventana de aproximación a la cultura; si bien tanto Geertz (1994) como Tejera (2006) priorizan el aspecto local en las construcciones de significados y sentidos, considero que es mediante los elementos culturales locales (entornos comunicativos) que los profesionales de la política pueden movilizar de mejores formas significados y sentidos

En resumen, los encuentros cara a cara son el principal mecanismo para la comunicación de significado y sentido por parte de los profesionales de la política, al menos en los escenarios locales. De igual forma, son los momentos en los que el *yo* se vuelve de mayor relevancia que el *nosotros*; en gran medida ocasionado por la desconfianza hacia los partidos políticos en México. Un punto, que desde mi perspectiva resulta necesario, es considerar a las interacciones digitales como parte fundamental de la construcción del *yo* de los profesionales de la política; en otras palabras, los encuentros cara a cara no se deben limitar a la presencialidad física como indica Goffman (2006). Autores como Lechón y Ramos (2020) sugieren que la red es una parte constitutiva de la realidad social. En este sentido, la comprensión de cómo se conforman los significados y sentidos en internet es fundamental para acercarse a la política partidista.

De igual forma estudios como los de Figueroa-Magaña (2013), Torres (2019) y Poot (1999) ignoran la diferencia entre la Ciudad Blanca y el interior del estado de Yucatán. En futuras investigaciones resulta necesario comparar las particularidades del interior del estado con las de Mérida; una posibilidad sería tomar los distritos locales como delimitaciones. En este sentido, las particularidades culturales de Mérida han influido en la capacidad comunicativa del PAN de significados y sentidos específicos durante los encuentros cara a cara.

Los testimonios de Lucio y Aleida, desarrollados en el capítulo cuatro, ejemplifican cómo la etnografía puede revelar las experiencias individuales y colectivas dentro del partido Acción Nacional en Mérida. Estos relatos personales muestran cómo los militantes perciben su pertenencia al partido y las dificultades que enfrentan al intentar expandir su influencia más allá de la capital del estado. De forma paralela, el análisis de la historia regional del PAN demuestra cómo el partido ha desarrollado un arraigo profundo en Mérida. Este contexto histórico es fundamental para entender las actuales dinámicas de poder y la comodidad del partido en esta región específica. La etnografía permite explorar cómo este arraigo histórico influye en las estrategias y en las percepciones de los militantes y los votantes.

Los resultados de las elecciones de 2024 indican que, aunque el PAN se siente “cómodo” en Mérida, enfrenta desafíos significativos al intentar expandirse al interior del estado. Este patrón electoral puede ser interpretado a través de una lente etnográfica para comprender las barreras culturales, sociales y políticas que limitan la expansión del partido.

Acerca de las posibilidades de estudiar a los partidos mediante la etnografía.

La última línea de hallazgos, que más bien podría llamarse reflexión, versa sobre las implicaciones metódicas de la etnografía en los estudios sobre partidos políticos. Lo primero que me gustaría responder con base en mi experiencia etnográfica es ¿cuándo realizar una etnografía a un partido político? ¿en qué situaciones optar por el método etnográfico? Lo primero a esclarecer es el nivel de aproximación; como he reiterado en múltiples ocasiones, los estudios micro sociales se adaptan de forma óptima al método etnográfico ya que permiten rescatar las experiencias personales de los interlocutores (militancia, simpatizantes, representantes o incluso la ciudadanía) (Gubber, 2011 y Restrepo, 2012) describe la potencialidad de este método para rescatar lo vivido y experimentado por nuestros interlocutores.

En contraparte estudios de rango “meso” o “macro” social plantean serias dificultades para la aplicación del método etnográfico. En cuanto la particularidad de la etnografía en espacios políticos, principalmente partidos, es una posibilidad de estudios que llena un hueco de producción académica con interés sobre lo local y las expresiones políticas en lo cotidiano. En este sentido, un aporte de las futuras etnografías políticas puede ser la descriptación de patrones, estructuras y significados políticos en la arena local; o bien, las repercusiones de procesos nacionales en regionalidades específicas.

Autores como Tim Ingold (2017) apuntan que el éxito en de una etnografía estará vinculada a su capacidad de rigurosidad y sistematización. En este sentido, las etnografías políticas “lucen” más cuando se utilizan para fenómenos largos que permiten la presencia continua del investigador; por ejemplo, una de las limitaciones de la presente investigación fueron los tiempos establecidos por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (CONAHCYT) que solamente me permitían estancias breves (no mayores a unos cuantos meses o incluso semanas). Esto es una limitación dura para la obtención de datos etnográficos que requieran la confianza entre el investigador e interlocutores; recuerdo una ocasión en la segunda estancia de campo, realizada en abril de 2024, en la que *Aleida* me dijo *¿tú vas y vienes verdad?* Ese comentario expresó que era consciente que después de hacer campo me “desaparecí” para volver meses más tarde. En síntesis, la etnografía se debe implementar, desde mi punto de vista, para investigaciones de eventos breves y cíclicos cuando las circunstancias solo posibilitan estancias breves o fenómenos largos cuando se posibilite la estancia prolongada del investigador.

Un desafío es la pertenencia política del investigador. David Luján (2023) indica que su investigación en Chile tuvo facilidades ya que él no era ciudadano chileno, en este sentido, era visto como un *outsider* por lo que pudo “acercarse” más a ciertos fenómenos. Por el contrario, yo no solamente soy ciudadano mexicano, sino que estoy registrado en el padrón electoral de Mérida; en consecuencia, aproximarse al fenómeno partidista ocasionaba constantemente cierta desconfianza y escozor en mis interlocutores. Esta desconfianza puede manifestarse en respuestas o comentarios prefabricados por parte de los interlocutores; de igual forma, tener como interlocutores a políticos tiene la particularidad de que son “expertos” en retórica y oratoria (especialmente si se desempeñan en ambientes parlamentarios). En este sentido, los interlocutores pueden llegar a esquivar la pregunta con otros temas; de cualquier manera, el hecho de que esquiven las preguntas también puede ser un indicador sobre cómo construyen o elaboran significados los interlocutores.

Finalmente, la observación participante, como técnica de investigación, representa un eterno tema de discusión. En el caso de los partidos políticos la observación participante no radica en “convertirse en un militante más”; sino en recabar meticulosamente los sentidos expresados por nuestros interlocutores, sistematizarlos e interpretarlos de forma rigurosa.

Acerca de las particularidades derivadas del trabajo de campo en Mérida

Todo trabajo de campo que se inscriba en la etnografía encontrará aspectos distintivos del grupo que estudie. Mérida no escapa a esa norma, en esta última sección enlisto algunos puntos interesantes que me parecieron sorprendentes al ser originario de Mérida; de cualquier forma, todas las características de la Ciudad Blanca la hacen desarrollar sus múltiples culturas en permanente cambio que en ella habitan.

Un punto para destacar es la gran mayoría de participación de las mujeres en las actividades políticas. En la totalidad de los eventos a los que tuve la oportunidad de ir noté que la mayoría de las asistentes eran mujeres; igualmente, los equipos políticos de trabajo se conformaban en su mayoría de mujeres. El objetivo de la investigación no es hacer una comparación con mediciones de participación política en Género; sin embargo, es necesario apuntar que desde el equipo de trabajo del diputado *Mateo* hasta la asistencia a eventos masivos era en su mayoría era de presencia femenina.

Otro punto que podría generar nueva propuesta de investigación es la cuestión de chovinismo, xenofobia y nativismo en relación con el resto de entendida desde la República. Como desarrollé en el capítulo cinco los discursos de campaña tanto de Cecilia, Renán y el informe legislativo del diputado *Mateo* gran parte de la discursiva política del pan gira en torno a lo mal que están otros estados del país y que puede resultar peligroso para el «Estilo de vida de Yucatán» que se reproduzcan esos modelos en la capital yucateca. Autores como Figueroa Magaña (2013), Torres (2019) e Iturriaga (2019) apuntan que en la sociedad meridana, o sociedades, son prevalentes las prácticas y percepciones negativas a los ajenos a la entidad (fuereños o huaches).

Finalmente, un aspecto que no es exclusivo de Mérida es la manera en la que Acción Nacional ha podido articular redes de reclutamiento político en espacios universitarios. Las ya mencionadas representaciones estudiantiles funcionan como círculos de reclutamiento informal (Vommaro, 2017) para los partidos políticos; en la UADY la presencia de estos círculos influenciados por el partido blanquiazul es fuerte. Los espacios universitarios representan un punto medular para la formación de futuros liderazgos políticos; dichos espacios han sido muy bien utilizados por las fuerzas locales del pan en Mérida.

Referencias

Abric, Jean-Claude (1994) *Prácticas y representaciones sociales*. México D.F.: Ediciones Coyoacán S.A de C.V.

Adler-Lomnitz, Larissa y Ana Melnick (1998) *La cultura política chilena y los partidos de centro. Una explicación antropológica*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.

Aguado, Javier & María Portal (1991) Tiempo, espacio e identidad social. En: *Alteridades*, 1 (1), pp.31-41.

Almond, Gabriel & Sydney Verba (1963) *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Foessa.

Alonso, Jorge (1994) Partidos y cultura política. En: Alonso, J. (1994) *Cultura política y educación cívica*. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa.

Alsina, Miguel (1999) Las estrategias identitarias: entre el ser y el hacer. En: *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. (44), pp. 11-15.

Álvarez de Vicencio, María Elena (1989) El PAN al rescate del municipio. En: *Estudios políticos*. 8 (3), pp. 46-53.

Alvira Martín, Francisco (1983) Perspectiva cualitativa-Perspectiva cuantitativa en la metodología sociológica. En: *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 22, pp.53-75.

AMPIP (2024) *Mapa de parques industriales mexicanos*. Ciudad de México: Asociación mexicana de parques industriales.

Ashfort, Blake y Fred Mael (1989) Social identity theory and the organization. En: *The academy of management review*. 14 (1), pp. 20-39.

Augé, Marc (1996) *El sentido de los otros*. Paidós: Barcelona.

Auyero, Javier (2019) Los sinuosos caminos de la etnografía política. En: *Revista colombiana de antropología*, 55 (2), pp.169-190.

Baños, Othón (1993) Reconfiguración rural-urbana en la Zona henequenera de Yucatán. En: *Estudios sociológicos*. 11 (32), pp.419-443.

Baños, Othón (2002) Entre el autoritarismo moribundo y el partido ciudadano (el gobernador Víctor Manuel Cervera Pacheco). En: *Espiral*. 8 (24), pp.137-167.

Baños, Othón. (2003) El nuevo regionalismo político en México: el caso de Yucatán. En: Preciado, Jaime; Rivére D'Arc, Helén; Ramírez, Luis y Marielle Pepin. [Coord.] (2003) *Territorios, actores y poder: regionalismos emergentes en México*. México: UDG y UADY.

Barrera Concha, Renán (2019) *Discurso primer informe de Acciones*. Mérida: AyuntaMérida. Disponible en: <https://www.merida.gob.mx/municipio/portal/gobierno/informes.php>

Bateta, Yolanda (2009) Las heroínas regresan a Ítaca: la construcción de identidades femeninas a través de la subversión de los mitos. En: *Investigaciones feministas*, 0, pp. 163-182.

Bauman, Zygmunt (2005) *Identidad*. Buenos Aires: Losada.

Berger, Peter (1966) Identity as a problem in the sociology of knowledge. En: *European journal of sociology*, 7 (1), pp. 105-115.

Berger, Peter y Thomas Luckman (2003) *La construcción de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bergson, Henri y Soledad Loaeza (1996) Los orígenes de la propuesta modernizadora de Manuel Gómez Morín. En: *Historia mexicana*, 46 (2), pp. 425-478.

Braudel, Ferdinand (2016) *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Bolio Osés, Jorge (2014) Mérida metropolitana. Evolución histórica y rasgos actuales: una perspectiva urbana. En: López Santillán, R. y Luis Ramírez Carrillo [Edit.] *Crecimiento urbano y cambio social: escenarios de transformación de la zona metropolitana de Mérida*. Mérida: UNAM-CEPHCIS

Cámara de diputados del H. congreso de la unión (2023) *Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917*. Ciudad de México: Poder legislativo.

Campbell, Angus; Phillip, Converse; Miller, Warren y Donald Stokes (1960) *The American Voter*. Nueva York: John Wiley and Sons.

Castellanos, Alicia (2018) Prologo. En: Iturriaga, Eugenia (2018) *Las elites de la Ciudad Blanca. Discursos racistas sobre la otredad*. Mérida: UNAM.

Castells, Manuel (1999) *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen 2 el poder de la identidad*. México: Siglo veintiuno.

Castillo Peraza, Carlos (1995) Democracia y federalismo: tarea municipal. En: Garulo García, Jesús [Comp.] (2020) *Textos selectos Carlos Castillo Peraza*. PAN: Ciudad de México.

Castillo, Antonio (2000) Familia y socialización política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española. En: *Revista de investigaciones Sociológicas*, (92) pp. 71-92.

Castro Domingo, Pablo (2011) Cultura política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política. En *Región y sociedad*, 23 (50), pp. 215- 247.

Cisneros, S. (2022) El origen de la palabra «fifi», ¿qué es y cuál es su significado? En: *México desconocido*. Disponible en: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/origen-palabra-fifi.html>

Clouthier, Manuel (1988) [Maquío TV] (20 de abril de 2012) *Manuel J Clouthier «Maquío» - Visita a Mérida, Yucatán* [Video] <https://youtu.be/dkebxoeKCQ8?si=dbP-V-yaKypBbViU>

Comisión Nacional de Población (1994) *La población de los municipios de México 1950-1990*. Ciudad de México: CONAPO.

Corrales, Franci & Deicy Hurtado (2017) Espacios de socialización política y representaciones en la Universidad de Antioquia. En: *Estudios políticos*, 52, pp.128-1249.

De Alba, Martha y Lidia Girola (2018) Imaginarios y representaciones sociales. Un estado del arte en México. En: Aliaga, Felipe; Maric, María & Cristhian Uribe [Edit.] *Imaginarios y representaciones sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica*. Bogotá: USTA. Pp. 349-424.

De Saussure, Ferdinand (1945) *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.

Dubet, François (1989) De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto. En: *Estudios sociológicos*. 7 (21), pp. 519-545.

Duverger, Maurice (1957) *Los partidos políticos*. México: Fondo de cultura económica.

Eco, Humberto (2000) *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen. Electoral.

Elias, Norbert (1987) *El proceso civilizatorio: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Madrid: Fondo de cultura económica.

Escalona-Victoria, José (2020) La etnografía, el presente y la idea de historia. En: *LiminaR. Estudios sociales y humanidades*, 18 (1), pp. 24-35.

Figueroa-Magaña, Jorge (2013) Identidad regional y conducta electoral: el caso del PAN en Yucatán. En: *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*. 21 (1), pp. 134-153.

Figueroa-Magaña; Jorge (2013) El país como ningún otro: un análisis del regionalismo yucateco. En: *Estudios sociológicos*. 31 (92) pp. 511-550.

Foucault, Michel (1968) *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Foucault, Michel (2002) *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

- Gall, Olivia (2004) Identidad, exclusión y racismo: reflexiones teóricas sobre México: En: *Revista mexicana de sociología*. 66 (2), pp. 221-259.
- García Canclini, Néstor (2004) *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- García Jurada, Roberto (2006) Crítica de la teoría de la cultura política. En: *Política y cultura*. (26), pp. 133-155.
- García, M. y Alejandra Ortiz (2014) “Porque te quiero te apoyo”. Estilo de gobierno y aprobación presidencial en América Latina. En: *Revista de ciencia política*. 34 (2), pp.373-398.
- García, Virginia & Ana Slimovich (2023) Género y comunicación política: análisis de las publicaciones en Instagram de candidatas y candidatos durante las campañas para elecciones primarias 2021 en Argentina. En: *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63 (247), pp. 185-210
- Garciadiego Dantán, Javier (2006) La oposición de las clases medias al cardenismo. En: *Istor*. 6 (25), pp. 30-49.
- Garciadiego, Javier (1997) José Vasconcelos y Manuel Gómez Morín: afinidades y desacuerdos. En: *Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*. (563), pp.52-59.
- Garretón, Manuel (1993) Cultura política y política cultural. En: Garretón, Manuel; Sosnowki, Saúl y Bernardo Subercaseaux (1993) *Cultura, autoritarismo y redemocratización en Chile*. Santiago: Fondo de cultura económica, pp. 223-234.
- Gaztañaga, Julieta (2008) ¿Qué es el trabajo político?: Notas etnográficas acerca de militantes y profesionales de la política. En: *Cuadernos de antropología social*. 27, pp. 133-153
- Geertz, Clifford (1994) *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Geertz, Clifford (2005) ¿Qué es el símbolo? En: Giménez, Gilberto [Coord.] *Teoría y análisis de la cultura I*. Ciudad de México: ICOCULT, pp. 343-347.
- Geertz, Clifford (2005) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Ghasarian, Christian (2008) Por los caminos de la etnografía reflexiva. En: Ghasarian, C. *De la etnografía a la antropología reflexiva*. Buenos Aires: Del Sol.
- Giddens, Anthony (1994) *Las consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.

- Giménez, Gilberto (1997) Materiales para una teoría de las identidades sociales. En: *Frontera norte*. 9 (18), pp. 9-28.
- Giménez, Gilberto (2004) Cultura e identidades. En: *Revista Mexicana de sociología*. 66 (número especial), pp. 77-99.
- Giménez, Gilberto (2007) *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA-ITESO. Capítulo VII: Cultura política e identidad, pp.195-214.
- Goffman, E. (1967) *Essays of fase-to-fase behavior*. Nueva York: Pantheon Books
- Goffman, Erving (2006) *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (1997) *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, R.; Manzi, J.; Cartés, F.; Torres, D.; de Tezanos, P.; Aldunate, N.; Avena, M. Y José Saíz (2005) Identidad y actitudes políticas en jóvenes universitarios: el desencanto de los que no se identifican políticamente. En: *Revista de ciencia política*. 25 (2), pp. 65-90.
- Griselda Henríquez, María (2018) Trabajar prácticas y representaciones. Una propuesta desde Pierre Bourdieu. En: Tonkonoff, Sergio (Edit.) *Pensar lo social: pluralismo teórico en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO. Pp 319-332.
- Guber, Rosana (2011) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Güemez, Miguel (2011) *Diccionario del español yucateco*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Gunther, R. y José Montero (2002) Los estudios sobre los partidos políticos: una revisión crítica. En: *Revista de estudios políticos*. 118, pp. 9-38.
- Gutiérrez, Roberto (1993) El campo conceptual de la cultura política. En: *Argumentos* (18), pp. 73-80.
- Gutiérrez, Roberto (1996) La cultura política en México: teoría y análisis desde la sociología. En: Krotz, E. [Coord.] *El estudio de la cultura política en México: perspectivas disciplinarias y actores políticos*. D.F.: CNCA- CIESAS. Pp. 39-72.
- Gutiérrez, Roberto (2001) *Identidades política y democracia*. Ciudad de México: IJ-UNAM. Capítulo I. Las aportaciones de la cultura política para el estudio de las identidades.
- H. Ayuntamiento de Mérida (2004) *Primer informe de gobierno. Ayuntamiento de Mérida 2004-2007*. Mérida: AyuntaMérida. Disponible en: <https://www.merida.gob.mx/municipio/portal/gobierno/informes.php>

H. Ayuntamiento de Mérida (2005) *Segundo informe de gobierno. Ayuntamiento de Mérida 2004-2007*. Mérida: AyuntaMérida. Disponible en: <https://www.merida.gob.mx/municipio/portal/gobierno/informes.php>

H. Ayuntamiento de Mérida (2008) *Primer informe de gobierno. Ayuntamiento de Mérida 2007-2010*. Mérida: AyuntaMérida. Disponible: <https://www.merida.gob.mx/municipio/portal/gobierno/informes.php>

H. Ayuntamiento de Mérida (2013) *Primer informe de gobierno. Ayuntamiento de Mérida, 2012-1015*. Mérida: AyuntaMérida. Disponible: <https://www.merida.gob.mx/municipio/portal/gobierno/informes.php>

H. Ayuntamiento de Mérida (2017) *Reglamento del gobierno interno del Ayuntamiento de Mérida*. Mérida: Ayuntamiento de Mérida.

H. Ayuntamiento de Mérida (2021) *Plan de desarrollo municipal 2021-2024*. Mérida: Ayuntamiento de Mérida.

H. Ayuntamiento de Mérida (23 de enero del 2024) *Directorio del cabildo*. Disponible en: <https://www.merida.gob.mx/municipio/portal/gobierno/directorio/cabildo.php>

H. Ayuntamiento de Mérida. (2017) *Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Mérida*. Mérida: Ayuntamiento de Mérida.

H. Congreso de Yucatán (2022) *conoce a las y los diputados que conforman la LXIII legislatura*. Disponible en: <https://www.congresoyucatan.gob.mx/diputados>.

H. Congreso del estado de Yucatán (2016) *Ley de gobiernos de municipios del estado de Yucatán*. Mérida: Poder legislativo del estado de Yucatán.

Habermas, Jürgen (2002) *Teoría de la acción comunicativa. Volumen 2 críticas de la razón funcionalista*. México: Taurus.

Hall, Stuart (2003) Introducción: ¿quién necesita «identidad»? En: Hall, Stuart y Paul du Gay [Comp.] *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorroutu, pp. 13-39.

Hall, Stuart (2013) El espectáculo del “otro”. En: Restrepo, E.; Walsh, C. y Víctor Vich [Comp.] *Sin garantías. Trayectorias y problemas en estudios culturales*. Bogotá-Quito-Lima: U. Javeriana- U. Andina Simón Bolívar e Instituto de Estudios Peruanos.

Heidegger, Martin (1988) *Identidad y diferencia*. Barcelona: Anthropos.

Hernández, Tania (2011) El Partido Acción Nacional y la democracia cristiana. En: *Perfiles latinoamericanos*. 37, pp.113-138.

Hernández, Tania (2021) *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000*. Ciudad de México: Fondo de cultura económica.

Herrero, Montserrat (2014). El poder político del lenguaje. En: Franzé, Javier (coord.) *Democracia: ¿consenso o conflicto? Agonismo y teoría deliberativa en la política contemporánea*, Madrid: Libros de la Caratata, pp. 42-62.

IEPAC (2021) *Resultados Electorales Proceso 2021. Resultados actualizados en base a las resoluciones emitidas por las autoridades jurisdiccionales competentes*. Disponible en: <https://www.iepac.mx/micrositios/resultados-electorales>

IMDUT (2019) *Programa de Desarrollo urbano de la zona metropolitana de Mérida*. Mérida: Instituto de Movilidad de y desarrollo urbano territorial del gobierno del estado de Yucatán.

INE (2016) *Descriptivo de la distritación local 2016. Yucatán*. Instituto Nacional Electoral. Ciudad de México.

INEGI (2010) *Compendio de información geográfica municipal 2010, Mérida, Yucatán*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/31/31050.pdf

INEGI (2010) *Panorama sociodemográfico de México 2020. Baja California*. México:

INEGI (2010) *Panorama sociodemográfico de México 2020. Ciudad de México*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197841.pdf

INEGI (2010) *Panorama sociodemográfico de México 2020. Guanajuato*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/prod

INEGI (2010) *Panorama sociodemográfico de México 2020. Yucatán*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198046.pdf

INEGI (2023) *Encuesta nacional de ocupación y empleo*. Ciudad de México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Ingold, Tim (2017) ¡Suficiente con la etnografía! En: *Revista colombiana de antropología*, 53 (2), pp. 143-159.

Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del estado de Yucatán (S.F.) *Aprueban calendario para el proceso electoral 2023-2024*. Consultado el 13 de mayo de 2023 en: <https://www.iepac.mx/noticias/aprueban-calendario-del-proceso-electoral-2023-2024>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2024) *Defunciones registradas por homicidio por entidad federativa de registro según sexo, serie anual de 2010 a 2022*. INEGI. Disponible en: <https://sinegi.page.link/FrPh>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197735.pdf

Instituto Nacional Electoral (2020) *Informe País 2020: El curso de la democracia en México*. Ciudad de México: INE-PUND.

Instituto Nacional Electoral (2023, 13 de octubre) *Ajusta INE fechas de inicio y fin de precampañas del Proceso Electoral Federal 2023-2024*. Consultado el 13 de mayo del 2023 en: <https://centralector.ine.mx/2023/10/12/ajusta-ine-fechas-de-inicio-y-fin-de-precampanas-del-proceso-electoral-federal-2023-2024/>

Iturriaga, Eugenia (2018) *Las elites de la Ciudad Blanca. Discursos racistas sobre la otredad*. Mérida: UNAM

Iturriaga, Eugenia y Luis Vázquez (2013) [edit.] *Imaginario sociales en una sociedad compleja: Yucatán*. Mérida: UADY.

Jodelet, Denise (1984). La Representación Social: fenómeno, concepto y teoría. En: Moscovici, S. (1984) *Psicología Social II. Pensamiento y Vida Social*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Kaminsky, Gregorio (2014) Entre la mismidad y la otredad. La representación del prójimo y el anonadamiento del semejante. En: *Debate público. Revista de trabajo social*. 4 (7), pp. 31-39.

Kastoryano, Riva (2010) Codes of otherness. En: *Social research*. 77 (1), pp. 79-100.

Kob Rodríguez, Agnez Aké (2020) *Inestabilidad política en Yucatán: las sucesiones gubernamentales vistas a través de la caricatura (1933-1940)*. [Tesis para obtener el grado de maestra en historia moderna y contemporánea] Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Kroeber, Alfred y Clyde Kluckhohn (1952) *Cultura. A critical review of concepts and definitions*. Cambridge: Harvard Press Museum.

Krotz, Esteban (1997) La dimensión utópica en la cultura política: perspectivas antropológicas. En: Winocour, R [Coord.] *Culturas políticas a fin de siglo*. Ciudad de México: FLACSO Juan Pablo. Pp.36-50

Krotz, Esteban (2002) *La otredad cultura entre la utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología*. Ciudad de México: UAM-I – FCE.

- Kuper, Adam (2001) *Cultura. La versión de los antropólogos*. Buenos Aires: Paidós.
- Lambarry, Gastón y Manuel Triay (2012) *Historias del poder en Yucatán*. Mérida: Compañía editorial de la península CEPESA.
- Lamizet, Bernard (2002) Semiótica de lo político. En: *deSignis* (2), pp. 97-107.
- Lapointe, Marie (2008) *Historia de Yucatán: Siglos XIX-XXI*. Mérida: UADY.
- Ling Altamirano, Federico (2004) *Apuntes para una biografía de Carlos Castillo Peraza*. Ciudad de México: Senado de la República.
- Ling, Ricardo (2020). [Formación del PAN GTO] (12 de mayo 2020) *Historia del Partido Acción Nacional – Mtro. Ricardo Alfredo Ling Altamirano —Formación PAN GTO* [Video] https://youtu.be/e1-tnXicfOw?si=r_8RYpEHJnG1yGJh
- Loeza, Soledad (1974) El partido acción nacional: la oposición leal en México. En: *Foro internacional*. 14 (55), pp. 352-374.
- Loyo, Martha (2010) Las oposiciones al cardenismo. En: León y González, Samuel [Coord.] *El cardenismo, 1932-1940*. Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Luhmann, Niklas (1995) *Poder*. México: Universidad Iberoamericana.
- Luján, David (2023) *Un rostro cálido del Estado. Socioantropología del clientelismo político*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Luna, A. (2011) Marco normativo de los actos anticipados de campaña. En: González, M. & David Cienfuegos [Coord.] *Cuestiones y reflexiones político electorales*. Ciudad de México: UNAM-IIIJ. Pp. 281-293.
- Maalouf, Amin (2009) *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza editorial.
- Malinowski, Bronislaw (1973) *Los argonautas del pacífico occidental. Estudio sobre comercio y aventura de los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea Melanesia*. Barcelona: Península.
- Marcus, George y Michael Fischer (2000) *La antropología como crítica cultural: un momento experimental de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Margulis, Mario (2009) *Sociología de la cultura: conceptos y problemas*. Buenos Aires: Biblos.
- Martín-Crespo, C. & Ana Salamanca (2007) El muestro en la investigación cualitativa. En: *NURE investigación. Revista científica de enfermería*. 27, pp. 1-11.

Marván Lobarde, María (1988) El partido Acción Nacional (1949-1962). En: *Revista mexicana de sociología*. 50 (3), pp.189-199.

Mateos, Sara (2013) Construcción de la feminidad normativa y el sujeto política. En: *Investigaciones feministas*. 4, pp. 297-321.

Mérida de Yucatán (21 de diciembre de 2022) *Víctor Manuel Correa Rachó, uno de los grandes líderes en la historia de Yucatán*. Disponible en: https://youtu.be/rfzotZppYSc?si=s2i8A_jsd6bL48JA

Meridadeyucatan.com (9 de octubre de 2013) Los años setenta en Yucatán: Una década agitada. En: *Merideyucatan.com*. Disponible en: <https://www.meridadeyucatan.com/los-anos-setenta-en-yucatan-una-decada-agitada/>

MITOFSKY (2023) *Gobernadores y gobernadoras de México. Aprobación ciudadana*. Ciudad de México. MITOFSKY. Disponible en: <https://www.mitofsky.mx/post/ranking-gobernadores-mx-agosto-23>

Montalvo, Enrique e Iván Vallado (1997) *Yucatán: sociedad, economía, político y cultura*. Ciudad de México: CIICH-UNAM.

Moreno, Alejandro (2003) *El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electora*. Fondo de Cultura Económica: Ciudad de México.

Moscovici, Sergei (1972) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

Mosley, Edward y Edward Terry [edit.] (1980) *Yucatán: a world apart*. Tuscaloosa: The University of Alabama.

Mugni, Gabriel & Felice Carugati (1985) *L'intelligence au pluriel: les représentations sociales de l'intelligence de son développement*. Cousset: Del Val.

Navarrete, Gonzálo (17 de octubre de 2013) Las elecciones de 1970 en Yucatán. En: *Mérida de Yucatán*. Consultado el 21 de febrero de 2024 en: <https://www.meridadeyucatan.com/las-elecciones-de-1970-en-yucatan/>

Navarrete-Cazales, Zaira (2015) ¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible. En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 20 (65), pp. 461-479.

Ojeda, L. (2017) [reportera] Huaches: esta palabra conocida para referirse a los fuereños, pero ¿De dónde proviene este término? *Hechos meridiano Yucatán* [programa televisivo].

Ortner, Sherry (2006) *Antropología y teoría social: poder, cultura y agencia*. Buenos Aires: UNSAM.

Panebianco, Angelo (1995) *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza.

Partido Acción Nacional (1939) *Principios de doctrina del Partido Acción Nacional*. Ciudad de México: PAN.

Partido Acción Nacional (1962) *Principios de doctrina del Partido Acción Nacional*. Ciudad de México: PAN.

Partido Acción Nacional (20 de julio de 2023) *PAN, historia y legado*. Partido Acción Nacional. <https://www.pan.org.mx/historia-y-legado>

Partido Acción Nacional (2014) *Así nació Acción Nacional*. Ciudad de México: PAN-Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C.

Partido Acción Nacional (2017) *Pilares del humanismo del Partido Acción Nacional*. Ciudad de México: Comité ejecutivo nacional.

Partido Acción Nacional (2024) *Registro nacional de militantes*. Ciudad de México: PAN. Disponible en: <https://www.rnm.mx/Padron>

Partido Revolucionario Institucional (2019) *Breve historia de la Casa del Pueblo*. PRI. Disponible en: <https://pri-yucatan.mx/nuestro-partido/casa-del-pueblo>

Payán Cervera, Ana (1998) Mérida, la reina de mi corazón y las mil peripecias de mi vida. En: Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo [coord.] *Mujeres que gobiernan municipios: experiencias, aportes y retos*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Peña, J. y Osmar González (2017) La representación social. Teoría, método y técnica. En: Tarrés, Ma. Luisa [Coord.] *Observar, escuchar y comprender la tradición cualitativa en la investigación social*. Ciudad de México: COLMEX-FLACSO

Peschard, Jacqueline (1997) *La cultura política democrática*. D.F.: Instituto Federal Electoral.

Pizzorno, Alessandro (1997) Identidad e interés. En: *Zona abierta*. 69, pp. 135-152.

Poot Capetillo, Efraín (1999) *De partido opositor a opción de gobierno. Orígenes y consolidación del Partido Acción Nacional como alternativa electoral en la ciudad de Mérida: 1960-1995*. [Monografía para optar al grado de maestro en antropología social]. Zamora: El colegio de Michoacán.

Quezada, Sergio (2011) *Yucatán: Historia Breve*. México: El Colegio de México.

Rachik, Hassan (2006) Identidad dura e identidad blanda. En: *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. Núm. 73/74, pp. 9-20.

Restrepo, Eduardo (2007) Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. En: *Jangwa pana*. 5, pp. 24-35.

Restrepo, Eduardo (2012) *Intervenciones en teoría cultural*. Popayán: Universidad del Cauca.

Reveles Vásquez, Francisco (2000) La fundación del Partido Acción Nacional. En: *Estudios políticos*. 6 (24), pp. 182-214.

Reveles, Francisco (2000) La fundación del partido Acción Nacional. En: *Estudios políticos*. 6 (24), pp. 182-214.

Ricoeur, P. (2003) *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. Buenos Aires: FCE Argentina

Rosana, G. (2011) *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Sartori, Giovanni (1997) *Partidos y sistemas de partidos. Volumen I*. Madrid: Alianza.

Schmitt, Carl (2009) *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza.

Schroeder, Ralph (1992) *Max Weber and the sociology of culture*. Londres: SAGE.

Slimovich, Ana (2012) El Facebook de los gobernantes. El caso de Cristina Fernández de Kirchner y de Mauricio Macri. En: Carlón, M y Antonio Fausto [Coomps.] *Las políticas de los internautas. Nuevas formas de participación*. Buenos Aires: La crujía, pp. 137-154.

Spradley, J. (1980) *Participant observation*. EE. UU.: Holt.

Stets, Jan y Peter Burke (2000) Identity and social identity theory. En: *Social psychology quarterly*. 63 (3), pp. 224-237.

Tajfel, Henri (1975) La categorización social. En: Moscovici, Sergei (Edit.) *Introducción a la psicología social*. Barcelona: Planeta, pp. 349-371.

Tapia, Erika (2000) *Socialización política y educación cívica en los niños*. [Tesis para obtener el grado de sociología política]. Ciudad de México: Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Tejera, Gaona (2006) Cultura ciudadana, gobiernos locales y partidos políticos en México. En: *Sociológica*. 21 (61), pp. 41-70.

Terán Enríquez, Adriana (agosto de 2006) Municipium: célula básica de las organizaciones políticas [ponencia]. *XV Congreso latinoamericano en derecho romano*. Morelia, Michoacán.

Torres Martínez, Rubén (2019) *“Te deum”*: el clivaje Estado-Iglesia católica y las juventudes partidistas en Yucatán. Mérida: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales.

Valles Ruiz, Rosa María (2017) Capítulo 5. Puedo caminar por la calle sin miedo. Soy respetada. Nunca he robado un peso: Ana Rosa Payán, primera presidente municipal de Mérida, Yucatán. En: Valles Ruiz, Rosa María [coord.] *Ciudadanía en ejercicio: Sendero escarpado presidentas municipales en México*. Ciudad de México: Plaza y Valdés S. A. de S. C.

Van Dijk, T (2009) *Discurso y poder*. Gedisa editorial: Barcelona.

Varela, Roberto (1996) Cultura política. En: Tejera, H. [Coord.] *Antropología política enfoques contemporáneos*. D.F.: Plaza y Valdés— INAH. 37-53.

Vázquez, L. (1999) *Identidad, Henequén y trabajo. Los desfibradores de Yucatán*. Ciudad de México: El colegio de México.

Vázquez, L. (2018) ¿Qué tan participante es la observación participante? En: Angelotti, G.; Guzmán, V.; Lara, C; Reyes, G. y Luis Vázquez (Edits.) *Experiencias etnográficas en Yucatán*. Mérida: UADY.

Verba, Sidney (1964) El Estudio de la ciencia política desde la cultura política. En: *Revista de estudios políticos*. (138), pp. 5-52.

Verba, Sidney (1964) El Estudio de la ciencia política desde la cultura política. *Revista de estudios políticos*. Núm.138, Pp. 5-52.

Vommaro, G. (2017) Los partidos y sus mundos sociales de pertenencia: repertorios de acción, moralidad y jerarquías culturales en la vida política. En: Vommaro, G. y Mariana Gené [comp.] *La vida social del mundo político: investigaciones recientes en sociología política*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento. Pp. 35-62.

Weber, M (2002) *Economía y Sociedad. Esbozo de la sociología comprensiva*. Ciudad de México: FCE.

Weber, M. (2021) *Política y ciencia*. Buenas Aires: OMEGALFA.

Weber, Max (1982) *Gesammelte aufsatze zur wissenschaftslehre*. Tubigen: J.C.B. Mohr.

Wedeen, Lisa (2002) Culture: Possibilities for Political Science. En: *The American Political Science Review*. 96 (4), pp. 713-728.

Wolf, E. (1987) *Europa y la gente sin historia*. México: Fondo de cultura económica

Prensa

Animal Político

Animal Político (13/03/2024) Diputados prohíben terapias de conversión pese a que el PAN intentó posponer la discusión. *Animal Político*. Disponible en: <https://animalpolitico.com/politica/terapias-de-conversion-diputados-pan>

Diario de Yucatán

Diario de Yucatán (17/04/2014) Oferentes de “Mérida en Domingo” realizan nueva protesta en Palacio Municipal. *Diario de Yucatán*. Disponible en: <https://www.yucatan.com.mx/merida/2024/04/17/oferentes-de-merida-en-domingo-realizan-nueva-protesta-en-palacio-municipal.html>

Domínguez, David (20/02/2024) Continúa el conflicto en la Alianza de Camioneros de Yucatán; protestan frente a palacio de gobierno. *Diario de Yucatán*. Disponible en: <https://www.yucatan.com.mx/merida/2024/02/20/continua-el-conflicto-en-la-alianza-de-camioneros-protestan-frente-al-palacio-de-gobierno.html>

La jornada Maya

La Jornada Maya (9 de abril de 2019) *Muere en Irapuato, ex gobernador yucateco Víctor Manzanilla Schaffer*. La jornada Maya. Disponible en: <https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/128798/muere-en-irapuato-el-ex-gobernador-yucateco-victor-manzanilla-shaffer>

La Jornada Maya (9 de abril de 2019) *Muere en Irapuato, ex gobernador yucateco Víctor Manzanilla Schaffer*. La jornada Maya. Disponible en: <https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/128798/muere-en-irapuato-el-ex-gobernador-yucateco-victor-manzanilla-shaffer>

¡Por Esto!

Martín, Iridiany (27/03/2024) Alianza de camioneros de Yucatán “agoniza”, pero sigue hasta ser reemplazado por el Va y ven. *Por Esto!* Disponible en: <https://www.poresto.net/yucatan/2024/3/27/alianza-de-camioneros-de-yucatan-agoniza-pero-sigue-hasta-ser-reemplazado-por-el-va-ven.html>

Notirasa Yucatán

Notirasa Yucatán (10 de diciembre de 2012) *Experiencia en Yucatán enseña que de la soberanía política a la cárcel hay menos de un paso*. Disponible en: <https://notirasa.com/noticia/experiencia-en-yucatan-ensena-que-de-la-soberbia-politica-a-la-carcel-hay-menos-de-un-paso/7260>

UADY

Universidad Autónoma de Yucatán (5 de febrero de 2023) *La ciudad de Mérida en crecimiento urbano desmesurado*. Disponible en: <https://uady.mx/noticias/url/la-ciudad-de-merida-en-crecimiento-urbano-desmesurado-uady>

Anexos²³⁴
Anexo fotográfico

Imagen A.1 Evento “presentación del equipo Yucatán” en el Foro GNP seguros (Coliseo Yucatán)



Imagen A.2 Botarga de Renán en el inicio de campaña de la alcaldía de Mérida



²³⁴ Se hizo una selección de ciertas fotografías representativas. Todas las fotografías son originales y resultado de las estancias de campo en 2023 y 2024.

Imagen A.3 Caminata de la campaña de Cecilia Patrón 2024



Imagen A.4 Cecilia Patrón, Victor Hugo y “Manuelita” Cocom durante la caminata en Vergel II



Imagen A.5 Cecilia Patrón con trabajadores del municipio de Mérida



Imagen A.7 Preparación para la llegada de Cecilia en la colonia Jardines Miraflores



Imagen A.8 Llega de Cecilia a la colonia Jardines Miraflores



Imagen A.9 Caminata en la colonia Vergel II



Imagen A.10 Cecilia y vecino de la comisaría Molas



Imagen A. 11 Vecinas durante la cominata en Molas en apoyo a Cecilia y Felipe Pacheco.



Imagen A.12 Simpatizantes del PAN durante la caminata en la colonia Maria Luisa



Imagen A.13 Templete para evento conjunto de Cecilia y Renán en la colonia Unidad Habitacional Morelos



Imagen A.14 Evento “remodelación de unidades deportivas” en compañía de atletas de Mérida



Imagen A.15 Vecina de la colonia Pacabtun durante caminata de Cecilia



Imagen A.16 Transmisión del I debate presidencial en el Parque de la Mejorada, Mérida



Imagen A.17 Vecina con bandera de *Mateo* durante su informe legislativo



Imagen A.18 Concierto del informe legislativo de *Mateo*



Imagen A.19 Presentación del plan de gobierno de Cecilia Patrón en el Centro de Convenciones Yucatán Siglo XXI



Imagen A.20 Condiciones de basura en la colonia Vergel II y publicidad del PAN durante caminata de Cecilia



Instituto
Mora

Glosario

-Identidad: Es la construcción consciente de rasgos y atributos que una persona considera que la definen como única y diferente de los demás. Incluye la percepción de sí mismo y la coherencia interna en su comportamiento y pensamiento.

-Identidad social: la identidad social apela al proceso de construcción de conocimiento en el que el sujeto ordena, se adscribe y excluye a los demás sujetos de su entorno, dotando de significado y sentido sus pertenencias/diferencias.

-Autoadscripción: responde la adhesión del sujeto a una o varias de las categorías sociales elaboradas al encontrar en ella similitudes

-Heteroexclusión: responde la exclusión de los demás a una o varias de las categorías sociales elaboradas al encontrar en ella similitudes

-Identidad de partido: es el proceso de construcción de conocimiento sobre el escenario político por el cual el sujeto ordena, se adscribe a un partido político (legal o no) y excluye a los demás sujetos de su entorno, dotando de significado y sentido sus acciones en las disputas del poder político

-Identitarios: El termino cuando un sujeto se auto adscrito a una categoría social construida.

-Cultura: Es el conjunto simbólico significativo, socialmente construido y compartido que provee sentido a los intérpretes (miembros o externos) y orienta las acciones de los sujetos en su entorno.

-Cultura Política: Conjunto simbólico y significante mediante el cual se construyen sentidos relacionados con las estructuras políticas, las luchas y disputas por el uso del poder, utilizando códigos socialmente generalizados

-Otros: Exterior indefinido al nosotros que orienta la acción

-Otridad: Definición y ubicación de los otros dentro del entramado simbólico y de significado; al igual que proveerlos de significado y sentido.

-Alteridad: Experiencia vivida con la Otridad en las interacciones cotidianas.

-Representación social: Entiendo las representaciones sociales como una forma de pensamiento simbólica que facilita la síntesis del significado y el desarrollo de esquemas de interpretación específicos dentro de culturas particulares desde una perspectiva colectiva.

-Símbolo: fuentes extrínsecas de información.

-Significado: Es la idea o concepto abstraído y socialmente compartido en un grupo

-Dimensión utópica: Son fuentes de orientación de la acción política individual y colectiva edificados sobre los juicios de lo bueno y lo malo en la política

